

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA

ESCUELA DE DERECHO

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
“LICENCIADA EN CIENCIAS JURÍDICAS”**

**LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS COMO
ATENUANTES DE LA RESPONSABILIDAD EN EL
COMETIMIENTO DE DELITOS PENALES.**

Alumna: Andrea Gabriela López Medina

Director: Doctor Ericson Toscano

Quito, Marzo 2012

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de todo corazón a mi padre, Raúl López, el más grande amor de mi vida, por todo su amor y su preocupación constante por mi bienestar, por todo el esfuerzo que realiza para forjar mi futuro, por todo el apoyo que me brinda en cada etapa de mi vida, por todas las horas que ha dedicado con su ejemplo y sus consejos a enseñarme y demostrarme desde pequeña como ser una buena estudiante y en especial como ser un buen ser humano y una mujer de bien, porque cada logro en mi vida tiene su nombre grabado.

A mi mamita Ruth Medina de López por todo su apoyo en esta larga travesía, por permitirme trabajar y estudiar a su lado durante toda la carrera convirtiéndose así en una excelente amiga y en mi mejor compañera de estudios, por cuidarme y ayudarme incondicionalmente, por su compañía en las noches de desvelo, por despertarme cada mañana para llegar a tiempo, y porque sin su completo apoyo moral y físico no lo habría conseguido.

A mi gran amor, Francisco Morales (docsito), por toda la paz y la felicidad que trae a mi vida diariamente, por todo el amor que me brinda y me hace sentir, por las largas horas compartidas realizando nuestra ardua labor, porque aún teniendo tantas responsabilidades con sus estudios nunca dejó de preocuparse por mis avances y de apoyarme en todo lo que necesitaba, porque simplemente éste es un logro que conseguimos juntos.

Los Amo.

Agradezco de manera especial al Doctor Ericson Toscano por todas sus enseñanzas, por su paciencia, por su tiempo y por la enorme dedicación que puso en la dirección de la presente disertación, estoy segura de que no pude elegir un mejor maestro.

Agradezco al Doctor Guillermo Enríquez por su apoyo, su tiempo y sus sabios consejos y recomendaciones.

Agradezco al Dr. Ramón Rojas, medico general de la cárcel 2, al Dr. Mario Abril, director de la cárcel 2, al Dr. Fernando Gaón, director de la cárcel 3, al Dr. Miguel Sandoval, psicólogo de la cárcel 2 y al Dr. Patricio Basabe, administrador de la cárcel 3, por su gran colaboración en mi investigación.

Agradezco finalmente a los Psicólogos del Consejo Nacional de la Judicatura y la Fiscalía, Ps. Erick Arguello, Ps. Fernando Negrete, Ps. Natacha Villacreses y a la Psicóloga Estefanía Calderon porque aún teniendo múltiples actividades me concedieron varias horas de su tiempo en las entrevistas que fueron de enorme ayuda en la presente disertación.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres porque todo lo que tengo y todo lo que soy se lo debo a ellos.

A Clemencita y María, mis dos ángeles guardianes, quienes aunque ya no están físicamente conmigo me acompañan cada día siendo un enorme apoyo en mis derrotas y el motor más grande en mi mejoramiento personal y profesional porque mucho de lo que soy se lo debo a ellas y no me alcanzará la vida para agradecerles el haberme inculcado valores como la honradez, el respeto, la honestidad y el amor a Dios; porque sé que en alguna parte deben estar orgullosas.

A Joe Medina, porque tengo la dicha de tener como abuelito a uno de los hombres más bondadosos, generosos y gentiles que he conocido y conoceré.

A la familia Medina en sus muy diversas ramas, porque todos fueron un enorme estímulo para lograr este objetivo, porque con sus palabras de aliento, sus consejos, sus sonrisas y su apoyo me dieron fuerzas para seguir el camino y lograr la meta.

A Sayo, Fer, Marthita y Ligi porque además de ser mi familia son mis amigos, porque sin importar el pasar de los años mantienen el alma joven y pura y con su apoyo, sus cuidados y sus consejos, siempre me han dado ánimo para conseguir mis objetivos.

A Diana López, Camila Serrano, Ibeth López y Rafaela Serrano, mis pequeñas ya no tan pequeñas por ser mis amigas, mi apoyo y muchas veces mi ejemplo a seguir a pesar de su corta edad.

A mis más grandes amigos y amigas, por su cariño, sus locuras, por todas las risas y sonrisas compartidas y principalmente, por su valiosa e inigualable amistad.

A mi Dorita porque es irremplazable y fue la mejor de las amigas y la más adorable compañía durante gran parte de mi vida universitaria.

➤ RESÚMEN O ABSTRACT

En la presente disertación voy a hablar del concepto, la clasificación, las causas y las consecuencias tanto sociales como legales, de cuatro trastornos de control de impulsos que pueden ser la principal, e inclusive la única motivación para que una persona haya cometido uno o varios delitos. De igual manera voy a explicar desde el punto de vista psicológico y psiquiátrico, el modo en que se manifiestan estos trastornos mentales transitorios, evidenciando así el hecho de que una persona que padece un trastorno de control de impulsos, aún sin estar permanentemente trastornada, puede perder la razón en lapsos relativamente cortos y actuar sin conciencia de que está realizando un acto indebido e incluso ilegal. Siendo por lo tanto, el objetivo del presente estudio, plantear la posibilidad que dentro del juzgamiento penal de una persona, se tome en cuenta la potencial existencia de un trastorno mental (no necesariamente permanente) y se considere el mismo como un atenuante al momento de imponer la sanción correspondiente, siendo necesario además que conjuntamente, se brinde al enfermo un tratamiento adecuado para que pueda ser reintegrado a la sociedad como un sujeto proactivo y útil para la misma, puesto que considerando la existencia de una enfermedad que puede ser adecuadamente tratada, es innecesario e incomprensible el mantener detenida a una persona, muchas veces inconsciente de lo que hizo, en lugar de tratarla adecuadamente y hacer de la misma un ente productivo para la sociedad.

Los trastornos de control de impulsos que se han estudiado y analizado detalladamente en el presente trabajo son: la cleptomanía, la ludopatía, la piromanía y el trastorno explosivo intermitente. Es muy importante tener en cuenta que en los trastornos de control de impulsos se presentan tres momentos claves, estos son: 1) Antes de cometer el acto el enfermo sufre una sensación de tensión o activación interior que le provoca palpitaciones, sudoración, temblor del cuerpo, etc. y lo lleva a sentir la necesidad incontrolable de liberar tal tensión de cualquier manera. 2) Al momento de llevar a cabo el acto, el enfermo experimenta placer, gratificación o liberación de la tensión presentada momentos antes, siente un alivio inmediato pero que dura muy poco tiempo. 3) Después de realizado el acto,

por lo general el enfermo presenta un enorme arrepentimiento, siente culpa y se autorreprocha por sus actos, además suele presentar sentimientos de vergüenza e incluso enojo y odio hacia sí mismo.

En el presente estudio he aplicado un método documental de campo, puesto que he basado mi investigación y he sustentado los análisis realizados a lo largo del trabajo, en diversas fuentes, las mismas que son: la doctrina, la jurisprudencia y la legislación comparada, utilizando además la información obtenida en varias entrevistas que me fue posible realizar a varios profesionales en el área psicológica y psiquiátrica y también a personas privadas de la libertad de los centros de rehabilitación social 2 y 3, cuyos perfiles se ajustan a los trastornos tratados en la presente disertación.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. LOS IMPULSOS – LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS.....	4
1.1 LOS IMPULSOS	4
1.1.1 Definición de impulso.....	5
1.1.2 Elementos de los impulsos.....	6
1.1.3 Tipos de impulsos.....	7
1.2 LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS.....	9
1.2.1 Definición.....	9
1.2.2 Clasificación de los trastornos de control de impulsos.....	10
1.2.2.1 Ludopatía	11
a) Causas de la ludopatía	12
a.1) Factores psicosociales	12
a.2) Factores biológicos.....	13
b) Consecuencias de la ludopatía.....	14
1.2.2.2 Trastorno explosivo intermitente	19
a) Causas del trastorno explosivo intermitente	20
a.1) Factores psicodinámicos	20
a.2) Factores psicosociales	20
a.3) Factores biológicos.....	21
a.4) Factores familiares y genéticos.....	22
b) Consecuencias del trastorno explosivo intermitente.....	22
1.2.2.3 Piromanía.....	30
a) Causas de la piromanía	31
a.1) Factores psicosociales	31
a.2) Factores biológicos.....	31
b) Consecuencias de la piromanía	32
1.2.2.4 Cleptomanía.....	34
a) Causas de la cleptomanía	35
a.1) Factores psicosociales	35
a.2) Factores biológicos.....	36
a.3) Factores familiares y genéticos.....	36
b) Consecuencias de la cleptomanía	36
2.LA CONCIENCIA – EL ESTADO DE OBNUBILACIÓN - ESTUDIO DE LAS EMOCIONES.....	38
2.1 LA CONCIENCIA	38
2.1.1 Definición de conciencia desde el punto de vista psicopatológico.....	38
2.1.2 Funciones de la conciencia.....	39
2.1.3 Perturbaciones de conciencia	39
2.1.4 Los trastornos de la conciencia	40
2.1.4.1 Estado de obnubilación	40
2.1.4.2 Los trastornos cuantitativos de conciencia	40
2.1.4.3 Trastornos cualitativos de conciencia.....	41
2.1.4.4 Alteraciones de conciencia	42
2.2 ESTUDIO DEL MECANISMO NEUROLÓGICO DE LOS IMPULSOS	43

2.3 LAS EMOCIONES.....	48
2.3.1 Definición, características, objeto y clasificación de las emociones.....	48
2.3.1.1 Definición de emoción	48
2.3.1.2 Características de las emociones.....	49
2.3.1.3 Objeto de la emoción	51
2.3.1.4 Clasificación de las emociones	52
2.3.2 Las emociones violentas	52
2.3.2.1 Definición de emoción violenta.....	52
2.3.2.2 Clasificación básica de las emociones violentas.....	55
a) Ira.....	55
a.1) Definición de la ira	55
a.2) Causas de la ira	56
a.3) Consecuencias de la ira	57
b) Angustia	58
b.1) Definición de angustia.....	58
b.2) Causas de la angustia	59
b.3) Síntomas de la angustia	59
c) Miedo.....	60
c.1) Definición de miedo	60
c.2) Clases de miedo	60
c.3) Las fobias.....	61

3. DELITOS PENALES - CONCIENCIA Y VOLUNTAD - RESPONSABILIDAD PENAL 62

3.1 EL DELITO	62
3.1.1 Definición de delito	62
3.1.2 Clasificación de los delitos	65
3.1.3 Elementos del delito.....	71
3.2 DEFINICIÓN DE CONCIENCIA DESDE EL PUNTO DE VISTA MORAL	73
3.3 DEFINICIÓN DE VOLUNTAD.....	74
3.3.1 Análisis de la conciencia y la voluntad en la legislación ecuatoriana	75
3.4 LA RESPONSABILIDAD PENAL.....	77
3.4.1 Definición de responsabilidad penal	77
3.4.2 Análisis de la legislación ecuatoriana con respecto a la responsabilidad	80
3.4.3 Fundamentos de responsabilidad – escuelas penales.....	81
3.4.3.1 La escuela clásica.....	81
3.4.3.2 La escuela positiva o criminal-antropológica	82
3.4.3.3 La tercera escuela.....	84
3.4.3.4 La escuela sociológica	85
3.4.3.5 La escuela neoclásica o realista.....	85
3.4.3.6 La escuela de la acción finalista.....	86
3.4.3.7 El funcionalismo	86
3.4.4 Clases de responsabilidad penal	88
3.4.4.1 Responsabilidad individual y colectiva	88
3.4.4.2 Responsabilidad intencional y responsabilidad por el resultado	89
3.4.5 Disminución de la responsabilidad.....	91

4.CULPABILIDAD - IMPUTABILIDAD - PUNIBILIDAD - AGRAVANTES - ATENUANTES - INIMPUTABILIDAD.....	93
4.1 LA CULPABILIDAD.....	93
4.1.1 Concepto de culpabilidad	93
4.1.2 Elementos de la culpabilidad	98
4.2 LA IMPUTABILIDAD	99
4.3 CONDUCTA PUNIBLE	101
4.3.1 Definición de conducta punible	101
4.3.2 Modalidades de la conducta punible	102
4.3.2.1 El dolo	102
a) Definición de dolo	102
b) Elementos del dolo	103
c) Clasificación del dolo	104
4.3.2.2 La culpa	104
a) Definición de culpa	104
b) Clases de culpa	105
4.3.2.3 La preterintención	105
a) Definición de preterintención.....	105
4.4 AGRAVANTES	106
4.4.1 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a los agravantes	106
4.4.2 Análisis de legislación extranjera respecto a los agravantes	108
4.5 EXIMENTES Y ATENUANTES DE LA RESPONSABILIDAD PENAL.....	110
4.5.1 Concepto de eximentes	110
4.5.2 Concepto de atenuantes.....	110
4.5.3 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a los eximentes	111
4.5.4 Análisis de legislación extranjera respecto a los eximentes	112
4.5.5 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a los atenuantes.....	113
4.5.6 Análisis de legislación extranjera respecto a los atenuantes.....	114
4.6 LA INIMPUTABILIDAD	115
4.6.1 Definición de inimputabilidad.....	115
4.6.2 Causas de inimputabilidad.....	116
4.6.3 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a la inimputabilidad	116
4.6.4 Análisis de legislación extranjera respecto a la inimputabilidad	117
5. MECANISMOS DE DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO.....	118
5.1 EL PERITAJE EN EL ECUADOR	118
5.1.1 Concepto de peritaje	118
5.1.2 Objeto del peritaje	119
5.1.3 Características generales del peritaje judicial.....	120
5.1.4 Clases de peritaje	121
5.2 PERSONAS CON LA CAPACIDAD DE REALIZAR UN DIAGNÓSTICO DENTRO DE UN PROCESO PENAL.....	122
5.2.1 Definición de perito.....	122
5.2.2 Tipos de peritos.....	124
5.3 EL INFORME PERICIAL.....	125

5.4 TIPO DE EXÁMENES PARA DETERMINAR LA EXISTENCIA DE UN TRASTORNO DE CONTROL DE IMPULSOS.....	127
5.4.1 Diagnóstico Desde el punto de vista Psiquiátrico	127
5.4.2 El informe psiquiátrico - judicial.....	129
5.4.3 Diagnóstico desde el punto de vista psicológico	130
5.4.3.1 Pruebas psicológicas.....	132
5.5 TRATAMIENTO PARA LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS	137
5.5.1 Tratamiento psiquiátrico	137
5.5.2 Tratamiento psicológico	139
CONCLUSIONES.....	140
BIBLIOGRAFÍA.....	147
ANEXOS.....	158
ANEXO 1: ENTREVISTA REALIZADA A LA DOCTORA NATACHA VILLACRESES.	159
ANEXO 2: ENTREVISTA REALIZADA AL PSICÓLOGO ERICK ARGUELLO.....	163
ANEXO 3: ENTREVISTA AL PSICÓLOGO FERNANDO NEGRETE.....	165
ANEXO 4: ENTREVISTA A LA PSICÓLOGA ESTEFANÍA CALDERON.....	167
ANEXO 5: ENTREVISTA AL DOCTOR ERICSON TOSCANO AMORES.....	168
ANEXO 6: CONVERSACIÓN CON EL PSICÓLOGO MIGUEL SANDOVAL.....	170
ANEXO 7: CONVERSACIÓN CON EL DOCTOR PATRICIO BASABE.....	172
ANEXO 8: ENTREVISTA A LOS INTERNOS DE LOS CENTROS DE REHABILITACIÓN SOCIAL PARA VARONES NO. 2 Y 3.....	173
1) ENTREVISTA AL SEÑOR KXXXX MXXXX (CÁRCEL 2) (TRASTORNO EXPLOSIVO INTERMITENTE).....	173
2) ENTREVISTA AL SEÑOR MXXXX VXXXX (CÁRCEL 2) (LUDOPATÍA.....	177
3) ENTREVISTA AL SEÑOR JXXXX CXXXX SXXXX (CÁRCEL 2) (TRASTORNO EXPLOSIVO INTERMITENTE).....	179
4) ENTREVISTA AL SEÑOR AXXXXX BXXXX (CÁRCEL 2) (TRASTORNO EXPLOSIVO INTERMITENTE).....	180

5) ENTREVISTA AL SEÑOR NXXXX BXXXX (CÁRCEL 3) (PIROMANÍA).....	184
--	-----

ANEXO 9: ENTREVISTA A PERSONAS QUE TIENEN CONOCIMIENTO DE CASOS PARTICULARES DE FAMILIARES, AMIGOS O CONOCIDOS QUE SUFREN DE TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS QUE NO HAN LLEGADO A ÁMBITOS LEGALES.....	187
--	-----

1) CASO DEL SEÑOR MXXXX NXXXX (CLEPTÓMANO).....	187
---	-----

2) CASO DEL SEÑOR FXXXX RXXXX (LUDÓPATA).....	187
---	-----

3) CASO DE LOS HERMANOS IXXXX Y MXXXX MXXXX (LUDÓPATA).....	188
---	-----

ANEXO 10	189
----------------	-----

JURISPRUDENCIAS.....	189
----------------------	-----

1) JURISPRUDENCIA: TRIBUNAL SUPREMO SALA II DE LO PENAL. SENTENCIA 869/2008, DE 3 DE DICIEMBRE.....	189
---	-----

2) JURISPRUDENCIA: TRIBUNAL SUPREMO SALA II DE LO PENAL. SENTENCIA 1113/1998, DE 29 DE SEPTIEMBRE.....	194
--	-----

INTRODUCCIÓN

“La anomalía psíquica existe en un grado más o menos grande, en todos los que, según mi definición, pueden llamarse criminales”
Rafael Garófalo¹

La presente disertación tiene por objeto el que se tome en cuenta dentro del juzgamiento penal de una persona, la posible existencia de un trastorno mental. En la actualidad las leyes tienen relativamente presente este tipo de enfermedades pero el gran problema que se presenta tanto en el ámbito social como en el ámbito legal es la generalización de los trastornos mentales, es decir, hoy en día la mayoría de personas al hablar sobre alguien que sufre de un trastorno mental, utiliza términos como: “loco”, “inhábil mental”, “alienado mental”, etc., teniendo de tal manera, la idea errónea de que una persona que sufre de un trastorno mental vive en permanente estado de inconsciencia, siendo incapaz de valerse por si misma y resultando su comportamiento siempre inútil e incluso peligroso para la sociedad, por ello, la mayoría de la población muchas veces llega a considerar necesario que una persona “loca” sea internada de por vida en un centro psiquiátrico, e incluso se piensa, muchas veces con pena y otras con horror, en la utilización de mecanismos como la “camisa de fuerzas” para cuando se pone agresivo y la administración de fármacos fuertes para mantenerlo dopado casi todo el tiempo. Esta imagen puede ser creada por falsas ideas dadas por los libros, la televisión o el simple temor a lo desconocido, pero son muy lejanas a la realidad.

Por lo mencionado, lo que busco conseguir con el presente trabajo es que se conozca acerca de la existencia de los trastornos de control de impulsos, los mismos que son un tipo de trastornos mentales transitorios y que por lo tanto no se encuentran permanentemente en una persona pero que se presentan en episodios inesperados y en ocasiones pueden llevar a quien los tiene al cometimiento de un delito, sin que al momento de cometerlo exista la influencia de su voluntad y en la mayoría de ocasiones presentando una pérdida o disminución de la conciencia al momento de actuar.

¹ GAROFALO, R: La Criminología. Estudio sobre la naturaleza del crimen y teoría de la penalidad, versión española de PEDRO BORRAJO, Daniel Jorro, Madrid, 1912, p. 85 (*Fragmento citado en la tesis doctoral “EXENCIÓN Y ATENUACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD CRIMINAL POR ANOMALÍA O ALTERACIÓN PSÍQUICA” de la Licenciada Gema María Fonseca Morales*).

No es algo nuevo en el mundo, ni en el Ecuador, el hecho de que en ciertas personas que han cometido un delito, se presenten anomalías mentales en distintos grados, inclusive en la legislación penal ecuatoriana se menciona el hecho de que debe eximirse de la pena a una persona cuyos actos al momento del delito hayan estado exentos de conciencia y voluntad y que por enfermedad haya estado imposibilitado de querer o entender, refiriéndose como tales a las personas que presentan trastornos mentales de tipo permanente, como por ejemplo son la esquizofrenia o la maniaco-depresión. Mencionando además que si el acto ha sido cometido por un alienado mental, el juez que conozca de la causa decretará su internamiento en un hospital psiquiátrico; y no podrá ser puesto en libertad sino con audiencia del ministerio público y previo informe satisfactorio de dos médicos designados por el juez y que de preferencia serán psiquiatras, sobre el restablecimiento pleno de las facultades intelectuales del internado.

En relación a lo mencionado previamente, y centrándome en el tema de estudio, es necesario tomar en cuenta el hecho de que una persona que sufre de un “trastorno explosivo intermitente” no es una persona que pueda considerarse “alienada mental”, puesto que salvo en los momentos en que a raíz de su enfermedad, presenta episodios dentro de los cuales no puede controlar la necesidad de actuar de determinada manera, es una persona normal, la misma que con el tratamiento adecuado puede llevar una vida relativamente normal sin resultar su presencia en la sociedad perjudicial para la misma.

Considero necesario por lo tanto, que en el caso de una persona que ha cometido un delito bajo la influencia de un trastorno de control de impulsos, al momento de realizarse el juzgamiento se tome en cuenta la presencia de un trastorno mental, que aunque aparentemente es poco frecuente, se presenta en un gran porcentaje de la población mundial y que puede acarrear consecuencias legales, como se demostrará en el transcurso de la presente disertación.

Al recibir el juzgamiento adecuado, una persona que sufre un trastorno de control de impulsos y que debido a este ha cometido un delito, debe ser sancionada de manera acorde a su situación mental. Debido a que no es una persona totalmente imposibilitada

mentalmente, no sugiero que se la declare inimputable, ni que se le exima de la pena, pero considero necesario que se atenúe la misma o inclusive que se impongan penas sustitutivas y que además se brinde a la persona un tratamiento adecuado en el ámbito médico, pues como veremos en la presente disertación, los trastornos mentales transitorios son muy complejos y una de los inconvenientes que presentan es la dificultad de ser diagnosticados permanentemente, por lo cual es necesario un diagnóstico realizado no únicamente por un psicólogo, o en muchos casos como se da en la práctica, por un médico general, sino que requiere el análisis de más de un profesional en las ramas de la psicología, la psiquiatría e inclusive la neurología.

Un trastorno de control de impulsos puede ser tratado a través de mecanismos psicológicos y psiquiátricos, al recibir el tratamiento adecuado, una persona que sufre de este tipo de trastornos puede llevar una vida normal y convivir en sociedad sin causar perjuicios ni a personas ni a bienes. Por el contrario, un trastorno de este tipo puede verse afectado y agravarse en el caso de que una persona que sufre del mismo no sólo no reciba el tratamiento psicológico y psiquiátrico adecuados, sino que además tenga que pagar una pena siendo encerrada en un centro de “rehabilitación social” en el cual como se demostrará a lo largo del presente trabajo, no se va a rehabilitar y en el corre grandes riesgos como son:

1. Verse afectado en su integridad física y mental, al estar encerrado con verdaderos criminales cuya peligrosidad es evidente y ante los cuales se encuentra en estado de indefensión.
2. El que su estado se agrave por el hecho de no ser tratado adecuadamente y además por las circunstancias y el entorno en el que va a vivir día a día
3. El que influencias negativas alteren su comportamiento normal, no sólo agravando su situación mental sino abriendo la posibilidad de volverlo un verdadero criminal quien al recobrar la libertad cuando se haya cumplido la pena, en efecto resultará verdaderamente peligroso para la sociedad.

CAPITULO I

1. LOS IMPULSOS – LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS

1.1 LOS IMPULSOS

Para poder comprender el contenido de esta disertación, es necesario tener claro el concepto de impulso y de igual manera lo que son y lo que implican los trastornos de control de impulsos; de esta forma será posible esclarecer el hecho de que tales trastornos son un tipo de enfermedad y entender que quienes la padecen, pueden por tal motivo, cometer un delito sin que esa sea su intención y sin poder evitarlo. Teniendo en cuenta eso, debería ser factible, si bien no ha de eximirse de la pena al actor de un delito cometido bajo la manifestación de uno de estos trastornos (por la posible existencia de conciencia y/o voluntad antes, durante o después del cometimiento del acto), que al menos exista la posibilidad de atenuar la misma, teniendo en consideración tres realidades, primero: que cuando se presentan trastornos mentales permanentes o transitorios como es el caso de los trastornos que corresponden a la presente investigación, puede no existir conciencia de los actos que se realizan y puede también ser inexistente la voluntad de cometer los mismos, segundo: que aún existiendo conciencia e incluso voluntad al momento de cometer el delito, no había la intención de causar un daño, y tercero: que no fue posible controlar esa acción y por tanto, posteriormente a haber cometido el delito, existe una gran vergüenza y total arrepentimiento del autor por los posibles daños provocados, por supuesto que para tal atenuación sería un requisito fundamental el diagnóstico médico de la enfermedad posteriormente al cometimiento del delito, más no debería atenuarse la pena de ninguna manera si tales trastornos han sido previamente diagnosticados y el paciente ha decidido irresponsablemente no seguir el tratamiento.

1.1.1 Definición de impulso

A continuación voy a señalar los conceptos de impulso que me han parecido más relevantes dentro del tema que abarco en mi investigación, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española nos dice que el impulso proviene etimológicamente del latín de la palabra impulsus, y nos proporciona varias definiciones del mismo, la definición que se ajusta al presente tema se encuentra en el numeral 4 y nos indica que el impulso es el “deseo o motivo afectivo que induce a hacer algo de manera súbita, sin reflexionar”².

Un concepto de impulso más completo es el que nos brindan Clark L. Hull, Juan José López – Ibor, Tomás Ortiz Alonso, María Inés López – Ibor Alcocer y Alberto Fernández Lucas quienes señalan que “el impulso es una tendencia a la actividad generada por una necesidad y a la vez que esta necesidad proviene de un estado de desequilibrio interno del organismo, por una carencia, ese desequilibrio provoca en el organismo una exigencia de re-equilibración que no cesa hasta que la carencia o el exceso ha sido eliminado y sustituido por otro”³.

Una interesante definición de impulsos se presenta en la escuela del psicoanálisis, Sigmund Freud define las pulsiones como “presiones para actuar sin que medie una intención consciente, en la consecución de ciertos fines. Estas pulsiones constituyen la causa última de cualquier actividad”⁴.

Otra definición del impulso nos dice que “es una tendencia a obrar sin reflexionar, como un acto involuntario de carácter imperioso”. Tal definición nos señala que “las decisiones que se toman impulsivamente contrastan, normalmente, con aquellas que son fruto de la reflexión y el análisis. En ocasiones, los resultados de unas y de otras pueden ser semejantes, sin embargo, en la mayoría de los casos, la decisión que ha sido convenientemente madurada y meditada es la que tiene mayores posibilidades de ser la

² Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Impulsos, Internet, <http://buscon.rae.es/draeI/>, Acceso: 24/02/ 11.

³ LÓPEZ - IBOR Juan José, ORTIZ ALONSO Tomás, LÓPEZ – IBOR ALCOCER María Inés y FERNÁNDEZ LUCAS Alberto, Tema 15, Instintos, impulsos y necesidades, impulsividad, Internet, <http://www.slideshare.net/guest606c4/instintos-impulsos-necesidades-presentation>, Acceso: 26/02/ 2011.

⁴ FADIMAN James y FRAGER Robert, Teorías de la personalidad, México D.F., Editado por Oxford University Press México S.A. de C.V., 2da Edición en español, 2002, págs. 24 y 25.

más adecuada para resolver el problema. Contrariamente a lo que ocurre con una decisión habitual o rutinaria, las decisiones tomadas impulsivamente son precedidas de una inadecuada información (que puede ser parcial o insuficiente)”⁵

Daniel Goleman en su libro *inteligencia emocional* define al impulso como el “vehículo de la emoción” y dice que “la semilla de todo impulso es un sentimiento expansivo que busca expresarse en la acción”⁶.

1.1.2 Elementos de los impulsos

En relación a los elementos de los impulsos, Sigmund Freud nos dice que “todas las pulsiones se componen de cuatro elementos: Una fuente, un fin, una intensidad y un objeto”. Explica cada uno de ellos de la siguiente manera “Al manifestarse la necesidad, la fuente es una parte del cuerpo o la totalidad de éste, el fin consiste en reducir la urgencia hasta que no hay más necesidad de actuar, es decir, hasta que el organismo consigue la satisfacción que busca ahora. La intensidad es la cantidad de energía, fuerza o presión que se utiliza para satisfacer o gratificar la pulsión, la cual está determinada por la urgencia de la necesidad. El objeto de la pulsión es cualquier cosa o acto con el que se alcanza la satisfacción del deseo original”⁷. Con estos cuatro elementos es posible comenzar a comprender cómo una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos (quien vendría a ser la fuente) puede experimentar una gran tensión por realizar un acto (lo cuál sería el fin) y sentir una incontrolable necesidad de realizarlo para reducir la urgencia que siente (en cuyo caso se manifestaría la intensidad), y finalmente puede llegar a realizar el acto sin pensar en las consecuencias que el mismo conlleva, las cuales podrían ser perjudiciales para terceros, como por ejemplo al hurtar las pertenencias a alguien, al herir a una persona, al dañar la propiedad ajena, etc., y para sí mismo, si el acto recae en un delito, el cual puede ser castigado dependiendo del tipo penal en que recaiga (siendo este finalmente el objeto de la pulsión). Y de esta manera, es factible también, comenzar a comprender el objeto de la presente disertación y considerar la posibilidad de atenuar la pena en el caso de que un delito sea cometido por personas que sufren este tipo de

⁵ Los Hornos LP, Temas para dirigir y actuar con éxito, Los impulsos, Internet, http://www.loshornoslp.com.ar/capacitacion/mi_libro/tema13.htm, Acceso: 31/05/ 11.

⁶ GOLEMAN Daniel, *Inteligencia Emocional*, Barcelona, editorial Kairós, 70ma edición , 2008, pág. 5

⁷FADIMAN James y FRAGER Robert, *Teorías de la personalidad*, México D.F., Editado por Oxford University Press México S.A. de C.V., 2da Edición en español, 2002, pág. 25

trastornos mentales transitorios, lo mismo que será demostrado en el transcurso de la investigación.

1.1.3 Tipos de impulsos

Los seres humanos tenemos gran variedad de impulsos, los cuales no siempre se evidencian sino que la mayoría de ellos “se hallan en estado latente a excepción de unos cuantos, que se denominan deseos o pulsiones cuando son positivos y llevan a las personas hacia algún objetivo, y temores y aversiones cuando son negativos y provocan una conducta de alejamiento o huida, el número o la variedad de impulsos estará en función, entre otras variables, de lo compleja que sea una situación, de tal manera que cuanto más "rico" sea el medio ambiente es más fácil que las pulsaciones afloren al exterior saliendo de su estado de latencia”⁸.

Dentro de la investigación realizada en la presente disertación, pude hallar diversas clasificaciones de los impulsos, una de ellas me resulto realmente interesante, la misma nos indica los siguientes tipos de impulsos: “IMPULSO AFILIATIVO: El ser humano posee una fuerte tendencia a reunirse con sus semejantes, lo cual le proporciona placer y satisfacción siendo ésta una conducta gratificante. En situaciones de aislamiento es más reconfortante para el hombre el poder mantener un contacto con otros seres humanos (auditivo, visual, táctil) que cualquier otro placer o recompensa. Esta es una de las razones por las que el aislamiento en las celdas de castigo, en las que el preso está incomunicado incluso de los carceleros, se considera el peor castigo que puede aplicarse. DESEO DE ADQUISICION: El impulso de conseguir ganancias materiales es común a toda la humanidad. Si bien, en culturas y sociedades diferentes se presenta de manera distinta, siendo los objetos que se desean adquirir, también distintos. Pero, en cualquier caso, los miembros de cualquier sociedad desean aumentar el número de objetos que poseen. DESEO DE PRESTIGIO: Este impulso está estrechamente relacionado con el anterior y en algunas sociedades, están prácticamente fundidos. En cualquier sociedad de tipo capitalista, el prestigio está en función de la cantidad y la calidad de los bienes adquiridos por el individuo. En otras sociedades, como por ejemplo la india, el prestigio está en

⁸ Los Hornos LP, Temas para dirigir y actuar con éxito, Los impulsos, Internet, http://www.loshornoslp.com.ar/capacitacion/mi_libro/tema13.htm, Acceso: 31/05/ 11

relación inversa al nivel de bienes adquiridos. Este afán de prestigio puede conducir a la persona a realizar obras positivas para el resto de la sociedad o por el contrario, arrastrarla a la catástrofe. AFAN DE PODERIO: El deseo de prestigio no sólo puede asociarse a la adquisición, sino que también puede (y de hecho suele hacerlo) asociarse al afán de poderío. Este afán, en ocasiones, puede ser superior a los demás. Así, se entiende que muchos dirigentes de organizaciones prefieran el poder al dinero. Este impulso no tiene que ser necesariamente negativo. Si se da en un hombre justo y humanitario, éste puede hacer grandes cosas por la comunidad. Si se da en un ser inseguro y autoritario, puede convertirse en una desesperación continua. IMPULSO DE CURIOSIDAD: Este es uno de los impulsos más importantes del ser humano, pudiéndose hacer, incluso, extensivo a otros animales. Este impulso está estrechamente ligado al afán de conocer que tiene toda persona. El "curioso" no sólo disfruta resolviendo los problemas que el medio ambiente le plantea, sino que también gusta de plantearse a sí mismo problemas por el afán de resolverlos. De ahí el éxito de los juegos y pasatiempos (crucigrama, jeroglíficos, y otros divertimientos) ya que satisfacen en éste el impulso del ser humano. Por la misma razón le gusta al hombre la lectura de libros, revistas y en general, de cualquier fuente que le proporcione información y satisfaga su curiosidad”⁹.

Los autores Juan José López – Ibor, Tomás Ortiz Alonso, María Inés López – Ibor Alcocer y Alberto Fernández Lucas, basándose en la teoría de la reducción del impulso de Clark L. Hull, mencionan otra clasificación de los impulsos, la misma que los divide en dos clases, estos son: “1) Los impulsos básicos; como el hambre, la sed, el alejamiento del dolor, el sexo 2) Los impulsos adquiridos; el proceso de aprendizaje mediante el que estímulos asociados con los impulsos básicos adquieren la capacidad de operar como impulso o desencadenante de una conducta”¹⁰.

Sigmund Freud describía las pulsiones básicas de dos maneras. “en el primer modelo se concebían dos potencias antitéticas: las fuerzas sexuales (más generalmente, las gratificantes desde el punto de vista erótico o físico) y las fuerzas agresivas o destructivas. Posteriormente describió estas fuerzas de manera más amplia, es decir,

⁹ Los Hornos LP, Los impulsos, Internet,

http://www.loshornoslp.com.ar/capacitacion/mi_libro/tema13.htm, Acceso: 31/05/ 11

¹⁰ LÓPEZ - IBOR Juan José, ORTIZ ALONSO Tomás, LÓPEZ – IBOR ALCOCER María Inés y FERNÁNDEZ LUCAS Alberto, Tema 15, Instintos, impulsos y necesidades, impulsividad, Internet, <http://www.slideshare.net/guest606c4/instintos-impulsos-necesidades-presentation>, Acceso: 26/02/11.

como propicias a la vida o como conducentes a la muerte (y a la destrucción). Ambas formulaciones suponían un par de conflictos biológicos, incesantes e irresolubles”¹¹.

Según el autor Daniel Goleman podemos distinguir entre dos tipos de impulsos: “Beneficiosos: mejoran nuestra eficacia (entendida no solamente en el ámbito laboral sino también en nuestra vida personal, como aquella capacidad que nos permite adaptarnos a las situaciones tal y como se nos presentan y relacionarnos con nuestro entorno y las personas que se encuentran en él). Dañosos: disminuyen nuestra eficacia. Es necesario intentar controlar los impulsos que son dañinos tanto para nosotros como para los demás”¹².

1.2 LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS

1.2.1 Definición

Los Manuales de diagnóstico de Trastornos Mentales CIE 10 y DSM IV utilizados por psicólogos y psiquiatras a nivel mundial y autores como Kaplan & Sadock, entre otros, nos indican que dentro de la categoría de trastornos de control de impulsos no clasificados en otros apartados, se presentan básicamente seis enfermedades, estas son: 1) trastorno explosivo intermitente, 2) cleptomanía, 3) piromanía, 4) ludopatía, 5) tricotilomanía y 6) trastorno del control de los impulsos no especificado.

El DSM IV señala que “la característica esencial de los trastornos del control de los impulsos es la dificultad para resistir un impulso, una motivación o una tentación de llevar a cabo un acto perjudicial para la persona o para los demás. En la mayoría de los trastornos, el individuo percibe una sensación de tensión o activación interior antes de cometer el acto y luego experimenta placer, gratificación o liberación en el momento de llevarlo a cabo y finalmente por lo general puede haber arrepentimiento, autorreproches o culpa”¹³.

¹¹ FADIMAN James y FRAGER Robert, Teorías de la personalidad, México D.F., Editado por Oxford University Press México S.A. de C.V., 2da Edición en español, 2002, págs. 25 y 26

¹² Vida y salud, inteligencia emocional-el control de impulsos, Internet, <http://vidaysalud.blogsome.com/2006/12/16/inteligencia-emocional-control-de-impulsos/>, Acceso: 28/04/11

¹³ DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C., United States by American Psychiatric Association, 1994, Pág. 625

Los autores Kaplan & Sadock coinciden en que las personas que sufren este tipo de trastornos presentan la imposibilidad de resistir un impulso, o una tentación intensa de llevar a cabo una determinada acción que como señala también el CIE 10, puede resultar obviamente dañina para uno mismo, para los demás o para ambos y por lo general no tiene una motivación racional. Antes del hecho en sí, el individuo suele experimentar un aumento de la tensión y la excitación, a veces (no siempre) mezclado con un placer anticipatorio consciente. La realización de la acción aporta una gratificación y un alivio inmediatos. En un tiempo posterior variable, el individuo experimenta una mezcla de remordimientos, culpa, reproches y temor, sentimientos que pueden proceder tanto de conflictos inconscientes ocultos como de la consciencia del impacto de lo hecho en los demás (incluida la posibilidad de consecuencias legales graves). Mantener en secreto, por vergüenza, la actividad impulsiva repetida suele terminar por acaparar la vida del individuo y, a menudo, retrasa el tratamiento de manera significativa”.¹⁴

La Asociación Psiquiátrica Americana define el impulso como “una sensación de tensión que se va incrementando hasta el momento de cometer el acto, para luego del mismo experimentar placer y gratificación o simplemente la liberación de la tensión acumulada. Esta acción puede o no verse acompañada de culpa o autoreproche”¹⁵.

1.2.2 Clasificación de los trastornos de control de impulsos

Como lo he mencionado previamente, los trastornos de control de impulsos tienen básicamente seis categorías reconocidas, para efectos de estudio dentro de esta disertación me centraré en aquellos trastornos de control de impulsos cuyas consecuencias pueden recaer en el cometimiento de uno o varios delitos tipificados en el código penal ecuatoriano. Los referidos trastornos son: la ludopatía, el trastorno explosivo intermitente, la cleptomanía y la piromanía, de los mismos que hablaré detalladamente a continuación, explicando sus causas y sus consecuencias, haciendo hincapié en las consecuencias legales de los mismos que son las que nos interesan en el presente estudio.

¹⁴ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933, pág. 773.

¹⁵ Psicofarmacología on line, Trastornos en el control de impulsos – agresividad. Internet. <http://psicofarmacologia.info/Timpulsos.html>. Acceso: 14/09/10.

1.2.2.1 Ludopatía

Los manuales de diagnóstico DSM IV y CIE 10 definen la ludopatía como un comportamiento de juego desadaptativo, persistente y recurrente, que altera la continuidad de la vida personal, familiar o profesional. La ludopatía se basa en muchos criterios, muchos individuos afectos al juego patológico dicen que buscan «acción» (estado de activación, de euforia) más que dinero. Al aumentar sus apuestas o magnificar los riesgos consiguen producir y mantener los niveles de excitación deseados. Los individuos con el trastorno de juego patológico continúan a menudo jugando a pesar de los repetidos esfuerzos para controlar, disminuir o detener su comportamiento. Se pueden sentir inquietos o irritables cuando intentan parar de jugar. El individuo puede jugar como estrategia para escapar de sus problemas o para liberarse de su disforia, por ejemplo, sentimientos de desesperanza, culpa, ansiedad, depresión. Se puede presentar un patrón de «cazar o perseguir» las propias pérdidas, con una necesidad urgente de seguir con el juego (a menudo con grandes apuestas o aceptando riesgos desproporcionados), para contrarrestar una o varias pérdidas. El individuo puede abandonar su estrategia de juego y tratar de recuperar todas las pérdidas de una sola vez. Aunque todos los jugadores pueden jugar durante cortos períodos de tiempo, es el juego a largo plazo lo más característico de los individuos con juego patológico. El individuo puede mentir a los miembros de su familia, terapeutas u otros para ocultar su grado de implicación en el juego. Cuando el individuo se queda sin dinero y sin crédito, pueden aparecer comportamientos antisociales como falsificación, fraude, robo o abuso de confianza para obtener dinero (De los cuales hablaremos posteriormente al mencionar las consecuencias de la ludopatía). El individuo puede haber comprometido o perdido una relación interpersonal importante, un trabajo o una oportunidad educativa o profesional debido al juego. El individuo también puede recurrir a la ayuda de la familia u otras personas ante su desesperada situación económica¹⁶.

En conclusión la ludopatía “implica repetidos episodios de juego que conllevan a deudas, actividades ilegales y pérdidas socioeconómicas importantes ya que la impulsividad continúa aún cuando se deben altas sumas de dinero y son frecuentes las distorsiones del pensamiento, presentándose así supersticiones, sensación de poder o control y la creencia

¹⁶ DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C., United States by American Psychiatric Association, 1994, Pag. 628

de que el dinero es la solución a todos los problemas. Los individuos suelen ser muy competitivos, energéticos, con poca tendencia al descanso, generosos en forma extravagante y se aburren fácilmente, además por su estilo de vida, están propensos a presentar condiciones médicas generales derivadas del estrés como H.T.A (Hipertensión Arterial), enfermedad ácido-péptica o migraña. También pueden estar presentes otro tipo de problemas colaterales como los trastornos del afecto, déficit de atención, hiperactividad, dependencia o abuso de sustancias y trastornos de personalidad antisocial, narcisista, etc. El trastorno es más común en hombres, es de alta prevalencia y el curso suele ser progresivo hasta el deterioro marcado (20% presentan intentos suicidas)"¹⁷.

a) Causas de la ludopatía

Dentro de la etiología de la ludopatía podemos encontrar factores tanto biológicos como psicosociales, estos son:

a.1) Factores psicosociales

Son diversos los factores que pueden predisponer a las personas a desarrollar este trastorno: entre ellos pueden presentarse “la pérdida de uno de los progenitores por defunción, separación, divorcio o por abandono antes de los 15 años de edad; una disciplina parental inapropiada (ausencia de uno de ellos, inconsistencia o rigor); exposición a las actividades de juego y disponibilidad de ellas durante la adolescencia; énfasis familiar en los símbolos financieros y materiales, y falta de énfasis familiar en lo a referido a ahorrar, planificar o ajustarse a unos presupuestos establecidos. La teoría psicoanalítica se ha centrado en un número de dificultades centrales de carácter. Freud sugirió que los jugadores compulsivos tienen un deseo inconsciente de perder y que juegan para aliviar unos sentimientos inconscientes de culpabilidad. También se ha sugerido que los jugadores son narcisistas y que sus fantasías omnipotentes y grandiosas les llevan a creer que pueden controlar determinados hechos e incluso predecir los resultados.”¹⁸.

¹⁷ Psicofarmacología on line, Trastornos en el control de impulsos – agresividad. Internet. <http://psicofarmacologia.info/Timpulsos.html>. Acceso: 20/09/10.

¹⁸ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 779

a.2) Factores biológicos

Existen diversos factores biológicos que pueden provocar que una persona sea ludópata, “varios estudios han sugerido que la conducta de toma de riesgos de los jugadores puede tener un motivo neurobiológico subyacente. Estas teorías se centran en los sistemas receptores noradrenérgico y serotoninérgico”¹⁹.

Para un mayor entendimiento de lo que he manifestado previamente considero conveniente explicar que el Sistema Nervioso Autónomo, es un conjunto de vías nerviosas eferentes (de salida) que controlan la función visceral al que le llegan todas las sensaciones mediante vías aferentes (de llegada), el cual se divide en dos neurotransmisores diferentes, el SNA simpático el cual desde el punto de vista psicológico nos prepara para la acción y cuyo funcionamiento está asociado con la psicopercepción de un estímulo de carácter emocional no neutro, y el SNA parasimpático que es aquel que controla las funciones y actos involuntarios. De igual manera, se habla del sistema receptor noradrenérgico el cual actúa por medio de la noradrenalina la cual es una hormona del estrés y afecta a partes del cerebro donde se controlan la atención y las acciones de respuesta, y el sistema receptor serotoninérgico el cual actúa por medio de la serotonina que “son neurotransmisores que se encuentran en varias regiones del sistema nervioso central y que tienen mucho que ver con el estado de animo, cuyo aumento en los circuitos nerviosos produce una sensación de bienestar y relajación y su disminución produce un alto grado de tensión”²⁰.

Dentro de los factores biológicos también encontramos que “los ludópatas de sexo masculino también tienen concentraciones inferiores a las normales de MHPG en el plasma, y mayores concentraciones de MHPG en el LCR y eliminan más noradrenalina (de la cual ya he hablado) en la orina”²¹.

El MHPG (3-Methoxy-4-hydroxyphenylglycol) es un metabolito (cualquier molécula utilizada o producida durante el metabolismo) de la degradación de la

¹⁹ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Págs. 779 y 780

²⁰ Enciclopedia Médica Ferato, Serotonina, Internet, <http://www.ferato.com/wiki/index.php/Serotonina>, Acceso: 15/09/11.

²¹ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Págs. 779 y 780

norepinefrina (hormona adrenérgica cuya acción es aumentar la tensión sanguínea mediante vasoconstricción, pero que no afecta al gasto cardíaco) el cual es liberado en la sangre y el líquido céfalo raquídeo.

También existen pruebas que implican una disfunción reguladora serotoninérgica (ya he hablado de la serotonina y sus funciones) en el ludópata. Por otra parte, los jugadores crónicos manifiestan una menor actividad de la monoaminoxidasa (MAO), un marcador de actividad de la serotonina que también está vinculado a los problemas con la inhibición. Deben realizarse más estudios que confirmen estos resultados”²².

b) Consecuencias de la ludopatía

Existen diversas consecuencias de este trastorno y el mismo llega a afectar los ámbitos personal, familiar, profesional y social del enfermo. En el ámbito personal pueden presentarse graves problemas económicos a los que se pueden llegar a enfrentar un jugador patológico y su familia. “Cuando los jugadores son hombres, una vez agotados sus propios ingresos, suelen intentar buscar dinero fuera de la familia, mientras que las mujeres suelen pedir prestado el dinero a familiares, por otro lado, pueden aparecer otra serie de adicciones como alcoholismo o tabaquismo. El jugador patológico puede cambiar su forma de ser: desarrollar una depresión (con más frecuencia en mujeres que en hombres) o altos niveles de nerviosismo, tensión, y agresividad. El jugador patológico puede tener pensamientos de inutilidad, de culpabilidad, de que no vale para nada y de que lo único que hace es crearse problemas él y a los que lo rodean. En ocasiones aparecen problemas como dolores de cabeza, molestias en el estómago y dificultades para conciliar el sueño. En el ámbito familiar más cercano, cónyuge e hijos, se irá desarrollando una gran tensión. En las parejas en que la jugadora patológica es ella, la ruptura de la pareja suele ser la consecuencia más frecuente. En los matrimonios en los que él es el ludópata, la esposa puede manifestar depresiones y dificultades de comunicación. En un principio suelen negar el problema que, más tarde, le genera una gran tensión para, al final desesperarse. Los hijos de jugadores patológicos suelen sufrir las consecuencias de falta de cariño, continuas peleas en el hogar, ser el blanco de la irritabilidad de los padres, etc. En un futuro ellos

²² SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Págs. 779 y 780

serán un conjunto de personas con mayores probabilidades de tener problemas en el colegio o instituto, desarrollar conductas adictivas, depresiones, ansiedad, etc. Cuando en una familia es el hijo el que tiene el problema de ser un jugador patológico, los padres no suelen saber qué hacer, y a menudo, cubren las deudas del hijo a cambio de promesas de que no va a volver a suceder. Probablemente sus familiares, amigos y conocidos se alejaran de él, tanto porque ha cambiado su forma de ser, como porque les está pidiendo dinero continuamente. Esto provocará que el jugador patológico se quede cada vez más solo. En el trabajo se puede llegar al despido, bien porque se llegue tarde a trabajar, por ejemplo, porque se ha quedado jugando en el bar donde ha bajado a desayunar, o porque cometa robos a compañeros de trabajo o de la caja si tiene acceso a dinero en efectivo. También pueden producirse consecuencias de tipo penal, si se llega al extremo de cometer delitos como medio para obtener dinero”²³.

En el ámbito penal, como consecuencia de la ludopatía pueden cometerse varios delitos, el o la ludópata en su afán por conseguir dinero para apostar o para cancelar una deuda de juego puede llegar a hurtar y/o robar dinero o cosas de valor a sus familiares, amigos, conocidos, compañeros de trabajo, u otras personas y puede cometer otros delitos contra el patrimonio como la estafa, abuso de confianza, entre otros, sin medir las consecuencias de sus actos (las cuales pueden ser graves).

Entre los principales delitos que puede cometer un ludópata se encuentran el hurto y el robo, es necesario que se distinga la diferencia existente entre ellos y también es importante tener en cuenta la pena con la que se sancionan este tipo de delitos.

En relación al hurto, el Doctor Arturo Donoso en su libro “Delitos contra el Patrimonio y contra los recursos de la administración pública” lo define como “la sustracción de cosa ajena, con ánimo de señor y dueño, aprovechando cualquier circunstancia que permita al infractor llevarse el objeto”²⁴. A su vez, el Código Penal Ecuatoriano en su artículo 547 nos dice que son reos de hurto los que, sin violencias ni amenazas contra las personas, ni fuerza en las cosas, sustrajeren fraudulentamente una cosa ajena, con ánimo de apropiarse.

²³ Portalcantabria. es, Psicología, Consecuencias y Consejos, Internet.
<http://www.portalcantabria.es/Psicologia/31.php>. Acceso: 05/11/10.

²⁴ DONOSO CASTELLÓN Arturo, Delitos contra el Patrimonio y contra los recursos de la administración pública, Quito, Editorial Jurídica Cevallos, 2008, pág. 96

En relación a la pena que se aplica al hurto, el artículo 548 del mencionado código dice que el hurto será reprimido con prisión de un mes a tres años, tomando en cuenta el valor de las cosas hurtadas. En este caso voy poner el ejemplo de una persona ludópata, ésta entra como todos los días en la oficina de su jefe por un asunto de trabajo, ve que este salió y dejó su billetera sobre el escritorio, en ese momento recuerda lo gratificante que es apostar pues relaciona el dinero que contiene la billetera con el juego, y sin medir las consecuencias de sus actos lo toma e inmediatamente sale del trabajo y se dirige al casino para jugar apostándolo, esto sería claramente un hurto y además de los problemas legales que acarrearía a esta persona, llevaría consigo el despido seguro de su empleo, pues al salir automáticamente a un casino, no sólo dejaría su puesto de trabajo sin cumplir las horas necesarias sino que una salida tan intempestiva no dejaría lugar a dudas de que fue él quien tomó el dinero, eso debido a que un ludópata no analiza sus acciones (no ve el bien o el mal de las mismas en ese instante) cuando es estimulado por la necesidad de ir a jugar, ni mide las consecuencias que las mismas pueden traerle, a diferencia de una persona con la intención de hurtar, que lo haría con una planificación previa aunque sea de minutos y tomando todas las precauciones para no ser descubierto ni en ese momento, ni después.

Con respecto al robo, el Doctor Arturo Donoso lo define como la sustracción de un objeto ajeno, ilícitamente por tanto con ánimo de señor y dueño, mediante el uso de la violencia en las personas, o la fuerza en las cosas²⁵. El artículo 550 del C.P.E nos dice que el que, mediante violencias o amenazas contra las personas o fuerza en las cosas, sustrajere fraudulentamente una cosa ajena, con ánimo de apropiarse, es culpable de robo, sea que la violencia tenga lugar antes del acto para facilitarlo, en el momento de cometerlo, o después de cometido para procurar su impunidad. Y el artículo 551 nos dice que el robo será reprimido con prisión de uno a cinco años y con reclusión menor de tres a seis años en los casos en que se perpetre con violencia contra las personas, tomando en consideración el valor de las cosas robadas. Un ludópata ante la propuesta de una ganancia segura iría a jugar incluso sin tener dinero en ese momento y sin que importe cómo tenga que conseguirlo, por ejemplo, el dueño de un caballo le dice a un hombre que sufre de este trastorno que tiene arreglada una carrera, que si apuesta no perderá, en ese momento el ludópata siente la necesidad de realizar una apuesta a favor de ese caballo sea como sea, va

²⁵ DONOSO CASTELLÓN Arturo, Delitos contra el Patrimonio y contra los recursos de la administración pública, Quito, Editorial Jurídica Cevallos, 2008, pág. 97

a la casa de su tío a pedirle prestada determinada suma de dinero, pero éste no quiere hacerle un préstamo pues antes ya le ha quedado mal, en ese momento el ludópata se las arregla para ir a la habitación de su tío y fuerza el cajón de su velador que se encontraba con llave, rompiendo la cerradura y tomando unas mancuernas de oro y un celular que se encontraban ahí, los mismos que va a vender de inmediato para obtener el dinero necesario para realizar la apuesta. Se presenta un caso claro de robo y puede acarrear no sólo problemas legales como lo he mencionado previamente sino enormes rupturas en sus relaciones familiares.

Además de cometer delitos como el hurto y el robo, el o la ludópata para conseguir dinero puede llegar a cometer otro tipo de delitos como por ejemplo extorsión, chantaje, abuso de confianza y estafa, de los cuales hablaré brevemente a continuación.

El delito de extorsión es señalado en el artículo 557 del Código Penal Ecuatoriano y nos dice que será reprimido con prisión de uno a cinco años el que, con intimidación, o simulando autoridad pública, o falsa orden de la misma, obligue a otro, sin privarle de la libertad personal, a entregar, enviar, depositar, o poner a su disposición o a la de un tercero cosas, dinero o documentos que produzcan o puedan producir efectos jurídicos. En el caso de un ludópata por ejemplo, puede tener grandes deudas de juego con alguien peligroso y llegar a un punto de desesperación tal que por conseguir dinero podría aprovecharse de una persona que conoce y sabe que se preocupa fácilmente (incluso puede ser de su familia) e intimidarla diciéndole que si no le da dinero va a hacerle daño a su hijo/a pues tiene alguien afuera de la escuela esperando instrucciones, aunque eso no sea verdad. Haría que le den dinero intimidando a un tercero diciéndole una mentira sin el afán de hacer daño físico a nadie aunque causando daño psicológico a la madre del niño o la niña sin que esa sea directamente su intención y probablemente con un enorme arrepentimiento posterior.

El delito de chantaje es señalado en el artículo 559 del Código Penal Ecuatoriano el cual nos indica que será reprimido con prisión de seis meses a cuatro años el que, con amenaza de imputaciones contra el honor, o de violación de secretos, o de publicaciones que afecten a la honra o reputación obligue a otro, sin privarle de la libertad personal, a entregar, enviar, depositar, o poner a su disposición o a la de un tercero cosas, dinero o documentos que produzcan o puedan producir efectos jurídicos. Un ludópata por ejemplo puede ver en

el casino a su jefe con su amante y chantajearlo diciéndole que le de una fuerte cantidad de dinero para apostar o para pagar las deudas adquiridas ese día en el casino o que le dirá a su esposa lo que vio, estos delitos por lo general no se denuncian justamente por evitar que se sepa el secreto con el cual se está siendo chantajeado.

El delito de abuso de confianza se encuentra establecido en el artículo 560 del Código Penal Ecuatoriano y nos dice que el que fraudulentamente hubiere distraído o disipado en perjuicio de otro, efectos, dinero, mercancías, billetes, finiquitos, escritos de cualquier especie, que contengan obligación o descargo, y que le hubieren sido entregados con la condición de restituirlos, o hacer de ellos un uso o empleo determinado, será reprimido con prisión de uno a cinco años y multa de ocho a dieciséis dólares de los Estados Unidos de Norte América. Por su parte, el artículo 561 nos habla acerca de otro tipo de abuso de confianza y nos dice que será reprimido con prisión de tres meses a cinco años y multa de seis a doce dólares de los Estados Unidos de Norte América, el que hubiere abusado de las necesidades, debilidades o pasiones de un menor, para hacerle suscribir, en su perjuicio, obligaciones, finiquitos, descargos, libranzas, o cualesquiera otros documentos obligatorios, cualquiera que sea la forma en que esta negociación haya sido hecha disfrazada. Un ejemplo se presentaría si en una empresa se contrata de mensajero a una persona que sufre de este trastorno, un día se le dan 1000 dólares en efectivo para pagar en el municipio el valor de la patente de la compañía de ese año y en lugar de realizar el pago lo apuesta jugando cartas y lo pierde, actuación que como se ha dicho en ejemplos anteriores traería para el jugador problemas legales y un posible despido.

El artículo 563 nos habla del delito de estafa y nos dice que el que, con propósito de apropiarse de una cosa perteneciente a otro, se hubiere hecho entregar fondos, muebles, obligaciones, finiquitos, recibos, ya haciendo uso de nombres falsos, o de falsas calidades, ya empleando manejos fraudulentos para hacer creer en la existencia de falsas empresas, de un poder, o de un crédito imaginario, para infundir la esperanza o el temor de un suceso, accidente, o cualquier otro acontecimiento quimérico, o para abusar de otro modo de la confianza o de la credulidad, será reprimido con prisión de seis meses a cinco años y multa de ocho a ciento cincuenta y seis dólares de los Estados Unidos de Norte América. Como un ejemplo mencionaré el caso de una persona que en el afán de apostar para recuperar el dinero que perdió la noche anterior jugando a las cartas y para que no se den cuenta en su

familia, se hace pasar por el dueño de un carro que le dejaron para que cuide en un parqueadero y decide venderlo a una pareja en la calle, los mismos que le pagan y se llevan el carro seguros de haber hecho una buena compra hasta que los detienen por conducir un vehículo robado, ellos habrían sido estafados por quien les vendió el carro sin pretender estafar precisamente sino solventar sus apuestas de esa noche para recuperar pérdidas anteriores.

1.2.2.2 Trastorno explosivo intermitente

La característica esencial del trastorno explosivo intermitente es la aparición de episodios aislados de dificultad para controlar los impulsos agresivos, que da lugar a violencia o destrucción de la propiedad. El grado de agresividad expresada durante el episodio es desproporcionado con respecto a la provocación o a la intensidad del estresante psicosocial precipitante. La persona puede describir los episodios agresivos como «raptos» o «ataques» en los que el comportamiento explosivo va precedido por una sensación de tensión o activación interior y va seguido inmediatamente de una sensación de liberación. Posteriormente, el individuo puede sentirse consternado, con remordimientos, arrepentido o avergonzado por su comportamiento agresivo²⁶.

Kaplan & Sadock coinciden con la definición de los manuales de diagnóstico y la complementan señalando que los síntomas, que los mismos pacientes describen como crisis, aparecen en cuestión de minutos o de horas y, con independencia de su duración, remiten rápida y espontáneamente recalando que tras cada episodio, los pacientes suelen mostrar un arrepentimiento o remordimiento auténticos, y los signos de impulsividad o agresividad generalizados desaparecen entre los episodios. El término personalidad epileptoide se utiliza para comunicar la calidad de la crisis de los característicos arrebatos, que no son típicos del comportamiento habitual del paciente, y para indicar la sospecha de un proceso patológico orgánico como, por ejemplo, daños en el sistema nervioso central (SNC). Varias de las características asociadas sugieren la posibilidad de un estado epileptoide como: la presencia de auras; los cambios de tipo postictal en el sensorio, como

²⁶ DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C., United States by American Psychiatric Association, 1994, Pag. 625

la amnesia parcial o selectiva, y la hipersensibilidad a los estímulos luminosos, de aura y auditivos”²⁷.

Complementando la definición anterior podemos decir que: 1. Los episodios de un trastorno explosivo intermitente en algunas ocasiones pueden incrementar su intensidad con el tiempo. 2. Este trastorno es más común en hombres con historia familiar positiva. 3. Debe diferenciarse del trastorno explosivo aislado en el que sólo se presenta un episodio breve de violencia con conducta desproporcionada. 4. Entre los episodios pueden encontrarse signos de impulsividad generalizada y agresividad. 5. En individuos con trastorno de personalidad narcisista, obsesiva, paranoide o esquizoide pueden presentarse episodios explosivos de rabia cuando son sometidos a situaciones estresantes.”²⁸.

a) Causas del trastorno explosivo intermitente

Dentro de la etiología de este trastorno existen factores psicodinámicos, psicosociales y biológicos, tanto como factores familiares y genéticos.

a.1) Factores psicodinámicos

Los psicoanalistas sugieren que las crisis explosivas tienen lugar como defensa ante acontecimientos narcisistas perjudiciales. Las crisis de rabia funcionan como distancia interpersonal y protegen de cualquier otra crisis narcisista”²⁹.

a.2) Factores psicosociales

En relación a los factores psicosociales de este tipo de trastornos “se describe a los pacientes típicos como hombres físicamente grandes, aunque dependientes, cuyo sentido de la identidad masculina es pobre. El sentimiento de inutilidad y de impotencia, o de ser incapaz de cambiar el entorno, suele preceder a los episodios de violencia física, que van

²⁷ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 774

²⁸ Psicofarmacología on line, Trastornos en el control de impulsos – agresividad. Internet. <http://psicofarmacologia.info/Timpulsos.html>. Acceso: 20/09/10.

²⁹ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 774

seguidos de un elevado nivel de ansiedad, culpa y depresión. También es habitual en esos pacientes un entorno infantil desfavorable, a menudo marcado por el alcoholismo, el maltrato y las amenazas de muerte. Entre los factores que predisponen en la niñez y en la infancia destacan los traumas perinatales, las crisis infantiles, los traumatismos craneales, las encefalitis, las disfunciones cerebrales mínimas y la hiperactividad. Los investigadores que se centran en la psicogénesis como motivo de los ataques episódicos destacan la identificación como figuras paternas asaltantes como símbolos del objetivo de la violencia. La frustración temprana, la opresión y, la hostilidad se apuntan como factores de predisposición. Aquellas situaciones directa o simbólicamente reminiscentes de privaciones tempranas (p. ej., personas que evocan directa o indirectamente, la imagen de un padre o una madre frustrantes) se convierten en objetivos de hostilidad destructiva”³⁰.

a.3) Factores biológicos

En lo que respecta a los factores biológicos de este trastorno, los autores nos indican que “algunos investigadores sugieren la implicación de un trastorno en la fisiología cerebral, en particular en el sistema límbico, en la mayoría de los casos de violencia episódica. Existen pruebas concluyentes que indican que las neuronas serotoninérgicas (De las cuales ya he hablado) median en la inhibición conductual. Una transmisión serotoninérgica disminuida, que puede estar inducida por una síntesis de serotonina inhibidora o por una disfunción de sus efectos, disminuye el efecto del castigo como elemento disuasorio del comportamiento. Si en el LCR existen niveles bajos de 5-HIAA (5-hidroxitriptófano), que es el metabolito principal de la serotonina en el cuerpo humano y cuya cuantificación en la orina indica los niveles corporales de serotonina, es muy posible que se presenten conductas agresivas, agresiones repentinas impulsivas, y que la persona tenga tendencias violentas o suicidas. Por su parte, las concentraciones elevadas de testosterona (principal hormona sexual masculina que controla todas las funciones sexuales como la libido, la potencia y la fertilidad y conserva la apariencia típica masculina que se desarrolla en la

³⁰ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, décima edición, 1993. Pág. 774

pubertad³¹) en el LCR están relacionadas con la agresividad y la violencia interpersonal en los hombres”³².

a.4) Factores familiares y genéticos.

Existe una enorme influencia familiar en las personas que presentan un trastorno explosivo intermitente, por lo general “los parientes de primer grado de los pacientes con un trastorno explosivo intermitente manifiestan mayores niveles de trastornos de control de los impulsos, trastornos depresivos y trastornos de abuso de sustancias. Los familiares biológicos de pacientes con un trastorno tienen más posibilidades de manifestar historiales de ataques explosivos de mal genio que la población general”³³.

Con frecuencia el trastorno explosivo intermitente suele asociarse con el abuso de alcohol, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad y los trastornos de la personalidad³⁴

b) Consecuencias del trastorno explosivo intermitente

Una característica de estos trastornos es que “su comienzo y su desaparición son de forma brusca, de tal modo que los pacientes casi no perciben ni el principio ni el fin del episodio, pero una vez que éste ha terminado y por lo tanto la agresividad ha desaparecido hay una gran culpabilidad que el sujeto vivencia muy mal. Durante el tiempo de la agresión hay egosintonía, es decir, no se vive mal, pero el después es doloroso. La duración de los episodios es corta, puede ser de pocos minutos o incluso de pocos segundos (30-60), pero las consecuencias de lo que sucede en este breve período de tiempo son bastante desagradables y a menudo imprevisibles³⁵. Las personas que sufren de este trastorno pueden verse envueltas en casos de violencia intrafamiliar, el enfermo paulatinamente se

³¹ Salud Biencontigo, la testosterona, Internet, <http://www.esmas.com/salud/home/sexualidad/491443.html>
Acceso: 17/10/11

³² SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 774

³³ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 774

³⁴ Centro de Psicología, otros trastornos del control de impulsos, Internet.
<http://www.jhpsicologia.com/impulsos.html>. Acceso: 20/10/10

³⁵ Humane, Artículo: Trastorno Explosivo Intermitente, Internet
http://www.humane.es/verarticulo_13.php. Acceso: 10/11/10.

va quedando sólo pues con su comportamiento suele causar el alejamiento de sus seres queridos ya que es frecuente que en estos casos la agresividad, sea verbal o física, se vaya en contra del o la cónyuge, contra los hijos, contra los hermanos y en varias ocasiones incluso contra los padres. El trastorno de control de impulsos también puede ser la causa de que el enfermo tenga diversos problemas en las relaciones interpersonales de su diario vivir, fuera del ámbito familiar, por ejemplo, debido a su explosividad puede presentar problemas disciplinarios en su lugar de estudios, sea la escuela, el colegio o la universidad, esto puesto que puede haber cierto grado de violencia en las acciones y palabras contra sus compañeros, sus maestros e incluso contra las autoridades administrativas, de igual manera puede tener dificultades en el ámbito laboral y presentar conflictos con sus compañeros de trabajo e incluso con su jefe, lo cual sería la causa principal para que esta persona tenga inestabilidad laboral y no dure sino pocos meses en un mismo sitio, finalmente puede que el enfermo tenga inconvenientes al visitar sitios públicos como cines, estadios, etc. pues es muy probable que en estos sitios alguien estimule con un acto o una palabra una reacción inadecuada por su parte y esto le cause distintos tipos de problemas pues puede verse inmerso en una pelea en la cual puede lastimar y salir lastimado, o inclusive puede resultar culpable de un delito, de lo que hablare a continuación.

Antes de un ataque, las personas que sufren de un trastorno explosivo intermitente han declarado que sienten un hormigueo o sensación de excitación, e incluso una gran cantidad de tensión. Una vez que se ha dado el ataque, la persona se queda con una sensación de alivio, sin embargo, el enfermo se da cuenta lo que ha hecho y se siente remordimiento o vergüenza por el daño que ha causado. Como ya lo he mencionado, el trastorno explosivo intermitente puede afectar considerablemente la vida de una persona³⁶. La Doctora Lucía Collado nos dice que “en ocasiones, los jóvenes son estigmatizados como antisociales y psicópatas; las escuelas y los amigos les van cerrando las puertas y acorralan todavía más a este individuo que no puede controlarse”³⁷

Una de las principales consecuencias que puede presentarse debido a un trastorno explosivo intermitente, es el hecho de que el enfermo pueda provocar daños tanto a la

³⁶ Lular. Que es el trastorno explosivo intermitente?, Internet.
<http://www.lular.info/a/salud/2010/08/Que-es-el-trastorno-explosivo-intermitente.html>. Acceso: 10/11/10

³⁷ Lucía Collado, Trastorno Explosivo Intermitente – Internet.
<http://luciacollado.blogia.com/2008/011501-trastorno-explosivo-intermitente.php>. Acceso: 11/11/10

propiedad pública o privada, como a las personas, y que tales daños encajen en la categoría de delitos contra las personas y/o delitos contra la propiedad.

Dentro los delitos contra las personas que pueden cometerse debido al trastorno explosivo intermitente, se encuentran, entre otros: el homicidio, las lesiones e inclusive el asesinato, de los mismos que hablaré brevemente a continuación.

El homicidio es, según la definición que nos da el Dr. Arturo Donoso “la muerte de un ser humano atribuible a otro ser humano”; nos dice que existen varios tipos de homicidio, entre los cuales están: “El homicidio culposo, el cual se da cuando no existe dolo, es decir, la intención directa de la voluntad orientada a matar, y se da por el incumplimiento del deber de cuidado propio de la imprudencia, impericia, negligencia, desobediencia de las leyes, etc.; El homicidio preterintencional, que se da cuando al igual que en el homicidio culposo no existe dolo, pero se da en razón de que se ocasiona un daño más grave que el querido y previsto por el sujeto activo, es decir que se da por el incumplimiento o inobservancia del deber de previsión de las consecuencias de un acto; El homicidio simple o intencional se da cuando la muerte es ocasionada por la acción voluntaria y consciente, esto es, con intención de matar, por parte del sujeto activo de la infracción”³⁸. El Código Penal Ecuatoriano nos dice en su artículo 449 que el homicidio cometido con intención de dar la muerte, pero sin ninguna de las circunstancias detalladas en el artículo siguiente, es homicidio simple y será reprimido con reclusión mayor de ocho a doce años. El artículo 455 del C.P.E. nos habla del homicidio preterintencional y nos dice que cuando las heridas o golpes, dados voluntariamente, pero sin intención de dar la muerte, la han causado, el delincuente será reprimido con tres a seis años de reclusión menor. El artículo 459 C.P.E. nos habla acerca del homicidio culposo y nos dice que es reo de homicidio inintencional el que ha causado el mal por falta de previsión o de precaución, pero sin intención de atentar contra otro. Y el artículo 460 nos dice que el que inintencionalmente hubiere causado la muerte de otra persona, si el acto no estuviere más severamente reprimido, será penado con prisión de tres meses a dos años y multa de ocho a treinta y un dólares de los Estados Unidos de Norte América. Un ejemplo de homicidio que se presenta frecuentemente en personas que sufren este tipo de trastornos se da entre cónyuges o convivientes, por lo

³⁸ DONOSO CASTELLÓN Arturo, Delitos contra las personas, Quito, Editorial Jurídica Cevallos, 2008, pág. 47-49 y 57-58.

general existen grandes faltas de respeto como antecedentes al hecho, hasta que un detonante hace que la persona reaccione desproporcionadamente en una discusión y llegue incluso a cometer un homicidio. También se pueden ver ejemplos de personas que presentaron un episodio de agresividad con sus jefes, vecinos y compañeros. En los centros de “rehabilitación social” se pueden encontrar varios casos en los cuales una persona que sufre de un trastorno explosivo intermitente (en ocasiones sin siquiera haberlo sabido) ha cometido un homicidio como consecuencia de este tipo de trastorno, y a pesar de que cuando lo hizo se hallaban en medio de un episodio, está cumpliendo una pena igual e incluso mayor que la que cumple una persona que no sufre ningún trastorno permanente o transitorio y que ha cometido un delito similar, y además de ello ni siquiera recibe el tratamiento adecuado psicológico o psiquiátrico para su enfermedad por lo cual es imposible que presente una mejoría y lo cual puede hacerlo peligroso para los demás internos e incluso puede poner al mismo enfermo en gran peligro por el tipo de reacciones que pueda tener (debido a su enfermedad) dentro de prisión.

Otro delito que puede presentarse por causa del trastorno explosivo intermitente son las lesiones, el Dr. Arturo Donoso nos dice que en las lesiones el bien jurídico afectado es la integridad personal del sujeto pasivo, al respecto, cita al autor Francisco Pérez Borja quien nos dice que se relaciona con el verbo reactor lesionar, que significa dañar, limitar, damnificar la integridad que es el estado de bienestar de la persona humana en su aspecto físico y emocional, con capacidad para mantener su propio equilibrio vital y poder interrelacionarse armónicamente en su rol social con los otros miembros de la comunidad humana y con el entorno cósmico, haciendo uso de los objetos que le sirven para su desarrollo personal y social en su trabajo, profesión, cumplimiento, en definitiva, desde una perspectiva trascendente, de la misión personal que cada persona tiene mientras vive en el mundo. El elemento objetivo dentro de este tipo penal es el medio idóneo para dañar la integridad física y fisiológica-somática de un ser humano y el daño tiene que ser medido o graduado tomando en consideración varios índices de valoración previstos como son: 1) La integridad personal como tal, que es siempre igual en cualquier ser humano, 2) Hay que considerar el daño en función del tiempo que se impide el movimiento y actividad del sujeto pasivo de la infracción y 3) El grado de daño en la lesión tiene que medirse por la disfunción o incapacidad temporal o definitiva, total o parcial, de la actividad profesional a

la que se daña mediante la lesión³⁹. El Código Penal Ecuatoriano nos dice en relación a las lesiones en su artículo 463 que el que hiere o golpear a otro, causándole una enfermedad o incapacidad para el trabajo personal, que pase de tres días y no de ocho, será reprimido con prisión de quince días a tres meses y multa de seis a doce dólares de los Estados Unidos de Norte América. Nos dice que si concurre alguna de las circunstancias del Art. 450, las penas serán de prisión de dos a seis meses y multa de ocho a dieciséis dólares de los Estados Unidos de Norte América. El artículo 464 nos dice que si los golpes o heridas han causado una enfermedad o una incapacidad para el trabajo personal, que pase de ocho días y no exceda de un mes, las penas serán de prisión de dos meses a un año y multa de doce a treinta y un dólares de los Estados Unidos de Norte América. El artículo 465 señala que si los golpes o heridas han causado una enfermedad o incapacidad para el trabajo, que pase de treinta días y no exceda de noventa, las penas serán de prisión de seis meses a dos años, y multa de dieciséis a cuarenta y siete dólares de los Estados Unidos de Norte América. El artículo 466 nos dice que si los golpes o heridas han causado una enfermedad o incapacidad para el trabajo personal, que pase de noventa días, o una incapacidad permanente para los trabajos a que hasta entonces se había dedicado habitualmente el ofendido, o una enfermedad grave, o la pérdida de un órgano no principal, las penas serán de prisión de uno a tres años y multa de dieciséis a setenta y siete dólares de los Estados Unidos de Norte América. Es muy probable que una persona que sufre de un trastorno explosivo intermitente llegue a causar una lesión a alguien que detone en ella una reacción con palabras o acciones que tal vez no sean motivo suficiente para causar tal molestia a una persona sana. Existen casos en los cuales a raíz de una aparente ofensa grave, una persona enferma con este tipo de trastornos ha reaccionado desproporcionadamente y ha agredido físicamente sea con las manos o algún objeto contundente, a quien según su perspectiva lo ofendió, provocándole lesiones físicas graves o no.

Finalmente, en relación a los delitos contra las personas, al sufrir de un trastorno explosivo intermitente podemos llegar a cometer inclusive un asesinato, el asesinato es un homicidio simple más una o varias circunstancias constitutivas modificatorias del tipo, las mismas que se encuentran en el artículo 450 del Código Penal Ecuatoriano que nos señala que “es asesinato y será reprimido con reclusión mayor especial de dieciséis a veinticinco años, el

³⁹ DONOSO CASTELLÓN Arturo, Delitos contra las personas, Quito, Editorial Jurídica Cevallos, 2008, pág. 71 a 75

homicidio que se cometa con alguna de las circunstancias siguientes: 1a.- Con alevosía; 2a.- Por precio o promesa remuneratoria; 3a.- Por medio de inundación, veneno, incendio, o descarrilamiento; 4a.- Con ensañamiento, aumentando deliberada e inhumanamente el dolor del ofendido; 5a.- Cuando se ha imposibilitado a la víctima para defenderse; 6a.- Por un medio cualquiera capaz de causar grandes estragos; 7a.- Buscando de propósito la noche o el despoblado para cometer el homicidio; 8a.- Con el fin de que no se descubra, o no se detenga al delincuente, excepto cuando el homicida sea ascendiente o descendiente, cónyuge o hermano del delincuente al que se haya pretendido favorecer, 9a.- Como medio de preparar, facilitar, consumir u ocultar otro delito, o para asegurar sus resultados o impunidad; o por no haber obtenido los resultados que se propuso al intentar el otro hecho punible. 10. Con odio o desprecio en razón de raza, religión, origen nacional o étnico, orientación sexual o identidad sexual, edad, estado civil o discapacidad, de la víctima. 11. Si ha sido cometido en contra de miembros de las Fuerzas Armadas o la Policía Nacional, fiscales o jueces de garantías penales, en el desempeño de sus funciones. Puede darse el caso de que haya una discusión entre dos compañeros de trabajo, ambos chefs en un restaurante, compañeros que siempre han mantenido distancia puesto que nunca se han llevado bien, uno de ellos por sufrir un trastorno explosivo intermitente sobredimensiona el conflicto y llega a acuchillar a su colega, con tal grado de ira en medio del episodio que sólo puede desahogarse cuando corta los brazos del otro chef varias veces y sólo a la séptima incrusta el cuchillo en su pecho lo que le causa la muerte, lo cual puede interpretarse como ensañamiento.

Dentro de esta categoría y en vista de que es un paratipo penal, podemos incluir el parricidio, el mismo que según define el Dr. Arturo Donoso implica dar muerte al padre u otros ascendientes, al hijo u otros descendientes, entre hermanos o al o a la cónyuge, a sabiendas de que existe tal vínculo de filiación⁴⁰; este delito se encuentra señalado en el artículo 452 del C.P.E que nos dice que los que a sabiendas y voluntariamente mataren a cualquier ascendiente o descendiente, cónyuge o hermano, serán reprimidos con reclusión mayor especial de dieciséis a veinticinco años. En este aspecto me permito mencionar un ejemplo, es el caso de un hijo que sufre de trastorno explosivo intermitente y al llegar a la casa a la madrugada recibe reclamos de su madre, como se ha dicho, las personas que

⁴⁰ DONOSO CASTELLÓN Arturo, Delitos contra las personas, Quito, Editorial Jurídica Cevallos, 2008, pág. 52

sufren de este trastorno presentan reacciones desproporcionadas a los actos que las estimulan, es así que este joven, al recibir tal reclamo presenta un episodio transitorio, sin pensarlo agrede a su progenitora con un candelabro y le rompe la cabeza quitándole la vida. Esta persona necesita definitivamente un tratamiento psiquiátrico, no sería justo que pague la pena por un crimen del que muchas veces no es conciente, siendo encerrado veinticinco años, tómese en cuenta además que esta persona al estar encerrada no se va a rehabilitar (el cual es el objetivo de los centros de rehabilitación social) puesto que necesita además de un castigo, tratamiento psiquiátrico y psicológico.

Además de los delitos contra las personas que hemos mencionado, una persona que sufre de trastornos de control de impulsos puede llegar a cometer delitos contra la propiedad, como son los siguientes:

La destrucción, en todo o en parte, de edificios u otras construcciones nacionales, municipales, o pertenecientes a otro o de instalaciones para servicios de alarma contra incendios; delito señalado en el artículo 397 del C.P.E. que señala que quien lo cometiere será reprimido con prisión de tres a cinco años.

La destrucción de acueductos ajenos que no constituyan obras de mampostería y de cercas vivas o de cualquier otra clase; delito señalado en el artículo 398 del C.P.E. cuya pena es la prisión de tres a seis meses.

La destrucción de una máquina perteneciente a otro, sea hidráulica, de vapor, eléctrica, o movible con fuerza animal, si es destinada a la industria fabril o agrícola; delitos señalados en el artículo 399 del C.P.E. y que señala que la pena para estos delitos es de prisión de seis meses a tres años y multa de dieciséis a setenta y siete dólares de los Estados Unidos de Norte América.

La destrucción o menoscabo de 1. Tumbas, signos conmemorativos, o piedras sepulcrales; 2. Monumentos, estatuas, u otros objetos destinados a la utilidad u ornato públicos y erigidos por la autoridad o con su autorización; y, 3. Monumentos, estatuas, cuadros, o cualquier otro objeto de arte, colocados en las iglesias, capillas, u otros edificios públicos; delitos señalados en el artículo 401 del C.P.E. que nos indica que los mismos serán

reprimidos con prisión de ocho días a un año y multa de ocho a dieciséis dólares de los Estados Unidos de Norte América.

La destrucción por cualquier modo de registros auténticos o instrumentos originales de la autoridad pública, procesos civiles o penales; delito señalado en el artículo 402 que señala una pena de reclusión mayor de cuatro a ocho años.

La destrucción o el detrimento de propiedades muebles de otro, ejecutado con violencias o amenazas en una casa habitada o en sus dependencias, o la destrucción o el detrimento de bienes muebles o inmuebles de propiedad de terceros, cometidas al interior de escenarios deportivos o en sus inmediaciones o demás lugares que por su capacidad, puedan albergar reuniones masivas de público; delito mencionado en el artículo 405 y que indica que concurriendo alguna de las circunstancias agravantes, es reprimido con tres a seis años de reclusión menor ordinaria.

La destrucción de un campo sembrado, o de instrumentos de agricultura, parques de animales, o las cabañas de los guardianes; delito señalado en el artículo 409 que es reprimido con prisión de un mes a dos años y multa de ocho a dieciséis dólares de los Estados Unidos de Norte América.

El daño o la destrucción de bienes pertenecientes al Patrimonio Cultural de Nación o de un archivo, registro, museo, biblioteca, centro docente, gabinete científico, institución análoga, yacimientos arqueológicos o cualquier bien perteneciente al patrimonio cultural, delito señalado en el artículo 415-A que es reprimido con prisión de uno a tres años sin perjuicio de las indemnizaciones debidas a terceros de buena fe y de que el juez, de ser factible, ordene la reconstrucción, restauración o restitución del bien, a costa del autor de la destrucción o deterioro. En caso de este delito se menciona que si la infracción fuere culposa, la pena será de tres meses a un año, considero que eso debería tenerse como opción en el caso de que el delito fuere cometido por una persona que sufre un trastorno explosivo intermitente.

1.2.2.3 Piromanía

El DSM IV y el CIE 10 definen la piromanía como la presencia de múltiples episodios de provocación de incendios de forma deliberada e intencionada. Al igual que en los otros trastornos de control de impulsos, los individuos con este trastorno experimentan tensión o activación emocional antes de provocar el incendio, sienten mucha fascinación, interés curiosidad y atracción por el fuego y sus contextos situaciones. Las personas con este trastorno son a menudo «vigilantes» regulares del fuego en sus vecindarios, pueden provocar falsas alarmas y ser apreciados por las instituciones, el equipo y el personal asociado con la extinción de incendios. A veces pasa tiempo en el departamento de extinción de incendios local, provocan incendios para relacionarse con el departamento de bomberos e incluso se convierten en bomberos voluntarios. Las personas con este trastorno experimentan bienestar, gratificación o liberación de la tensión cuando encienden el fuego, presencian sus efectos devastadores o participan en sus consecuencias. El incendio no se provoca por ganancia económica, como expresión de una ideología sociopolítica, para ocultar una actividad criminal, para expresar cólera o venganza, para mejorar las propias circunstancias vitales o en respuesta a una idea delirante o una alucinación⁴¹.

La piromanía se considera el inicio de fogatas de manera deliberada e irresistible, sin ganancia personal de por medio (como cobrar un seguro contra incendios, p. ej.) y de curso progresivo, sin considerar las consecuencias de su acción o disfrutando con la destrucción que ella pueda llevar. Es más frecuente en hombres que en mujeres, generalmente jóvenes y de estrato económico bajo. Su prevalencia y curso no han sido determinados”⁴².

⁴¹ DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C., United States by American Psychiatric Association, 1994, Pag. 630

⁴² Psicofarmacología on line, Trastornos en el control de impulsos – agresividad. Internet. <http://psicofarmacologia.info/Timpulsos.html>. Acceso: 21/09/10.

a) Causas de la piromanía

Las causas comunes de la piromanía son tanto psicosociales como biológicas

a.1) Factores psicosociales

Dentro de la escuela psicoanalítica “Freud veía en el fuego un símbolo de la sexualidad; creía que el calor que emana del fuego evoca la misma sensación que acompaña a un estado de excitación sexual y que la forma y los movimientos sugieren un falo en actividad. Otros psicoanalistas han asociado la piromanía con un ansia anormal de poder y de prestigio social. Algunos pacientes con piromanía son bomberos voluntarios que provocan incendios para demostrar su propia valentía, para forzar la acción de otros bomberos o para demostrar su poder a la hora de extinguir un incendio. El acto incendiario es una válvula de escape de la rabia por la frustración acumulada por un sentimiento de inferioridad social, física o sexual. Varios estudios indican que los padres de pacientes pirómanos estaban ausentes en sus hogares. Así pues, una explicación de la provocación de incendios es que representaría el deseo de que el padre ausente regrese a casa como salvador para apagar el fuego y salvar al niño de una existencia difícil. Las mujeres pirómanas, además de ser mucho menos numerosas que los hombres, no provocan los incendios para que actúen los bomberos, como suelen hacer los varones. Con frecuencia la tendencia delictiva de las mujeres pirómanas incluye promiscuidad sin placer y pequeños hurtos que, a menudo, se acercan a la cleptomanía”⁴³

a.2) Factores biológicos

“En los pirómanos se detectan niveles significativamente bajos en el LCR de 5-HAA y 3-metoxi-4-hidroxifenilglicol (MHPG), lo que sugiere una posible implicación serotoninérgica o adrenérgica (al igual que en los otros trastornos de control de impulsos, como ya lo he indicado y explicado previamente). La presencia de hipoglucemia reactiva, basada en las concentraciones de glucosa en sangre en las pruebas de tolerancia a la glucosa, se expone

⁴³ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 778

como una causa de la piromanía. Sin embargo, resulta necesaria la elaboración de más estudios a ese respecto⁴⁴.

La piromanía aparece frecuentemente asociada a problemas de conducta en la infancia, y a trastornos de la personalidad, abuso de alcohol, y síntomas psicóticos en la edad adulta⁴⁵.

b) Consecuencias de la piromanía

Al sufrir de esta patología, una persona provoca incendios de manera deliberada y frecuente y de igual manera participa de las consecuencias que los incendios provocan.

Las personas que sufren de piromanía pueden causar grandes daños puesto que los incendios provocados se dan en bienes muebles (como un automóvil), en bienes inmuebles (como la casa o la oficina de una o más personas, sean estas conocidas o no del enfermo) y también en la naturaleza; el pirómano puede ser el causante de que se quemen varias hectáreas de bosque destruyendo así gran cantidad de fauna y flora además contaminando el ambiente, puede quemar una propiedad con gran riesgo de que el fuego se expanda y provoque daños aún mayores en propiedades aledañas sean públicas o privadas y puede ser incluso el causante de lesiones o de homicidio culposo o preterintencional de los cuales ya he hablado, esto, si como resultado de un incendio, una persona llegase a morir o verse lastimada.

Tomando en cuenta lo dicho previamente, considero necesario hablar acerca de los delitos en los cuales puede recaer un pirómano según nuestro Código Penal y estos son:

Prender fuego a 1. Embarcaciones, aeronaves, almacenes, astilleros, edificios o cualesquiera otros lugares que sirvan de habitación y contengan una o más personas en el momento del incendio; 2. A edificios que sirvan para reuniones de individuos, durante el tiempo de estas reuniones; y, 3. A todo lugar, aún inhabitado, si contuviere depósitos de pólvora u otras materias explosivas; y si, según las circunstancias, el autor ha debido

⁴⁴ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 778

⁴⁵ Centro de Psicología, otros trastornos del control de impulsos, Internet.
<http://www.jhpsicologia.com/impulsos.html>. Acceso: 20 /10/10

presumir que había en el una o más personas en el momento del delito, o si podía comunicarse el incendio a otros edificios habitados inmediatos; delito señalado en el artículo 388, el mismo que prevé una pena de doce a dieciséis años de reclusión mayor extraordinaria en los casos mencionados y de seis a nueve años de reclusión menor, si las paredes del edificio fueren de piedra, de ladrillo, o de otros materiales incombustibles, y no contuvieren en su recinto depósitos de materias explosivas.

Poner fuego a montes, arboledas, talleres o sementeras, delito señalado en el artículo 389 el cual indica que tales actos serán reprimidos con reclusión menor de tres a seis años y que nos dice además que si el fuego hubiese sido puesto a mieses segadas (granos maduros cortados) o, maderas cortadas y puestas en montones, la pena será de prisión de uno a cinco años; y finalmente que si las mieses o maderas cortadas no han sido reunidas, la pena será de prisión de seis meses a tres años y multa de ocho a treinta y un dólares de los Estados Unidos de Norte América.

Varios artículos del Código Penal Ecuatoriano complementan los que acabo de mencionar modificando las penas en relación a las diversas circunstancias en las que el acto puede ser llevado a cabo, los mismos son:

- El artículo 390 complementa la mencionada sanción señalando que el condenado podrá ser puesto bajo la vigilancia especial de la autoridad por dos años a lo menos y cinco a lo más.
- El artículo 391 señala que quien hubiere puesto fuego a cualesquiera objetos colocados de modo que el incendio pudiese comunicar a la cosa que se quería destruir, será reprimido como si hubiere puesto o intentado poner directamente el fuego a esta última cosa.
- El artículo 392 nos indica que cuando el fuego se hubiere comunicado del objeto que el culpado quería quemar, a otro objeto cuya destrucción acarrea una pena más grave, se aplicará esta última si las cosas estuvieren colocadas de tal modo que el incendio haya de comunicarse, necesariamente, de la una a la otra.

- El artículo 393 dice que cuando el incendio ha causado la muerte de una o más personas, la pena será de reclusión mayor especial de dieciséis a veinticinco años y si ha ocasionado heridas o lesiones permanentes, el incendiario será reprimido con reclusión mayor de ocho a doce años.

El incendio de chozas, pajares, cobertizos deshabitados, o de cualquier otro objeto cuyo valor, pasando de diez sucres no llegue a cincuenta, y en que no haya peligro de propagación del incendio; delito establecido en el artículo 396 el mismo que indica que será reprimido con prisión de quince a noventa días.

1.2.2.4 Cleptomanía

Es la dificultad recurrente para controlar los impulsos de robar cualquier objeto, aun cuando no sea necesario para el uso personal o por su valor económico. El individuo experimenta una sensación de tensión creciente antes del robo, seguida de bienestar, gratificación o liberación cuando lo lleva a cabo. El robo no se comete para expresar cólera o por venganza, ni aparece como consecuencia de una idea delirante o una alucinación. Los objetos son robados a pesar de que tengan poco valor para el individuo, que tendría medios para adquirirlos y que con frecuencia se desprende de ellos o no los usa. A veces el individuo acumula los objetos robados o los devuelve inesperadamente. Aunque las personas con este trastorno evitarán robar cuando sea probable un arresto inmediato (p. ej., en presencia de un oficial de policía), no planifican los robos ni toman las medidas adecuadas para evitar las posibilidades de arresto. El robo se comete sin la asistencia o colaboración de otras personas. Los individuos con cleptomanía experimentan el impulso de robar como egodistónico (evaluaciones contrapuestas de el propio sentir y actuar) y son conscientes de que se trata de un acto equivocado y sin sentido. Con frecuencia, la persona teme ser arrestada y se siente deprimida o culpable de los robos. Los trastornos del estado de ánimo (especialmente el trastorno depresivo mayor), los trastornos de ansiedad, los trastornos de la conducta alimentaria (particularmente la bulimia nerviosa) y los trastornos de la personalidad pueden estar asociados con cleptomanía. El trastorno crea problemas

legales, familiares, profesionales y personales⁴⁶. Finalmente puede mencionarse que el objeto del robo no es la meta del mismo

Esta enfermedad se presenta con mayor frecuencia en mujeres.

a) Causas de la cleptomanía

Dentro de la etiología de este trastorno, hallamos factores psicosociales, biológicos, familiares y genéticos.

a.1) Factores psicosociales

“Los síntomas de la cleptomanía tienden a aparecer en momentos de gran estrés, por ejemplo, pérdidas, separaciones y el final de relaciones importantes. Algunos autores psicoanalíticos han destacado la expresión de los impulsos agresivos en la cleptomanía; otros han discernido un aspecto libidinoso. Los que se centran en el simbolismo ven un significado en el acto en sí, el objeto robado, y en la víctima del robo”. Además nos dicen que ciertos escritores analíticos se han centrado en los robos realizados por niños y adolescentes. Anna Freud por ejemplo, destacaba que los primeros robos del monedero de la madre indicaban el grado por el cual toda conducta de robo tiene sus raíces en la unicidad entre madre e hijo. Karl Abraham a su vez escribió sobre el sentimiento central de sentirse descuidado, ofendido o no querido. Por otra parte, un teórico estableció “siete categorías de robo en niños con pasaje al acto crónico: 1. Como medio para restablecer la relación entre madre e hijo perdida. 2. Como un acto agresivo. 3. Como una defensa contra el miedo a ser dañado (quizás la búsqueda de un pene, en el caso de las niñas, o una protección contra la ansiedad que produce la idea de la castración, en los niños). 4. Como un medio para buscar un castigo. 5. Como un medio para restablecer la autoestima o aumentarla. 6. Relacionado con un secreto familiar, o como una reacción ante éste. 7. Como excitación (angustia lujuriosa) y sustituto del acto sexual. Es necesario aclarar que

⁴⁶ DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C., United States by American Psychiatric Association, 1994, Pag. 629

una o más de estas categorías también pueden aplicarse a la cleptomanía en pacientes adultos”⁴⁷.

a.2) Factores biológicos

“Las enfermedades cerebrales y los retrasos mentales se asocian con la cleptomanía, igual que ocurre en otros trastornos del control de impulsos. Se han detectado señales neurológicas focales, atrofia cortical y unos ventrículos laterales ampliados en algunos pacientes. También se han postulado alteraciones en el metabolismo de las monoaminas, en particular de la serotonina”⁴⁸.

a.3) Factores familiares y genéticos

“En un estudio realizado, el 7% de los parientes de primer grado sufría un trastorno obsesivo compulsivo (TOC). Además, se constata un nivel mas elevado de trastornos del estado de ánimo en los familiares”.⁴⁹

Los trastornos psicológicos con los que la cleptomanía se asocia con más frecuencia son los trastornos del estado de ánimo (especialmente depresión), el trastorno obsesivo-compulsivo, los trastornos de la alimentación (especialmente bulimia nerviosa) y el abuso de alcohol⁵⁰

b) Consecuencias de la cleptomanía

Como ya lo hemos mencionado, las personas que sufren de este trastorno son conscientes de que sus actos no son correctos y no tienen sentido y con frecuencia tienen gran temor de ser arrestados / as y eso hace que se sientan deprimidos y culpables de los robos. Este

⁴⁷ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933 Pág. 776

⁴⁸ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933 Pág. 776

⁴⁹ SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933. Pág. 776

⁵⁰ Centro de Psicología, otros trastornos del control de impulsos, Internet.
<http://www.jhpsicologia.com/impulsos.html>. Acceso: 20/10/10

trastorno al igual que los que ya hemos mencionado acarrea para el enfermo graves problemas familiares, profesionales, personales e incluso legales y puede continuar durante años a pesar de los problemas que pueden suponer si no recibe un tratamiento adecuado”⁵¹.

Cuando la cleptomanía se presenta a edades tempranas causa graves daños al niño que sufre de ella, le quita la dignidad y deja marcas probablemente de por vida y que afectarán mucho la etapa adulta del niño. Es la causa de que se pierdan amigos y la gente de su entorno pierde la confianza en él⁵².

Los principales problemas legales que conlleva la enfermedad para el cleptómano se dan por el posible cometimiento de delitos como el robo y el hurto de los cuales he hablado con anterioridad.

⁵¹ Psicología, Que es la cleptomanía – Internet.
<http://mariajosepalacio.blogspot.es/>. Acceso: 09/11/10.

⁵² Psicología y autoayuda, Cleptomanía en los niños – Internet.
<http://www.psicologiayautoayuda.com/2010/03/cleptomania-en-los-ninos.html/>. Acceso: 09/11/10

CAPÍTULO II

2. La conciencia – El estado de obnubilación - Estudio de las emociones

2.1 LA CONCIENCIA

Dentro de este sub-capítulo me centrare en lo que es la conciencia desde el punto de vista psicopatológico sus funciones y los trastornos que puede presentar puesto que es indispensable tener claro en que grado existe el nivel de conciencia (no moral) que tiene la persona que sufre de un trastorno de control de impulsos al momento de realizar los actos que pueden recaer en un delito.

2.1.1 Definición de conciencia desde el punto de vista psicopatológico

El autor Guillermo Hernández Bayona en el ámbito de la psicopatología básica define la conciencia como “la función psicológica que permite darse cuenta de lo que ocurre como uno mismo y de lo que ocurre en el entorno. Cabe recalcar que todas las operaciones, pueden haber estado dotadas de un *coeficiente de conciencia*, las acciones, los pensamientos, los sentimientos y los proyectos han dependido de la conciencia en tanto son experiencia”. Puede decirse que la memoria, la atención, la reflexión, el lenguaje, el conocimiento, la inteligencia, la sensibilidad, la percepción, etc., son, en todo o en parte, modalidades conscientes de la vida psíquica, que nos remiten a la conciencia como a la realidad estructural de la que dependen cada uno de estos aspectos, y no como a una yuxtaposición de funciones. El autor finalmente nos señala que en forma normal o fisiológica el campo de conciencia varía a lo largo del día, estrechándose por ejemplo cuando hay fatiga, sueño, escasez y monotonía de estímulos, y ampliándose cuando hay mucho interés o la estimulación es muy intensa. El cargo de conciencia es eficiente sólo dentro de determinado rango, fuera del cual la conciencia se hace mucho menos eficiente y por tanto pierde capacidad en el procesamiento de la información. Por otra parte, la conciencia tiene funciones psicológicas específicas que permiten asumir como propios la

imagen corporal y su vivencia unitaria a pesar de los cambios del paso del tiempo u otras eventualidades como accidentes o cirugías que puedan haber cambiado partes del cuerpo⁵³.

2.1.2 Funciones de la conciencia

Las funciones más importantes que cumple la conciencia en los seres humanos son: **“Atención, alerta o vigilancia:** es aquella que toma nota de los diversos estímulos intra y extrapsíquicos, es la que nos mantiene despiertos y se encuentra alterada en la obnubilación. **Interioridad:** distingue la conciencia propia de las otras, su inviolabilidad, la propiedad personal de sus contenidos; discierne lo que está adentro de lo que está fuera de ella. Está alertada en delirio agudo. **Autorreflexibilidad:** toma nota del rendimiento de las otras funciones de la conciencia y de la psiquis (inteligencia, percepción, voluntad). Proporciona la capacidad de evaluar constantemente lo que se está haciendo. **Coordinación:** enlaza, ordena y jerarquiza la actividad y el rendimiento de las diversas disposiciones psíquicas. Su fracaso lleva a la incoherencia del lenguaje y al pensar y actuar descontrolado. La conciencia funciona como un todo, pero en determinadas patologías se altera más una función que otras”⁵⁴.

2.1.3 Perturbaciones de conciencia

Las perturbaciones de conciencia, pueden tener formas de reacción exógena (se originan por factores externos), endógena (se originan o producen internamente en el organismo) y reactivas psicógenas (es decir que su origen no se debe a una lesión orgánica sino a trastornos psíquicos). Algunas perturbaciones de conciencia presentan síntomas como la disminución de la autorreflexibilidad, disminución de la apercepción y desorden afectivo⁵⁵.

⁵³ HERNÁNDEZ BAYONA Guillermo, Psicopatología básica, Bogotá, Editorial, Pontificia Universidad Javeriana, facultad de medicina, departamento de psiquiatría y salud mental, 4ta Edición, 2006. Pág. 24

⁵⁴ Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, Psicosis Exógenas Agudas, Internet, http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html, Acceso: 23/07/11

⁵⁵ Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, Psicosis Exógenas Agudas, Internet, http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html, Acceso: 23/07/11

2.1.4 Los trastornos de la conciencia

2.1.4.1 Estado de obnubilación

El estado de obnubilación o innubilación suele presentarse como un estado semi-confusional con alteración de conciencia, es decir, existe cierto grado de confusión mental al momento de actuar y esto provoca un impedimento para pensar con claridad, debido a que existe un descenso de la atención y la vigilancia y por ello la persona presenta lentitud mental y motora⁵⁶. Un sujeto obnubilado suele mostrar incapacidad para darse cuenta de las cosas que ocurren a su alrededor, para reflexionar y para concentrarse, con frecuencia se muestra apático y su pensamiento se vuelve lento, pudiendo incluso llegar a ser incoherente⁵⁷. La obnubilación de conciencia se puede presentar en grado leve a moderado, en tal caso, hay dificultad de comprensión, alteración del ritmo vigilia-sueño, presentándose inclusive sopor, confusión, estupor e incapacidad de acción espontánea; también puede presentarse en grado profundo, en el cual, es imposible realizar una actividad voluntaria consciente y existe total ausencia de cualquier indicio de conciencia⁵⁸.

2.1.4.2 Los trastornos cuantitativos de conciencia

Como he mencionado, el estado de obnubilación implica básicamente, que la conciencia está nublada o empañada en relación con la función de alerta. Existen además cuatro trastornos cuantitativos que agrupa la obnubilación, estos son: embotamiento, somnolencia o adormecimiento, sopor y coma, desde el más leve al más grave:⁵⁹. A continuación hablaré brevemente del embotamiento, siendo principalmente dentro de los trastornos de conciencia de este tipo, aquel que puede manifestarse en una persona que sufre un trastorno de control de impulsos.

⁵⁶ Obnubilación, COSTASUR, Internet, <http://psicologia.costasur.com/es/obnubilacion.html>, Acceso: 07/03/11

⁵⁷ Obnubilación de conciencia, Glosario de psiquiatría, Internet, <http://psychiatry.es/content/view/1814/74/>, Acceso: 21/07/11

⁵⁸ Obnubilación, Wikipedia, Internet, <http://es.wikipedia.org/wiki/Obnubilaci%C3%B3n>, Acceso: 22/07/11

⁵⁹ Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, *Psicosis Exógenas Agudas*, Internet, http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html, Acceso: 23/07/11.

Embotamiento: Su característica principal es la disminución o retardo en el ritmo de las elaboraciones psíquicas, la atención es muy fatigable; la captación de los estímulos es trabajosa porque la percepción es lenta, imperfecta, imprecisa y carente de nitidez y además, se altera la memoria. Autores como Roa señalan que la persona que sufre de embotamiento presenta síntomas como difícil manejo del cuerpo, descuido en su aseo y arreglo personal, desorientación, vocalización algo traposa e insegura con frases breves, cortadas, poco coordinadas y perseverativas, fracaso o retardo ante preguntas que envuelven un mínimo de reflexión, baja o nula comprensión de órdenes complejas, carencia de iniciativa verbal y penoso entendimiento en un interrogatorio, posible irritación en ciertos momentos, respuestas triviales a veces aprobativas y muy ajenas a la pregunta. Un síntoma objetivo suele ser el parpadeo en salva, que a veces, es la única manifestación pesquizable del embotamiento de conciencia.⁶⁰

2.1.4.3 Trastornos cualitativos de conciencia

Siempre hay un fondo obnubilatorio en los trastornos cualitativos de conciencia⁶¹, tales trastornos son básicamente los siguientes: estado crepuscular, amencia, alucinaciones, estado epileptoide angustioso, estado estuporoso y delirium.

En relación a los trastornos de control de impulsos, los que pueden presentarse son:

- **Estado crepuscular:** también llamado estrechamiento de la conciencia, se circunscribe sólo a ciertas manifestaciones de la vida psíquica, durante este estado, el paciente es cogido por un afecto exaltado que tiñe de tal manera el campo de su vivenciar que da la impresión de que toda la actividad psíquica del sujeto se concentra sólo en aquello que tiene relación con su rabia, su angustia, su odio o su éxtasis, puede presentar ilusiones y alucinaciones visuales y auditivas y pueden presentar, un estado crepuscular desorientado: en el cual el afecto desmandado lo llevaría en ciertas ocasiones a incurrir en actos de violencia o a estados beatíficos de éxtasis, o, un estado crepuscular orientado: en el cual aparece un estado afectivo exaltado y una pérdida reflexiva. El enfermo realiza acciones aparentemente normales, usa medios de locomoción, conversa, visita amigos, asiste al

⁶⁰ Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, *Psicosis Exógenas Agudas*, Internet, http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html, Acceso:23/07/11

⁶¹ Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, *Psicosis Exógenas Agudas*, Internet, http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html, Acceso:23/07/11

trabajo, etc, pero de igual manera puede cometer un delito sin tener presentes las consecuencias. Los estados crepusculares en general son breves, de minutos hasta días, raramente duran semanas o meses. Debido al fondo obnubilatorio presente en todo estado crepuscular, hay amnesia parcial o total del episodio vivido, pero mientras el enfermo está atravesando el trastorno, tiene presente lo que sucede. No hay fenómenos deliriosos porque la función de interioridad de la conciencia no está comprometida. - **Amencia:** Se presentan simultáneamente un componente obnubilatorio, crepuscular y delirioso. La obnubilación, como se ha dicho, es un embotamiento leve, la psicomotricidad da la impresión de intencionalidad, aunque los actos son muy cambiantes e incompletos, el pensamiento es incoherente y la percepción de la realidad dificultosa, el sentimiento que coge al paciente es de miedo, desamparo y angustia, el enfermo por lo general está muy angustiado y perplejo, presentando así de forma característica cambios afectivos bruscos, a ratos da la impresión de que se sumerge en un mundo de vivencias deliriosas, alucinaciones y falsos reconocimientos, todo esto vivido con gran sentimiento de realidad, que lo lleva a arrancar, defenderse, gritar, hacer movimientos bruscos y hace que se vuelva negativo. Dentro del cuadro, el enfermo recuerda difícilmente lo sucedido horas antes o el día anterior; una vez pasado el episodio puede haber amnesia completa o recuerdos fragmentarios y borrosos. - **Estado epileptoide angustioso:** Por lo general, se da por la presencia de un sentimiento indefinible de miedo, desamparo o soledad, con oscurecimiento de la situación y viva petición mímica de ayuda, la misma que dura pocos minutos, en ocasiones, en lugar de petición anhelante de ayuda puede haber violencia y agresividad.⁶².

2.1.4.4 Alteraciones de conciencia

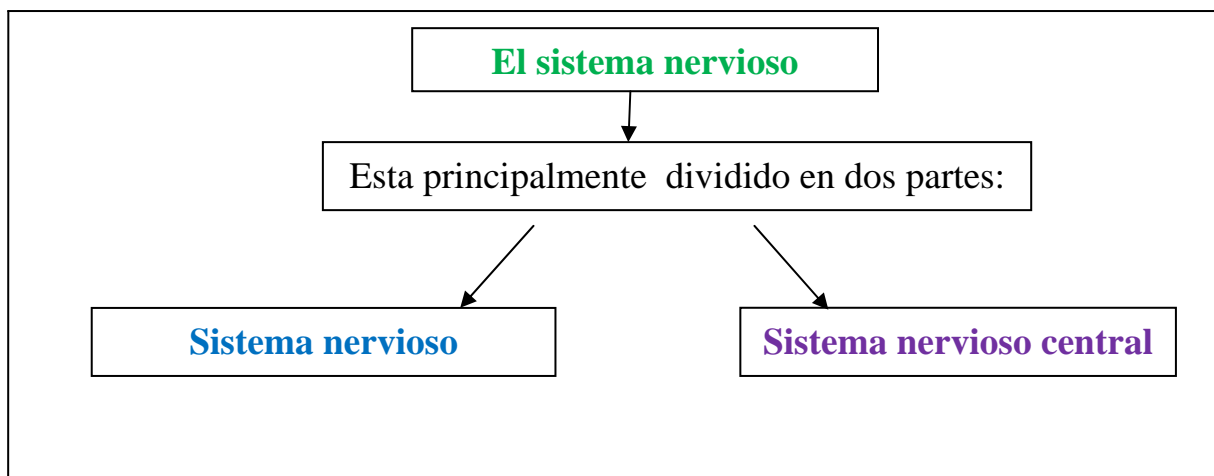
En el enfermo suele aparecer una reducción de la conciencia de sí mismo y del entorno, los cambios de conciencia varían ampliamente, y en algunos pacientes es difícil demostrar cambios específicos en el nivel de conciencia. Existe un cambio en la atención del paciente hacia sí mismo y el entorno (alerta, vigilancia o disposición a responder a los estímulos, la que puede ser mayor o menor)⁶³.

⁶² Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, *Psicosis Exógenas Agudas*, Internet, http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html, Acceso: 23/07/11

⁶³ Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, *Psicosis Exógenas Agudas*, Internet, http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html, Acceso: 23/07/11

2.2 ESTUDIO DEL MECANISMO NEUROLÓGICO DE LOS IMPULSOS

Dentro de la presente disertación es fundamental tener claro cuál es el mecanismo neurológico que se presenta en el momento en que se manifiesta un trastorno de control de impulsos, de esta manera es más factible poder comprender por qué le es imposible controlar sus actos a la persona que sufre de estos trastornos y entender que la misma al momento de la acción no tenía la intención de cometer un delito ni de causar daño alguno; para comenzar con esa explicación es indispensable conocer al menos a breves rasgos el funcionamiento del sistema nervioso, por lo cual, a continuación, basándome en información obtenida en el capítulo 59 del Manual Merck (información médica para el hogar), lo resumiré en cuatro mapas conceptuales. posteriormente, explicaré cuál es el comportamiento que presenta el sistema nervioso ante la manifestación de un trastorno de control de impulsos.



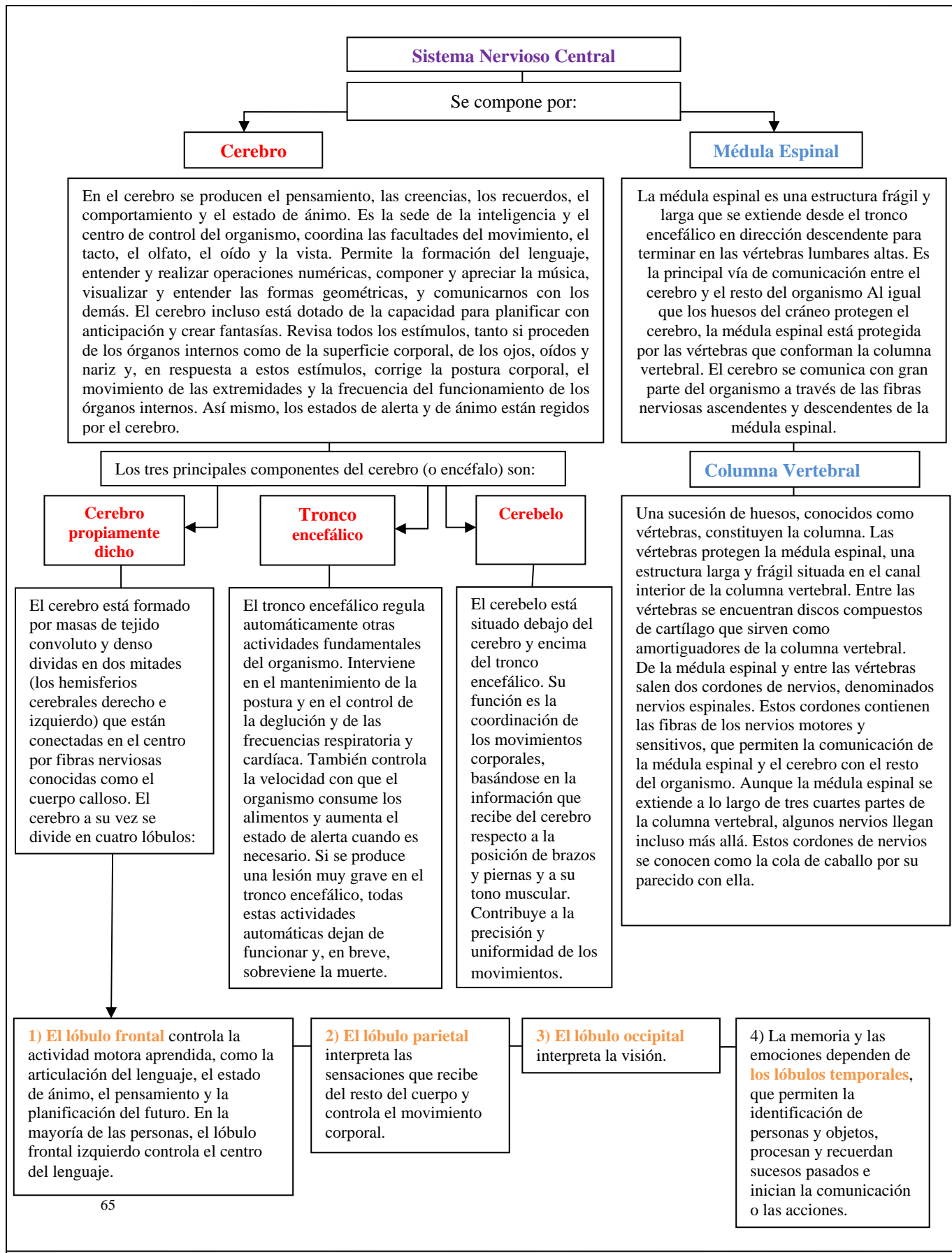
Sistema Nervioso

Es una red nerviosa que sirve de enlace entre el cerebro y la médula espinal y el resto del organismo

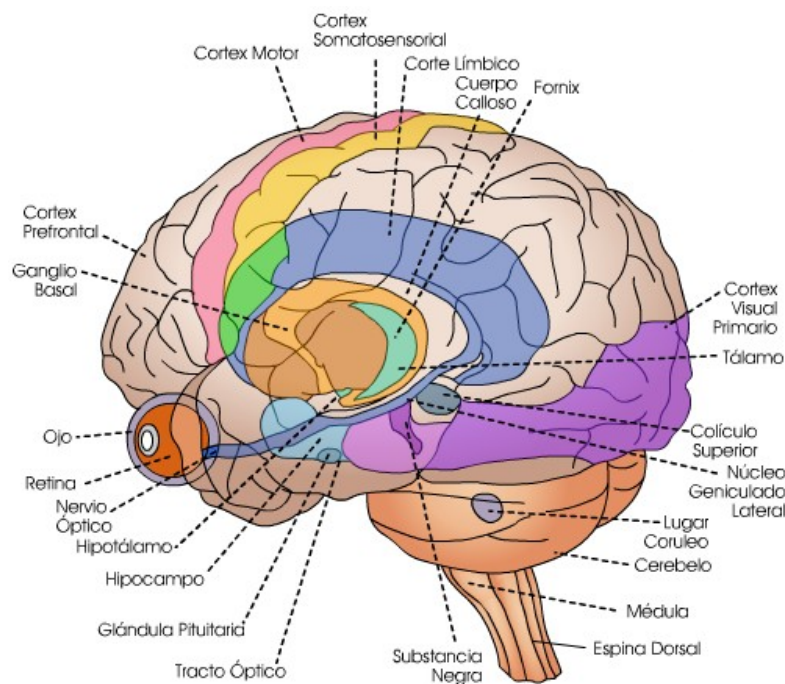
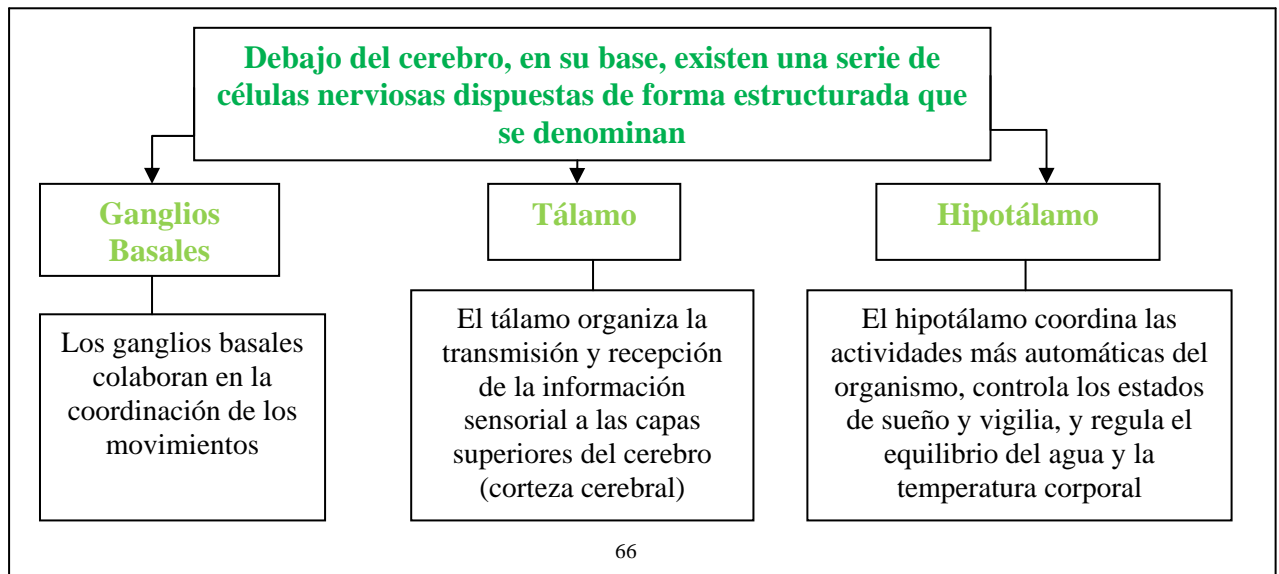
Los nervios situados en la cara anterior (ventral) de la médula espinal, denominados nervios motores, transmiten la información del cerebro a los músculos y los nervios de la cara posterior (dorsal), denominados nervios sensitivos, conducen al cerebro la información sensorial procedente de diversas partes del cuerpo.

Esta red de nervios configura el sistema nervioso periférico. Los nervios periféricos son en realidad haces de fibras nerviosas con un diámetro que oscila entre 0,4 (las más finas) y 6 milímetros (las más gruesas). El sistema nervioso periférico también consta de los nervios que comunican el tronco encefálico con los órganos internos. Estos nervios, denominados sistema nervioso autónomo, funcionan de forma independiente y regulan los procesos internos del organismo que no precisan de un control consciente, como las acciones reflejas. Por ejemplo, la frecuencia de las contracciones del corazón, la frecuencia respiratoria, la cantidad de jugos gástricos secretados y la velocidad del paso de los alimentos a través del aparato digestivo.

⁶⁴ Manual Merck, Trastornos del cerebro y del sistema nervioso, Sección 6, Capítulo 59, Biología del sistema nervioso, Internet, http://www.msd.es/publicaciones/mmerck_hogar/seccion_06/seccion_06_059.html, Acceso: 24/07/11



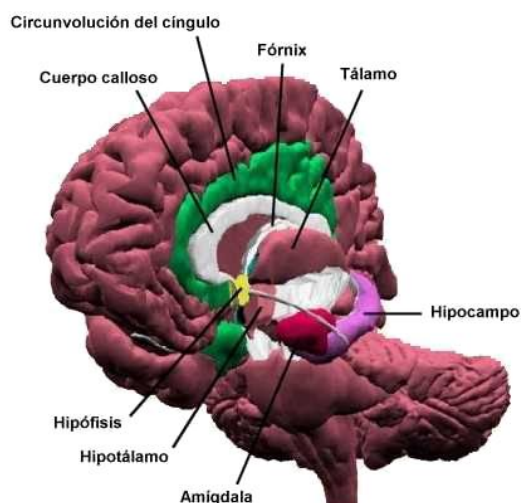
⁶⁵ Manual Merck, Trastornos del cerebro y del sistema nervioso, Sección 6, Capítulo 59, Biología del sistema nervioso, Internet, http://www.msd.es/publicaciones/mmerck_hogar/seccion_06/seccion_06_059.html, Acceso: 24/07/11



67

⁶⁶ Manual Merck, Trastornos del cerebro y del sistema nervioso, Sección 6, Capítulo 59, Biología del sistema nervioso, Internet, http://www.msd.es/publicaciones/mmerck_hogar/seccion_06/seccion_06_059.html, Acceso: 24 de julio de 2011

⁶⁷ Imagen de Internet, <http://www.google.com.ec/imgres?q=cerebro&hl=es&gbv=2&biw=1440&bih=732&tbn=isch&tbnid=RbDnncwKYbAOIM:&imgrefurl=http://www.laescolar.com/servicios/monografias/c/cerebro/cerebro.html&docid=19oy2UF4HM25tM&imgurl=http://www.laescolar.com/servicios/monografias/c/cerebro/cere.jpg&w=500&h=438&ei=irXcTomzFYaNgwekyYTqDA&zoom=1&iact=hc&vpx=983&vpy=245&dur=491&hovh=210&hovw=240&tx=198&ty=117&sig=116469129479313034735&page=4&tbnh=164&tbnw=187&start=54&ndsp=18&ved=1t:429,r:4,s:54>. Acceso: 10/09/11



68



69

Después de haber explicado brevemente la composición y el funcionamiento del sistema nervioso es necesario el esclarecimiento de cómo actúa el mismo en el momento en que se presenta un trastorno de control de impulsos. Está claro, que cuando una persona sufre de un trastorno de control de impulsos, presenta la imposibilidad de controlar un acto determinado, esto, como ya se ha mencionado previamente, se presenta primero con un gran aumento de la tensión previo al cometimiento del acto, luego con un alto grado de gratificación y alivio al momento de cometer el acto y sólo después de haberlo cometido, se presentan sentimientos de culpa, remordimiento y reproche; esto se debe, a que el estímulo de realizar la acción, pasa por la espina dorsal, como todos los estímulos, pero a diferencia de estos, en un trastorno de control de impulsos, el estímulo simplemente llega al hipotálamo y al cortex límbico (el mismo que aparece en las figuras previas, en color verde y anaranjado), y es ahí, donde se genera la respuesta, sin que el estímulo llegue primariamente a la corteza cerebral, donde se encuentran el análisis, el razonamiento y la

⁶⁸ Imagen de Internet,

<http://www.google.com.ec/imgres?q=sistema+limbico&hl=es&gbv=2&biw=1440&bih=732&tbn=isch&tbnid=MJvHTv1NF7UcLM:&imgrefurl=http://www.psicoactiva.com/atlas/limbic.htm&docid=iSbmDPra2KBMUM&imgurl=http://www.psicoactiva.com/atlas/sistlimbico.jpg&w=440&h=421&ei=5rXcTp7sNsTzggfEoKw5&zoom=1&iact=rc&dur=398&sig=116469129479313034735&page=1&tbnh=155&tbnw=164&start=0&ndsp=18&ved=1t:429,r:1,s:0&tx=68&ty=58>. Acceso 10/09/11

⁶⁹ Imagen de Internet,

http://www.google.com.ec/imgres?q=sistema+limbico&hl=es&gbv=2&biw=1440&bih=732&tbn=isch&tbnid=zwfr51yjlX7uXM:&imgrefurl=http://aroma-equilibrio-relajacion.blogspot.com/2011/04/el-sistema-limbico.html&docid=MK9zj7Q-HiroNM&imgurl=http://4.bp.blogspot.com/-X6Tn3dq8DvU/TaC70DP5k4I/AAAAAAAAAQE/oBjyv9ngNI/s400/sistema_limbico.jpg&w=384&h=288&ei=5rXcTp7sNsTzggfEoKw5&zoom=1&iact=rc&dur=409&sig=116469129479313034735&page=1&tbnh=155&tbnw=210&start=0&ndsp=18&ved=1t:429,r:5,s:0&tx=41&ty=24. Acceso: 10/09/11.

comprensión (como pasa con la mayoría de estímulos que se presentan en una persona sana), por ello, al momento de realizar la acción, el enfermo no comprende si lo que hace está bien o está mal, no distingue las opciones que tiene antes de actuar, y no llega a ser consciente del perjuicio que puede acarrear con su actuación, sino hasta después de haberse presentado la misma, y por lo general por arrepentimiento, vergüenza o miedo, evita responsabilizarse por los actos cometidos.

2.3 LAS EMOCIONES

2.3.1 Definición, características, objeto y clasificación de las emociones

2.3.1.1 Definición de emoción

Las emociones son estados afectivos que experimentamos, reacciones subjetivas al ambiente, que vienen acompañadas de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. Tienen una función adaptativa del organismo a lo que nos rodea. Son estados que sobrevienen súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras. En el ser humano la experiencia de una emoción generalmente involucra un conjunto de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo, que utilizamos para valorar una situación concreta y, por tanto, influyen en el modo en el que se percibe dicha situación⁷⁰.

La autora Magda B. Arnold define la emoción como una experiencia en la cual la persona aprecia el objeto del modo como a él lo afecta, tal apreciación del objeto resulta en una atracción o aversión sentida, y eventualmente (si no interfiere ningún otro motivo) en acercamiento o retirada. La percepción es completada por una apreciación intuitiva que despierta la emoción, de ello que la secuencia percepción-apreciación-emoción, viene antes de la secuencia emoción-expresión-acción. Desde que la emoción es experimentada como una tendencia a la acción, debe excitar los circuitos del cerebro que causan la expresión y la acción emocional. Es una experiencia o estado mental caracterizado por un fuerte grado

⁷⁰ PsicoActiva.com, Las emociones, - Internet.
<http://www.psicoactiva.com/emocion.htm> Acceso: 09/11/10.

de sentimiento y generalmente acompañado por expresión motriz, la que es con frecuencia, bastante intensa⁷¹.

La emoción es una reacción primaria, explosiva, brusca e intensa. Un estímulo ya sea percibido desde el exterior o representado desde el interior impacta el psiquismo provocando cambios del tono afectivo (huida o ataque) y trastornos neurovegetativos que alteran la conciencia⁷²

En el ser humano puede darse una aparente combinación o fusión de emociones e incluso una transición de una emoción a otra, el miedo puede convertirse en ira, el amor en odio, el amor puede estar acompañado por ternura o por agresión, etc. Las emociones se diferencian de los sentimientos en que estos son experiencias de intensidad moderada mientras que aquellas significan que estamos fuertemente conmovidos⁷³.

Durante mucho tiempo las emociones han estado consideradas poco importantes y siempre se le ha dado más relevancia a la parte más racional del ser humano. Pero las emociones, al ser estados afectivos, indican estados internos personales, motivaciones, deseos, necesidades e incluso objetivos. De todas formas, es difícil saber a partir de la emoción cual será la conducta futura del individuo, aunque nos puede ayudar a intuirlo. Apenas tenemos unos meses de vida, adquirimos emociones básicas como el miedo, el enfado o la alegría. Cada individuo experimenta una emoción de forma particular, dependiendo de sus experiencias anteriores, aprendizaje, carácter y de la situación concreta. Algunas de las reacciones fisiológicas y comportamentales que desencadenan las emociones son innatas.

2.3.1.2 Características de las emociones

Los efectos de la emoción no siempre son favorables o agradables, las emociones alteran el funcionamiento normal, irrumpen y aún desorganizan el comportamiento bien integrado. Los biólogos sostienen que las emociones tienen una función de emergencia y que son útiles para la supervivencia (Teoría de la emergencia de Cannon). Los clínicos orientados

⁷¹ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 104

⁷² ALCMEON, El trastorno mental transitorio: Implicancias jurídicas y medico-legales, Internet, <http://www.alcmeon.com.ar/8/30/Romi.htm>, Acceso: 22/11/10

⁷³ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 103

psicoanalíticamente, señalan que las fuerzas del amor y la agresión son móviles principales de la acción humana, y una emoción como la ansiedad puede ser perjudicial⁷⁴.

Darwin proponía tres principios para explicar el origen de la expresión emocional, su **primer principio** fue el de los hábitos asociados servibles, asumía que ciertas acciones expresivas (cerrar el puño, poner los músculos en tensión por ira) originalmente se usaban para aliviar o gratificar ciertas sensaciones, deseos, etc., por el miedo de llevar a cabo una acción apropiada; con la repetición constante se volvieron costumbres y fueron legadas de generación en generación. Parece probable que algunas acciones, que al principio se ejecutaban conscientemente, se han convertido en acciones reflejas por costumbre y asociación, y ahora están tan firmemente fijadas y heredadas que son ejecutadas aún cuando no tienen utilidad alguna, siempre que las mismas causas se presentan, que originalmente las excitaban en nosotros por la volición. Su **segundo principio** es el principio de antítesis, dice que ciertos estados de ánimo llevan a ciertas acciones habituales, que son de utilidad. Ahora, cuando se induce un estado de ánimo directamente opuesto, existe una fuerte e involuntaria tendencia hacia la ejecución de movimientos de una naturaleza directamente opuesta, aunque estos no sean de utilidad; y tales movimientos son en algunos casos altamente expresivos. De acuerdo a su **tercer principio**, acción directa del sistema nervioso, Darwin supone que la emoción y la expresión emocional están presentes y producen erección pilosa, este principio es utilizado para suplir las deficiencias de los otros dos principios. En especial, es designado para explicar los cambios en el ritmo cardíaco, circulación, transpiración, etc. durante la emoción⁷⁵.

William James sugirió que la relación causal entre la experiencia emocional y los cambios psicológicos se dirige en dirección contraria a la que fue asumida por Darwin, que los cambios corporales siguen directamente a la percepción del hecho excitante, que nuestro sentimiento de los mismos cambios a medida que van ocurriendo es la emoción. El trastorno corporal causa la emoción sentida que es simplemente la combinación de sensaciones orgánicas, de estas, los cambios viscerales le parecían a James los más importantes por ser los más difusos, al igual que Darwin, James explicó los varios modelos de cambios fisiológicos y cambios en la expresión facial y postural como el remanente evolucionista de ajustes que alguna vez fueron útiles. James sostenía firmemente que la

⁷⁴ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 103

⁷⁵ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 112-115

realización de un objeto dado como perjudicial o beneficioso para la persona es simplemente una “idea” como cualquier otra, que desencadena cambios viscerales directamente por virtud de su asociación con acciones pasadas. Si estos cambios viscerales no pueden ser percibidos con los sentidos, James creía que no podía existir emoción alguna aunque haya acción y expresión emocional. En una teoría similar Carl Lange pensaba que los cambios en el sistema circulatorio eran responsables de la experiencia emocional, para él los cambios en la presión arterial, el pulso, etc. producen no sólo la emoción experimentada sino también otros cambios corporales (viscerales, posturales) y acción física, según Lange, productos como el alcohol y las drogas similares no despiertan una emoción, simplemente cambian la forma en que las cosas nos afectan⁷⁶.

La atracción o repulsión sentida en la emoción es meramente un estado psicológico, es un impulso a la acción que trae consigo una serie de cambios fisiológicos, la ira por ejemplo, urge a pegar o romper, a usar los músculos listos para la acción, a expresar la tensión que amenaza con asfixiarnos. Para cada emoción existe un patrón definido que permanece más o menos constante y es reconocido como característico de esa emoción. Los cambios físicos que acompañan a la emoción son percibidos con los sentidos y apreciados por turno. Pueden ser evaluados como algo que posee un sentido, indicando alguna condición física que afecta a la persona de alguna forma, frente a una situación de alerta la secuencia completa que se da en una persona sería: observación, apreciación, miedo, cambios fisiológicos, conciencia de estos cambios, estimación secundaria, emoción secundaria y cambios fisiológicos⁷⁷.

2.3.1.3 Objeto de la emoción

Según Aristóteles el objeto despierta el deseo, que es una tendencia hacia el objeto, esta tendencia es una atracción sentida y también un movimiento físico, que incluye cambios corporales y de expresión facial; y finalmente culmina en acción (que puede culminar el deseo o resistirlo). Aristóteles ve la causa tanto de la experiencia psicológica como de los cambios corporales en el reconocimiento por el hombre de un objeto como bueno o malo,

⁷⁶ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 118-125

⁷⁷ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 184-192

conveniente o inconveniente para él. El deseo y la aversión se constituyen por el complejo de efectos psicológicos y fisiológicos de este reconocimiento⁷⁸.

2.3.1.4 Clasificación de las emociones

Existen muchas emociones, angustia, alegría, miedo, ira, anhelo, remordimiento, alborozo, preocupación, amor, etc., algunas pueden ser sumamente complejas, pero otras parecen ser simples experiencias de atracción o rechazo. La cualidad de cada emoción depende de cómo se aprecia el objeto, mientras que la intensidad de una emoción depende de cuánto el objeto afecta.⁷⁹

Las emociones simples son básicamente: a) El miedo (sensación subjetiva de reducción del ámbito personal) que provoca la reacción de huida. b) La cólera (sensación subjetiva de aumento del ámbito personal) que provoca la reacción de ataque; y c) La sexual (sensación subjetiva de expansión y proyección del ámbito personal) que provoca la reacción de acercamiento. **Las emociones complejas son:** La ansiedad y la angustia (displacenteras) y la alegría (placentera)⁸⁰.

2.3.2 Las emociones violentas

2.3.2.1 Definición de emoción violenta

El tratadista Emilio Bonnet señala que la emoción violenta encuentra su punto de arranque siempre en una de las tres tendencias afectivas primarias: 1 Miedo, 2 Cólera y 3 Amor⁸¹.

Se describen cuatro etapas en el proceso de la emoción violenta: “1) Impresionabilidad; 2) Capacidad de retención; 3) Actividad intrapsíquica; 4) Capacidad Ejecutiva. La relación armónica que éstos mantienen, puede alterarse como consecuencia de la intervención de

⁷⁸ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 107

⁷⁹ ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 204-208

⁸⁰ ALCMEON, El trastorno mental transitorio: Implicancias jurídicas y medico-legales, Internet, <http://www.alcmeon.com.ar/8/30/Romi.htm>. Acceso: 22/11/10

⁸¹ Centro de información jurídica en línea, Homicidio en estado de emoción violenta, Internet, <http://aslegalcr.com/blog/wp-content/uploads/2009/09/homicidio-en-estado-de-emocion-violenta.pdf>. Acceso: 22/11/10

tres factores: la representación mental súbita y/o sorpresiva, de una situación valiosa o disvaliosa, una conmoción afectiva intensa, y la respuesta psicomotora, que van a llevar a una marcada exaltación afectiva, inhibición de las funciones intelectuales superiores y predominio de la actividad automática y neurovegetativa. Para tener una comprensión cabal de los mecanismos que intervienen en el desencadenamiento del proceso de emoción violenta, es necesario separar la experiencia emocional, la expresión emotiva, y la conciencia emotiva, a la manera que propone el Dr. Vicente P. Cabello. **La experiencia emocional**, es un sentimiento que, a consecuencia de su carga afectiva, aparece emanado del tálamo, donde las sensaciones, percepciones y representaciones se cargan de experiencia primarias, proveyendo un gran número de experiencias de tono afectivo basal que captadas por la conciencia cortical, hace que se sienta afectado y, potencialmente dueño de sus sentimientos. En **la expresión emotiva**, intervienen el hipotálamo y la hipófisis, a través de los cuales se ejerce un comando del sistema autónomo (signos corporales de la emoción), produciéndose una inhibición cortical y liberación centroencefálica. Además, juega un rol importante la formación reticular ascendente, regulando la conciencia, el tono motor, afectivo, sexual, vegetativo y produciendo cambios metabólicos y funcionales, con exaltación de la respuesta, sin relación con el motivo desencadenante. En la **conciencia emotiva**, hay un predominio funcional de la corteza prefrontal y orbitaria, registrando los sentimientos transmitidos desde el tálamo y núcleos satélites, confiriéndoles cualidades de dirección, matiz y medida. Así, sentir, tener conciencia de los sentimientos y estar afectado, son funciones corticales. La corteza efectúa una tarea de discriminación de la emoción, valoración de los afectos, con jerarquización ética y estética. Una **emoción simple** es sólo un desequilibrio de todos estos factores, en la emoción violenta se produce un desajuste de los mismos. En la **emoción patológica**, existe una desconexión que posibilitaría describir grados de emoción. En la emoción simple existiría un equilibrio compensado entre experiencia y expresión emocional, en la **emoción violenta**, existiría un desajuste a favor de los elementos expresivos, que potencializarían la experiencia emotiva, mediante una acción de rebote. Se procede sin tino, quedamos a merced de nuestras emociones, al margen del pleno ejercicio de nuestra voluntad, confundidos e impotentes. Según López Ibor, este desajuste podría tener dos formas, el sobresalto y el recogimiento. En cuanto a la emoción patológica

existiría una desconexión de la función cognoscitiva cerebral, manifestada en la inconsciencia”⁸².

En la Rivista penale, pág. 287, citado por Peña Guzmán, op. Cit., pág. 92, se manifiesta que “en la emoción violenta, la injusticia de la ofensa, para la excusa de la provocación, no obliga a la acción o reacción violenta, sino que conmueve y prorrumpe. El principal elemento discriminante es la necesidad de la reacción. Cuando falta ese extremo, el miedo puede ser un atenuante (porque, irresistible, moderadamente, es hacer daño con algún derecho a merecer justicia)”⁸³.

Se dice que “Cuando una persona está en la agonía de la emoción violenta, no tiene control de sí mismo. Esto es locura. Su inteligencia está completamente dominada por sus emociones. Él, en cierto momento, "no es responsable por sus actos". Está literalmente "fuera de su mente" y es dominado por sus emociones, no por su mente o por su inteligencia. Freud tenía razón cuando dice que las emociones son irracionales. Que no obedecen a las reglas de la razón o aún al sentido común. Las emociones violentas no obedecen a ninguna ley, sólo a la compulsión de su propia expresión, su propia satisfacción. Por lo tanto, el individuo, no tiene control sobre sus emociones violentas, su inteligencia no tiene control sobre sus emociones. Esto es locura.”⁸⁴

⁸² MARIANETTI, JOSÉ ENRIQUE, *Delito emocional y legítima defensa*, pág. 246, internet, http://books.google.com.ec/books?id=ij4vca8sRa0C&pg=PA261&lpg=PA261&dq=EMOCION+VIOLENTA+bonnet&source=bl&ots=cRYQkKF113&sig=41rv71g_6oBJIR_CgcTj8ZfwZ7k&hl=es#v=onepage&q&f=false. Acceso: 28/04/11.

⁸³ MARIANETTI, JOSÉ ENRIQUE, *Delito emocional y legítima defensa*, pág. 266, internet, http://books.google.com.ec/books?id=ij4vca8sRa0C&pg=PA261&lpg=PA261&dq=EMOCION+VIOLENTA+bonnet&source=bl&ots=cRYQkKF113&sig=41rv71g_6oBJIR_CgcTj8ZfwZ7k&hl=es#v=onepage&q&f=false. Acceso: 28/04/11.

⁸⁴ NEUROTICOS ANÓNIMOS, *Las emociones violentas son locura y viceversa, locura son emociones violentas*, Internet. <http://neuroticosanonimosmdq.blogspot.com/2010/06/las-emociones-violentas-son-locura-y.html> Acceso: 28/04/11.

2.3.2.2 Clasificación básica de las emociones violentas

a) Ira

a.1) Definición de la ira

La ira es una de las principales emociones que se presentan en el trastorno explosivo intermitente, es un estado emocional cuya intensidad varía, yendo de la irritación leve a la furia intensa. Al igual que la mayoría de emociones, está acompañada de cambios fisiológicos y biológicos. Cuando se presenta en una persona, es frecuente el aumento de su ritmo cardíaco y presión arterial, al igual que los niveles de las hormonas adrenalina y noradrenalina. La ira puede ser debida a acontecimientos externos o internos, e inclusive recuerdos de acontecimientos pasados pueden desencadenar este tipo de emociones. La ira es una emoción totalmente normal y generalmente sana, pero cuando está fuera de control y se vuelve destructiva, puede conducir a diversos problemas, ya sea en el trabajo, en las relaciones personales, y en la calidad general de la vida de una persona. Además puede dar la sensación de que se está a la merced de una emoción imprevisible y poderosa.⁸⁵ La ira se convierte en una válvula de escape para deseos, necesidades y frustraciones cuando las vías naturales de expresión han sido neutralizadas, su función básica e instintiva está encaminada a responder agresivamente ante posibles amenazas, pero cuando la ira, es entendida como un comportamiento de carácter adictivo al que se recurre ante cualquier contingencia, pone de manifiesto la incapacidad del individuo para relacionarse y resolver los conflictos de un modo adecuado y acorde con las circunstancias. Es un tipo de respuesta que esconde el miedo ante la imposibilidad de expresar sentimientos y necesidades que, con frecuencia, quedaron bloqueados durante la infancia, fruto de un aprendizaje erróneo⁸⁶.

⁸⁵ Cepvi. Com , web de psicología y medicina, Consultas y consejos breves, cómo manejar la ira, Internet. <http://www.cepvi.com/consultas/ira.shtml>. Acceso: 18/12/10.

⁸⁶ suite101.net, Controlar la ira: definición, síntomas, problemas y consecuencias, Internet. <http://saludmental.suite101.net/article.cfm/la-ira-definicion-origen-causas-y-consecuencias>. Acceso: 18/12/10.

a.2) Causas de la ira

Podemos decir que la ira es una reacción emocional natural que todos sentimos, es innata y la manera en que la expresamos puede ser aprendida (en el hogar, TV, juegos, amistades), todos tenemos el derecho de sentir ira pero de la misma manera todos somos responsables de cómo la manejamos.⁸⁷

Uno de los desencadenantes más frecuentes de la ira se atribuyen al entorno familiar, asociado a un aprendizaje estricto donde no tienen cabida las muestras de amor, afecto y ternura; en este entorno, son comunes los estallidos de ira por parte de la figura paterna, así como la inhibición de la figura materna. En este escenario el niño interioriza que el único modo de expresión permitido es aquel que se basa en la ira, quedando atrofiadas otras manifestaciones características del ser humano. En el polo opuesto, pero con igual resultado, está el niño consentido al que se le conceden todos los deseos y caprichos. Esta situación da lugar a que el niño, además de convertirse en un pequeño tirano, desarrolle una escasa tolerancia a la frustración, por lo que las rabietas –que en el futuro se convertirán en ira – pasan a ser un recurso para lograr lo que se desea en todo momento⁸⁸.

Las causas de ira pueden variar según cada persona y la situación que la misma atraviese, la ira puede presentarse por estrés (de la familia, trabajo, salud, finanzas), por frustración (cosas fuera de nuestro control), por temor (amenaza de violencia o abuso verbal o físico), por sentimientos heridos (resentimiento por rechazo u ofensa), por injusticia, por desilusión (cuando nuestras expectativas no se cumplen) e incluso por crítica⁸⁹

Existen diversas maneras de expresar la ira, esta puede presentarse como reacción física, cuando esto sucede la adrenalina y otros químicos entran al flujo sanguíneo, el corazón bombea más rápido, la presión sanguínea sube y los músculos se tensan⁹⁰. La manera instintiva y natural de expresar ira es responder agresivamente, pero muchas personas utilizan gran variedad de procesos conscientes e inconscientes para ocuparse de sus

⁸⁷ Nuestros Niños, Guías, emociones, acerca de la ira, Internet. http://www.nuestrosninos.com/guias_ira.html Acceso: 18/12/10.

⁸⁸ suite101.net, Controlar la ira: definición, síntomas, problemas y consecuencias, Internet. <http://saludmental.suite101.net/article.cfm/la-ira-definicion-origen-causas-y-consecuencias> Acceso: 18/12/10.

⁸⁹ Nuestros Niños, Guías, emociones, acerca de la ira, Internet. http://www.nuestrosninos.com/guias_ira.html Acceso: 18/12/10.

⁹⁰ Nuestros Niños, Guías, emociones, acerca de la ira, Internet. http://www.nuestrosninos.com/guias_ira.html Acceso: 18/12/10.

sensaciones de ira; de estos, los tres principales son: expresarla (desahogarse), suprimirla (para luego transformarla o redirigirla, si no se suprime adecuadamente, puede convertirse en hipertensión y depresión), o calmarse (tranquilizando a la vez sensaciones internas y reacciones externas)⁹¹.

a.3) Consecuencias de la ira

La ira bien canalizada puede resultar beneficiosa pues brinda energía y fuerza en emergencias, y hace incluso renacer una motivación de seguir adelante.⁹²

La ira mal canalizada, puede acarrear graves consecuencias, además de dañar anímicamente a la propia persona, puede afectar negativamente su entorno más cercano, arruinando sus relaciones con familiares, amigos, compañeros, etc. y creando en el medio un ambiente de temor. También pueden perjudicar seriamente otras relaciones sociales y, particularmente, el ámbito laboral. La ira conlleva, en los casos más extremos, la pérdida de control, lo cual puede llegar a degenerar en accidentes o acciones violentas que después pueden tener graves repercusiones legales como lo he mencionado en relación al trastorno explosivo intermitente en páginas anteriores. Aquellas personas cuyo comportamiento está regido por la ira, no pueden conectarse con sus verdaderas emociones y sentimientos, y peor aún expresarlos, si no es a través de la ira. Dan por sentado que los demás deben reconocer en todo momento sus necesidades y actuar en consecuencia, lo que no suele ocurrir, así se inicia un ciclo donde la frustración da paso a la ira. La incapacidad para comprender las situaciones, sobre todo de índole emocional, convierten al iracundo en una persona poco **asertiva** y vulnerable que trata de compensar esta carencia mediante la ira. Esta actitud le distancia de la situación, proporcionándole un posterior estado de tranquilidad y seguridad. Hay otro tipo de consecuencias que afectan directamente la salud de la persona iracunda, entre las más comunes se presentan “la hipertensión, los dolores de cabeza, la depresión, los problemas en el sistema gastrointestinal, estreñimiento o diarrea, problemas respiratorios, glaucoma, etc.”⁹³.

⁹¹ Cepvi. Com , web de psicología y medicina, Consultas y consejos breves, cómo manejar la ira, Internet. <http://www.cepvi.com/consultas/ira.shtml> Acceso: 18/12/10

⁹² Nuestros Niños, Guías, emociones, acerca de la ira, Internet. http://www.nuestroshijos.com/guias_ira.html. Acceso, 18/12/10.

⁹³ suite101.net, Controlar la ira: definición, síntomas, problemas y consecuencias, Internet. <http://saludmental.suite101.net/article.cfm/la-ira-definicion-origen-causas-y-consecuencias>. Acceso:22/12/10.

Pueden presentarse “Peligros” con la ira, cuando es muy intensa, cuando es muy frecuente, cuando no pasa, cuando lleva a la impulsividad, cuando lleva a la violencia, cuando es ignorada o expresada inapropiadamente, hace daño a uno mismo y a los demás, cuando causa o complica problemas de salud (alta presión, problemas del corazón, dolores de cabeza, dolores de estómago, problemas de la piel, estreñimiento o diarrea, problemas al dormir), cuando ocasiona accidentes por estar distraído, y produce problemas de concentración, cuando puede guiar a tomar decisiones erradas, por nublar el juicio de una persona, cuando se manifiesta como tensión y ansiedad, cuando conlleva a desarrollar baja auto-estima, por sentir la pérdida de control, cuando puede precipitar depresión, al reprimir los sentimientos y cuando precipita o complica problemas interpersonales, sobre todo si hay sarcasmo, hostilidad y críticas.⁹⁴

b) Angustia

b.1) Definición de angustia

Es un estado emocional penoso y de sufrimiento psíquico donde el sujeto responde ante un miedo desconocido, además del dolor psíquico presenta cambios en el organismo como la sudoración, taquicardia, temblores y falta de aire. Hay tipos de angustia y grados que llegan a la enfermedad psicológica, para lo cual se utilizan terapias como la psicoanalítica y los tratamientos farmacológicos, entre otros. Este estado emocional se caracteriza por la pena, es diferente al miedo pues éste se refiere a un objeto en particular, mientras que en la angustia se teme a algo desconocido. Los niveles de angustia pueden ser varios, desde los menores hasta los más elevados montos de angustia, que terminan acompañando alguna enfermedad psicológica si se mantiene en el tiempo. Los ataques de pánico son un ejemplo donde puede verse un elevado monto de angustia en un sujeto causado por un objeto desconocido. En estos casos, las personas comienzan a sentir un malestar físico con aceleramiento cardíaco, sudoración y hasta posibles desmayos⁹⁵.

La angustia se da cuando sin motivo nos preocupamos en exceso por la posibilidad de que en el futuro nos ocurra algo temido sobre lo que no tenemos control y que, en caso de que

⁹⁴ Nuestros Niños, Guías, emociones, acerca de la ira, Internet. http://www.nuestroshijos.com/guías_ira.html. Acceso: 18/12/10.

⁹⁵ INNATIA, Qué es la angustia, Internet, <http://www.innatia.com/s/c-trastorno-de-angustia/a-que-es-la-angustia.html>. Acceso: 22/11/10.

sucediera consideraríamos “terrible” o haría que nos consideráramos personas totalmente inútiles⁹⁶.

b.2) Causas de la angustia

Las causas de la angustia pueden ser diversas y van a depender de la particularidad de cada persona. Sin embargo, se la vincula a la conformación psíquica de la persona a lo largo de su desarrollo evolutivo, a momentos desencadenantes e importantes de la vida del sujeto.

La forma en que se desarrolló en su familia (junto a su conformación biológica) y luego en la sociedad, va a determinar una estructura psíquica que luego va a tender a comportarse de una manera⁹⁷.

b.3) Síntomas de la angustia

Según el Manual Diagnóstico de los Trastornos Mentales, una crisis de angustia (panic attack) es definida como la aparición temporal y aislada de miedo o malestar intensos, acompañada de cuatro (o más) de los siguientes síntomas, que se hincan bruscamente y alcanzan su máxima expresión en los primeros 10 min: 1) Palpitaciones, sacudidas del corazón o elevación de la frecuencia cardiaca. 2) Sudoración. 3) Temblores o sacudidas. 4) Sensación de ahogo o falta de aliento. 5) Sensación de atragantarse. 6) Opresión o malestar torácico. 7) Náuseas o molestias abdominales. 8) Inestabilidad, mareo o desmayo. 9) Desrealización (sensación de irrealidad) o despersonalización (estar separado de uno mismo) 10) Miedo a perder el control o volverse loco. 11) Miedo a morir. 12) Parestesias (sensación de entumecimiento u hormigueo). 13) Escalofríos o sofocaciones⁹⁸.

⁹⁶ Tu otro medico. com., La Angustia, Internet, <http://www.tuotromedico.com/temas/angustia.htm>, Acceso: 22/11/10.

⁹⁷ INNATIA, Qué es la angustia, Internet, <http://www.innatia.com/s/c-trastorno-de-angustia/a-que-es-la-angustia.html>. Acceso: 22/11/10.

⁹⁸ Tu otro medico. com., La Angustia, Internet, <http://www.tuotromedico.com/temas/angustia.htm>, Acceso: 22/11/10.

c) Miedo

c.1) Definición de miedo

El miedo es un sentimiento natural en las personas, es una especie de alarma que alerta de algún peligro y, por ende, activa la vigilancia, nos hace estar más pendientes, incrementa la precaución, hace que nos protejamos, etc. El miedo en sí es una respuesta innata, se da sin aprendizaje previo y su objetivo es proteger a los niños de los diferentes peligros a los que pueden estar expuestos. Con respecto a la forma de manifestación del miedo podemos decir que todo miedo tiene tres componentes: el cognoscitivo, que permite reconocer el peligro tras la percepción de elementos amenazantes o peligrosos; el componente fisiológico, conformado por los cambios que se dan en el organismo como aceleración del ritmo cardíaco, sudoración de manos, dilatación de pupilas, etc.; y el componente motor, que son las características reacciones musculares, como movimientos automáticos de huida y defensa⁹⁹.

c.2) Clases de miedo

Miedo normal: Como parte del proceso de desarrollo. **Miedo innato:** Como el de los bebés. **Miedo aprendido:** El que se tiene después de una experiencia negativa. **Miedo patológico:** Aquel que se repite con frecuencia en el niño, persiste hasta después de una edad considerada razonable y cuyas manifestaciones son muy intensas¹⁰⁰.

Existen diferencias entre un miedo normal y una fobia, “la fobia es un miedo irracional, obsesivo y angustioso hacia determinadas situaciones, cosas o personas. En ocasiones los miedos aprendidos pueden convertirse en fobias”¹⁰¹.

⁹⁹ Educared, Entrevista, el miedo, Internet, <http://www.educared.pe/padresdefamilia/articulo/1103/el-miedo/>, Acceso: 22/11/10.

¹⁰⁰ Educared, Entrevista, el miedo, Internet, <http://www.educared.pe/padresdefamilia/articulo/1103/el-miedo/>, Acceso: 22/11/10.

¹⁰¹ Educared, Entrevista, el miedo, Internet, <http://www.educared.pe/padresdefamilia/articulo/1103/el-miedo/>, Acceso: 22/11/10.

c.3) Las fobias

Según el manual de diagnóstico de los trastornos mentales (DSM-IV), las fobias son consideradas dentro de los “Trastornos de ansiedad”. Se involucra también a otras categorizaciones, pero específicamente se enmarca la mayor parte de la casuística dentro de “Crisis de angustia”, “Agarofobia”, “Trastornos de angustia”, “Fobia específica” y “Fobia Social”. Caracteriza básicamente a la fobia como la aparición de una crisis de angustia desencadenada por el objeto o situación fóbica. El manual define a la “Fobia específica” como el “temor acusado y persistente que es excesivo o irracional, desencadenado por la presencia o anticipación de un objeto o situación específicos, la exposición al estímulo fóbico provoca casi invariablemente una respuesta inmediata de ansiedad, que puede tomar la forma de una crisis de angustia, las situaciones fóbicas se evitan o se soportan a costa de una intensa ansiedad o malestar¹⁰²”.

¹⁰² Clínica Psi.com, Fobias, Internet, <http://www.clinicapsi.com/fobias.htm>, Acceso: 22/11/10.

CAPÍTULO III

3. DELITOS PENALES - CONCIENCIA Y VOLUNTAD - RESPONSABILIDAD PENAL

3.1 EL DELITO

3.1.1 Definición de delito

Para comenzar con la elaboración de este capítulo, es necesario tomar en cuenta ciertas definiciones que tienen relevancia con el tema de la presente disertación, primeramente voy a analizar el origen y el significado de la palabra delito, etimológicamente, “delito” ha tenido un sinnúmero de palabras que podrían determinarse como su origen. Luis Jiménez de Asúa, en su libro Tratado de Derecho Penal tomo III nos da varias palabras cuya etimología puede recaer en lo que hoy por hoy conocemos como delito, entre las más importantes nos señala que en el antiguo Derecho Romano, según Mommsen, el acto delictivo en general, tanto en el lenguaje común como en el propiamente jurídico, se designó con una palabra que no era privativa de un delito concreto y que lo mismo abarcaba la esfera pública que la privada: *nox*, luego evolucionó hasta la forma *naxia*, que significa daño, hay que tener en cuenta la índole transmisible que tuvo la infracción en las primitivas reglas romanas cuyos efectos eran la retribución y la reparación. En lo que respecta a la etimología de la palabra delito, en las fuentes romanas predominaron dos palabras *delicto* o *delictum*, supino del verbo delinqui, delinquere, que significa desviar, resbalar, abandonar, lo que Carrara llamaría el abandono de una ley, cometer una falta; y *crimen*, del griego, cerno, iudio del latín, que a pesar de ser en su origen término que significaba las acciones menos reprobables, llega finalmente a designar los más graves delitos¹⁰³.

¹⁰³ JIMÉNEZ DE ASÚA Luis, Tratado de Derecho Penal Tomo III, Buenos Aires, Editorial Losada, S.A., 2da edición, 1958, págs. 19 y 20.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra delito significa acción u omisión voluntaria o imprudente penada por la ley¹⁰⁴, Según el diccionario jurídico elemental de Guillermo Cabanellas la palabra delito proviene etimológicamente del latín delictum, expresión también de un hecho antijurídico y doloso castigado con una pena. En general, culpa, crimen, quebrantamiento de una ley imperativa¹⁰⁵.

Una interesante definición de delito que nos fue dada por el doctor Washington Pesantez en el curso de teoría del delito nos indica que desde que el hombre apareció sobre la tierra, hay actos que atentan contra los bienes, las personas, etc., ante lo cual el grupo social ha reaccionado de distintas maneras, frente a un hecho que lesiona el bien jurídico, hay una reacción social, que con el tiempo se ha encerrado en la norma. Los hechos que atentan contra la vida, la propiedad y lesionan intereses, se denominan delitos. La forma de reacción social frente al delito se llama pena; los delitos y las penas tienen un encuadernamiento perfecto y este se encuentra en el código penal.

En su libro “Elementos y circunstancias del delito”, Enrique Ferri nos habla del delito natural y el delito legal, según él, cuando un hombre comete un delito, en la conciencia pública se forma por intuición un doble juicio, en el cual se ve que aquella acción se halla prohibida y castigada por la ley, por lo tanto, es una acción antijurídica e inmoral que revela en un hombre tendencias antisociales más o menos peligrosas. La conducta del individuo que vive en sociedad según Ferri, aparece regulada por cuatro órdenes de normas: las sociales o costumbres, la religión, la moral y la ley; y resulta que todo acto que infringe el minimum de disciplina social que tales normas imponen, es juzgado como infracción de uno de estos órdenes de normas o todos a la vez¹⁰⁶.

En lo que respecta al DELITO NATURAL, **Rocco.-** Reconoce que existe un concepto legal y otro ético social del delito y que ambos son inseparables, **Mittermaieru.-** Define los delitos naturales, como aquellos que, incluso sin necesidad de una ley positiva, deberían

¹⁰⁴ Real Academia Española, diccionario de la lengua española – 22da edición, Internet, <http://buscon.rae.es/draef/>, Acceso: 29 /06/11.

¹⁰⁵ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 115

¹⁰⁶ FERRI Enrique, Elementos y circunstancias del delito, Bogotá, Editorial Leyer, págs. 7 y 8

ser castigados por el Juez con una pena, **Carrara.-** Dice que el delito civil o legal, es aquel que se da según la ley promulgada; mientras que el delito natural, es la violación del Derecho acompañada de la perturbación sensible en el orden de la coasociación humana. **Garófalo.-** Define el delito natural como la violación de los sentimientos altruistas fundamentales de piedad y probidad en la medida media en que se encuentran en la sociedad civil, por medio de acciones nocivas para la colectividad. Respecto a esta definición Ferri señala tres objeciones, 1. Que existen otros sentimientos como pudor, patriotismo, etc. cuya violación constituye delito natural, 2. Que en el delito, aparte y antes de la violación de los sentimientos, se da la ofensa a las condiciones de existencia social, 3. Que la violación de tales condiciones sentimientos constituyen verdaderamente un delito natural, cuando aparece determinada por móviles antisociales. En relación al DELITO LEGAL, **Ferri y Berenini.-** Definen los delitos o acciones punibles, como aquellas determinadas por móviles individuales (egoístas) y antisociales, que perturban las condiciones de vida y contravienen la moralidad media de un determinado pueblo en un momento dado. Señalan también, que el delito es casi siempre un ilícito moral y jurídico a la vez, pero es siempre un ilícito jurídico, aún en los casos en que no es un ilícito moral¹⁰⁷.

En el libro Tratado de Derecho Penal Tomo III, Jiménez de Asúa, define el delito como un acto penado por la ley, una acción u omisión antijurídica y culpable. Señala las definiciones de: **Cayetano Filangieri.-** El delito es un hecho humano contrario a la ley, **Carmignani.-** El delito es la infracción de las leyes del Estado protectoras de la seguridad privada y pública, mediante un hecho humano cometido con intención directa y perfecta, **Juan Pablo Tolomei.-** Delito es la violación voluntaria de una ley para cuya obediencia el Estado está en la necesidad de proveerla de sanción penal, **Manzini.-** El delito (reato) considerado en su noción formal, es el hecho individual con el que se viola un precepto jurídico provisto de aquella sanción específica de coerción indirecta, que es la ‘pena’ en sentido propio. **Jerome Hall.-** En el delito, podemos hallar la existencia no sólo de un acto, sino, de la tipicidad (ofensa legalmente definida), de la antijuridicidad (elemento material u objetivo), de la culpabilidad y de la penalidad (debe haber una pena legalmente establecida), **Juan Domingo Romagno.-** Delito es el acto de una persona libre e inteligente, dañoso a los demás y a la justicia. **Carrara.-** “*El delito civil se define como la infracción de la ley del Estado, promulgada para proteger la seguridad de los ciudadanos,*

¹⁰⁷ FERRI Enrique, Elementos y circunstancias del delito, Bogotá, Editorial Leyer, págs. 7 a 10

resultante de un acto externo del hombre, positivo o negativo, moralmente imputable y políticamente dañoso”; posteriormente, algunas concepciones dogmáticas superan esta definición, tomando incluso una posición tripartita, en la cual sacan a relucir el acto-tipo, la antijuridicidad y la culpabilidad. Dentro de lo que respecta a la definición dogmática y material de delito, Jiménez de Asúa menciona la definición que se da en el artículo 1º del Código Penal de España que define el delito como el acto imputable a un hombre, que por suponer injusto y culpable, describen típicamente las leyes y sancionan con una pena. Visto de una manera más analítica y programática, el delito es un acto típicamente antijurídico, imputable al culpable, sometido a veces a condiciones objetivas de penalidad, y que se halla conminado con una pena o, en ciertos casos, con determinada medida de seguridad en reemplazo de ella. La acción u omisión, se presenta en forma perfecta o imperfecta, única o plural, y es exclusivamente atribuible al hombre. En esta definición podemos encontrar claramente los caracteres de tipicidad, antijuridicidad, culpabilidad y punibilidad¹⁰⁸.

Eugenio Raúl Zaffaroni en su libro Derecho Penal parte general, nos indica que la teoría del delito, lo define como la acción típica, antijurídica y culpable¹⁰⁹

Como hemos mencionado, una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos puede llegar a cometer uno o más actos que pueden encerrarse en la categoría de “Delito” pues son antijurídicos, culpables, punibles y se hallan tipificados en el Código Penal Ecuatoriano, los mismos han sido mencionados y detallados en capítulos anteriores.

3.1.2 Clasificación de los delitos

Guillermo Cabanellas nos presenta una completa clasificación de los delitos, entre ellos encontramos: “*DELITO AGOTADO.- Es el que además de consumado ha conseguido todos los objetivos que el autor se proponía y cuanto efectos delictivos podía producir el acto delictivo*”, una persona con un trastorno de control de impulsos, no llega a cometer un delito de este tipo, pues aún habiendo consumado el delito, su intención jamás fue

¹⁰⁸ JIMÉNEZDE ASÚA Luis, Tratado de Derecho Penal Tomo III, Buenos Aires, Editorial Losada, S.A., 2da edición, 1958, págs. 20-30 y 40-41

¹⁰⁹ ZAFFARONI Eugenio Raúl, Derecho Penal parte general, Buenos Aires, Editorial Ediar, pág. 357

cometerlo y mucho menos tenía un objetivo predeterminado de causar daño u otros efectos con el acto delictivo; “*DELITO CASUAL.- Es el que surge de modo repentino por un estímulo pasional, por una oportunidad tentadora para ánimos débiles*”, sin duda, ciertos actos de una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos, pueden llegar a recaer en esta categoría; “*DELITO CIVIL.- Es el acto ilícito ejecutado a sabiendas y con intención de dañar la persona o los derechos de otro*”, el acto de una persona con un trastorno de control de impulsos, puede además de recaer en delitos penales, recaer en delitos civiles y ser objeto de una acción civil, que en palabras del mismo Cabanellas “*es aquella que se otorga al perjudicado por un delito, para exigir la reparación del daño o su indemnización*”; “*DELITO COLECTIVO.- El llevado a efecto por dos o más personas contra un tercero, o contra varios, pero siempre con desproporción considerable de fuerzas a favor de los agresores*” Una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos, jamás cometería un delito colectivo puesto que como se ha explicado previamente, el cometimiento del delito no es planeado ni esperado y es totalmente individual; “*DELITO COMÚN.- El sancionado por la legislación criminal ordinaria; es decir, por el Código Penal. En este sentido, los delitos comunes se contraponen a los especiales, los castigados en otras leyes*”, previamente se han indicado los delitos en los cuales pueden recaer las acciones de una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos y que se hallan tipificados en el C.P.E.; “*DELITO CONSUMADO.- La acción u omisión voluntaria penada por la ley cuando la ejecución o abstención ha tenido la realidad que el autor se proponía*”, las acciones de una persona con un trastorno de control de impulsos pueden llegar a convertirse en un delito consumado, o bien pueden quedarse en la categoría de tentativa, si son interrumpidas oportunamente; “*DELITO CONTINUADO.- Se caracteriza por la unidad de resolución o de propósito de un mismo sujeto que ha cometido una serie de acciones constitutivas de ejecuciones parciales de un solo delito, por ejemplo, el que roba una suma de dinero guardada en un lugar llevándose unas cuantas monedas o billetes cada día; quien introduce una partida de contrabando repartiéndola en varias expediciones; el que provoca un envenenamiento aplicando dosis sucesivas de algún producto*” Es imposible que un trastorno de control de impulsos lleve al enfermo a la comisión de un delito continuado, puesto que como se ha explicado, el acto es inmediato e inesperado; “*DELITO CUALIFICADO.- El agravado por circunstancias genéricas (las establecidas en la parte general de un código) o por las específicas de algún delito en particular (el carácter “doméstico” del hurto).* (v. Circunstancias

agravantes.)” Un delito cometido por una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos, sí puede recaer en esta categoría de delitos, por ejemplo, un asesinato, fruto de un episodio de un trastorno explosivo intermitente, puede juzgarse como agravado si al momento de cometerlo, la persona que lo hizo, demostró un aparente ensañamiento debido a la desproporción de la ira sentida; “DELITO CULPOSO.- La acción, y según algunos también la omisión, en que concurre culpa (imprudencia o negligencia) y que esta penada por la ley. El autor, aun obrando sin malicia o dolo, produce un resultado ilícito que lesiona la persona, los bienes o derechos de otro” Considero que esta, es una de las categorías de delito que más se ajusta a los delitos cometidos en un episodio de un trastorno de control de impulsos, pues como lo he explicado, la persona que lo comete, al momento del acto no es conciente de que lo que hace es malo o erróneo, y de igual manera, no busca intencionalmente causar un perjuicio a las personas ni a los bienes víctimas de su actuación y por ende, ésta debería ser juzgada considerando la inintencionalidad existente a la hora de su cometimiento; “DELITOS DE ACCION PRIVADA.- El perseguible sólo a instancia de parte interesada; o sea, de la víctima, representantes legales, ciertos parientes o causahabientes, según los casos”, delitos como el robo o el hurto, que se presentan como se ha manifestado previamente en trastornos como la cleptomanía y la ludopatía, son de acción privada y se juzgan sólo si por iniciativa de la persona directamente afectada se presenta una denuncia, muchas veces estos delitos no son denunciados pues la persona que se ve afectada por ellos no los denuncia por un sinnúmero de motivos como falta de tiempo, pena de la persona que sabe que lo cometió, etc.; “DELITO DE ACCION PÚBLICA.- Aquel que, por interesar al orden público, ha de ser perseguido de oficio”, en esta clase, pueden recaer por ejemplo, los delitos de homicidio o asesinato cometidos por una persona que sufre de un trastorno explosivo intermitente, la misma que puede ser juzgada de oficio, aún sin existir la denuncia previa de un familiar o amigo de la víctima; “DELITO DE LESA PATRIA.- Todo el que compromete la seguridad exterior del Estado, y principalmente la traición. Además, ciertas formas de rebelión que causan estragos inmensos en la economía o moral de un pueblo”; “DELITO DE OMISION.- Recibe asimismo el nombre de delito de abstención o inacción. Consiste en la lesión de un derecho ajeno relativo a la persona, bienes o facultades jurídicas de otro, o en el incumplimiento de un deber propio, por no realizar los actos o movimientos corporales que evitarían esa infracción penada por la ley” Como lo he dicho en páginas anteriores, los pirómanos son personas que no solamente provocan incendios, sino que

muchas veces se quedan a disfrutar de uno, y como lo he mencionado también, un pirómano puede ser bombero voluntario, en tal caso, la falta de acción por apagar un incendio o notificar sobre el mismo, podría recaer en la categoría de delito por omisión; *“DELITO DE SANGRE.- Propiamente, el que causa derramamiento de ésta por herida o heridas que producen lesión, mutilación o muerte”*, recaerían en este tipo de delitos, aquellos cometidos por una persona que sufre de un trastorno explosivo intermitente, y de los cuales hemos hablado previamente; *“DELITO ESPECIAL.- El castigado en leyes distintas al código penal”*; *“DELITO FLAGRANTE.- Aquel en que el delincuente es sorprendido mientras lo está cometiendo; cuando es perseguido y detenido sin solución de continuidad con respecto a la ejecución, tentativa o frustración; y cuando es aprehendido en circunstancias tales, o con objetos, que constituyen indicios vehementes de la comisión del delito y de la participación del sospechoso; por ejemplo, quien posee los efectos robados y no da descargo de su posesión o quien aparece con lesiones o manchas de sangre junto a alguien matado o si se sabe que estuvo en contacto con él hasta la última hora de la víctima”* Los delitos que han sido mencionados en el capítulo 1, sean estos cometidos por un pirómano, un cleptómano, un ludópata o una persona que sufre de un trastorno explosivo intermitente, corren el riesgo de ser descubiertos en flagrancia, pues como lo he mencionado, la persona que sufre de este tipo de trastornos, no toma las precauciones adecuadas para ocultar sus actos puesto que no es conciente de la magnitud de los mismo al realizarlos y además estos se presentan de manera intempestiva e inesperada; *“DELITO FRUSTRADO.- “Hay delito frustrado cuando el culpable practica los actos de ejecución que deberían producir como resultado el delito y, sin embargo, no lo producen por causas independientes de la voluntad del agente”* Puede darse el caso de que en el momento de realizar la acción, el enfermo sea descubierto y un tercero impida el cometimiento del delito, de esta manera, el enfermo podría ser absuelto por la posible víctima o podría ser denunciado por la tentativa del delito que iba a cometer y ser juzgado por ella, considero que en tal caso, de igual manera, sería necesario tomar en cuenta la presencia de un trastorno de control de impulsos en la persona, para que ésta reciba la pena y el tratamiento adecuados; *“DELITO FORMAL.- El que se produce aun cuando la acción u omisión no logre el resultado o propósito querido por los autores”*; *“DELITO IMPOSIBLE.- Aquel en que existe imposibilidad del logro o del fin criminal perseguido, por razón de las circunstancias del hecho, de los medios empleados o de accidentes producidos”*; *DELITO “IN FRAGANTI”*; *“DELITO INSTANTANEO.- Cuando la*

violación jurídica que el acto delictivo produce se extingue en el instante de consumarse; como en el homicidio o el hurto”, claramente los delitos cometidos a causa de un trastorno de control de impulsos entran en esta categoría pues sus consecuencias son inmediatas; “DELITO MATERIAL.- El que requiere la producción del resultado; como dar la muerte en el homicidio. (v. Delito formal.)”; “DELITO NOTORIO.- El cometido en circunstancias tales que consta de manera pública e innegable; como el ejecutado ante un juez o tribunal o a la vista del pueblo”; “DELITO PERMANENTE.- El que, una vez consumado, prolonga la violación jurídica, que la voluntad del autor puede en cualquier momento hacer que cese; así, en la detención ilegal, en el rapto. (v. Delito instantáneo.)”; “DELITO POLITICO.- El que tiende a quebrantar, por hechos ilícitos, el orden jurídico y social establecido, atentando contra la seguridad del Estado; contra los poderes y autoridades del mismo o contra la Constitución o principios del régimen imperante”. “DELITO PRETERINTENCIONAL.- El que resulta más grave que el propósito del autor”, considero que los delitos cometidos por una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos, encajan perfectamente en esta categoría, pues el enfermo, como ya lo he mencionado, no tiene la intención de provocar un daño con sus acciones pues no es consciente de las consecuencias que pueden acarrear las mismas; “DELITO PRIVADO.- El perseguible a instancia de parte agraviada”; “DELITO PÚBLICO.- El de acusación pública, el perseguible de oficio. Se contrapone al de instancia privada. (v. Delito privado.)” “DELITO PUTATIVO.- El considerado delito por el agente, pero que no se halla penado como tal”; “DELITO SOCIAL.- El ejecutado contra la libertad en las relaciones laborales y en las manifestaciones violentas de la lucha de clases”¹¹⁰.

Una clasificación de los delitos algo diferente, es la que nos da Enrique Ferri en su libro *elementos y circunstancias del delito*, en esta nos señala que “la teoría y la práctica distinguen diversas formas de delito, ellas son: **1. POR EL CONTENIDO: Delito simple.-** La acción que viola un solo derecho o bien jurídico; **Delito complejo.-** La acción que ofende varios derechos, con diversos actos, cada uno de los cuales constituye por sí un delito; **Delito único.-** Se agota en una sola acción y no puede, por tanto, continuarse; **Delito continuado.-** Constituye otra variedad del delito complejo en cuanto varias violaciones del mismo precepto legal, aunque cometidas en momentos distintos con actos

¹¹⁰ CABANELLAS Guillermo, *Diccionario Jurídico elemental*, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003

ejecutivos procedentes de la misma resolución. Indica una peligrosidad criminal mayor; **Delito formal.-** Jurídicamente aparece consumado por el solo hecho cometido, sin que sean precisas consecuencias antijurídicas para su perfección (la tentativa basta para consumarlos jurídicamente); **Delito material.-** No puede considerarse consumado si no se verifica el evento antijurídico que el delincuente se propuso conseguir; **Delito de lesión.-** Se consuma produciendo un daño real; **Delito de peligro.-** Se consuma ocasionando sólo un peligro (individual o colectivo). **2. POR LA EJECUCIÓN: Delitos individuales.-** Los realizados por una persona; **Delitos colectivos.-** Los realizados por dos o más personas; **Delitos de acción.-** Se cometen mediante una acción positiva (haciendo), pueden ser dolosos y culposos; **Delitos de omisión** Se realizan no haciendo, pueden ser dolosos y culposos; **Delitos instantáneos.-** En sentido material, consisten en un sólo y simple acto físico, en sentido jurídico, son los que en el momento de la consumación realizan conjuntamente con la violación de la norma penal la destrucción del bien jurídico tutelado por ella; **Delitos permanentes.-** Los que con su consumación producen una condición antijurídica que se continúa hasta que quiere el culpable, porque el efecto de tales delitos no consiste en la destrucción de un bien jurídico. **Delitos de hecho permanente y de hecho transitorio.-** Son los que según una distinción dejan o no huellas materiales de su consumación, se trata de una distinción que se refiere a la búsqueda de las pruebas en torno al “cuerpo del delito”, por ejemplo son de hecho transitorio los delitos cometidos por medio de la palabra. **3.- POR EL SUJETO ACTIVO: Delitos comunes.-** Los puede cometer cualquier persona. **Delitos especiales.-** Sólo pueden realizarse por el que posea determinadas condiciones; **Delitos de ímpetu y deliberados.-** Se diferencian por el estado de ánimo del sujeto activo; **Delitos ocasionales.-** Los cometidos una sola vez por individuos no reincidentes; **Delitos habituales.-** también llamados de oficio, son los que se cometen por individuos reincidentes¹¹¹.”

La Escuela clásica, señaló el verdadero criterio de clasificación en el “objeto jurídico” del delito, esto es, en el derecho o bien jurídico que ofende la acción delictuosa. El *código italiano de 1890* enumera los delitos en diez grandes clases: 1. Delitos contra la seguridad del Estado (*1° contra la patria, 2° contra los poderes del Estado, 3° contra los Estados extranjeros*) 2. Delitos contra la libertad (*1° contra la libertad política, 2° contra la libertad de cultos, 3° contra la libertad individual, 4° contra la libertad de domicilio, 5°*

¹¹¹ FERRI Enrique, *Elementos y circunstancias del delito*, Bogotá, Editorial Leyer, págs. 169 a 175.

contra la libertad de los secretos, 6° contra la libertad de trabajo) 3. Delitos contra la Administración Pública, 4. Delitos contra la Administración de justicia, 5. Delitos contra el orden público, 6. Delitos contra la fe pública, 7. Delitos contra la incolumidad pública, 8. Delitos contra las buenas costumbres y el orden de la familia, 9. Delitos contra la persona, 10. Delitos contra la propiedad¹¹².

3.1.3 Elementos del delito

Los elementos esenciales del delito son: Según **Pessina**: 1. El objeto (violación del derecho), 2. El sujeto (el hombre inteligente y libre), 3. La acción (interna y externa, dolo y daño), 4. La forma (violencia o fraude), 5. La individualidad concreta (hecho individual). Según **Brusa**: 1) Una acción u omisión, 2) El sujeto que lo consuma, 3) El objeto de la misma, 4) La relación de la acción u omisión subjetiva con el objeto, 5) La forma necesaria a la acción u omisión para dar vida a esta relación. Según **Rocco**: Elemento constitutivo del delito es su ilicitud u oposición al derecho, se limita a distinguir exactamente el sujeto pasivo (víctima del delito, parte lesionada) del objeto material (persona o cosa sobre la que recae la actividad física del culpable) y del objeto jurídico (bien, interés o derecho protegidos por la norma penal), en lo que respecta a los elementos esenciales del delito, recuerda solamente la acción u omisión y la imputabilidad. Según **Sabatini**: 1. El elemento subjetivo (psíquico), 2. El elemento subjetivo material (acción externa), 3. El elemento objetivo formal (la antijuridicidad o infracción de la ley penal), 4. El elemento objetivo material (el hecho dañoso), 5. El elemento sustancial (el derecho o bien jurídico lesionado por el delito)¹¹³.

Enrique Ferri menciona que para la producción del delito son necesarios cuatro elementos, cada uno de los cuales es doble, dichos elementos son: 1.- El sujeto (activo o pasivo), 2.- El objeto (jurídico o material), 3.- La acción (psíquica y física), 4.- El daño (público y privado). A estos elementos los encierra en la denominación “*anatomía jurídica del delito*” y señala que fueron Carmignani y Carrara quienes la iniciaron sistemáticamente, según Carrara en todo delito existe: 1. Un objeto (que es el derecho tutelado por la ley penal), 2. Un sujeto activo primario (el hombre que delinque), 3. Un

¹¹² FERRI Enrique, Elementos y circunstancias del delito, Bogotá, Editorial Leyer, págs. 169 a 175.

¹¹³ FERRI Enrique, Elementos y circunstancias del delito, Bogotá, Editorial Leyer, págs. 13 y 14

sujeto activo secundario (el instrumento empleado para delinquir), 4. Un sujeto pasivo (El hombre o la cosa sobre que recae el delito considerado como hecho material). Y por otra parte concurre en la integración del delito (como hecho antijurídico o infracción): 1) Una fuerza moral subjetiva (voluntad inteligente), 2) Una fuerza moral objetiva (mal ejemplo social), 3) Una fuerza física subjetiva (movimiento corporal), 4) Una fuerza física objetiva (daño material). Finalmente Carrara modificó en parte su nomenclatura distinguiendo el sujeto pasivo del paciente, por ejemplo en el incendio, la casa quemada es el sujeto pasivo del delito; pero el paciente es el propietario, que puede estar muy lejos, siempre que el incendio sea de cosa ajena; si es de cosa propia, son pacientes todos los ciudadanos puestos en peligro a consecuencia del hecho. Es mucho más exacto decir que la cosa incendiada es el objeto material del delito, mientras que el propietario y los demás ciudadanos, son el sujeto pasivo¹¹⁴.

El Dr. Ernesto Albán Gómez, en su libro, Manual de derecho penal ecuatoriano, parte general, nos dice que dentro de la escuela clásica, “la fórmula sacramental que según Carrara debe utilizarse para referirse al delito es el conceptuarlo como ente jurídico, entendiéndose como tal la contradicción entre la conducta humana y la ley penal. Para que esta conducta humana pueda ser calificada como delito, el propio Carrara sostenía que en ella deben confluir dos fuerzas: la **física** y la **moral**, considerada cada una de ellas **subjetivamente** o sea en su **causa**, y **objetivamente** o sea en su **resultado**. De esta manera, en el delito se sumarían cuatro fuerzas: **1.- fuerza física subjetiva**: el movimiento corporal o el no hacer (en los delitos de omisión) con los que se ejecuta el delito; **2.- fuerza física objetiva**: el daño causado, la lesión del derecho del agraviado; o el peligro que ha corrido ese derecho; **3.- fuerza moral subjetiva**: la inteligencia y la voluntad con que actúa el ser humano; **4.- fuerza moral objetiva**: la alarma y el mal ejemplo que el delito produce en la sociedad”¹¹⁵.

¹¹⁴ FERRI Enrique, *Elementos y circunstancias del delito*, Bogotá, Editorial Leyer, pág. 13.

¹¹⁵ ALBÁN GÓMEZ Ernesto, *Manual de Derecho Penal Ecuatoriano parte general*, Quito, Ediciones Legales S.A., pág. 59

3.2 DEFINICIÓN DE CONCIENCIA DESDE EL PUNTO DE VISTA MORAL

Es fundamental que topemos el tema de la conciencia en la presente investigación puesto que es uno de los elementos que nos ayudarán a estudiar más detalladamente el siguiente capítulo y concluir a la vez, la factibilidad de que en la responsabilidad penal exista inimputabilidad, exención o atenuación con respecto a cada caso.

Titchener define la conciencia como la suma total de las experiencias de una persona tal y como se presenta en un momento dado, las ideas, sentimientos, e impulsos, experimentados durante la vida¹¹⁶

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española señala que la palabra conciencia viene del latín (*conscientia*) y nos da tres definiciones que se ajustan a la presente disertación, nos dice que conciencia es “el conocimiento reflexivo de las cosas”, “la actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto”, y en psicología, “el acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo”¹¹⁷.

Frank J. Bruno en su diccionario de psicología infantil, define la conciencia como “la parte de la personalidad humana que le dice al individuo lo que está bien y lo que está mal. Es el agente del yo moral. Este uso se conserva en la teoría freudiana, y se concibe a la conciencia como una parte del superyó. Un criterio sostiene que la conciencia es innata en los seres humanos, colocada en el alma o personalidad por Dios o la Naturaleza, a este criterio se adhirieron Platón y Emanuel Kant. Freud estableció el concepto de que la conciencia se adquiere con las experiencias en el desarrollo. El sentido del bien y del mal se aprende en el contexto de la familia. Los deseos prohibidos, combinados con la vergüenza y el temor al castigo, inducen a la mayoría de los niños normales a interiorizar estándares morales”¹¹⁸.

¹¹⁶ JIMENEZ M. Sofía, MONTERO B. Carolina, RODRIGUEZ C. Alejandra, TREJOS G. Sofía., Antología; Psicología Laboral-Organizacional, Educativa y Criminal-Forense, Psicología criminal y forense, Estructuralismo, página 162, Internet, <http://www.scribd.com/doc/52969015/57/%E2%80%A2-Estructuralismo>, Acceso: 13/06/11.

¹¹⁷ Real Academia Española, diccionario de la lengua española – 22da edición, Internet, <http://buscon.rae.es/draeI/>, Acceso: 23/07/11.

¹¹⁸ BRUNO Frank J., Diccionario de Psicología infantil, México, Editorial Trillas, 2da Edición, Año 2005, pág.65.

3.3 DEFINICIÓN DE VOLUNTAD

Al igual que ocurre con el concepto de conciencia, es fundamental el estudio de lo que se define como voluntad, para poder determinar la posibilidad de que dentro de la responsabilidad penal se pueda eximir o atenuar una pena y tener presente en qué casos se puede considerar a una persona inimputable.

Se dice que la voluntad es uno de los rasgos psicológicos de los seres humanos, que en buena medida convendrá en determinar sus acciones, no solamente conociéndolas sino también dirigiéndose intencionalmente hacia el fin que cada cual se proponga. Un acto será considerado voluntario cuando se ejerza sin ningún tipo de coacción, pudiéndose comprender sus consecuencias claramente. Sin la presencia de la voluntad, los individuos seríamos incapaces de hacer lo que necesitamos realmente y mucho menos podríamos conseguir aquello que planeamos. El acto voluntario consiste en tres momentos: Deliberación consciente de los motivos que llevan a la acción, decisión de poner en práctica el acto en cuestión, ejecución y la asunción de las responsabilidades. La filosofía aristotélico-tomista supone que la voluntad es una facultad del alma. La psicología considera la voluntad como una capacidad mental que ostentan los seres humanos. En el ámbito del derecho, la voluntad es la aptitud legal para querer disponer de algo y resulta ser uno de los requisitos básicos para la existencia de los actos jurídicos. Los vicios de la voluntad en este sentido son aquellos que hacen anulables los actos logrados lícitamente¹¹⁹.

La voluntad es la capacidad de elegir entre caminos distintos de acción y actuar según la elección tomada, la misma, contrasta con la conducta derivada del instinto, impulso, reflejo o hábito, ninguna de las cuales implica una elección consciente entre distintas alternativas. Hasta el siglo XX, la mayoría de los filósofos concebían la voluntad como una facultad distinta con la que toda persona nacía, discrepaban sin embargo, sobre el papel de esta facultad en la composición de la personalidad. Para una escuela de filósofos, notablemente representados por el filósofo alemán Arthur Schopenhauer, una voluntad universal es la realidad esencial y la voluntad de los individuos forma parte de ella, en su visión, la

¹¹⁹ Definición ABC, Definición de Voluntad, Internet, <http://www.definicionabc.com/general/voluntad.php>, Acceso: 05/09/11.

voluntad domina todos los demás aspectos de la personalidad del individuo: conocimiento, sentimientos y dirección en la vida. Una forma contemporánea de la teoría de Schopenhauer se halla implícita en algunas clases de existencialismo, como el enfoque existencialista expuesto por el filósofo francés Jean-Paul Sartre, quien considera la personalidad como el producto de opciones, y los actos como demostraciones de la voluntad encaminadas a conferir sentido al universo¹²⁰.

El Dr. Humberto Albán distingue la actividad voluntaria de la espontánea basándose en dos caracteres: Es reflexiva y es libre. A todo acto de voluntad, precede la reflexión. El acto voluntario o volución, es un hecho completo en el que se pueden distinguir varios elementos, 1. El acto voluntario propiamente dicho, llamado resolución o determinación, 2. Lo que le precede o le acompaña, es decir, la reflexión y el deseo, y 3. Lo que le sigue, es decir, la ejecución. Antes de querer tomar una resolución llamada voluntaria, reflexionamos si es que se trata de un acto de voluntad entero y completo, y nuestra reflexión implica dos cosas: 1. La concepción del acto que se quiere hacer; y 2 La concepción y comparación de los motivos en pro o en contra sobre el cumplimiento del acto.¹²¹.

3.3.1 Análisis de la conciencia y la voluntad en la legislación ecuatoriana

A continuación voy a realizar un breve análisis de algunos artículos de la legislación ecuatoriana, en los cuales se habla de la conciencia y la voluntad relacionada con las personas que presentan algún trastorno mental, pero que claramente dejan muchos vacíos al respecto, pues generalizan demasiado, utilizando incluso en un caso la palabra “dementes”, la cual proviene de la palabra demencia, que abarca únicamente a personas que sufren de trastornos mentales crónicos, progresivos, e irreversibles, sin tomar en cuenta que existen muchas otras personas que sufren una variedad diferente de trastornos mentales (permanentes o transitorios), incluyendo los trastornos que son tema de nuestro estudio, pero que al momento de ser juzgados y sancionados, también merecen un trato

¹²⁰ Diccionario Babylon, Definición de Voluntad, Internet, <http://diccionario.babylon.com/voluntad/>, Acceso: 04/09/11.

¹²¹ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Págs. 22 y 23.

distinto al de una persona sana, además de un tratamientos psicológico y psiquiátrico adecuado, si lo que se busca es que tales personas presenten una recuperación, una rehabilitación y una reinserción a la sociedad, sin resultar un riesgo para el resto de la ciudadanía.

En el Código Penal Ecuatoriano, el **artículo 32** nos señala que nadie puede ser reprimido por un acto previsto en la Ley como infracción, si no lo hubiere cometido con voluntad y conciencia; por lo tanto, es necesario el análisis mental de una persona, previo a su juzgamiento. El **artículo 33** señala a su vez que se reputan como actos conscientes y voluntarios todas las infracciones, mientras no se pruebe lo contrario, excepto cuando de las circunstancias que precedieron o acompañaron al acto, pueda deducirse que no hubo intención dañada al cometerlo: en el caso de una persona que sufre un trastorno de control de impulsos es indispensable la realización de exámenes de tipo psicológico, psiquiátrico y neurológico, posteriores al cometimiento del delito, pues al ser una enfermedad mental transitoria, no se presenta permanentemente en la persona y por ello puede presumirse que actuó con conciencia y voluntad de dañar, cuando no es así.

En el Código Civil Ecuatoriano encontramos que el **artículo 1461**, nos dice en su inciso primero, que para que una persona se obligue a otra por un acto o declaración de voluntad es necesario que sea legalmente capaz, añade en su inciso quinto que la capacidad legal de una persona consiste en poderse obligar por sí misma, y sin el ministerio o la autorización de otra. El **artículo 1462** nos dice que toda persona es legalmente capaz, excepto las que la ley declara incapaces y el **artículo 1463** señala que son absolutamente incapaces los dementes, y que sus actos no surten ni aún obligaciones naturales, y no admiten caución; vale la pena recalcar, que como he mencionado, la palabra dementes abarca un ámbito muy específico de los trastornos mentales y deja por fuera otros tipos de trastornos que deberían tomarse en cuenta para determinar el grado de capacidad que tiene una persona. El **artículo 1476** nos dice que toda declaración de voluntad debe tener por objeto una o más cosas que se trata de dar, hacer o no hacer. El mero uso de la cosa o su tenencia puede ser objeto de la declaración; El **artículo 1477** manifiesta que no sólo las cosas que existen pueden ser objeto de una declaración de voluntad, sino las que se espera que existan; pero es menester que las unas y las otras sean comerciables, y que estén determinadas, a lo menos en cuanto a su género. La cantidad puede ser incierta con tal que el acto o contrato

fije reglas o contenga datos que sirvan para determinarla. Si el objeto es un hecho, es necesario que sea física y moralmente posible. Es físicamente imposible el contrario a la naturaleza, y moralmente imposible el prohibido por las leyes, o contrario a las buenas costumbres o al orden público.

3.4 LA RESPONSABILIDAD PENAL

3.4.1 Definición de responsabilidad penal

Para hablar de la responsabilidad penal de una persona, se encuentre la misma sana o enferma, en el cometimiento de un delito, es indispensable tener claro el concepto de “responsabilidad penal”, para ello citaré las más interesantes definiciones de diversos autores que he podido descubrir en la presente investigación.

En el libro Teoría Pura del Derecho de Hans Kelsen se señala que la obligación jurídica es una norma jurídica positiva, que ordena la conducta de un individuo, al enlazar con el comportamiento contrario una sanción. Y el individuo se encuentra jurídicamente obligado a la conducta así ordenada, aun cuando la representación de esa norma jurídica no le suscite ningún impulso a cumplir la conducta exigida, a la vez nos indica que hay un concepto estrechamente ligado con este, y es el de **responsabilidad jurídica**: *Un individuo se encuentra jurídicamente obligado a determinada conducta cuando su conducta contraria es condición de un acto coactivo (como sanción)*. Pero ese acto coactivo, esto es, la sanción como consecuencia de lo ilícito, puede dirigirse no sólo contra el individuo obligado -es decir, el individuo cuyo comportamiento es condición del acto coactivo, el delincuente- sino que puede dirigirse también contra otro individuo que se encuentre en alguna relación con el primero. En el caso de responsabilidad por acto ilícito ajeno, la conducta que es condición de la sanción, no es una conducta determinada del individuo contra el cual se dirige la sanción, sino la conducta de otro individuo¹²².

El Dr. Ricardo Vaca Andrade cita que con “la expresión responsabilidad penal se alude el deber social y legal que incumbe al individuo de dar cuenta de lo hecho y de sufrir las

¹²² KELSEN Hans, Teoría Pura del Derecho, México, Editorial Porrúa, 13ra Edición 2003, págs. 130 a 134

consecuencias jurídicas. Señala que es responsable el que se acusa de la ejecución de un hecho punible, y debe responder por él, ante la sociedad perjudicada. Quien realiza algún comportamiento determinado, en tanto el sujeto que vive en una sociedad regida por normas y procedimientos, debe responder por ello, y asumir todas las consecuencias que se deriven de su accionar dañino o peligroso. Todos, excepto los locos y los menores de edad, somos imputables, es decir, debemos responder por nuestros actos, y consecuentemente, por los hechos punibles que hemos ejecutado. Para ello se instaura un proceso penal que debe conducirse de acuerdo con las disposiciones legales. El Ministerio Público, órgano acusador que representa a la sociedad ofendida, acude ante los jueces competentes para comprobar con la ayuda de la Policía Judicial las circunstancias en que se cometió el delito, así como la participación y responsabilidad del imputado. Los jueces, investidos de jurisdicción, poder de administrar justicia en nombre del Estado, declaran culpable o inocente al imputado; y de ser el caso, imponen las penas previstas en la ley penal. El sistema penal así descrito parece fácil de aplicar; más, en la práctica, es de una enorme complejidad. Los que cometen delitos de toda especie, así como los que luego les ayudan para buscar que no se declare su responsabilidad penal, que no se juzgue y sancione el ilícito, contribuyen a que el derecho punitivo y el orden jurídico, pierdan sentido, valor y vigencia. Si se impone el caso y reina la impunidad, la justicia por mano propia y los escuadrones de la muerte, resultan aparentes remedios que no pueden darse en una sociedad civilizada. En teoría, ninguna persona puede cometer delitos y pretender luego no responder por lo que hizo. Las leyes penales no pueden, no deben quedar como simples amenazas. Las penas deben imponerse a los delincuentes, sean quienes fueren los responsables, pues, como dicen los penalistas, la pena debe seguir ineludiblemente al delito”¹²³

El abogado Philip S. James en su libro *Introducción al Derecho Inglés* habla de la responsabilidad criminal, nos dice que los delitos son ofensas contra el Estado, que el objetivo de los procesos penales es castigar al delincuente o asegurar, por otros medios distintos del castigo, que no repita su delito, nos señala que como los delitos son ofensas contra el Estado, es él quien toma la iniciativa en la acusación de los delincuentes. Recalca

¹²³ VACA ANDRADE Ricardo, La Responsabilidad Penal-Revista Judicial Derecho Ecuador.com, Internet, http://www.derechoecuador.com/index.php?option=com_content&view=article&id=3527:la-responsabilidad-penal&catid=52:procedimiento-penal, Acceso: 05/09/11

que como los procesos penales pueden desembocar en un castigo, es justo que la mera realización de un acto prohibido no deba ser el único constituyente de un delito. El derecho común siempre ha insistido que, para que haya condena, es necesario que el acusado haya tenido una *mente culpable (mens rea)*. Este requisito comúnmente se expresa con las palabras de la antigua máxima: *Actus non facit reum nisi mens sit rea (la mera acción de un acto no hace culpable, a no ser que haya una mente culpable)*. El término mente culpable, o intención culpable, cuando se usa en este contexto, no tiene una definición precisa, ya que los tribunales siempre han aplicado las normas del sentido común cuando existe tal estado mental. Así, si una persona comete un acto criminal, y hay pruebas circunstanciales de que tenía la intención de matar a la otra persona, se puede inferir que tenía una intención criminal (*mens rea*). También de un acto que en sí mismo parezca comparativamente inocente se puede deducir una intención culpable, si con él se pretende llegar a una consecuencia nociva. A pesar de lo mencionado, no es fácil establecer un patrón para determinar la existencia de una intención culpable, ya que la intención es un estado mental que no deja pruebas visibles por sí mismo. Aun así, la acusación debe probar esa intención. Hay algunos que piensan que bastaría con establecer *objetivamente* que lo que el acusado ha causado (la muerte de la víctima, por ejemplo) era una consecuencia natural de lo que hizo, de tal manera que se puede considerar que tenía intención de causar la muerte. Pero hay otros que creen que el juicio debe ser *subjetivo*, que debe establecerse que la intención realmente estaba allí, como eso es de difícil demostración, el conflicto parece resolverse por la sección 8 de la Ley de Justicia Penal de 1967 (Criminal Justice Act), la misma que prevé que “un tribunal o jurado, al determinar si una persona ha cometido un delito, no está obligado por ley a inferir que tal persona buscaba intencionalmente, o preveía, el resultado de sus actos, por la sola razón de que el resultado era una consecuencia natural o probable de esos actos, sino que ha de decidir si la persona buscaba intencionadamente o preveía ese resultado por referencia a todas las pruebas que sean apropiadas según las circunstancias. La regla general, que requiere *mens rea* además de un *actus reus* (acto culpable) para condenar a una persona, ha de ser matizada. Se presume que todo hombre desea que ocurran las consecuencias naturales de sus actos, ya que, como se ha observado, es imposible probar la existencia de un estado mental de forma concluyente. La acusación debe probar los cargos más allá de toda duda razonable”¹²⁴.

¹²⁴ JAMES Philips S., Introducción al Derecho Inglés, Bogotá, Editorial Temis S.A. 1996, págs. 143 a 145

En el ámbito de la psiquiatría forense, los doctores J. Marcó Ribé y J. L. Martí Tusquets nos dicen que se considera que el hombre psíquicamente normal es responsable porque es libre para decidirse entre el bien y el mal; en nuestro ordenamiento jurídico, la responsabilidad presupone libre albedrío¹²⁵

3.4.2 Análisis de la legislación ecuatoriana con respecto a la responsabilidad

A continuación voy a realizar un breve análisis acerca de lo que dice la legislación ecuatoriana respecto a la responsabilidad, centrándome en los aspectos concernientes a la presente disertación:

El Código Penal Ecuatoriano en su capítulo II nos habla acerca de las personas responsables de las infracciones, el **artículo 41** señala que son responsables de las infracciones los autores, los cómplices y los encubridores. En relación a la autoría de un delito, la primera parte del **artículo 42** nos dice que se reputan autores los que han perpetrado la infracción, de una manera directa e inmediata; en el caso de que una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos cometa un delito, encajaría dentro de esta categoría. En relación a la complicidad el **artículo 43** nos indica que son cómplices los que indirecta y secundariamente cooperan a la ejecución del acto punible, por medio de actos anteriores, o simultáneos. Si de las circunstancias particulares de la causa resultare que el acusado de complicidad no quiso cooperar sino en un acto menos grave que el cometido por el autor, la pena será aplicada al cómplice solamente en razón del acto que pretendió ejecutar; respecto al tema de estudio de la presente disertación puede existir complicidad de un pariente que puede tener tendencia a la misma enfermedad pero en un grado menor, de un amigo que sufre de un trastorno igual o parecido, que se ha dejado convencer, etc. Con respecto a los encubridores el **artículo 44** nos dice que son encubridores los que, conociendo la conducta delictuosa de los malhechores, les suministran, habitualmente, alojamiento, escondite, o lugar de reunión; o les proporcionan los medios para que se aprovechen de los efectos del delito cometido; o los favorecen, ocultando los instrumentos

¹²⁵ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, Psiquiatría Forense, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 23

o pruebas materiales de la infracción, o inutilizando las señales o huellas del delito, para evitar su represión y los que, estando obligados por razón de su profesión, empleo, arte u oficio, a practicar el examen de las señales o huellas del delito, o el esclarecimiento del acto punible, oculten o alteren la verdad, con propósito de favorecer al delincuente; En caso de presentarse el cometimiento de un delito a consecuencia de un trastorno de control de impulsos, los familiares y amigos del autor del mismo pueden resultar siendo encubridores, buscando protegerlo de las consecuencias por ejemplo, siendo posible que tengan o no conocimiento de su enfermedad.

En relación a las penas que deben recibir los responsables de una infracción, el **artículo 46** nos indica que los autores de tentativa sufrirán una pena de uno a dos tercios de la que se les habría impuesto si el delito se hubiere consumado. Para la aplicación de la pena se tomará necesariamente en consideración el peligro corrido por el sujeto pasivo de la infracción y los antecedentes del acusado, el **artículo 47** dice que los cómplices serán reprimidos con la mitad de la pena que se les hubiere impuesto en caso de ser autores del delito, el **artículo 48** nos muestra que los encubridores serán reprimidos con la cuarta parte de la pena aplicable a los autores del delito; pero en ningún caso ésta excederá de dos años, ni será de reclusión.

3.4.3 Fundamentos de responsabilidad – escuelas penales

3.4.3.1 La escuela clásica

El soporte de la escuela clásica es el derecho natural, y su motivación es la lucha por la humanización del derecho penal. Afirma el carácter ético de la ciencia penal y el fin retributivo de la pena. Los conceptos fundamentales sobre los que se estructura esta doctrina son: 1) El libre albedrío, 2) La imputabilidad moral del individuo y, 3) La pena concebida como retribución jurídica por el delito¹²⁶. Dentro de lo que respecta a la responsabilidad penal dentro de la escuela clásica y basándose en los conceptos mencionados, el Dr. Ernesto Albán Gómez manifiesta que “según los clásicos, el fundamento último de la responsabilidad penal es la imputabilidad moral, que a su vez es

¹²⁶ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 27

una consecuencia del libre albedrío, o sea de la posibilidad de que una persona sea capaz de decidir libremente, de escoger entre el bien y el mal, entre el sometimiento a la ley o su violación. Si a una persona, bajo estos supuestos, se le puede hacer reproches morales, también se le puede sancionar penalmente. Por lo tanto sólo serían imputables las personas que posean inteligencia para conocer y voluntad para decidir, es decir, personas que tengan normalidad psíquica¹²⁷.

Dentro de la escuela clásica se define al delito como la infracción a la Ley del Estado que resulta de un acto externo del hombre, positivo o negativo, moralmente imputable y políticamente dañoso; el delito es en esta forma una violación a la ley del Estado, no un hecho o conducta, y esta integrado por dos elementos. 1. Elemento moral: violación voluntaria y consciente del precepto. 2. Elemento Físico: acción humana y daño efectivo. Unidos estos dos elementos, se determina el carácter delictuoso de la acción. Para que un delito sea imputable o inculparable moralmente, es necesario que en las fases internas del acto (percepción y juicio) el agente haya estado iluminado por el entendimiento; y que en las fases subsiguientes (deseo y determinación) haya gozado de la plenitud de su libertad. El estado de inteligencia puede ser suspendido por causas físicas o morales: CAUSAS FÍSICAS: edad, sexo, sueño, sordomudez, locura, CAUSAS MORALES: ignorancia, error. La Responsabilidad Penal es de naturaleza moral, se funda en el libre albedrío: conocimiento de la norma inculparadora y su correspondiente sanción, previsión de los hechos posibles de la acción, libertad de elegir entre varios comportamientos y voluntad de obrar contra la ley¹²⁸.

3.4.3.2 La escuela positiva o criminal-antropológica

Esta escuela pretende introducir en el derecho penal el método inductivo-positivo (observación y experiencia) propio de las ciencias naturales, se aparta de toda concepción ius naturalista para conceptualizar la norma penal, la pena y el delito; y separa tajantemente el estudio del derecho positivo de las preocupaciones metajurídicas ajenas a él –religión, magia, principios morales subjetivos-. En sus propios fundamentos, esta

¹²⁷ ALBÁN GÓMEZ Ernesto, Manual de Derecho Penal Ecuatoriano parte general, Quito, Ediciones Legales S.A., págs. 59 y 60

¹²⁸ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, págs. 27 y 28

doctrina niega la responsabilidad individual: el delincuente es <<fatalmente arrastrado>> al delito por fuerzas internas y externas con lo cual es inútil la pena aflictiva y retributiva, la cual debe ser eliminada. Según Ferri, uno de los principales autores dentro de esta teoría, las causas del delito son: DETERMINANTES PERSONALES: Salud corporal y síquica, FACTORES TELÚRICOS: ambiente geográfico, DETERMINANTES SOCIOLÓGICOS: Educación, cultura y circunstancias económicas. La escuela positiva sostiene contrariamente a lo que dice la escuela clásica, que el delito es un ente de hecho, un acto del hombre, un fenómeno natural y social, producido por factores endógenos y exógenos de la persona, ya sea antropológicos, psíquicos o sociales. En relación a la responsabilidad penal, los positivistas niegan el libre albedrío como fundamento de la responsabilidad penal. El hombre no es libre, sino que está predeterminado a obrar de cierta manera por la influencia decisiva de los factores ya indicados. Pero, en cambio, sí tiene una responsabilidad social, pues mientras viva en sociedad, debe responder de sus acciones y la sociedad tiene derecho a defenderse de aquellos actos que considera dañosos. De esta manera, cambia el fundamento de la responsabilidad penal, que se regulará por la peligrosidad del sujeto, es decir por su potencialidad delictiva. Por lo demás, todo delincuente es, para los positivistas, un ser anormal, un enfermo, puesto que su conducta obedece a factores que no dependen de él. El sujeto sano no comete delitos. Por lo tanto, las medidas que adopta el estado no están dirigidas en contra del delincuente, que en verdad no “merece” un castigo sino que se aplican exclusivamente en defensa de la sociedad¹²⁹.

Dentro de la escuela positiva existen tres principios básicos, estos son: 1) La peligrosidad: el delincuente es el centro del derecho penal y no es un hombre normal; como tal, es más o menos peligrosos para la sociedad. La peligrosidad se define como la perversidad constante, permanente y activa del sujeto delincuente, y está determinada por la magnitud del mal que se puede esperar por parte del mismo delincuente. Para determinar y graduar la peligrosidad del hombre delincuente es preciso analizar la exterioridad física de su acto y su interioridad síquica, pues de estos elementos se deriva la responsabilidad penal, la cual es una responsabilidad social y legal objetiva. La temibilidad del delincuente tiene una función jurídica en el análisis del delito; es diferente analizar el hecho peligroso y analizar

¹²⁹ ALBÁN GÓMEZ Ernesto, Manual de Derecho Penal Ecuatoriano parte general, Quito, Ediciones Legales S.A., págs. 61 y 62

el hombre peligroso. 2) El determinismo: Se rechaza el criterio del libre albedrío y se fundamenta la punibilidad sobre la voluntariedad del hecho. El hombre delincuente actúa atado a determinantes personales, telúricos y sociológicos. La responsabilidad penal se subordina a dos condiciones; una genérica: conciencia y voluntad, y otra específica: capacidad de entender y querer. 3) La defensa social: Dogmatizado el determinismo del comportamiento criminal, la pena no puede ser un castigo; se elabora entonces la teoría de la defensa social, que será el verdadero origen de la pena: <<el delincuente debe ser castigado porque vive en sociedad>>. El derecho punitivo no puede reducirse a un derecho subjetivo del Estado acerca del reo, sino que es ejercicio del deber de defensa social al cual está obligada la organización estatal. La defensa social comprende la conciencia de los ciudadanos en los conceptos de lo lícito o ilícito, en sentido jurídico y moral, pues todo precepto jurídico es también precepto moral, o por lo menos no puede ser inmoral. La pena represiva y aflictiva es inútil; ella debe consistir en medidas que procuren la readaptación social del delincuente, separándolo de la vida social para que, mientras se logra esa rehabilitación, la colectividad no corra el riesgo de nuevas infracciones. La pena es una reacción de defensa social y debe ser denominada sanción penal. La sanción penal o las medidas que se adopten para los delincuentes, no deben someterse a la valoración de la gravedad del delito cometido, sino a la peligrosidad objetiva del sujeto¹³⁰.

3.4.3.3 La tercera escuela

Toma, eclécticamente, tanto las construcciones conceptuales propias del ius naturalismo, especialmente en lo relevante a la norma penal y la pena, como las elaboraciones metodológicas empiristas propias de la escuela positiva. Esta escuela pretendió ser una posición intermedia y conciliadora entre la escuela clásica y la positiva, por ello también recibe el nombre “positivismo crítico” o “naturalismo crítico”. Rechaza el libre albedrío de los clásicos, declarándose partidaria del determinismo positivista; pero no acepta la responsabilidad de los inimputables, que para la escuela positiva es consecuencia lógica del concepto de peligrosidad. Introduce el concepto de <<dirigibilidad>>, afirmando que la acción penal sólo se puede ejercer ante sujetos <<dirigibles>>; quienes no revistan esa característica se debe actuar con medios <<no penales>>, es decir, con medidas de

¹³⁰ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, págs. 29 y 30

seguridad. Estudia las circunstancias sociales que rodean el hecho delictuoso y al hombre delincuente, pero, a este respecto, conserva los cánones básicos de la escuela clásica. El fundamento del derecho a castigar reside en la defensa social; la pena debe conservar su carácter retributivo y expiatorio, pero a su lado se deben instituir medidas de seguridad cuya finalidad ha de ser combatir la peligrosidad del delincuente¹³¹.

3.4.3.4 La escuela sociológica

Está estructurada sobre la base de una posición multicomprendensiva o multidisciplinaria, pretende abarcar los campos que podían tener una repercusión en el derecho penal: el psicológico, el antropológico y el sociológico, llegando a globalizar dentro de una misma construcción conceptual tanto el derecho penal en sus aspectos sustanciales y procesales, como la criminología, la política criminal, la penología y la criminalística; todo ello bajo la influencia de la escuela positiva italiana y del pensamiento jurídico positivista; Esta escuela separa el estudio de la norma penal positiva, del análisis de las causas y consecuencias del crimen; para aquél se debe utilizar el método jurídico positivista, y para éste, se debe acudir a las ciencias sociales; pero ambos deben integrar una omnicomprensión científica, cuyo objeto de estudio será el delito; así, la disciplina penal estará integrada por el derecho penal material y procesal, la criminología, la política criminal, la penología y la criminalística¹³².

3.4.3.5 La escuela neoclásica o realista

Partiendo de los postulados clásicos y positivos, utiliza paralelamente el valor formal y anatómico del derecho penal introducido por la metodología clásica y los contenidos materiales aportados por el positivismo. Su pretensión fundamental es delimitar el objeto propio del derecho penal, concluyendo que este no es otro que el derecho positivo vigente. El centro del derecho penal es la norma penal vigente, el delito en estricto sentido jurídico; por tanto, su estudio no debe comprender aspectos sociológicos, antropológicos o

¹³¹ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, págs. 31 y 32

¹³² PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, págs. 31 y 32

filosóficos. El derecho penal es independiente de estas ciencias, pues su finalidad es diferente y como consecuencia, también su metodología ha de ser diversa. El método <<técnico-jurídico>> tiene como características la investigación exegética, la investigación dogmática y la investigación crítica del derecho. El libre albedrío se debe eliminar como fuente necesaria para la determinación de la responsabilidad penal. El derecho penal únicamente debe sancionar a los delincuentes normales¹³³.

3.4.3.6 La escuela de la acción finalista

La teoría finalista de la acción constituye una reacción de carácter jurídico y filosófico, con repercusiones específicas en el ámbito penal, que pretende superar la irracionalidad y barbarismo desatados en Europa por el pensamiento nazi. La concepción ius naturalista del derecho tiene un fondo <<ideológico>> que trasciende sus propios límites, planteando a las ciencias jurídicas cuestiones de fe y de dogma religioso. Para incriminar a determinado comportamiento, el derecho penal necesita de una acción que corresponda en forma exacta a la descripción contenida en una norma penal (tipicidad). Como paradigma básico se sostiene que la acción no es un mero proceso causal, sino un proceso lleno de sentido, finalidad y significación, el cual se desprende de la dirección que da el sujeto a su acción; por ello la tipicidad no comprende la causalidad, sino que en su génesis y en su dinámica debe involucrar esos sentidos y finalidades que posee, en sí misma, considerados en todo acto humano¹³⁴.

3.4.3.7 El funcionalismo

Esta escuela pretende elaborar una estructura del derecho penal aplicable contemporáneamente, que deriva de la llamada “Escuela sociológica funcionalista”, para la cual la sociedad es un sistema armónico cuyos elementos o miembros se encuentran en él dispuestos de acuerdo con las funciones específicas ejercidas; la función proporciona armonía y coherencia a la organización, al tiempo que facilita su evolución y conservación esencial. Se impone la “racionalización del fin” con lo cual se está manifestando la

¹³³ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 34

¹³⁴ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 35

necesidad de superar el planteamiento puramente sistemático: lógico-objetivo propio del finalismo. Por medio del estudio de la estructura ontológica de la acción no es posible resolver todos los problemas del derecho penal. Esta tendencia fundamenta el sistema penal en sus finalidades o funciones, sustituyendo el sistema axiológico por una teoría sistemática, soportado en el funcionalismo sociológico¹³⁵.

En relación a nuestro tema de estudio, considero que todas las teorías que he mencionado previamente han brindado grandes aportes en lo que respecta a la Responsabilidad Penal de los individuos y han hecho hincapié además, en las personas que poseen trastornos mentales de diversos tipos, pero creo que la más acertada es la denominada “Tercera Escuela” pues en realidad, pienso que no siempre el cometimiento de un delito depende del libre albedrío, ni de la existencia o falta de valores morales en una persona, contrario a lo que afirma el iusnaturalismo, pero considero que, contrario a lo que afirma el positivismo, una persona enferma, no debe catalogarse como peligrosa y recibir un castigo por el sólo hecho de ser diferente, sino todo lo contrario, como he venido mencionando a lo largo de la presente disertación, existen personas totalmente inimputables, que al tener actuaciones que pueden catalogarse como malas o dañosas, por realizarlas en un estado de completa falta de conciencia, voluntad e incluso lucidez, y que por lo tanto no merecen un castigo como tal, sino un tratamiento adecuado que no sólo los aísle de la sociedad (posible víctima de sus actos) sino que además le permita tratarse adecuadamente y evitar así, no sólo que cometa nuevamente un delito, sino inclusive, evitar que pueda ser peligrosa hasta para sí misma; y existen también personas con enfermedades de otro tipo, como es el caso de los trastornos de control de impulsos, entre otras. que no se hallan completamente enfermas mentalmente, pero que cuyo comportamiento, el mismo que muchas veces se presenta en consecuencia de un trastorno mental transitorio, puede llevarlas a cometer un delito, y en este caso, la pena debería ser, no solamente proporcional al acto cometido, sino además buscando un tratamiento adecuado y una rehabilitación para la persona que lo cometió, puesto que es una persona que puede, llevando un adecuado tratamiento, reinsertarse en la sociedad y ser un ente productivo para la misma, a diferencia de lo que se puede lograr con un encierro, sin tomar en cuenta que la persona está enferma y

¹³⁵ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 36

mezclándola con verdaderos criminales que pueden no solamente dañar su comportamiento, sino incluso resultar peligrosos para su integridad.

3.4.4 Clases de responsabilidad penal

3.4.4.1 Responsabilidad individual y colectiva

En el libro *Teoría Pura del Derecho*, el autor Hans Kelsen nos dice que existe diferencia entre obligación y responsabilidad, una persona está obligada con respecto de una determinada conducta siempre y solamente propia y no puede obligarse por la conducta de otro. En cambio, cada persona es responsable tanto por determinada conducta propia, como también por la conducta ajena. La responsabilidad por el delito cometido por un tercero aparece cuando la sanción es dirigida contra alguien distinto al delincuente, pudiendo tener sólo un efecto preventivo si entre ambos existe alguna relación que permite suponer que el individuo obligado, el delincuente potencial, también percibe la acción de infligir la sanción como un mal, cuando está dirigida contra otro individuo como objeto responsable, sea, por ejemplo, un miembro de la propia familia, de la propia raza o del mismo Estado; es decir, contra un miembro del grupo cuyos integrantes más o menos se identifican entre sí, en conclusión, cuando el individuo obligado y el responsable pertenecen a la misma colectividad. Esta relación es la que normalmente el derecho determina, cuando estatuye responsabilidad por el delito ajeno. En ese sentido, puede considerarse la responsabilidad por delito ajeno como una responsabilidad colectiva; pero puede hablarse también de responsabilidad colectiva sólo cuando la sanción, es decir, la consecuencia de lo ilícito, no está dirigida contra un individuo único, sino contra muchos, o todos los miembros de determinado grupo al que pertenece el delincuente; como en el caso de la venganza de la sangre, en que pueden ser objeto de la sanción todos los miembros de la familia a la que pertenece el homicida; o en el caso de las sanciones del derecho internacional, la represalia y la guerra, que se dirigen contra los miembros de un Estado cuyo órgano ha cometido el delito internacional. La responsabilidad colectiva es un elemento característico del orden jurídico primitivo, y se encuentra en íntima relación con el pensamiento y emotividad identificadoras de los primitivos. Por carencia de una conciencia del yo suficientemente destacada, el primitivo se siente tan unido con los miembros de su grupo, que interpreta

toda acción digna de alguna estima por parte de un miembro del grupo, como una acción del grupo, como algo que “nosotros” hemos hecho; y en consecuencia toma como correspondiente al grupo las recompensas, así como acepta, como impuestas a todo el grupo, las penas. En cambio, tenemos responsabilidad individual cuando la sanción se dirige exclusivamente contra el delincuente es decir, aquel que con sus acciones cometió el delito¹³⁶.

En el caso de los delitos cometidos por una persona que sufre un trastorno mental, en este caso, un trastorno de control de impulsos, la responsabilidad siempre es individual, como lo hemos mencionado, al ser una acción repentina, impensada y no planificada, el individuo actúa sólo, en respuesta a un estímulo al que no puede evitar reaccionar.

3.4.4.2 Responsabilidad intencional y responsabilidad por el resultado

Otros dos tipos de responsabilidad existentes son: la responsabilidad por la intención y la responsabilidad por el resultado. Cuando el orden jurídico convierte en condición de una sanción consecuencia de lo ilícito, a determinada acción u omisión, mediante la cual se produce, o no se impide, un acontecimiento, puede distinguirse entre el caso en que ese acontecimiento haya sido buscado por el individuo cuya conducta interesa, o por lo menos previsto; o bien, que se haya producido sin ninguna intención o previsión, “accidentalmente”. En el primer caso se habla de una responsabilidad por la intención, en el segundo caso se habla de una responsabilidad por el resultado. Si el acontecimiento indeseable, según el orden jurídico, es intencionalmente buscado puede distinguirse entre el caso en que la intención del individuo, cuya conducta interesa en el caso, sea subjetivamente “mala”, es decir que provoca el acontecimiento, o no lo impide, con la intención de perjudicar; y el caso contrario en que la intención es beneficiar, por ejemplo, cuando el médico provoca la muerte de una persona que sufre de enfermedad incurable, para poner término a sus sufrimientos. El momento caracterizado como “dolo” –intención dolosa- es una determinada relación positiva entre la conducta interna, anímica del delincuente, y el acontecimiento producido, o no impedido, por su conducta externa, sea

¹³⁶ KELSEN Hans, Teoría Pura del Derecho, México, Editorial Porrúa, 13ra Edición 2003, págs. 135 y 136

que prevea el hecho, o que dirija su intención a él. La responsabilidad por el resultado se da cuando no aparece relación semejante, cuando el acontecimiento no es ni previsto ni especialmente querido. Aparece cuando la producción o la falta de impedimento de un acontecimiento indeseable según el orden jurídico, están prohibidas, aun cuando ese acontecimiento no sea ni previsto, ni buscado por el individuo cuya conducta lo provoca o no lo impide, individuo que, sin embargo y normalmente, tendría que haberlo previsto y, por tanto, ni ha podido ni debido suscitarlo, ni ha podido y debido impedirlo. Ello significa que el orden jurídico obliga a prever determinados acontecimientos indeseables, que, en cuanto a consecuencias de determinadas conductas, pueden ser normalmente previstos, y, en consecuencia, a omitir suscitar tales acontecimientos, o impedir su producción. La negligencia consiste en la omisión de esa previsión ordenada por el orden jurídico, en la falta de la previsión exigida. No se trata –como en el caso de previsión o intención- de una relación positiva entre el fuero íntimo del delincuente y el acontecimiento indeseable provocado, o no impedido, por su conducta externa. Consiste en la falta de tal relación, exigida por el orden jurídico. En ese sentido, el acto ilícito por negligencia, es un delito de omisión, para cuya comisión se ha estatuido una responsabilidad por el resultado¹³⁷.

Un delito cometido bajo la influencia de un trastorno de control de impulsos puede ser considerado como negligencia, puesto que la persona que lo cometió, no lo hizo con la intención de provocar un daño a una persona o a un objeto, ni lo hizo consciente del mal que podían encerrar sus actos, hablo de negligencia en esta ocasión pues como he manifestado en un inicio, considero que debe atenuarse la pena en un delito cometido por una persona que sufre de un trastorno de control de impulsos, cuando la misma no ha sido previamente diagnosticada y tratada, por lo tanto, si una persona no es consciente de que tiene una enfermedad y por ello o incluso por falta de recursos no ha buscado un diagnóstico y un tratamiento adecuados y de tal manera no ha previsto que su trastorno (del cual puede no haber sido consciente) podía llevarlo a cometer un delito sino hasta después de haberlo cometido, puede considerarse como negligente y eso debe tomarse en cuenta para su sanción y además, para que tal persona reciba un tratamiento adecuado y así, sea factible evitar que vuelva a cometer un delito contra terceros o sus bienes y además asegurar su reinserción a la sociedad, sin que ésta conlleve riesgos para nadie.

¹³⁷ KELSEN Hans, Teoría Pura del Derecho, México, Editorial Porrúa, 13ra Edición 2003, pág. 136

3.4.5 Disminución de la responsabilidad

Philip S. James, en su libro *Introducción al Derecho Inglés* nos habla acerca de tres aspectos que considero en realidad muy importantes en relevancia al tema de la presente disertación. **1) LA ENAJENACIÓN (unsoundness of mind):** Es un estado que puede atenuar o eximir de la responsabilidad criminal de varias maneras, debe tomarse en cuenta dos aspectos principales, la enajenación permanente del acusado, y la anormalidad mental que disminuye su responsabilidad. La enajenación puede operar como una causa exculpatoria en tres momentos o situaciones posibles, *primero:* Durante la custodia antes del juicio, en cuyo caso el secretario del interior tiene la potestad para internar al acusado en un hospital, siempre que considere que esta medida es de interés público, en ese caso el acusado no es llevado a juicio a menos que se recupere de su estado, *segundo:* Puede considerarse que el acusado es incapaz de declararse culpable o inocente en caso de ser llevado a juicio, la cuestión es si el acusado es capaz de entender el significado y las consecuencias del juicio, que corresponde dilucidar a un jurado especial, si este considera incapacitado al acusado, el tribunal debe ordenar su detención en un hospital designado por el secretario del Interior, *tercero:* puede invocarse la enajenación como defensa contra la imputación del delito. Las conocidas **reglas que rigen el estado de enajenación como eximente de la responsabilidad criminal** son: **a)** Se presume que toda persona está cuerda hasta que se pruebe lo contrario; **b)** Constituye una defensa probar que, en el momento de la comisión del acto delictivo, el acusado sufría tal defecto de la razón, por una enfermedad de la mente, que le impedía conocer la naturaleza y la calidad de su acto, o que este era ilícito. **c)** Cuando un acto delictivo es cometido por una persona que sufre una falsa ilusión sobre los hechos circundantes, que le oculta la verdadera naturaleza del acto que está cometiendo, tiene el mismo grado de responsabilidad que tendría de ser los hechos como los imagina. **2) LA RESPONSABILIDAD DISMINUIDA:** Queda establecida cuando se prueba, en un equilibrio de probabilidades, que el acusado “sufría anormalidad mental (producida por un desarrollo paralizado o retardado de la mente, o por cualquier causa inherente, o inducida por enfermedad o lesión) que sustancialmente debilitaba la responsabilidad mental de sus actos y omisiones al cometer o participar en el delito”. Finalmente, **3) EL AUTOMATISMO (automatism):** Se da cuando una persona comete un delito mientras su mente está en un estado de suspensión, no es responsable, por regla general, de ese delito. Una vez que se ha establecido tal fundamentación, corresponde a la

acusación probar que el acto era voluntario, este a diferencia de la enajenación es que no descansa sobre una enfermedad sino que depende de algún factor externo, tal como el hipnotismo o las drogas¹³⁸.

Una persona que ha cometido un delito a causa de un trastorno de control de impulsos, se ajustaría a la Responsabilidad Disminuida de la cual hemos hablado previamente puesto que aunque no tiene un trastorno mental permanente, sufre de una enfermedad que transitoria e inesperadamente, lo puede llevar a perder total o parcialmente la conciencia de sus actos y de las consecuencias que los mismos conllevan.

¹³⁸ JAMES Philips S., Introducción al Derecho Inglés, Bogotá, Editorial Temis S.A. 1996, págs. 149 a 152

CAPITULO IV

4. CULPABILIDAD - IMPUTABILIDAD - PUNIBILIDAD - AGRAVANTES – ATENUANTES – INIMPUTABILIDAD

4.1 LA CULPABILIDAD

4.1.1 Concepto de culpabilidad

Existen varias definiciones acerca de lo que es la culpabilidad, entre las más importantes se encuentra la del autor Guillermo Cabanellas quien nos dice que culpabilidad es la imputación de un delito o una falta, a quien resulta agente de uno u otra, para exigir la correspondiente responsabilidad, tanto civil como penal; implica la calidad de culpable, o de responsable, es decir, autor de mala acción, responsable de un delito o falta, por inexacta extensión, acusado o sospechoso de un mal o de un daño.¹³⁹.

El autor Fernando Velásquez V. nos habla acerca del origen del concepto de culpabilidad, para comenzar nos menciona que el derecho de los pueblos más antiguos de la Humanidad se basaba en el castigo por la sola producción del resultado dañoso (responsabilidad sin culpa), y que la culpabilidad se fue acuñando a través de los siglos hasta llegar a los modernos derechos penales, en los cuales rige el principio de culpabilidad con amplitud (responsabilidad por la culpa). El primero en denominar a la acción libre que se reputa como perteneciente al autor en la cual se funda la responsabilidad como imputatio fue **PUFFENDORF**, en el siglo XVII, a partir de ello **FEUERBACH** pudo entender dicho concepto como el "fundamento subjetivo de la punibilidad" y los discípulos de Hegel, a mediados del siglo XIX, asumieron que todo el sistema del Derecho Penal descansa en la "imputación subjetiva. Más allá de las concepciones de la culpabilidad del derecho natural y hegeliana, fue el positivismo normativista el que introdujo con precisión la categoría de la culpabilidad en la sistemática jurídico-penal; ello fue posible gracias a las elaboraciones

¹³⁹ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 103

de Adolf **MERKEL**, quien utilizó expresamente la locución denominándola a veces como "imputabilidad" y concibiéndola dentro de su construcción como presupuesto del injusto. **JHERING**, postuló un concepto de culpabilidad a partir del cual la dogmática posterior pudo distinguir en el delito una parte puramente objetiva (el injusto) y otra subjetiva (la culpabilidad). Finalmente, **KARL BINDING** utilizó el concepto de culpabilidad dentro de un sistema penal cerrado; él decía que la culpabilidad del sujeto que actúa es necesaria en todo crimen, siendo dolo e imprudencia los dos conceptos accesorios en los cuales se descompone el concepto de culpabilidad. Dentro del positivismo naturalista, **VON LISZT**, en 1913, concibió el delito como una acción seguida de diversos atributos: acción antijurídica y culpable conminada con una pena, él entendía por culpabilidad los "presupuestos subjetivos junto a los cuales tienen existencia las consecuencias del delito", siendo dolo e imprudencia sus dos especies no obstante reconocer que ambas tenían una naturaleza distinta y era imposible reunir las en un concepto superior de culpabilidad, caracterizado como una noción subjetivo-psicológica. Años después se introdujo la **concepción peligrosista** la misma que rechazaba cualquier injerencia de las posturas librearbitristas, y reivindicaba para el derecho penal -que dejaba de ser de acto para convertirse en uno de autor- el determinismo como única alternativa, al autor, se le juzgaba por su "carácter antisocial" y no por el injusto cometido, se concluye que la culpabilidad, en sentido amplio es "*la responsabilidad del autor por el acto ilícito realizado*", mientras en sentido estricto comprende tan sólo "*la relación subjetiva entre el acto y el autor*", según esta concepción el acto culpable es la acción dolosa o culposa del individuo imputable. Existe posturas como las de Von Liszt, dentro de las cuales la culpabilidad se debe valorar a partir del "carácter antisocial", a la vez existen otras que desplazan la culpabilidad del acto a la persona del autor convirtiendo aquella en un elemento a valorar con pautas de contenido ético; Existen diversas vertientes en el campo de la culpabilidad, dentro de la **primera vertiente** se encuentran las posturas que postulan la contrariedad al deber como el núcleo de la culpabilidad, en ella deben ubicarse los desarrollos de **LIEPMANN** (1900) quien por primera vez postuló que la culpabilidad comportaba "un juicio de reprobación éticamente matizado", mediando "una actuación de la voluntad contraria al deber"; **MAX ERNST MAYER** (1901, 1915), quien la define como "un concepto espiritual" por lo cual la culpabilidad jurídicamente entendida debe concebirse como una parte de aquel, y debe ser tratado culpablemente quien ha realizado un resultado típico contrariando el deber. **ALEXANDER GRAF ZU DOHNA** (1905, 1907) desarrolló

una concepción ética de la culpabilidad desde una perspectiva neokantiana; definiéndola como la determinación de voluntad contraria al deber. En cuanto a la **segunda corriente**, podemos hallar **las posturas que entienden el hecho como un síntoma de la culpabilidad (sintomáticas)**, *TESAR* y *KOLLMANN*, afirman que es el carácter del autor lo que interesa a efectos de determinar la culpabilidad, no su hecho. En efecto, para el primero de ellos dicha categoría comporta "la valoración del comportamiento delictivo extremo como síntoma de un determinado substrato psiquiátrico sobranante", mientras el segundo dirá que es "un estado de la voluntad antisocial". En la **tercera corriente**, que contiene las posturas sobre **la culpabilidad del autor propias del Nacionalsocialismo**, aparecen planteamientos como el de *SIEGERT*, quien afirma que el concepto se debe edificar a partir de un punto de partida determinista del actuar humano rechazando el indeterminista por ser expresión del individualismo, piensa que es necesario rebasar los marcos de la ley adentrándose en las raíces del derecho plasmadas en "el espíritu del pueblo"; la culpabilidad material equivale a un juicio de presunción emitido por el juez (que lleva la voz del Fñhrer) el cual "recae sobre el autor por contradecir el espíritu del pueblo", mientras la culpabilidad formal se agota en las formas de dolo y culpa. Como es obvio, con semejante manera de concebir la culpabilidad se acababa de completar el cuadro dogmático de la más irracional teoría del derecho penal de la voluntad, que se haya elaborado por doctrina penal alguna."¹⁴⁰.

Además del origen de la culpabilidad, el cual he mencionado en líneas anteriores, existe una **concepción psicológico-normativa** de la misma; *E. BELING* (1899, 1906) entiende la culpabilidad como "un reproche que se formula a alguien por no haber actuado de otro modo" y se concreta en la responsabilidad por una "falta de la voluntad", siendo dolo y culpa de la misma especie. La consolidación de la culpabilidad como un juicio de reproche de carácter normativo sobre una base psicológica solo fue posible con *R. FRANK* (1907) para quien el concepto de culpabilidad se encontraba compuesto por tres elementos: la imputabilidad; el dolo y la culpa; y, las circunstancias bajo las cuales actúa el autor, las cuales se compendian en un concepto superior, la reprochabilidad; por ello dice, "un comportamiento prohibido sólo se le puede imputar a alguien, si se le puede formular un reproche por haberlo realizado". *A. HEGLER* (1915) concibe la culpabilidad desde el

¹⁴⁰ VELÁSQUEZ V. FERNANDO, *La culpabilidad y el principio de culpabilidad*, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080527_33.pdf, Acceso: 08/09/11

punto de vista formal como reprochabilidad y materialmente como equivalente al "dominio del hecho", dentro de una sistemática del delito de rasgos teleológicos. **J. GOLDSCHMIDT** (1913, 1930) entendió que el elemento normativo de la culpabilidad estaba constituido por la "contrariedad al deber" partiendo de la distinción entre injusto y culpabilidad, aseverando que el primero se configuraba por una "norma de acción" (de carácter imperativo) y la segunda por una "norma de deber" (de carácter motivador); de éste modo, la culpabilidad es concebida como puro juicio de reproche compuesto por la exigibilidad (deber de motivarse de conformidad con la representación del deber indicado en la norma de derecho), y por la no motivación del sujeto acorde con la representación del deber jurídico, pasando a ser la imputabilidad, el dolo, la culpa, y la motivación normal meros presupuestos de ella. Para **FREUDENTHAL** (1922), la esencia de la culpabilidad radica en el desprecio mostrado por el autor quien se ha comportado de determinada manera, a pesar de que podía y debía hacerlo en otro sentido, añadiendo que el criterio limitativo del reproche de culpabilidad está constituido por la "exigibilidad de otra conducta adecuada a derecho", elemento que deriva del postulado según el cual "a lo imposible nadie está obligado"; así, para este autor la culpabilidad tiene un elemento de carácter ético junto al cual ubica otro de carácter psíquico constituido por el dolo y la culpa. Según **MEZGER** actúa culpablemente "aquel cuya acción jurídicamente reprochable, es expresión de su personalidad", entendiendo por culpabilidad "el conjunto de aquellos presupuestos de la pena que fundamentan, frente al sujeto, la reprochabilidad personal de la conducta antijurídica". Esto supone entonces, que el juicio de culpabilidad está referido a una determinada situación de hecho, es un "juicio de referencia", por lo cual puede añadir: "en una palabra: culpabilidad es reprochabilidad"; lo cual no le impide advertir que no se trata de una culpabilidad en sentido ético sino jurídico completamente ajena a la controversia en torno a la libertad de querer, declarándose partidario de "un determinismo crítico"¹⁴¹.

Dentro de la **concepción normativa** de culpabilidad; **PAUL MERKEL** (1922) y su discípulo **OTTO BERG** (1927) demostraron cómo el dolo y la culpa no eran formas de culpabilidad entendida ésta como juicio de reproche, afirmando que la estructura de dicha categoría era igual tanto para hechos dolosos como culposos concebidos como forma de

¹⁴¹ VELÁSQUEZ V. FERNANDO, La culpabilidad y el principio de culpabilidad, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080527_33.pdf, Acceso: 08/09/11

acción. Así, el primero de los mencionados se preguntaba si no hablaba en favor de su concepción el conocimiento nítido de que "dolo e imprudencia (culpa) no son especies de culpabilidad sino que, por el contrario, la culpabilidad es la característica genérica tanto de los hechos dolosos como culposos". Entre 1931 y 1939, los penalistas nazis querían reducir la culpabilidad a la "infracción del sano sentimiento del pueblo", cuando se publicaron diversas monografías que planteaban una concepción de la culpabilidad como puro juicio de reproche. **H. Von WEBER** (1935) había dicho que "obra culpablemente quien acciona antijurídicamente, no obstante que pudo conducirse conforme a derecho. A quien no ha tenido en modo alguno la posibilidad de conducirse de otra manera, lo consideramos libre de todo reproche"; Añade que antijuridicidad y culpabilidad son "los dos elementos fundamentales de la acción punible, la culpabilidad se halla en el poder, la antijuridicidad en el deber. **HANS WELZEL** afirma que la culpabilidad es "un juicio de reproche de carácter personal" formulado al autor del hecho cuando éste, a pesar de haberse podido motivar de conformidad con la norma, opta por comportarse de manera distinta; nace así, el criterio del "poder en lugar de ello" que sirve de contenido material al "juicio de reproche". De esta manera, de la mano del concepto final de acción, dolo y culpa no son formas de culpabilidad sino de conducta humana y la teoría del delito adquiere una nueva estructura; al injusto personal se opone la culpabilidad entendida en sentido puramente normativo, y al juicio de reproche se le asignan como elementos la imputabilidad, la posibilidad de comprensión del injusto y la exigibilidad de la conducta conforme a derecho"¹⁴².

La **concepción vigente formal de la culpabilidad**, comprende todos aquellos presupuestos que, en un ordenamiento jurídico dado, son indispensables para formular al agente la imputación subjetiva. La **concepción vigente material de la culpabilidad**, busca desentrañar el contenido de la imputación, el por qué de la misma, de ésta manera, a la luz de la discusión actual no basta con decir que la culpabilidad es un juicio de reproche sino que es indispensable indagar por los presupuestos de contenido de los cuales depende esa reprochabilidad.¹⁴³

¹⁴² VELÁSQUEZ V. FERNANDO, *La culpabilidad y el principio de culpabilidad*, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080527_33.pdf, Acceso: 08/09/11

¹⁴³ VELÁSQUEZ V. FERNANDO, *La culpabilidad y el principio de culpabilidad*, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080527_33.pdf, Acceso: 08/09/11

La concepción psicológica de culpabilidad no la considera como un ente individualizable, sino sólo concebible desde un punto de vista psicológico, haciendo solamente referencia a sus formas: dolo y culpa; es decir, lo fundamental es la relación psicológica (que lo haya querido o no), entre el autor y el hecho antilegal. En la concepción normativa de la culpabilidad se hace hincapié en la posibilidad de exigir al autor que se comportase de acuerdo con su deber; a veces falta esta posibilidad de exigencia. En la concepción normativa pura, la culpabilidad es un juicio de reproche del tribunal, examinando los procesos psicológicos que relacionan el autor y el hecho antilegal¹⁴⁴.

4.1.2 Elementos de la culpabilidad

Varios autores coinciden en que la culpabilidad tiene tres elementos: 1) La Imputabilidad. 2) El conocimiento o conciencia de la antijuricidad. 3) La exigibilidad de otra conducta, una conducta adecuada a la prohibición o imperatividad de la norma; estos elementos serán analizados posteriormente en el avance del presente capítulo.

En el derecho español, como elementos de la culpabilidad en la concepción normativa pura, se objetivan: 1) La culpabilidad es, ante todo, un reproche personal, fundado en que el autor podía hacer lo que el derecho esperaba de él y no lo hizo, por supuesto, este reproche solamente puede hacerse a aquellos individuos dotados de capacidad para orientar libremente sus actos de acuerdo con el conocimiento de la significación de éstos, es decir, los imputables: la imputabilidad es pues, capacidad de culpabilidad. 2) El poder comportarse de acuerdo con lo que la sociedad a través del derecho esperaba, requiere el conocimiento de la significación contraria a derecho del acto que se realiza, esto es, el conocimiento de la antijuricidad. 3) Toda vez que la culpabilidad es un juicio personal, es necesaria la posibilidad de exigirle a aquel autor concreto que se comporte de un modo distinto; si el autor podía haber hecho otra cosa, pero no se le podía exigir que la hiciese, falta este elemento¹⁴⁵

¹⁴⁴ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 23

¹⁴⁵ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 24

4.2 LA IMPUTABILIDAD

Guillermo Cabanellas nos dice que la imputabilidad es la capacidad para responder, es la actitud para serle atribuida a una persona una acción u omisión que constituye delito o falta. La relación de causalidad moral entre el agente y el hecho punible¹⁴⁶. La imputabilidad es comprendida como presupuesto y elemento de la culpabilidad, por lo tanto es considerada el precepto (descripción típica) de la norma penal¹⁴⁷. Una persona imputable es aquella capaz penalmente, un individuo a quien cabe atribuirle un delito por la conciencia, libertad, voluntad y lucidez con que ha obrado¹⁴⁸

Para VON LISZT, la imputabilidad era distinta de la culpabilidad, entendiéndola como la "capacidad jurídico penal de acción" constituida por la "suma de capacidades elementales del sujeto"¹⁴⁹.

El autor Pablo Sánchez-Ostiz en su libro imputación y teoría del delito nos dice basándose en un texto de “La metafísica de las costumbres” que la palabra imputación (imputatio) en sentido moral es el juicio en virtud del cual alguien es considerado como artífice (causa libera) de una acción, que a partir de entonces se llama hecho (factum) y se somete a las leyes; dicho juicio se llama imputación con validez jurídica (imputatio iudiciaria s. valida), si lleva consigo las consecuencias jurídicas de este hecho, o imputación dictaminadora (imputatio diiudicatoria) si no conlleva consecuencias jurídicas. Aquella persona (física o moral) que tiene la capacidad de imputar con validez jurídica se llama juez o tribunal (iudex s. fórum). La imputación se plasma en un juicio, por lo cual exige un acto de afirmación (o negación) de una concreta relación entre dos conceptos (sujeto y predicado). En conclusión, la imputación de responsabilidad (moral, y por tanto, la que se da en la ética y la que se da en el derecho) es un juicio que permite afirmar que una acción –en cuanto percepción de un proceso, fenómeno, en el que un ser humano se ve inmerso- es

¹⁴⁶ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 197

¹⁴⁷ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 101

¹⁴⁸ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 197

¹⁴⁹ VELÁSQUEZ V. FERNANDO, La culpabilidad y el principio de culpabilidad, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080527_33.pdf, Acceso: 08/09/11

considerada hecho, y su agente, artífice. Su contenido es el siguiente: 1. La consideración de la acción como hecho, puesto que quien realiza la acción es visto como su artífice. 2. La confrontación de ese hecho con el deber que sobre el sujeto recaía al actuar, lo cual da como resultado su valoración en cuanto correcto o incorrecto, según se adecue o no al deber. La imputación se califica como de validez jurídica en la medida en que lleve consigo las consecuencias jurídicas del hecho; quien emite tal juicio de imputación es el juez o tribunal. Se distinguen dos formas de imputación: aquella que consiste sólo en un discernimiento o dictamen del hecho, y aquella cuyo juicio tiene validez jurídica y viene acompañada de las consecuencias jurídicas. La distinción según la validez del juicio de imputación atiende a su contenido y efecto, pero, sobre todo, a las consecuencias. El grado de imputabilidad (imputabilitas) de las acciones ha de valorarse en función de lo subjetivo según la magnitud de los obstáculos que hayan debido superarse. Cuanto mayores sean los obstáculos naturales (de la sensualidad), cuanto menor el obstáculo moral (del deber), tanto más se estima el hecho bueno como meritorio. En cambio cuanto menor sea el obstáculo natural, cuanto mayor sea el obstáculo a causa del deber, tanto más se imputa la trasgresión (como demérito). Por tanto, el estado de ánimo del sujeto, al realizar el hecho movido por pasión o por reforzada reflexión, marca a efectos de la imputación una diferencia con consecuencias. Kant entendía por *Zurechnungsfähigkeit* (imputabilitas, imputabilidad) la posibilidad de atribución concreta de la acción y del hecho. Más en concreto, puede designar tanto la operación en virtud de la cual una acción se considera hecho, como también la que permite atribuir ese hecho a título o bien de culpabilidad o bien de mérito (es decir, como culpable o como meritorio)¹⁵⁰.

Para la psiquiatría jurídica, el problema de la imputabilidad es uno de los más importantes y de mayor interés práctico. Según el Derecho Romano, cuando existía incapacidad para una actuación culpable se producía una situación de impunidad, lo que sucedía entre los enfermos mentales, de los que había tres clases *demens*, *furiosus* y *mentecaptus*, y en los niños hasta a los siete años. Los elementos básicos de la imputabilidad son: conocimiento, libertad y causalidad, o en una palabra, voluntariedad.¹⁵¹

¹⁵⁰ SÁNCHEZ-OSTIZ Pablo, *Imputación y Teoría del delito*, Editorial bdef, Montevideo-Buenos Aires, año 2008, págs. 63, 100, 101, 130, 136.

¹⁵¹ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 22

4.3 CONDUCTA PUNIBLE

4.3.1 Definición de conducta punible

El hecho punible se define dogmáticamente como la conducta típica, antijurídica y culpable, que tiene como consecuencia una sanción penal. El método dogmático entiende así el delito en su aspecto normativo-positivo y no en su contenido sustancial; el delito es una conducta que contiene tres elementos (tipicidad, antijuridicidad y culpabilidad), los cuales siempre denotan una necesaria sujeción al ordenamiento penal y vigente. Si se acepta que la imputabilidad y la punibilidad son elementos dogmáticos del delito, la definición será, <<acción típica, antijurídica, imputable, culpable y punible>>. La punibilidad es comprendida como el conjunto de consecuencias jurídicas derivadas, para el actor de la comisión de una conducta punible, es considerada por lo tanto la sanción de la norma penal. El fundamento óntico de todo hecho punible, en un Estado social de Derecho, es una acción humana, la cual se erige en el sustrato material que soporta las consecuencias jurídico-penales-pena y medida de seguridad-, de tal suerte, que la parte especial del Código Penal sustantivo no es sino un conjunto de modelos de acciones o actos humanos, al margen de este conjunto, todo le está permitido a los coasociados; vale decir, que por fuera de las acciones tipificadas, no puede existir conducta punible; así el tema de la acción se erige como dato dogmático que surge del derecho positivo vigente. Como consecuencia de la adopción de un derecho penal de acto se establece, en primer término, que sólo la individualidad humana puede realizar acciones consideradas como punibles y, en segundo lugar, que en nuestro ordenamiento el presupuesto de la responsabilidad penal y de la consecuente imposición de una sanción es el actuar del agente, que pudiendo obrar de otro modo, ejecuta el hecho tipificado con perfecta comprensión, conocimiento y voluntariedad, de suerte que a ningún coasociado puede sancionársele penalmente por su peligrosidad o dañosidad potenciales.¹⁵²

¹⁵² PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 101 a 103

4.3.2 Modalidades de la conducta punible

4.3.2.1 El dolo

a) Definición de dolo

Dentro del derecho penal, es, según define **Guillermo Cabanellas**, la resolución libre y consciente de realizar voluntariamente una acción u omisión prevista y sancionada por la ley¹⁵³. **Hernando Grisanti**, lo define como la voluntad consciente, encaminada u orientada a la perpetración de un acto que la ley prevé como delito. Según **Francisco Carrara**, es la intención más o menos perfecta de hacer un acto que se sabe contrario a la ley. Para **Manzini**, es la voluntad consciente y no coaccionada de ejecutar u omitir un hecho lesivo o peligroso para un interés legítimo de otro, del cual no se tiene la facultad de disposición conociendo o no que tal hecho esta reprimido por la ley. **Jiménez de Asúa**, dice que el dolo es la producción del resultado típicamente antijurídico con la conciencia de que se esta quebrantando el deber, con conocimiento de las circunstancias de hecho y del curso esencial de la relación de causalidad existente entre las manifestaciones humanas y el cambio en el mundo exterior, con la voluntad de realizar la acción o con representación del resultado que se requiere. Se dice que la voluntad criminal constituida por la conciencia de querer y por la conciencia de obrar traducidas en una conducta externa es el dolo que en el Derecho Romano Justiniano se denominada "dolos", "dolos malus", "propositum", significaba la intención encaminada al delito, conciencia del hecho criminoso que se iba a cometer. En el Derecho canónico el dolo se expreso con las palabras "dolos", "voluntas", "sciens", "malitia", por eso equivalió a malicia y/o astucia. En fin, el dolo consiste en la voluntad de cometer un acto sabiendo que es punible, es una posición de voluntad distinta de la actuación voluntaria, que es la acción. **La teoría de la voluntad**, en un principio definía al dolo tomando en cuenta solo el resultado previsto y querido por el autor del delito; después, se encontró que este único criterio no era aplicable a la construcción técnico- jurídica del dolo eventual; surgió entonces una tesis más avanzada; **la teoría de representación**, propugnada por Von Liszt que sostenía que el dolo es el

¹⁵³ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 134

conocimiento que acompaña a la manifestación de voluntad, de todas las circunstancias que concurren al acto previsto por la ley penal. Posteriormente surgió la *teoría de la voluntariedad*, sostenida por Francisco Carrara; según esta teoría, el dolo es la intención o voluntad más o menos perfecta de ejecutar un acto que se conoce contrario a la ley¹⁵⁴.

b) Elementos del dolo

Existen diversos aportes doctrinarios en relación a los elementos del dolo: **1) Los elementos descriptivos:** Señalan situaciones o acciones, por lo general no suelen causar problemas en el ámbito de comprensión del sujeto; **2) Los elementos normativos:** Son síntesis de niveles de conocimiento como expresiones culturales, según *Mezcal*, para valorar el conocimiento o esa voluntad, hay que hacer una valoración paralela en la esfera del profano (ciudadano de la calle); **3) Los elementos esenciales:** Son aquellos sin cuya concurrencia no se daría el tipo, para que al sujeto se le pueda imputar esa situación, este la debe conocer; **4) Los elementos accidentales:** Son de dos tipos, ***Accidentales del tipo:** la muerte del otro es un elemento accidental (el homicidio, elemento esencial) que ese sujeto matara a otra persona alevosamente, la alevosía sería un elemento accidental típico, recogido en el tipo. ***Extra típico o generales:** que no están recogidos en el tipo y son los agravantes y las atenuantes. Los principales elementos del Dolo y los señalados como tales por los principales autores son los elementos intelectuales y los elementos emocionales. **5) Los elementos Intelectuales:** Se exige el conocimiento de los hechos actuales, aquellos hechos de tipo legal que existen ya en el momento en que el acto de voluntad se realiza y que por lo tanto son independientes de la voluntad del autor. Por ejemplo en el caso de que un hombre seduzca a una mujer, es necesario que este conozca que la mujer es menor de 21 años o que el que hurta un objeto conozca que este objeto es ajeno. **6) Elementos emocionales:** La escuela positivista combate insuficientemente el concepto clásico del dolo, integrado únicamente por la concurrencia de la inteligencia y de la voluntad, y lo hace consistir en 3 elementos: voluntad, intención y fin; la voluntad se refiere al acto en si, como en el disparo de un revolver que puede ser requerido o accidental; la intención se refiere al motivo por el que el acto con esta intención se ha buscado producir, como en el disparo del revolver, dirigido deliberadamente a matar, se

¹⁵⁴ HERNANDEZ Nathaly, Culpa, dolo y preterintención, Internet.
<http://www.monografias.com/trabajos12/culpdolo/culpdolo.shtml#PRETRINT>, Acceso: 08/09/11

busca (el fin) vengar la ofenda, lograr el robo, defender la persona o ejecutar una orden de autoridad¹⁵⁵.

c) Clasificación del dolo

La clasificación más importante es aquella que atiende a la diferencia del elemento intencional en el dolo, y así diferencian los autores entre: **a. Dolo directo de primer grado:** El sujeto quiere y persigue la realización del hecho delictivo y es indiferente que el sujeto prevea el resultado como posible o como seguro, por ejemplo: un sujeto quiere matar y dispara, que se consiga o no es intrascendente a efectos del dolo del sujeto. **b. Dolo directo de segundo grado:** El sujeto no persigue el resultado pero pese a ello, actúa y realiza la acción (pero la advierte como segura), por ejemplo, el terrorista que quiere matar a un General y pone una bomba en el coche a sabiendas de que con el va un conductor, no pretende matar al conductor pero sabe que hay un porcentaje altísimo de que muera junto con el General al explotar la bomba. **c. Dolo Eventual:** El agente ha previsto el resultado típicamente antijurídico como probable, no ha confiado en que su destreza, su pericia, impida la realización de ese resultado antijurídico, y sin embargo ha seguido actuando, hasta que actualizo ese resultado típicamente antijurídico que habían previsto como probable¹⁵⁶.

4.3.2.2 La culpa

a) Definición de culpa

En sentido amplio se entiende por culpa cualquier falta, voluntaria o no, de una persona que produce un mal o un daño; en cuyo caso culpa equivale a causa¹⁵⁷. Es entendida como la voluntad de omisión de diligencia en calcular las consecuencias posibles y previsibles del propio hecho. A esta teoría se le han formulado diversas críticas, lo que no implica que no se reconozca que el concepto de previsibilidad juega un papel de importancia en la

¹⁵⁵ HERNANDEZ Nathaly, Culpa, dolo y preterintención, Internet.

<http://www.monografias.com/trabajos12/culpdolo/culpdolo.shtml#PRETRINT>, Acceso: 08/09/11

¹⁵⁶ HERNANDEZ Nathaly, Culpa, dolo y preterintención, Internet.

<http://www.monografias.com/trabajos12/culpdolo/culpdolo.shtml#PRETRINT>, Acceso: 08/09/11

¹⁵⁷ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 103

culpa, sino tan solo que ese elemento no puede considerarse como suficiente para servirle de fundamento, dado que en otras razones, aun siendo previsible el resultado, puede no darse la culpa, si el sujeto ha actuado con la debida diligencia y prudencia. Así, cabe pensar en todas aquellas actividades que siempre comportan un riesgo y que al ser utilizadas por el sujeto con toda prudencia y diligencia, aun siendo previsibles determinados resultados dañosos, excluyen toda culpa, a pesar de la previsibilidad, en razón de que la conducta no ha sido contraria a las normas de diligencia y de prudencia¹⁵⁸.

b) Clases de culpa

1. Culpa común: Aquella cuya responsabilidad se divide igualmente entre las personas a quienes se imputa, y entre las que produce cierta solidaridad. **2. Culpa grave o Culpa lata:** El descuido o desprecio absoluto en la adopción de las precauciones más elementales para evitar un mal o daño. **3. Culpa leve:** La negligencia en que no incurre un buen padre de familia; como la de no cerrar con llave los muebles de su casa en que guarde objetos de valor o interés. **4. Culpa levísima:** La omisión de las medidas y precauciones de un padre de familia muy diligente¹⁵⁹.

4.3.2.3 La preterintención

a) Definición de preterintención

La doctrina penal señala a la preterintención como una tercera forma que puede asumir la participación psicológica del sujeto en el hecho, se trata de una responsabilidad que surge solo a título excepcional. Se habla de delito preterintencional cuando la intención se ha dirigido a un determinado hecho, pero se realiza uno más grave que el que ha sido querido por el sujeto, es decir, el hecho excede en sus consecuencias al fin que se propuso el agente. Se requiere así, para que se configure el delito preterintencional, la acción u omisión voluntaria del sujeto, la intención dirigida a un determinado hecho dañoso, la

¹⁵⁸ HERNANDEZ Nathaly, *Culpa, dolo y preterintención*, Internet.
<http://www.monografias.com/trabajos12/culpdolo/culpdolo.shtml#PRETRINT>, Acceso: 08/09/11

¹⁵⁹ CABANELLAS Guillermo, *Diccionario Jurídico elemental*, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 103

realización efectiva de un hecho dañoso, y la realización efectiva de un hecho dañoso más grave que el querido, que excede a la voluntad del agente, y el cual debe derivar causalmente del comportamiento intencional del culpable. Se requiere que se de una progresión en la misma línea entre el resultado requerido y el resultado más grave que se ha verificado, y según esto, la diferencia entre ambos resultados estaría en la gravedad de la ofensa, debiendo tratarse del mismo genero de interés lesionado. Para que exista preterintención es sumamente necesario que el agente tenga intención delictiva, es decir que tenga la intención de cometer el delito, obviamente, un delito de menor gravedad que aquel que posteriormente se produjo, a diferencia de lo que ocurre en el delito culposos en donde el agente no tiene intención delictiva presente. Es menester que el resultado típicamente contrario a la ley, es decir, antijurídico exceda a la intención delictiva del sujeto activo.¹⁶⁰

4.4 AGRAVANTES

Un agravante es lo que torna más grave algún hecho o cosa. En Derecho Penal, cada una de las circunstancias agravantes señaladas. Las circunstancias agravantes, son aquellas que aumentan la responsabilidad criminal¹⁶¹.

Las circunstancias agravantes implican que un delito presenta a veces tales caracteres que revelan una mayor culpabilidad y perversidad del delincuente y su gravedad excede de aquel término medio que la ley considera como tipo¹⁶².

4.4.1 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a los agravantes

A continuación realizaré un breve análisis de lo que manifiesta la legislación ecuatoriana en cuanto a los agravantes que podrían presentarse en el momento en que una persona que sufre un trastorno de control de impulsos realiza actos que por la impulsividad incontrolada del enfermo, puede recaer en la categoría de delitos.

¹⁶⁰ HERNANDEZ Nathaly, Culpa, dolo y preterintención, Internet.

<http://www.monografias.com/trabajos12/culpdolo/culpdolo.shtml#PRETRINT>, Acceso: 08/09/11

¹⁶¹ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 29 y 69

¹⁶² La cultura, EL DERECHO PENAL - ATENUANTES Y AGRAVANTES - LOS DERECHOS CIVILES, Internet, http://www.portalplanetasedna.com.ar/la_cultura01.htm, Acceso: 10/09/11

El Código Penal Ecuatoriano en el **artículo 30** señala que son circunstancias agravantes, cuando no son constitutivas o modificatorias de la infracción, todas las que aumentan la malicia del acto, o la alarma que la infracción produce en la sociedad, o establecen la peligrosidad de sus autores; en la presente investigación nos centraremos en los siguientes numerales o en parte de ellos, dentro del mencionado artículo: **1o.-** Ejecutar la infracción con alevosía, con ensañamiento o crueldad, o imposibilitando al ofendido para defenderse; **3o.-** Llevar a cabo la infracción tomando falsamente el título, las insignias o el nombre de la autoridad; o mediante orden falsa de ésta; o en el lugar mismo en que se hallen ejerciendo sus funciones; o donde se celebre una ceremonia religiosa de cualquier culto permitido o tolerado en la República; **4o.-** Ejecutar el hecho punible con violencia; **5o.-** Cometer el acto contra un agente consular o diplomático extranjero; y, en los delitos contra la propiedad, causar un daño de relevante gravedad, en consideración a las condiciones del ofendido. **6o.-** Ejecutar la infracción por motivos de discriminación, referente al lugar de nacimiento, edad, sexo, etnia, color, origen social, idioma, religión, filiación política, posición económica, orientación sexual, estado de salud, discapacidad o diferencia de cualquier otra índole. El **artículo 30-2** nos dice que son agravantes de los delitos de función de servidoras y servidores policiales, además de las circunstancias señaladas en el artículo 30, las siguientes: **1.** Si el delito se comete con el uso de armas, o en grave conmoción interna; o, **2.** Si el accionar produjere el fracaso de una operación policial. El **artículo 30-3** nos indica que son agravantes de los delitos de función de servidoras o servidores militares, además de las circunstancias señaladas en el artículo 30, cualquiera de las siguientes: **1.** Si el delito se comete con el uso de armas o en conflicto armado; o, **2.** Si el accionar produjere el fracaso de una operación militar.

El **artículo 31** nos dice que se reputará como circunstancia agravante de la infracción el hecho de ser la víctima cónyuge, conviviente, pariente hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, o ser ascendiente o descendiente del ofensor.

4.4.2 Análisis de legislación extranjera respecto a los agravantes

En el presente análisis respecto a los agravantes dentro de legislaciones extranjeras, de igual manera, tomaré en cuenta aquellos que podrían presentarse en delitos cometidos por una persona que sufre un trastorno de control de impulsos.

En el código penal colombiano, el capítulo segundo “de las circunstancias” nos habla acerca de los agravantes, en distintos artículos, por ejemplo el **artículo 62** nos habla de la agravación por delito cometido contra servidor público. Cuando el hecho fuere cometido contra servidor público por razón del ejercicio de sus funciones o de su cargo, la pena se aumentará hasta en una tercera parte, salvo que tal calidad haya sido prevista como elemento o circunstancia del hecho punible; el **artículo 63A** nos habla de la agravación por el lugar de comisión del delito nos indica que cuando el hecho punible fuere dirigido o cometido total o parcialmente desde el interior de un lugar de reclusión por quien estuviere privado de su libertad, o total o parcialmente fuera del territorio nacional, la pena se aumentará hasta la mitad, siempre que dicha circunstancia no constituya hecho punible autónomo ni elemento del mismo; el **artículo 66** nos habla en totalidad de la “Agravación punitiva”, son circunstancias que agravan la pena, siempre que no hayan sido previstas de otra manera: **1.** Haber obrado por motivos innobles o fútiles. **2.** Los deberes que las relaciones sociales o de parentesco impongan al delincuente respecto del ofendido o perjudicado o de la familia de éstos. **3.** El tiempo, el lugar, los instrumentos o el modo de ejecución del hecho, cuando hayan dificultado la defensa del ofendido o perjudicado en su integridad personal o bienes, o demuestren una mayor insensibilidad moral en el delincuente. **5.** Abusar de las condiciones de inferioridad del ofendido. **6.** Ejecutar el hecho con insidias o artificios o valiéndose de la actividad de inimputables. **7.** Obrar con complicidad de otro. **8.** Ejecutar el hecho aprovechando calamidad, infortunio o peligro común. **9.** Abusar de la credulidad pública o privada. **11.** La posición distinguida que el delincuente ocupe en la sociedad por su riqueza, ilustración, poder, cargo, oficio o ministerio. **15.** Ejecutar el hecho sobre objetos expuestos a la confianza pública, o custodiados en dependencias oficiales o pertenecientes a éstas, o destinados a la utilidad, defensa o reverencia colectivas¹⁶³.

¹⁶³ Código Penal Colombiano, Internet, <http://alcaldiademonteria.tripod.com/codigos/penal/prmrpnal.htm#L1T4C2>, Acceso: 10/09/11

El código penal Español en su CAPITULO IV “De las circunstancias que agravan la responsabilidad criminal” no habla en su **artículo 22** de las circunstancias agravantes, las mismas que son: **1.^a** Ejecutar el hecho con alevosía. Hay alevosía cuando el culpable comete cualquiera de los delitos contra las personas empleando en la ejecución medios, modos o formas que tiendan directa o especialmente a asegurarla, sin el riesgo que para su persona pudiera proceder de la defensa por parte del ofendido. **4.^a** Cometer el delito por motivos racistas, antisemitas u otra clase de discriminación referente a la ideología, religión o creencias de la víctima, la etnia, raza o nación a la que pertenezca, su sexo u orientación sexual, o la enfermedad o minusvalía que padezca. **5.^a** Aumentar deliberada e inhumanamente el sufrimiento de la víctima, causando a ésta padecimientos innecesarios para la ejecución del delito. **6.^a** Obrar con abuso de confianza¹⁶⁴.

El código penal peruano estudia los agravantes en el **artículo 46** y hablan acerca de la circunstancia agravante por condición del sujeto activo; constituye circunstancia agravante de la responsabilidad penal si el sujeto activo se aprovecha de su condición de miembro de las Fuerzas Armadas, Policía Nacional, o autoridad, funcionario o servidor público, para cometer un hecho punible o utiliza para ello armas proporcionadas por el Estado o cuyo uso le sea autorizado por su condición de funcionario público. En estos casos el Juez podrá aumentar la pena hasta en un tercio por encima del máximo legal fijado para el delito cometido. No será aplicable lo dispuesto en el presente artículo cuando la circunstancia agravante esté prevista al sancionar el tipo penal o cuando ésta sea elemento constitutivo del hecho punible. El **artículo 441** nos habla de la lesión dolosa y la lesión culposa, en el segundo inciso de este nos dice que se considera circunstancia agravante, cuando la víctima sea menor de catorce años y el agente sea el padre, madre, tutor, guardador o responsable de aquel¹⁶⁵.

¹⁶⁴ Código Penal Español, Internet, <http://abogadospenal.fullblog.com.ar/codigo-penal-espanol---texto-integro-actualizado-2-121244071996.html>, Acceso: 10/09/11

¹⁶⁵ Código Penal peruano, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/legislacion/1_20080616_75.pdf, Acceso: 10/09/11.

4.5 EXIMENTES Y ATENUANTES DE LA RESPONSABILIDAD PENAL

4.5.1 Concepto de eximentes

Según el autor Guillermo Cabanellas, un eximente es una circunstancia que exime o libera de responsabilidad penal. A la vez define las circunstancias eximentes como aquellas particularidades de la acción o de la omisión que imprimen, al acto definido como delito, cierto carácter que lo justifica o que determina la impunidad del agente¹⁶⁶.

La infracción criminal se compone de unos elementos esenciales que le hacen tal y sin los cuales no puede existir. Esos elementos son: la acción, la antijuridicidad-tipicidad, la culpabilidad y la punibilidad, si concurre alguna circunstancia que elimine alguno de estos elementos el sujeto queda exonerado de responsabilidad criminal y, en ciertos casos también civil, aunque puede subsistir una eventual responsabilidad administrativa. A tales circunstancias se las denomina genéricamente eximentes en atención al efecto que producen¹⁶⁷.

4.5.2 Concepto de atenuantes

Es, según la definición que nos brinda Guillermo Cabanellas, la circunstancia que disminuye la gravedad de un delito. Las circunstancias atenuantes a su vez, son aquellas que disminuyen la responsabilidad por el delito cometido¹⁶⁸, son aquellas circunstancias accidentales al delito que, por incidir sobre el elemento esencial de la culpabilidad, producen el efecto de disminuir la responsabilidad criminal del sujeto determinando, en consecuencia, un menor quantum de pena¹⁶⁹.

¹⁶⁶ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 159 y 70

¹⁶⁷ Enciclopedia Jurídica, Eximentes de la responsabilidad criminal. Internet. <http://www.enciclopedia-juridica.biz14.com/d/eximentes-de-la-responsabilidad-criminal/eximentes-de-la-responsabilidad-criminal.htm>, Acceso: 10/09/11.

¹⁶⁸ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 41 y 70

¹⁶⁹ Enciclopedia Jurídica, Atenuantes circunstancias, Internet. <http://www.enciclopedia-juridica.biz14.com/d/atenuantes-circunstancias/atenuantes-circunstancias.htm>, Acceso: 10/09/11

4.5.3 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a los eximentes

El análisis se hará en relación a los eximentes que pueden presentarse en delitos cometidos a causa de un trastorno de control de impulsos, tomando en cuenta para ello, los artículos, numerales o partes de estos.

Dentro del Código Penal Ecuatoriano pueden ser considerados eximentes los siguientes: El **artículo 18** nos indica que no hay infracción cuando el indiciado fue impulsado a cometerlo por una fuerza que no pudo resistir. El **artículo 49** nos dice que en los casos de delitos contra las personas, quedarán exentos de responsabilidad, por ocultación, los amigos íntimos y los que hubieren recibido grandes beneficios del responsable del delito, antes de su ejecución.

El Código Integral Penal que al momento está siendo estudiado en la Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador, en relación a las circunstancias eximentes de responsabilidad penal, nos dice lo siguiente:

En el **artículo 28**, señala que no será penalmente responsable quien cometa una infracción sin voluntad y conciencia (como plantea el actual C.P.E en su artículo 32).

En el **artículo 29**, nos dice que:

- No será responsable de la infracción quien, al momento de realizar la acción u omisión, se encontrare, por efecto de la fase aguda de una enfermedad, en tal estado mental que no tuviere conciencia ni voluntad.
- No habrá responsabilidad penal por el acto que hubiere sido cometido por una persona que sufra una enfermedad mental.
- Corresponderá a la jueza, juez o tribunal de garantías penales establecer, previo informe satisfactorio de dos psiquiatras, su adecuado y correspondiente tratamiento.

- Cuando la infracción fuere cometida durante el padecimiento comprobado de una alteración mental transitoria, no se aplicará a la persona infractora medida de seguridad alguna; sin embargo, la jueza, juez o tribunal de garantías penales ordenará el pago de la correspondiente indemnización a la o las víctimas de la infracción.
- No se considerará inexistente la responsabilidad penal cuando la alteración mental transitoria sea provocada intencionalmente por la persona infractora para perpetrar la infracción en tales condiciones.
- Las personas privadas de libertad que, durante su internamiento, desarrollen trastornos psiquiátricos serán transferidas al establecimiento psiquiátrico adecuado, bajo la custodia policial correspondiente, con el objeto de lograr la estabilización y/o superación de la alteración mental.

4.5.4 Análisis de legislación extranjera respecto a los eximentes

El Código Penal Español, nos dice en su capítulo “De las causas que eximen de la responsabilidad criminal” lo siguiente: En el **artículo 20** nos señala que están exentos de responsabilidad criminal: **1.º** El que al tiempo de cometer la infracción penal, a causa de cualquier anomalía o alteración psíquica, no pueda comprender la ilicitud del hecho o actuar conforme a esa comprensión. El trastorno mental transitorio no eximirá de pena cuando hubiese sido provocado por el sujeto con el propósito de cometer el delito o hubiera previsto o debido prever su comisión. **3.º** El que, por sufrir alteraciones en la percepción desde el nacimiento o desde la infancia, tenga alterada gravemente la conciencia de la realidad. **6.º** El que obre impulsado por miedo insuperable.¹⁷⁰

El Código Penal Federal Mexicano en su Libro Primero, Título Primero. Capítulo IV. “Causas de exclusión del delito”, **Artículo 15** señala que el delito se excluye cuando: **VII.** Al momento de realizar el hecho típico, el agente no tenga la capacidad de comprender el carácter ilícito de aquél o de conducirse de acuerdo con esa comprensión, en virtud de padecer trastorno mental o desarrollo intelectual retardado, a no ser que el agente hubiere provocado su trastorno mental dolosa o culposamente, en cuyo

¹⁷⁰ Código Penal Español, Internet, <http://abogadospenal.fullblog.com.ar/codigo-penal-espanol---texto-integro-actualizado-2-121244071996.html>, Acceso: 10/09/11

caso responderá por el resultado típico siempre y cuando lo haya previsto o le fuere previsible.¹⁷¹.

El código Penal Peruano nos señala las causas que eximen la responsabilidad penal en su **artículo 20** y nos dice: Está exento de responsabilidad penal: **1.** El que por anomalía síquica, grave alteración de la conciencia o por sufrir alteraciones en la percepción, que afectan gravemente su concepto de la realidad, no posea la facultad de comprender el carácter delictuoso de su acto o para determinarse según esta comprensión; **7.** El que obra compelido por miedo insuperable de un mal igual o mayor¹⁷².

4.5.5 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a los atenuantes

El Código Penal Ecuatoriano señala en su **artículo 29**, que son circunstancias atenuantes todas las que, refiriéndose a las causas impulsivas de la infracción, al estado y capacidad física e intelectual del delincuente, a su conducta con respecto al acto y sus consecuencias, disminuyen la gravedad de la infracción, o la alarma ocasionada en la sociedad, o dan a conocer la poca o ninguna peligrosidad del autor como en los casos siguientes: **1.-** Preceder de parte del acometido provocaciones, amenazas o injurias, no siendo éstas de las calificadas como circunstancias de excusa; **7.-** Conducta anterior del delincuente que revele claramente no tratarse de un individuo peligroso;

El Código Integral Penal que al momento está siendo estudiado en la Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador, en relación a las circunstancias eximentes de responsabilidad penal, nos dice lo siguiente:

Artículo 29, incisos 2 y 3: Cuando la infracción fuere cometida durante el padecimiento comprobado de un alteración mental transitoria, no se aplicará a la persona infractora medida de seguridad alguna; sin embargo, la jueza, juez o tribunal de garantías penales ordenará el pago de la correspondiente indemnización a la o las víctimas de la infracción.

¹⁷¹ Código Penal Federal Mexicano, Internet, <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/8.htm>, Acceso: 10/09/11

¹⁷² Código Penal Peruano, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/legislacion/l_20080616_75.pdf, Acceso: 10/09/11

Se considerará únicamente como una atenuación de la responsabilidad, si el entendimiento del hecho o la conciencia de la persona infractora hubiere estado solamente disminuido al momento de cometerse la infracción.

4.5.6 Análisis de legislación extranjera respecto a los atenuantes

El Código Penal Colombiano, en el capítulo segundo, “de las circunstancias”, en su **artículo 64**, nos habla acerca de la atenuación punitiva, nos dice al respecto que son circunstancias que atenúan la pena, en cuanto no hayan sido previstas de otra manera: **1.** La buena conducta anterior. **3.** Obrar en estado de emoción o pasión excusables, o de temor intenso. **6.** Procurar voluntariamente, después de cometido el hecho, anular o disminuir sus consecuencias. **7.** Resarcir voluntariamente el daño, aunque sea en forma parcial. **8.** Presentarse voluntariamente a la autoridad después de haber cometido el hecho o evitar la injusta sindicación de terceros. **10.** Las condiciones de inferioridad síquica determinadas por la edad o por circunstancias orgánicas, en cuanto hayan influido en la ejecución del hecho¹⁷³.

El Código Penal Español en el Libro I, título I, Capítulo III nos habla acerca de las circunstancias que atenúan la responsabilidad criminal, y nos dice en su **artículo 21**, son circunstancias atenuantes: **3.ª** La de obrar por causas o estímulos tan poderosos que hayan producido arrebato, obcecación u otro estado pasional de entidad semejante. **5.ª** La de haber procedido el culpable a reparar el daño ocasionado a la víctima, o disminuir sus efectos, en cualquier momento del procedimiento y con anterioridad a la celebración del acto del juicio oral. **6.ª** Cualquier otra circunstancia de análoga significación que las anteriores¹⁷⁴.

El **artículo 21** del código penal peruano denomina a los atenuantes “Responsabilidad restringida” y dice que en los casos del artículo 20º (eximentes), cuando no concurra

¹⁷³ Código Penal Colombiano, Internet, <http://alcaldiademonteria.tripod.com/codigos/penal/prmrpnal.htm#L1T4C2>, Acceso: 10/09/11.

¹⁷⁴ Código Penal Español, Internet, <http://abogadospenal.fullblog.com.ar/codigo-penal-espanol---texto-integro-actualizado-2-121244071996.html>, Acceso: 10/09/11

alguno de los requisitos necesarios para hacer desaparecer totalmente la responsabilidad, el Juez podrá disminuir prudencialmente la pena hasta límites inferiores al mínimo legal.¹⁷⁵

4.6 LA INIMPUTABILIDAD

4.6.1 Definición de inimputabilidad

El autor Pedro Alfonso Pabón nos dice que es inimputable quien no puede comprender su actuación típica y antijurídica, por lo cual no está en capacidad de elegir la orientación de su comportamiento, por las razones enunciadas en la ley, inmadurez psicológica, trastorno mental, diversidad sociocultural o estados similares”. Doctrinariamente se concretan cuatro causas de inimputabilidad y estas son: a) Inmadurez psicológica, b) Alteraciones psicopatológicas: trastorno mental transitorio y permanente, c) Alteraciones síquicas congénitas: sordomudez, d) Diversidad cultural: Indígenas no civilizados¹⁷⁶.

El doctor Ricardo Cobo Castillo define la imputabilidad como la capacidad de delinquir, y la inimputabilidad es aquella que habiéndose cometido un delito no podemos establecer todavía si este se realizó con voluntad y conciencia, pero tenemos el deber ineludible los que tenemos que ver con la justicia de escarbar hasta el fondo mismo para encontrar la auténtica realidad de la reacción misma del delincuente al cometer el hecho delictuoso¹⁷⁷.

Francisco Pavón Vasconcelos define la inimputabilidad como la valoración hecha por un juez acerca de la capacidad del sujeto siendo la inimputabilidad una consecuencia de la valoración hecha por el juez¹⁷⁸.

¹⁷⁵ Código Penal peruano, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/legislacion/1_20080616_75.pdf, Acceso: 10/09/11

¹⁷⁶ PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 393

¹⁷⁷ COBO CASTILLO Ricardo, la imputabilidad y la inimputabilidad del delincuente, Internet, http://derechoecuador.com/index.php?option=com_content&view=article&id=4441:la-imputabilidad-y-la-inimputabilidad-del-delincuente-&catid=50:derecho-penal&Itemid=420, Acceso: 10/09/11.

¹⁷⁸ Biblioteca Jurídica.org, Inimputabilidad, Internet, <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1757/9.pdf>, Acceso, 11/09/11

4.6.2 Causas de inimputabilidad

Sergio García Ramírez nos habla acerca de las causas de inimputabilidad y dice que se contienen en dos supuestos: la falta de desarrollo intelectual (insuficiente para los fines de entender y querer), y por graves anomalías psíquicas. Para *Porte Petit* las causas son: A) Falta de desarrollo mental: a) Menores, y b) Sordomudos; B) Trastorno Mental transitorio, y C) Falta de salud mental: Trastorno mental permanente. Jiménez de Asúa, basándose en los códigos hispanoamericanos, señala: a) Falta de desarrollo mental: a') menor de edad, b') sordomudez; b) Falta de salud mental; y c) Trastorno mental transitorio. Para *Bernaldo de Quirós* las causas de inimputabilidad son: una fisiológica y otra patológica: minoría de edad y defectos y alteraciones mentales, respectivamente. Para *Raúl Zaffaroni*, la inimputabilidad es la inexigibilidad de la posibilidad de comprensión de la antijuridicidad proveniente de incapacidad psíquica, las causas para él, son reductores de la libertad, afirma que la imputabilidad “es una característica de la conducta que resulta de una capacidad del sujeto: la capacidad psíquica del autor para comprender la capacidad de su conducta; para *Zaffaroni* las causas de inimputabilidad son: a) insuficiencia de las facultades; b) alteración morbosa de facultades y c) imposibilidad de dirección en acciones¹⁷⁹.

4.6.3 Análisis de la legislación ecuatoriana respecto a la inimputabilidad

El **artículo 32** (El mismo que hemos mencionado previamente en relación a la responsabilidad penal), indica que nadie puede ser reprimido por un acto previsto en la Ley como infracción, si no lo hubiere cometido con voluntad y conciencia. El **artículo 34** (también mencionado en relación a la responsabilidad penal). Señala que no es responsable quien, en el momento en que se realizó la acción u omisión, estaba, por enfermedad, en tal estado mental, que se hallaba imposibilitado de entender o de querer. Si el acto ha sido cometido por un alienado mental, el juez que conozca de la causa decretará su internamiento en un hospital psiquiátrico; y no podrá ser puesto en libertad sino con audiencia del ministerio público y previo informe satisfactorio de dos médicos designados por el juez y que de preferencia serán psiquiatras, sobre el restablecimiento pleno de las

¹⁷⁹ Biblioteca Jurídica.org, Inimputabilidad, Internet, <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1757/9.pdf>, Acceso, 11/09/11

facultades intelectuales del interno. El **artículo 35** nos dice que quien, en el momento de realizar el acto delictuoso estaba, por razón de enfermedad, en tal estado mental que, aunque disminuida la capacidad de entender o de querer, no le imposibilitaba absolutamente para hacerlo, responderá por la infracción cometida, pero la pena será disminuida.

4.6.4 Análisis de legislación extranjera respecto a la inimputabilidad

El código penal colombiano nos habla de la inimputabilidad en su capítulo sexto y manifiesta en el **artículo 31** que es inimputable quien en el momento de ejecutar el hecho legalmente descrito, no tuviere la capacidad de comprender su ilicitud o de determinarse de acuerdo con esa comprensión, por inmadurez psicológica o trastorno mental. Nos habla en el **artículo 32** acerca del trastorno mental preordenado y señala que cuando el agente hubiere preordenado su trastorno mental responderá por el dolo o culpa en que se hallare respecto del hecho punible, en el momento de colocarse en tal situación. En el **artículo 33 inc. 2** nos dice que si la inimputabilidad proviene exclusivamente de trastorno mental transitorio no habrá lugar a la imposición de medidas de seguridad, cuando el agente no quedare con perturbaciones mentales, sin perjuicio de la responsabilidad civil a que hubiere lugar.¹⁸⁰

¹⁸⁰ Código Penal Colombiano, Internet, <http://alcaldiademonteria.tripod.com/codigos/penal/prmrpnal.htm#L1T3C6>, Acceso 11 de septiembre de 2011

CAPÍTULO V

5. MECANISMOS DE DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO

5.1 EL PERITAJE EN EL ECUADOR

Dentro del punto 5.1 del presente capítulo he basado mi investigación principalmente en el libro “El peritaje en el Derecho” del Doctor Humberto Albán Pinto puesto que la información contenida en el mismo me parece muy completa y principalmente, considero que se ajusta perfectamente a lo que se da en los ámbitos teórico y práctico en relación al peritaje en el país.

5.1.1 Concepto de peritaje

El Dr. Humberto Albán señala algunos conceptos del peritaje, primero nos menciona la palabra PERITUS que viene de la lengua latina y quiere decir: sabio, docto, experto, inteligente; de esta manera la palabra PERICIA significa Sabiduría, práctica, experiencia y habilidad en una ciencia, arte u oficio, nos dice que muchos podemos tener pericia puesto que se refiere a la parte del conocimiento, a la inteligencia, a su psicología intrínseca de su pensamiento; Nos habla también de la PERITACIÓN señalando que es el trabajo o estudio en general que hace un perito y del PERITAJE diciéndonos que es la denominación de los estudios que abarca a las ciencias (en lo especial), de esta manera la peritación viene a ser el trabajo en general, el comienzo, el alfa y el peritaje sería la conclusión¹⁸¹.

El inciso segundo del artículo 79 del Código de Procedimiento Penal nos señala que las investigaciones y pericias practicadas durante la instrucción fiscal alcanzarán el valor de prueba una vez que sean presentadas y valoradas en la etapa del juicio.

Las licenciadas Vanessa Cascante Alfaro y Karla Solis Valverde manifiestan en su disertación “MANEJO DE LA CADENA DE CUSTODIA EN EL PROCESO DE ANÁLISIS FORENSE DE FLUIDOS BIOLÓGICOS” que se denomina pericia o

¹⁸¹ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Pág. 35.

peritación a aquel medio probatorio a través del cual se aportan datos especializados y determinantes al proceso de verificación y refutación que se lleva a cabo en una investigación judicial. Citan a su vez al autor Palacio Lino quien sostiene que la prueba pericial es “aquella que es suministrada por terceros que a raíz de un encargo judicial, y fundados en los conocimientos científicos, artísticos o prácticos que poseen, comunican al juez las comprobaciones, opiniones o deducciones de los hechos sometidos a su examen”¹⁸²

En concordancia con el criterio de Malatesta, el autor Carrara indica: “A la clase de los testigos pertenecen también los peritos, y deben ser examinados con las formas comunes a los otros; solo que su credibilidad depende, no tanto de su persona o de sus afirmaciones, sino de los mayores o menores criterios de verdad que proporcione la ciencia o arte profesada por ellos”¹⁸³.

5.1.2 Objeto del peritaje

“El peritaje tiene por objeto exclusivamente cuestiones concretas de hecho, la investigación, la verificación y calificación técnica, artística o científica de hechos que por sus características exijan a la par su adecuada percepción y valoración de especiales conocimientos de la misma naturaleza. La noción de los hechos, como objeto del peritaje, debe tomarse con amplitud expuesta a analizar el objeto de la prueba en general, teniendo en cuenta que deben tener características técnicas, artísticas o científicas. Las nuevas orientaciones del derecho y la justicia penal hacen presumible un papel cada vez más importante, del perito en el proceso penal. Las informaciones, psicofisiológicas, psiquiátricas, pedagógicas, y sociológicas, entre otras, serán cada vez más necesarias para mejorar la orientación de la pericia”¹⁸⁴.

¹⁸² CASCANTE ALFARO Vanessa, MANEJO DE LA CADENA DE CUSTODIA EN EL PROCESO DE ANÁLISIS FORENSE DE FLUIDOS BIOLÓGICOS, Internet, <http://www.scribd.com/doc/59363501/37/c-Perito-percipendi-y-perito-deducendi>, Acceso: 03/10/11.

¹⁸³ IBIDEM

¹⁸⁴ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Pág. 11.

5.1.3 Características generales del peritaje judicial

“El peritaje judicial reviste los siguientes caracteres: **1) Actividad Humana:** El peritaje es una actividad humana en cuanto consiste en la intervención transitoria, en el proceso, de personas que deben efectuar determinados actos para luego emitir el dictamen solicitado. **2) Actividad Procesal:** El peritaje es una actividad procesal, porque debe producirse en el curso del proceso o en diligencias procesales previas o posteriores y complementarias. (No constituyen peritajes jurídicos los conceptos análogos que se requieren y emiten extrajudicialmente.) **3) Actividad Calificada:** El peritaje es una actividad de personas especialmente calificadas, en virtud de su técnica, su ciencia, sus conocimientos de arte. Es decir, de su experiencia en materias que el común de las personas desconocen. **4) Encargo Judicial:** El peritaje exige un encargo judicial previo, ya que no se concibe la pericia espontánea. En este aspecto se distingue el testimonio de la confesión. En efecto, si un experto concurre por propia iniciativa ante el magistrado que conoce de un proceso y emite declaraciones técnicas, científicas o artísticas sobre los hechos que se investigan, existirá un testimonio técnico y no un peritaje. **5) Vinculación con los hechos:** El peritaje debe versar sobre hechos y no sobre cuestiones jurídicas, ni sobre exposiciones abstractas que no influyan en la comprobación, la apreciación o la interpretación de los hechos del proceso. **6) Hechos especiales:** Los hechos sobre los que debe versar el peritaje deben ser especiales, en virtud de sus características técnicas, artísticas o científicas. La verificación, valoración o interpretación de dichos hechos, por lo tanto, no debe ser posible con los conocimientos ordinarios de personas medianamente cultas y de jueces cuya preparación es esencialmente jurídica. **7) Declaración de ciencia:** El peritaje es una declaración de ciencia, porque el perito expone lo que conoce mediante la observación y por deducción o inducción de los hechos sobre los cuales emite su dictamen, sin pretender ningún efecto jurídico concreto con sus conceptos. Se distingue de la declaración de ciencia testimonial, en que mientras esta tiene por objeto el conocimiento que el testigo posee de los hechos que existen en el momento de declarar o que existieron antes, el perito expone también sobre las causas y los efectos de tales hechos, y sobre lo que sabe de hechos futuros, en razón de sus deducciones técnicas o científicas. Se diferencia además en que el testigo ha adquirido por lo general su conocimiento antes de ser propuesto como tal, en tanto que el perito puede desconocer los hechos cuando se le encarga la pericia, ya que basta que posea la experiencia técnica, artística o científica indispensable para adelantar su investigación y

su estudio. **8) Operación valorativa:** El peritaje contiene, además de una declaración de ciencia, una operación valorativa. La pericia, en efecto, es esencialmente un concepto o dictamen técnico, artístico o científico de lo que el perito deduce sobre la existencia, las características y la valoración del hecho, o sobre sus causas y sus efectos, y no un mero relato de sus observaciones o percepciones en lo cual también se distingue del testimonio, aun cuando es técnico. **9) Medio de prueba**”¹⁸⁵

5.1.4 Clases de peritaje

Según manifiesta el doctor Humberto Albán “existen cuatro tipos básicos de peritaje, estos son: **a) El peritaje sobre las costumbres y los usos locales:** En cuanto es al magistrado a quien le corresponde investigarla, conocerla y aplicarla, en virtud del principio iura no-vit curia, la existencia de la norma jurídica nacional o local queda fuera del objeto del dictamen pericial. **b) Peritaje sobre la existencia de la ley y la costumbre extranjeras:** La ley extranjera es considerada como un hecho susceptible de prueba, no obstante debe otorgarse al juez amplia libertad para investigarla y verificarla por estudios privados, como la consulta de códigos, de autores o de jurisprudencia de ese país. **c) Peritaje sobre el significado literal de la ley:** La interpretación de la ley, por regla general, es función exclusiva del juez. Sin embargo, el legislador empleará expresiones científicas o técnicas, cuya interpretación no se halle dentro de la cultura normal del funcionario, en este supuesto nada obsta a que se utilice el dictamen de expertos para que determinen el exacto significado de esa norma legal, sin perjuicio de que en definitiva corresponda al juez la libre valoración del resultado del peritaje. **d) Peritaje sobre la creación artística o literaria:** Este tipo de materias exigen conocimientos especiales que requieren el dictamen de expertos. Son frecuentes los dictámenes, por ejemplo, sobre el valor artístico y económico de una escultura, una pintura o una obra literaria (novela o poesía). También, sobre un plagio literario, pictórico o musical. Se trata de cuestiones que escapan por general de a la cultura ordinaria del juzgador y que tornan necesario el peritaje”¹⁸⁶.

¹⁸⁵ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Págs. 51 A 53

¹⁸⁶ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Págs. 48 y 49

Existen además: “1) **El encargo de anunciar las reglas de la experiencia técnica:** y nos dice que puede ocurrir, desde el punto de vista teórico, que los peritos reciban el encargo de enunciar simplemente las reglas de la experiencia técnica que los califica, de modo que el magistrado pueda aplicarlas a los hechos verificados en el proceso y a obtener las conclusiones. 2) **Peritajes forzosos y potestativos o discrecionales:** Conforme la ley requiera o no su práctica. 3) **Peritajes Judiciales y prejudiciales:** Según tengan ocurrencia en el curso de un proceso o en diligencia procesal previa. 4) **Peritajes officiosos o a solicitud de parte:** Según medie o no impulso del interesado”¹⁸⁷.

5.2 PERSONAS CON LA CAPACIDAD DE REALIZAR UN DIAGNÓSTICO DENTRO DE UN PROCESO PENAL

5.2.1 Definición de perito

“El perito es sabio, experimentado, hábil, práctico en una ciencia, arte u oficio, y tiene título conferido por el Estado en una materia determinada, es una persona que tiene pericia y debe ser conferido por la autoridad pública para que sea perito”¹⁸⁸. Cabanellas complementa es concepto diciendo que perito es el “especialista, conocedor, práctico o versado en una ciencia, arte u oficio. Quien posee título estatal de haber hecho determinados estudios o de poseer experiencia en una rama del conocimiento o en una actividad cualquiera”. Señala que el diccionario de la Real Academia agrega, para definir al perito judicial, al que interviene en el procedimiento civil, penal o de otra jurisdicción, como la persona “que, poseyendo especiales conocimientos teóricos o prácticos, informa, bajo juramento, al juzgador sobre puntos litigiosos en cuanto se relacionan con su especial saber o experiencia”. El autor nos habla también del jurisperito, siendo este el perito en Derecho; el que posee erudición jurídica; quien sabe de leyes y de su interpretación¹⁸⁹.

“El perito, es un experto en un arte ciencia, oficio o profesión, y el juez es un técnico en derecho, carece de conocimientos suficientes para determinar con acierto y practicar la

¹⁸⁷ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Págs. 57 Y 58

¹⁸⁸ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Pág. 38.

¹⁸⁹ CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, decimosexta edición, 2003, pág.

verdadera justicia, por lo tanto necesita de una persona que le colabore; esta persona es el perito. El perito es la conciencia encarnada en el juez, por lo que tiene que poner con entereza sus facultades, con ponderación sus conocimientos, y ser circunspecto en sus ideas”¹⁹⁰.

El artículo 94 del Código de Procedimiento Penal señala que son peritos los profesionales especializados en diferentes materias que hayan sido acreditados como tales, previo proceso de calificación de las Direcciones Regionales del Consejo de la Judicatura.

Los psiquiatras J. Marcó Ribé y J. L. Martí Tusquets nos hablan en el libro *Psiquiatría Forense* de lo que se conoce como el método médico-legal, nos dicen, basándose en el diccionario de la Lengua Española que, “es el modo de decir o hacer con orden una cosa o, el procedimiento que se sigue en las ciencias, para hallar la verdad y enseñarla, lo que aplicado en el caso concreto de la Medicina Legal se traduce en las normas y reglas que hay que seguir en la resolución de los problemas que plantea la práctica médico-legal en sus dos fases: a) La investigación de la verdad científica, y b) su exposición en un documento o informe. En relación a esto, los autores nos dicen que el buen perito resulta de la concurrencia de un conjunto de cualidades, las mismas que son: **1. Posesión de unas condiciones naturales**, que le marcan con un impulso vocacional y le hacen apto para la función pericial. Tal vez las más importantes sean: objetividad, reflexión, sentido común, juicio, prudencia, imparcialidad y veracidad. a) Objetividad para la interpretación de las pruebas materiales. b) Reflexión y sentido común para reducir cualquier problema, aun el más complicado, a sus términos más simples. c) Juicio para jerarquizar los hechos, subordinando lo secundario a lo principal, y correlacionarlos entre sí. d) Prudencia en la elaboración de los dictámenes y sobre todo en la formulación de las conclusiones: no aceptar como verdad más que aquellos que es admitido y aprobado por todos los magisterios, la mejor cualidad que debe tener el perito es la noción exacta de lo que sabe y de lo que ignora. e) Imparcialidad: Que debe traducirse en el contenido de sus informes. El médico perito no es en ningún caso perito de las partes, sino de la verdad. f) Veracidad: Esta verdad debe prevalecer cualesquiera que sean las consecuencias jurídicas y sociales que se deriven de la verdad científica. g) Buena formación básica de medicina y de las

¹⁹⁰ALBÁN PINTO Humberto Manuel, *El peritaje en el Derecho*, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Pág. 11.

demás ciencias biológicas. h) Adecuados conocimientos jurídicos, habida cuenta de que sus conclusiones son utilizadas por magistrados a los que la medicina les es extraña”¹⁹¹.

5.2.2 Tipos de peritos

De acuerdo a dónde trabaje, existen dos clases de Peritos: **1) Perito oficial**, es la persona que por medio de una Institución gubernamental, Agrupación de Profesionales, Colegio de Arquitectos, Escuela de Tasadores, Asociación Técnicos, los acredita después de una valoración técnica y conocimientos sobre su materia. El Perito oficial, interviene en auxilio de alguna autoridad que lo haya solicitado que podría ser el Agente del Ministerio Público, el personal del juzgado, a solicitud de las partes, o del Juez, puede ser auxiliar de la Judicatura de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de cada entidad federativa que lo requiera, cumpliendo con los requisitos solicitados, o simplemente cuando es designado por la Institución donde se desempeña como Perito. **2) Perito particular**, es la persona que independientemente de su preparación académica, su experiencia, adquiere la acreditación de las Instituciones y Asociaciones de particulares, habiendo demostrado sus conocimientos. El Perito particular podrá intervenir cuando le sean solicitados sus servicios, ya sea para dar una opinión sobre determinado tema, ante una autoridad si lo requieren o de parte de algún particular, ante otro particular para poder asesorar a las partes, para llegar a una conciliación ante un problema¹⁹².

El doctor Humberto Albán señala distintas clases de peritos, entre ellos: “**a) El perito percipiendi**: el cual es el que realiza peritajes para verificar la existencia o las características de los hechos técnicos, científicos o artísticos. Este tipo de dictamen es, innegablemente, un medio para la comprobación de los hechos. **b) El perito deducendi**: Es aquel que realiza un peritaje que tiene por finalidad aplicar las reglas técnicas, artísticas o científicas de la experiencia especializada de los expertos, a los hechos comprobados en el proceso, por cualquier medio de prueba, para deducir de ellos las consecuencias, las causas o las calidades o valores que se investigan. Los peritos efectúan las dos operaciones, de enunciar las reglas de la experiencia técnica pertinente y de aplicarlas a los hechos

¹⁹¹ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona-España, Editorial Espaxs S.A., Segunda Edición, 2002, págs. 15 y 16.

¹⁹² ROSAS FERNANDO, *Formación de peritos forenses*, Internet, <http://peritosforenses.com.mx/formacionperito.html#Cuantos>, Acceso: 03 de octubre de 2011

acreditados en el proceso, para formular las deducciones concretas respectivas, en este peritaje también se verifican o prueban hechos: los que constituyen la causa o le efecto (el perjuicio por ejemplo) de los otros hechos acreditados por medios distintos, o aspectos concretos de tales hechos, que equivalen a una prueba parcial de los mismos (como el valor económico de un objeto o un daño, la calidad artística de una obra de arte, la buena o mala calidad de una mercancía)”¹⁹³.

Un ensayo sobre la prueba pericial en el proceso arbitral en la República de Panamá nos dice que la doctrina clasifica los Peritos en atención a la función o finalidad que cumplen en un determinado proceso. Así la clasificación de los Peritos es la siguiente: **a. Perito Percipiendi:** Su función es la de verificar la existencia o características de hechos que el Juez requiere de asistencia perceptiva, especialmente de hechos técnicos, científicos o artísticos. **b. Perito deducendi:** Tiene la finalidad de asesorar al Juez, respecto a los hechos controvertidos para deducir datos, causas, efectos y cuantificaciones. **c. Perito Científico, Técnico o Práctico:** Su designación revela su naturaleza. En esta clasificación se agrega la calidad de perito práctico, cuando su experiencia demuestra utilidad. **d. Perito Árbitro:** Se encuentra consagrado en el Código de Comercio, a referencia de los avalúos de bienes dados en prenda o en los arbitrajes periciales, en cuyo caso su dictamen se considera una decisión sobre cuestiones técnicas y no jurídicas¹⁹⁴.

5.3 EL INFORME PERICIAL

El actual Código de Procedimiento Penal Ecuatoriano nos dice respecto a los informes periciales en su **artículo 95** que durante la indagación previa, o en la etapa de instrucción, los peritos realizarán informes sobre la experticia realizada. Este documento lo incorporará el fiscal en el expediente y el defensor lo exhibirá durante la etapa intermedia.

Si hubiere peligro de destrucción de huellas o vestigios de cualquier naturaleza en las personas o en las cosas, los profesionales en medicina, enfermeros o dependientes del

¹⁹³ ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Pág. 55

¹⁹⁴ La prueba pericial en el proceso arbitral, Internet, <http://www.cescon.org/LA%20PRUEBA%20PERICIAL%20EN%20EL%20PROCESO%20ARBITRAL-%20DOCUMENTO%20-%20202-3-0.pdf>, Acceso: 03 de octubre de 2011

establecimiento de salud a donde hubiere concurrido la persona agraviada, tomarán las evidencias inmediatamente y las guardarán hasta que el fiscal o la Policía Judicial dispongan que pasen al cuidado de peritos para su examen.

Si se tratare de exámenes corporales, la mujer a la cual deban practicárseles podrá exigir que quienes actúan como peritos sean personas de su mismo sexo.

El Consejo de la Judicatura fijará las escalas de remuneración de los peritos.

A la vez en el **artículo 96** nos menciona que el desempeño de la función de perito es obligatoria. Sin embargo, la persona designada deberá excusarse si se hallare en alguno de los casos establecidos en este Código para la excusa de los fiscales.

El **artículo 97** nos dice que los peritos no podrán ser recusados. Sin embargo, el informe no tendrá valor alguno, si el perito que lo presentó tuviere motivo de inhabilidad o excusa.

Finalmente el **artículo 98** nos señala cuál debe ser el contenido del informe pericial, el mismo que contendrá:

1. La descripción detallada de lo que se ha reconocido o examinado, tal cual lo observó el perito en el momento de practicar el reconocimiento o examen;
2. El estado de la persona o de la cosa objeto de la pericia, antes de la comisión del delito, en cuanto fuere posible;
3. La determinación del tiempo probable transcurrido entre el momento en que se cometió la infracción y el de la práctica del reconocimiento;
4. El pronóstico sobre la evolución del daño, según la naturaleza de la pericia;
5. Las conclusiones finales, el procedimiento utilizado para llegar a ellas y los motivos en que se fundamentan;
6. La fecha del informe; y,
7. La firma y rúbrica del perito.

En el caso de que hubiesen desaparecido los vestigios de la infracción, los peritos opinarán, en forma debidamente motivada sobre si tal desaparición ha ocurrido por causas naturales

o artificiales. Esta opinión deberá sujetarse a los principios del debido proceso y la presunción de inocencia.

El procesado tiene derecho a conocer oportunamente el informe pericial, a formular observaciones y a solicitar aclaraciones al perito, sin perjuicio de su derecho a interrogarle en la audiencia.

5.4 TIPO DE EXÁMENES PARA DETERMINAR LA EXISTENCIA DE UN TRASTORNO DE CONTROL DE IMPULSOS

5.4.1 Diagnóstico Desde el punto de vista Psiquiátrico

A diferencia de la psicología que se ocupa del psiquismo normal; la psiquiatría, se ocupa del hombre enfermo psíquico, el cual comprende estructuras biológicas, psicológicas y sociológicas. La psiquiatría se halla en la encrucijada entre biología, psicología y sociología. La psiquiatría forense es la psiquiatría en función de la Justicia, y su objeto de estudio es el hombre enfermo de la mente, ya sea violador de la normativa jurídica, ya esté necesitado de protección jurídica. La psiquiatría forense tiene una problemática más extensa y compleja que el resto de la medicina. Para ejercer de psiquiatra forense se debe ser psiquiatra clínico y poseer un conocimiento jurídico de lo que la Ley exige del psiquiatra, y de cómo puede éste transformar sus conocimientos médicos y psicológicos en aplicaciones jurídicas. El psiquiatra clínico realiza una anamnesis (rememoración, recolección, o reminiscencia, en general apunta a traer al presente los recuerdos del pasado, recuperar la información registrada en épocas de años pasados), una exploración minuciosa, emite un diagnóstico, elabora un pronóstico y establece un tratamiento; mientras que el psiquiatra forense tiene la misión, después del diagnóstico y del pronóstico, de indicar lo que es más importante desde el punto de vista legal, es decir, cómo la alteración psíquica influye sobre la facultad de conocimiento de la penalidad del hecho, y sobre la capacidad de actuar de acuerdo con este conocimiento. Lo cual no siempre está en simple relación con el diagnóstico de salud o enfermedad, ya que, por ejemplo, en casos leves de psicosis – enfermedad mental propiamente dicha -, puede ser discutible alguna vez la existencia o no de imputabilidad, mientras que, por otro lado, en casos intensos de

trastorno de la personalidad – que en estricto criterio psiquiátrico no son enfermedades mentales -, pueden existir dudas sobre la imputabilidad de la persona. Existen unas especiales relaciones entre derecho y psiquiatría. Es un error presentar el concepto médico de enfermedad y su concepto jurídico, porque la jurisprudencia no pretende formar un concepto propio de la enfermedad. Las funciones del psiquiatra legista, en cuanto al Derecho Penal, son primordialmente, la elaboración del informe sobre el estado de salud mental de un acusado, lo que engloba dos cuestiones fundamentales: si conoce el valor de sus actos y si es capaz de actuar conforme a ese conocimiento; en ocasiones, valoración de potencial delictógeno. Como consecuencia de ello puede inferirse una anulación o una disminución de su imputabilidad, estableciéndose por los juristas la existencia de un eximente completa, incompleta o una atenuante de la responsabilidad criminal¹⁹⁵.

Los psiquiatras en Ecuador y en toda Latinoamérica se basan en el diagnóstico clínico señalado específicamente en dos manuales que comparten un compendio unificado, estos son: El CIE 10 o ICD 10 (Classification of mental and Behavioural disorders), manual iberoamericano de trastornos mentales y el DSM IV que es el manual mayormente utilizado en países como Estados Unidos e Inglaterra.

Estos manuales nos dicen que, como se ha mencionado previamente, los trastornos de control de impulsos están caracterizados por actos repetidos que no tienen una motivación racional clara y que generalmente dañan los intereses del propio enfermo y de los demás. El enfermo suele decir que el comportamiento se acompaña de impulsos a la acción que no pueden ser controlados. La etiología de estos trastornos no está clara y se agrupan juntos debido a las grandes semejanzas descriptivas, pero no porque se sepa que comparten cualquier otro rasgo importante¹⁹⁶.

El diagnóstico que nos dan los manuales CIE 10 y DSM IV para poder determinar en principio cualquiera de los trastornos de control de impulsos objeto de nuestro estudio, es la existencia de una creciente ansiedad previa a cometer el acto impulsivo en cualquiera de los casos, trayendo este consigo un gran alivio y satisfacción al realizar el acto, sea este,

¹⁹⁵ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona-España, Editorial Espaxs S.A., Segunda Edición, 2002, págs. 18 y 19.

¹⁹⁶ The ICD10 Classification of mental and behavioural disorders (CIE10), Geneva-Switzerland, World health organization, 1992, Pág. 211

robar, quemar, golpear o jugar, y finalmente acarreado un arrepentimiento en ciertos casos, aunque este puede faltar si en el trastorno se presenta comorbilidad, es decir, la presencia de dos o más trastornos a la vez.

5.4.2 El informe psiquiátrico - judicial

Los autores J. Marcó Ribé y J. L. Martí Tusquets exponen algunas normas para la emisión de un informe psiquiátrico judicial, “para la emisión del informe se deben de estudiar las siguientes cuestiones:

1. Si el individuo explorado tenía antecedentes familiares o personales de trastorno mental, lo que se indaga a través de una cuidadosa anamnesis.
2. Si en el curso del sumario se apreció ya la enfermedad mental; o bien, si la enfermedad fue manifestada por el procesado; o si fue observada por el juez sin manifestación de aquel; o si fue objetivada por facultativos o peritos.
3. Relación entre el hecho de autos y el trastorno mental; de la máxima importancia: apreciar si la manera de reaccionar del delincuente era o no proporcionada, en circunstancias normales, a los móviles del delito. Si la conducta del autor fue adecuada a los impulsos psicológicos del hombre normal frente a estímulos semejantes, o bien, si su reacción fue psicopatológica.
4. Posible actitud defensiva ante la Justicia. Estudiar si el acusado explica los hechos a su manera para favorecerse buscando un recurso defensivo; o bien, si al contrario, demuestra indiferencia delante de los hechos y declara de forma jactanciosa y sin malicia, con contradicciones o sin ellas.
5. Reacción del procesado al conocer la calificación fiscal. Precisar la sintomatología psíquica comienza a manifestarse al ser procesado o coincidiendo con el traslado para calificación.
6. Análisis de la conducta carcelaria. Averiguar si el procesado se adapta o no a la prisión; si ha estado en observación en establecimientos psiquiátricos; si su inadaptabilidad a la prisión desaparece al ser atendido en la enfermería o en un centro psiquiátrico.

7. Estudio de los documentos médicos: de médicos privados, del médico de la prisión, de un médico forense, del director de un frenocomio, etc. Estudio de los dictámenes sumariales y de la información suplementaria correspondiente.
8. Diagnóstico del individuo peritado. Hay que precisar en todo caso si se trata de un psicópata y de qué tipo, de un neurótico, de un oligofrénico, de un psicótico o de un individuo demenciado.
9. Intensidad del trastorno mental observado. Hay que concretar la intensidad del grado del trastorno mental y especialmente el que afecta a la disminución de la voluntad y del entendimiento.
10. Y finalmente establecer conclusiones en las cuales necesariamente vendrán detalladas el diagnóstico de anomalía, deficiencia o enfermedad mental que padezca el individuo, la no afectación o la afectación, total o parcial, del entendimiento y de la voluntad, y su repercusión sobre la imputabilidad del individuo”.¹⁹⁷

5.4.3 Diagnóstico desde el punto de vista psicológico

Al igual que los psiquiatras, los psicólogos en Ecuador reconocen la existencia de un Tratamiento de Control de Impulsos en una persona, a través del diagnóstico clínico señalado por los Manuales de Diagnóstico, CIE 10 y DSM IV, los mismos que ya han sido previamente mencionados.

El DSM IV también nos habla acerca de la posibilidad de un diagnóstico a través del sistema multiaxial, este implica una evaluación en varios ejes, cada uno de los cuales concierne a un área distinta de información que puede ayudar al clínico en el planeamiento del tratamiento y en la predicción de resultados. En la clasificación multiaxial el DSM-IV se incluyen cinco ejes:

Eje I Trastornos clínicos - Otros problemas que pueden ser objeto de atención clínica;

Eje II Trastornos de la personalidad - Retraso mental

Eje III Enfermedades médicas

¹⁹⁷ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, Psiquiatría Forense, Barcelona-España, Editorial Espaxs S.A., Segunda Edición, 2002, pág. 26

Eje IV Problemas psicosociales y ambientales

Eje V Evaluación de la actividad global¹⁹⁸

El uso del sistema multiaxial facilita una evaluación completa y sistemática de los distintos trastornos mentales y enfermedades médicas, de los problemas psicosociales y ambientales, y del nivel de actividad, que podrían pasar desapercibidos si el objetivo de la evaluación se centrara en el simple problema objeto de la consulta. Un sistema multiaxial proporciona un formato adecuado para organizar y comunicar información clínica, para captar la complejidad de las situaciones clínicas y para describir la heterogeneidad de los individuos que presentan el mismo diagnóstico. Además, el sistema multiaxial promueve la aplicación del modelo biopsicosocial en clínica, enseñanza e investigación¹⁹⁹.

Es necesario tomar en cuenta que en el ámbito de la psicología se realizan también otros tipos de diagnóstico, en los cuales es muy importante el reconocimiento psicoterapéutico del paciente, el mismo que se hace a través de varios métodos, entre ellos:

- 1) **Entrevistas psicológicas:** Según los autores Ribé y Tusquets la entrevista del médico con el enfermo, de importancia fundamental en medicina, está dirigida hacia la consecución de tres objetivos primordiales: facilitar una simbiosis de trabajo entre ambos, conseguir el diagnóstico y posibilitar el tratamiento. Es importante que se establezcan buenas relaciones entre el médico y el paciente, lo que depende tanto de la capacidad técnica y habilidad del primero como de la confianza y adaptabilidad del segundo. En lo referente al diagnóstico, nos señalan que existe una importante relación entre entrevista psicológica eficaz y diagnóstico exacto; una buena entrevista es esencial para lograr una adecuada introspección en la personalidad del paciente. Una correcta entrevista es imprescindible para la eficacia del tratamiento; en realidad, la entrevista es, en mayor o menor grado, terapéutica por sí misma. Para obtener un conocimiento del individuo objeto de la peritación de su posible enfermedad, anomalía, o deficiencia, el principal instrumento que utiliza el psiquiatra es la entrevista psicológica. Es deseable que el

¹⁹⁸ DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C, United States by American Psychiatric Association, 1994, Pag. 27

¹⁹⁹ DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C, United States by American Psychiatric Association, 1994, Pag. 27

paciente cuente su historia con sus propias palabras; la técnica de continuas preguntas suele conducir a respuestas breves y estériles. La entrevista puede ser de distintos tipos: **Entrevista directiva**, en la cual el profesional hace muchas preguntas, esperando obtener rápidas y breves respuestas; **Entrevista no directiva**, la cual preconiza una actividad mínima por parte del entrevistador; cuando se producen pausas, el perito repite las últimas palabras del presunto enfermo. A raíz de la entrevista psicológica, se abre una historia clínica del paciente. ;²⁰⁰

- 2) **Seguimiento del paciente en su entorno** familiar, social, escolar, laboral, entre otros, los mencionados autores nos mencionan que el entrevistador psicológico no debe desechar las fuentes clásicas de datos: información de familiares, amigos y compañeros de trabajo del enfermo: expedientes escolar y laboral, del servicio militar, historiales clínicos, etc.;²⁰¹
- 3) **Seguimiento temporal del paciente**, es decir, es necesario verificar el origen de los trastornos y ver si se presentó de manera reciente o si viene desde la infancia del enfermo²⁰²;
- 4) **Pruebas Psicológicas.**

5.4.3.1 Pruebas psicológicas

➤ Métodos objetivos de medición de aptitudes intelectuales y cognitivas

Test de matrices progresivas de Raven: Está construido por 60 matrices o pruebas en las que deben inducirse relaciones abstractas fundamentales y de ellas deducirse una conclusión entre varias presentes. Las diversas matrices están divididas en 5 series de

²⁰⁰ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 75

²⁰¹ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 75

²⁰² IBIDEM

pruebas cuya dificultad de realización va en progresivo aumento. Las puntuaciones son de fácil obtención y están ponderadas dentro de una escala de centiles²⁰³.

Test de Dominó: Es de utilización algo más laboriosa, pero también permite valorar la capacidad de abstracción y comprensión de relaciones. Se utiliza especialmente como instrumento de medida, menos divulgado que el test de Raven. Los problemas que presenta corresponden a figuras de dominó que se enlazan en una dificultad progresiva de acuerdo con el problema presente en cada prueba individual de las que se compone.²⁰⁴

Test Wais: El cual implica medir la escala de inteligencia para adultos y consta de 6 tests verbales (información, comprensión aritmética, prueba de semejanzas, de dígitos y de vocabulario) y 6 tests performance o manipulativos (tests de figuras incompletas, cubos, clave de números, rompecabezas e historietas) Permite obtener el CI en tres aspectos inteligencia verbal, aptitud manipulativa y total. Este test permite, además, apreciar el deterioro intelectual psicológico y afectivo del sujeto, ya sea por la edad o por enfermedad, ya que las diversas pruebas de que se compone tienen un comportamiento diverso frente a estas dos eventualidades fisiológicas y clínicas²⁰⁵.

Test de retención visual de Bentom: En el área de la investigación de los aspectos cognitivos, es decir, de la capacidad y del rendimiento del total proceso intelectual que se produce como un todo desde el momento de la percepción visual hasta la capacidad de reproducción y, por lo tanto, del aprendizaje, existen algunos instrumentos o tests que miden desde los fallos en la percepción hasta anomalías en la atención y en la capacidad mental (orgánica) de la reproducción operativa de lo observado. Entre ellos, está el test de Bentom, en el que el sujeto debe reproducir dibujos geométricos presentados en 30 láminas²⁰⁶.

²⁰³ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 111

²⁰⁴ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 111

²⁰⁵ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 112

²⁰⁶ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 112

Test gestáltico psicomotor de Lauretta Bender: Es una prueba sencilla en la que el sujeto tiene que reproducir con la máxima exactitud nueve figuras geométricas que se le presentan como modelo. Es útil en la detección del deterioro mental y en las diferencias morbosas del aprendizaje²⁰⁷.

Test de Meili: pretende medir la distraibilidad del sujeto, es decir, su mayor o menor capacidad para reproducir con exactitud, precisión y en el menor tiempo posible una determinada imagen, figura o signo que se presenta en una sucesión de elementos parecidos, pero no idénticos. La atención normal, la hipoprosia y la hiperprosexia, pueden quedar perfectamente detalladas e incluso realizar en un estudio seriado la evolución regresiva o saludable de este importante aspecto de la cognición humana²⁰⁸

➤ **Métodos objetivos de exploración de personalidad y de conducta**

Inventario multifásico de personalidad de Minnesota (MMPI): Éste sistema no ofrece cuestiones o preguntas frente al sujeto, sino frases personalizadas, la mayoría en forma positiva y algunas en forma negativa. El criterio básico en que se apoya este test es el que señala que si un grupo de personas son similares en ciertos aspectos de su actuación, son también similares en otros aspectos o variables de la conducta²⁰⁹

Eysenck Personality Inventory (EPI): Constituye un modelo privilegiado por la validez de construcción en que se basa, Investiga tres dimensiones importantes que son: 1. Neuroticismo, 2. Introversión-Extroversión, 3. Psicoticismo y postula la existencia de cuatro niveles de organización jerárquica de la personalidad: 1. Nivel de respuesta específica (no habitual), 2. Nivel de respuesta habitual, 3. Nivel de rasgo, constituido por las conductas formadas por respuestas habituales, con alta correlación entre ellas, 4. Nivel de tipo, constituido por una serie de rasgos que se interrelacionan entre sí, produciendo una característica general del sujeto (Psicoticismo, neuroticismo, introversión, extroversión)²¹⁰.

²⁰⁷ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, Psiquiatría Forense, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 112

²⁰⁸ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, Psiquiatría Forense, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 112

²⁰⁹ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, Psiquiatría Forense, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 114

²¹⁰ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, Psiquiatría Forense, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 116

Otros cuestionarios de personalidad:

Cuestionario de Guilford-Zimmerman: Es una de las pruebas clásicas basadas en el análisis factorial, aplicado al estudio de la personalidad mediante ítems dirigidos a la obtención de puntuaciones para diferentes escalas que investigan los siguientes factores: 1. Paranoia, 2. Neuroticismo, 3. Psicopatía, 4. Insinceridad. Se trata de un instrumento de fácil realización y valoración que puede resultar muy útil en el estudio de la personalidad de sujetos de conducta desviada²¹¹.

Cuestionario de adaptación de H. M. Bell: Se trata de un instrumento capaz de medir el grado de adaptación de un sujeto entre la familia, el trabajo, la sociedad y su propia estabilidad emocional²¹².

Técnicas proyectivas: Denominamos así a todas aquellas técnicas o instrumentos de exploración complementaria en lo que el sujeto se enfrenta a una situación presentada en forma de lámina, dibujo, fotografía u objeto en la que la persona atribuye a otro (el color, dibujo, escena o individuo representados en el test) un rasgo o deseo propio, ya que a él le resulta difícil de admitir, expresar directamente o reconocer como propios. Como sea que el acto o mecanismo de defensa de proyectar es inconsciente, no es comunicable y a menudo ni la propia persona lo reconoce como propio ni como tal proyección. Se trata, por lo tanto, de poner de manifiesto un tipo de mecanismo mental, que a su vez favorece la expresión de otros mecanismos mentales, así como diversos símbolos de la propia ((red)) o ((matríz)) de relaciones humanas del sujeto²¹³.

Test de Rorschach: Se compone de una serie de láminas, algunas coloreadas y la mayoría en blanco y negro, que parecen simples manchas de tinta, pero a través de cuya observación atenta el sujeto manifiesta respuestas animales, humanas, globales o de detalles, estáticas o de movimiento, etc., con todas las posibilidades expresivas y de respuesta, ((shock cromático)), y a las respuestas de contraste en el fondo blanco de

²¹¹ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 116

²¹² IBIDEM

²¹³ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 118

algunas figuras. La administración y tratamiento de las respuestas, es una labor compleja que únicamente puede realizar con seguridad un auténtico experto en el test²¹⁴.

Test de apercepción temática (TAT) de Morgan y Murray: Este test proyectivo reúne una serie de 20 láminas en las que se reproducen fotográficamente en blanco u negro una serie de situaciones diversas: desde un niño ante un violín hasta una escena de diversa interpretación, en la que los protagonistas son una pareja. Las láminas estimulan la imaginación, la experiencia, los temores, los deseos y la fantasía del examinado, que debe narrar una historia desde su comienzo, su desarrollo, su final en el que intervengan protagonistas y todas las figuras reales o imaginarias que el propio sujeto elige²¹⁵.

Test Basc: Es un conjunto de instrumentos que permite evaluar los aspectos adaptativos e inadaptables de la conducta de niños y adolescentes. Ofrece la posibilidad de recoger esa información tanto de los padres y profesores (escalas P y escalas T) como del propio sujeto (escalas S). Añade a estas fuentes de información un sistema de observación del sujeto (O) y un formato de historia clínica (H). Estos instrumentos pueden ser usados de modo conjunto o por separado. En un mismo instrumento se incluye tanto la evaluación de los aspectos positivos (liderazgo, habilidades sociales, habilidades para el estudio, adaptabilidad, relaciones interpersonales, relaciones con los padres, autoestima y confianza en sí mismo) como los negativos (ansiedad, agresividad, problemas de atención, problemas de aprendizaje, hiperactividad, retraimiento, búsqueda de sensaciones, problemas externalizados, problemas internalizados, depresión, problemas de conducta, somatización, actitud negativa hacia el colegio, actitud negativa hacia los padres, locus de control, estrés social, sentido de incapacidad). Incluye también escalas de validez y control²¹⁶.

²¹⁴ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, págs. 118-119

²¹⁵ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 119

²¹⁶ REYNOLDS C. R. y KAMPHAUS R. W., *BASC, Sistema de evaluación de la conducta de niños y adolescentes*, Internet, <http://web.teaediciones.com/BASC--SISTEMA-DE-EVALUACION-DE-LA-CONDUCTA-DE-NINOS-Y-ADOLESCENTES.aspx>, Acceso: 10 de octubre de 2011

5.5 TRATAMIENTO PARA LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS

5.5.1 Tratamiento psiquiátrico

El tratamiento psiquiátrico básicamente consiste en medicación al paciente, dependiendo del trastorno del cual padezca y del grado de severidad con el que este se presente, estos medicamentos actúan a nivel de los neurotransmisores, sea bloqueando los receptores de los mismos o estimulando su producción.

Es necesario aclarar que el tratamiento psiquiátrico es sintomático y preventivo, más no curativo, por ello los psiquiatras recomiendan en estos casos, también diagnóstico y tratamiento psicológico, médico y neurológico.

Los psiquiatras en su mayoría insisten en que además de la utilización de fármacos, es necesaria la comunicación entre el psiquiatra y el paciente y además la utilización de tratamientos alternativos como son los tratamientos psicológicos.

El tratamiento farmacológico en estos casos consiste en medicamentos como:

Ácido Valproico el cual es un anti epileptico y un estabilizador afectivo Carbamazepina que es otro conocido anti epileptico

Se utilizan también medicamentos antipsicóticos según el caso como:

Haloperidol (Haldol)

Risperidona (Goval)

Olanzapina (Zyprexa)

Aripiprazol (Aripiprazol (Azymol)

Como medicinas coadyuvantes, estos trastornos pueden tratarse también con:

Tranquilizantes como: Diacepam (Consilium)
 Clonacepam (Rivotril)
 Ketazolam (Ansietil)

Antidepresivos como: Paroxetina (Paxil)
 Venlafaxina (Efexor)

Los autores Ribé y Tusquets, basados en el artículo 211 del Código Civil Español nos hablan acerca del internamiento psiquiátrico en los casos en que este se necesaria, lo cual debería darse en el trastorno que hemos venido estudiando, si este se presentase en comorbilidad, es decir, a la par con otro u otros trastornos. Respecto al internamiento nos dicen que el ingreso de un enfermo mental, presunto incapaz, en un establecimiento sanitario adecuado es, en la actualidad de exclusiva competencia de la autoridad judicial, así el mencionado artículo dice que el internamiento por razón de trastorno psíquico, de una persona que no esté en condiciones de decidirlo por sí, aunque esté sometida a la patria potestad requerirá autorización judicial. Ésta será previa al internamiento, salvo que razones de urgencia hiciesen necesaria la inmediata adopción de la medida, de la que se dará cuenta cuanto antes al Juez y, en todo caso, dentro del plazo de veinticuatro horas. Hay que tener presente que una parte de los enfermos mentales (que no tiene afectación importante de la conciencia percepción o pensamiento) puede comprender la necesidad del ingreso en un frenocomio y aceptarlo. Finalmente nos señalan que el facultativo designado es, habitualmente, un médico forense, generalmente especialista en psiquiatría y que para estimar la necesidad del internamiento psiquiátrico forzoso hay que valorar los siguientes factores: 1. Peligro de agresividad hacia los demás; 2. Peligro de agresividad hacia sí mismo; 3. Enfermedad mental grave que empeoraría en caso de no recibir las atenciones sólo posibles en un medio hospitalario; 4. Problemática social con incapacidad de atender a los cuidados más elementales del enfermo²¹⁷.

²¹⁷ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, págs.. 35 y 36

5.5.2 Tratamiento psicológico

La psicología Jurídica es la ciencia que debe servir primordialmente para ayudar a los jurídicos (jueces, fiscales, abogados) en lo referente a la comprensión de la génesis y manifestaciones típicas de ciertos comportamientos que pueden ser la base de actos delictivos. La psicología jurídica es la psicología aplicada al mejor ejercicio del derecho, intenta aplicar la metodología y resultados de la psicología a la práctica del derecho, sin pretender valorar si la normativa jurídica (leyes, jurisprudencia, etc.) es o no justa ni teorizar sobre sus fines. La psicología para el derecho es fundamentalmente, una psicología probatoria. El estudio de la personalidad del delincuente en relación con la criminalidad constituye la psicología criminal, que se centra especialmente en la investigación y valoración de las características psicológicas, criminales herencia, constitución corporal y alteraciones psíquicas. Aunque no está definitivamente estructurada una auténtica psicología jurídica, deben estimarse como sus tres más importantes aplicaciones concretas: a) la psicología del testimonio; b) la criminología; y c) la valoración psicológica del proceso de elaboración de la sentencia. La psicología jurídica intenta, además, estudiar, definir y valorar la obtención de la evidencia delictiva, la psicogénesis del delito, su profilaxis y la higiene mental aplicada al derecho²¹⁸.

Los tratamientos psicológicos son diversos y varían dependiendo de cada profesional debido a la existencia de diversas escuelas psicológicas, los más frecuentes son la psicoterapia individual, grupal y familiar, la hipnoterapia, entre otros. Por lo general cualquiera que sea el tratamiento psicológico aplicado se lleva a cabo atravesando un largo proceso, el mismo que consta de varias sesiones, cuyo número depende de la terapia utilizada y de la evolución que demuestre el paciente con la misma.

²¹⁸ RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, *Psiquiatría Forense*, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, págs. 16 y 17

CONCLUSIONES

1. Además de trastornos mentales permanentes, existen también trastornos mentales transitorios, categoría entre los que se encuentran los “TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS”, tema de nuestro estudio. Tales trastornos afectan a una persona de manera esporádica, es decir, no se manifiestan de forma permanente, pero se hallan en estado latente y se presentan de manera inesperada a través de episodios mediante los cuales el enfermo no puede evitar realizar determinadas acciones, las mismas que pueden ser consideradas negativas en el ámbito moral y también en el ámbito legal y ser perjudiciales para terceros y para el mismo enfermo.
2. Los trastornos de control de impulsos son seis, pero en la presente disertación nos hemos centrado en cuatro, siendo éstos la cleptomanía, la ludopatía, el trastorno explosivo intermitente y la piromanía, puesto que las acciones que acarrearán estos trastornos son las que pueden recaer en la categoría de delitos.
3. En los trastornos de control de impulsos se presentan tres momentos claves, estos son:
 - 1) Antes de cometer el acto el enfermo sufre una sensación de tensión o activación interior que le provoca palpitaciones, sudoración, temblor del cuerpo, etc. y lo lleva a sentir la necesidad incontrolable de liberar tal tensión de cualquier manera.
 - 2) Al momento de llevar a cabo el acto, el enfermo experimenta placer, gratificación o liberación de la tensión presentada momentos antes, siente un alivio inmediato pero que dura muy poco tiempo.

- 3) Después de realizado el acto, por lo general el enfermo presenta un enorme arrepentimiento, siente culpa y se autorreprocha por sus actos, además suele presentar sentimientos de vergüenza e incluso enojo y odio hacia si mismo.
4. Los trastornos de control de impulsos en general implican la dificultad e incluso la imposibilidad para resistir un impulso, una motivación o una tentación intensa de llevar a cabo un acto perjudicial para la misma persona que lo comete, para terceros o para ambos, imposibilidad que por lo general no tiene una motivación racional (Ver página 9).
5. La Ludopatía es un comportamiento de juego desadaptativo, persistente y recurrente, que altera la continuidad de la vida personal, familiar o profesional, los individuos con el trastorno de juego patológico continúan a menudo jugando a pesar de los repetidos esfuerzos para controlar, disminuir o detener su comportamiento, incluso si el juego les ha llevado a pérdidas económicas cuantiosas. (Ver página 11)

La ludopatía puede ser causada por factores psicosociales como son la pérdida de un padre a temprana edad, el énfasis familiar en lo material, etc., y también por factores biológicos como una deficiente producción de hormonas como la noradrenalina o la serotonina.

Un ludópata puede llegar a cometer delitos como robo, hurto, abuso de confianza, estafas, e incluso chantajes y extorsiones, en su afán por conseguir dinero, sea para apostar o para pagar deudas de juego por las que se encuentra amenazada su integridad física.

Es frecuente que este tipo de personas sean rechazadas por la sociedad y además abandonadas por sus familiares y amigos más cercanos, siendo la soledad otro factor desfavorable para el enfermo.

6. El Trastorno Explosivo Intermitente es aquel que se caracteriza por la aparición de episodios aislados, en los cuales presenta la dificultad e imposibilidad para

controlar los impulsos agresivos, que da lugar a violencia o destrucción de la propiedad. El grado de agresividad expresada durante el episodio es desproporcionado con respecto a la provocación o a la intensidad del estresante psicosocial precipitante (Ver página 19).

Una persona que sufre de un trastorno explosivo intermitente es muy fácil de provocar, siendo tal provocación muchas veces causada por factores que a una persona sana, en el peor de los casos le produciría una molestia. Por lo general las reacciones que tiene una persona que sufre de este tipo de trastornos son violentas y agresivas, pudiendo producir daño a personas u objetos.

Las causas que pueden producir este trastorno, implican factores psicodinámicos, psicosociales, biológicos, familiares y genéticos.

Una persona que sufre de un trastorno explosivo intermitente puede cometer delitos contra las personas, como son: asesinato, homicidio, lesiones, etc., y puede provocar daños sobre bienes públicos y privados, acarreando esto graves consecuencias legales.

Al igual que los demás trastornos de este tipo, la persona paulatinamente se va quedando sola pues sufre el alejamiento de sus seres queridos por temor a ser agredidos física o verbalmente por el enfermo.

7. La Piromanía implica la presencia de múltiples episodios de provocación deliberada de incendios (Ver página 30).

Las causas de la piromanía también se deben a factores psicosociales y biológicos.

Un pirómano, al momento de provocar un incendio no se da cuenta de las graves consecuencias que puede acarrear tal acto para sí mismo y para terceros, los delitos que puede cometer un pirómano son por supuesto, aquellos relacionados con la producción de incendios en propiedad ajena, en bosques, etc.

8. La Cleptomanía es la dificultad e imposibilidad recurrente para controlar los impulsos de robar cualquier objeto, aun cuando no sea necesario para el uso personal o por su valor económico. El cleptómano puede llegar a robar o hurtar algún objeto de valor material o espiritual para otra persona pero en realidad, el enfermo no realiza tales actos en afán de recibir beneficios materiales por el valor de los bienes ilícitamente adquiridos y en muchos casos lo que hace es regalar, esconder e incluso olvidar la existencia de las cosas que ha tomado de terceros, como bien puede ser un lápiz,, puede ser también algo de valor como por ejemplo un celular costoso, una joya, etc.

Las causas de este trastorno se deben a factores de tipo psicosociales, biológicos, familiares y genéticos

Los evidentes delitos en que pueden recaer los actos de un cleptómano son el hurto y/o “el robo” de bienes de terceros. En el ámbito legal básicamente recaen en delitos de hurto pues no se produce la sustracción de los bienes usando fuerza o violencia sino más bien de manera discreta y disimulada pero en lo que respecta a la medicina no se diferencia entre lo que es robo y hurto y por lo tanto se mencionan ambos delitos en los manuales de diagnóstico.

9. Al ser los Trastornos de Control de Impulsos un tipo de los trastornos mentales transitorios, llegar a determinar su diagnóstico es más complejo que diagnosticar la existencia de un trastorno mental permanente, por ello es necesario que se realice un diagnóstico psicológico, un diagnóstico psiquiátrico y además son fundamentales pruebas y exámenes de tipo neurológico como son encefalogramas, radiografías, etc.
10. Los trastornos de control de impulsos necesitan ser tratados a través de medios psicológicos como son la psicoterapia familiar, grupal y familiar, la hipnoterapia, entre otros, y también a través de medios psiquiátricos, es decir mediante la administración de fármacos.

11. En vista de que un trastorno de control de impulsos se manifiesta en episodios, dentro de los cuales el enfermo puede llegar a cometer delitos de diversos tipos, es menester tomar en cuenta que durante tales episodios, la persona enferma no es consciente (desde el punto de vista psicológico o psiquiátrico) de la manera en que está actuando, no busca provocar un daño con sus actos y no mide las consecuencias que pueden acarrear los mismos para sí o para terceros, siendo además inconsciente en ese momento de las consecuencias legales de sus acciones.
12. En el presente trabajo es necesario tener clara la diferencia que existe entre el concepto de conciencia desde el punto de vista neurológico y desde el punto de vista psicológico y psiquiátrico, esto debido a que en la neurología estar consciente implica estar despierto, existiendo de esta manera grados para determinar la conciencia, pero implicando esto en el ámbito psicológico algo muy diferente pues la persona aún estando despierta, puede no ser conciente de sus actos.

Es así, que los neurólogos hablan de: ESTADO DE CONCIENCIA, refiriéndose a estar despierto, y hablan de ESTADO DE INCONCIENCIA refiriéndose a estar dormido; y en relación a los grados de conciencia que puede presentar una persona manifiestan que esta se encuentra en estado de vigilancia, cuando está atenta y lucida, en estado de somnolencia, cuando su atención no se encuentra al 100%, en estado de obnubilación, cuando la conciencia se halla nublada, en estado de estupor, cuando casi ha perdido el conocimiento y finalmente en coma, cuando se presenta un estado de sueño profundo.

Desde el punto de vista psicológico y psiquiátrico por el contrario, la conciencia de un acto implica:

- La comprensión de una situación, es decir la capacidad de entender y analizar lo que está ocurriendo, las causas que provocaron los hechos, las consecuencias que pueden acarrear los hechos y sus actuaciones ante estos, las soluciones, las personas involucradas, etc.;

- El razonamiento, análisis y elaboración mental de una respuesta con varios procesos mentales como la elección alternativa, la planificación, la secuenciación, y la evaluación de la respuesta (Funciones ejecutivas);
- La elaboración de la respuesta, es un acto dirigido a afrontar en forma adecuada la situación, adaptándose a la misma y procurando tomar decisiones que solucionen o arreglen el “problema” que se presenta, de la forma más beneficiosa para sí y para terceros.

Lo mencionado nos lleva a la conclusión de que visto desde el punto de vista psicológico o psiquiátrico, aún si la persona está despierta y parece estar en pleno uso de sus capacidades, existen diversos estados de conciencia como el delirium, los estados oneiroides, el estado de trance y posesión, los trastornos disociativos, etc., en los cuales la persona a pesar de estar despierta y actuar casi con normalidad tiene un déficit de conciencia no visible que puede alterar su actuación.

13. El estudio llevado a cabo en esta investigación puede despertar la duda de por qué hablar de atenuantes y no de inimputabilidad siendo claro que la persona al cometer el delito no lo hizo con voluntad ni con conciencia desde el punto de vista psicológico como lo hemos mencionado; la respuesta a este interrogante es muy simple en realidad y se debe a que como se ha mencionado previamente, existen distintos niveles de gravedad en los trastornos de control de impulsos y pocas veces podrían compararse las acciones y las consecuencias que se presentan en la cleptomanía con las que se dan en el trastorno explosivo intermitente por ejemplo. Además, si bien se encuentran clasificados en el mismo grupo, los trastornos de control de impulsos presentan diferencias en diversos factores como el tiempo, la duración y la posibilidad de análisis en cada trastorno. Otra razón es que por lo general la persona ha tenido episodios previos y no ha buscado tratamiento sea por falta de recursos, por “quemimportismo” o bien por desconocimiento de que sufre una enfermedad y eso lo hace un individuo peligroso, que debe ser tratado dependiendo no solo del acto cometido y de la enfermedad como tal, sino dependiendo también de las circunstancias que llevaron a la persona a no tratarse oportunamente. Finalmente no se ha planteado la inimputabilidad en este caso

porque eso llevaría a “psicologizar” todas las actuaciones delincuenciales en busca de que se perdone un delito.

Por ello mi propuesta implica que en el ideal de humanizar la pena y en vista del avance de las ciencias jurídicas, se debería tomar en cuenta este tipo de trastornos y atenuar la pena al enfermo, o bien implantar como sanción penas sustitutivas al imputado, puesto que como se ha mencionado, al momento de cometer el delito, la persona no era plenamente consciente de lo que hacía. Pero debe ser tomado en cuenta también, que la persona que sufre de un trastorno de control de impulsos no es un alienado mental y no debe ser recluido o “encerrado” en un centro de rehabilitación mental (lo que implicaría el mismo encarcelamiento en una institución diferente) puesto que con el diagnóstico oportuno y el tratamiento adecuado puede llevar una vida normal en la sociedad, siendo la reclusión perjudicial en su recuperación y “rehabilitación”, tomando en cuenta que el delito se cometió sin la intención de provocar daño alguno y sin la consciencia de lo que conllevaban tales actuaciones, además de que se realizó como consecuencia de una enfermedad que debe ser tratada y no por una simple conducta antisocial.

BIBLIOGRAFÍA

- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Impulsos, Internet,
<http://buscon.rae.es/draeI/>.
- LÓPEZ - IBOR Juan José, ORTIZ ALONSO Tomás, LÓPEZ – IBOR ALCOCER
María Inés y FERNÁNDEZ LUCAS Alberto, Tema 15, Instintos, impulsos y
necesidades, impulsividad, Internet,
<http://www.slideshare.net/guest606c4/instintos-impulsos-necesidades-presentation>.
- FADIMAN James y FRAGER Robert, Teorías de la personalidad, México D.F.,
Editado por Oxford University Press México S.A. de C.V., 2da Edición en español,
2002, págs. 24 y 25.
- Los Hornos LP, Temas para dirigir y actuar con éxito, Los impulsos, Internet,
http://www.loshornoslp.com.ar/capacitacion/mi_libro/tema13.htm.
- GOLEMAN Daniel, Inteligencia Emocional, Barcelona, editorial Kairós, 70ma
edición , 2008, pág. 5.
- Vida y salud, inteligencia emocional-el control de impulsos, Internet,
<http://vidaysalud.blogspot.com/2006/12/16/inteligencia-emocional-control-de-impulsos/>.

- DSM IV, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, Washington D.C., United States by American Psychiatric Association, 1994, Pag. 625.
- SADOCK, Benjamín J. SADOCK Virginia A., Kaplan & Sadock Sinopsis de psiquiatría, Barcelona, editorial Wolters Kluwer, 10ma edición, 1933, pág. 773.
- Psicofarmacología on line, Trastornos en el control de impulsos – agresividad. Internet. <http://psicofarmacologia.info/Timpulsos.html>.
- Enciclopedia Médica Ferato, Serotonina, Internet, <http://www.ferato.com/wiki/index.php/Serotonina>.
- Portalcantabria. es, Psicología, Consecuencias y Consejos, Internet. <http://www.portalcantabria.es/Psicologia/31.php>.
- DONOSO CASTELLÓN Arturo, Delitos contra el Patrimonio y contra los recursos de la administración pública, Quito, Editorial Jurídica Cevallos, 2008, pág. 96
- Salud Biencontigo, la testosterona, Internet, <http://www.esmas.com/salud/home/sexualidad/491443.html>.
- Centro de Psicología, otros trastornos del control de impulsos, Internet. <http://www.jhpsicologia.com/impulsos.html>.
- Humane, Artículo: Trastorno Explosivo Intermitente, Internet

http://www.humane.es/verarticulo_13.php.

- Lular. Que es el trastorno explosivo intermitente?, Internet.

<http://www.lular.info/a/salud/2010/08/Que-es-el-trastorno-explosivo-intermitente.html>.

- Lucía Collado, Trastorno Explosivo Intermitente – Internet.

<http://luciacollado.blogia.com/2008/011501-trastorno-explosivo-intermitente.php>.

- DONOSO CASTELLÓN Arturo, Delitos contra las personas, Quito, Editorial Jurídica Cevallos, 2008, pág. 47-49 y 57-58.

- Centro de Psicología, otros trastornos del control de impulsos, Internet.

<http://www.jhpsicologia.com/impulsos.html>.

- Psicología, Que es la cleptomanía – Internet.

<http://mariajosepalacio.blogspot.es/>.

- Psicología y autoayuda, Cleptomanía en los niños – Internet.

<http://www.psicologiayautoayuda.com/2010/03/cleptomania-en-los-ninos.html/>.

- HERNÁNDEZ BAYONA Guillermo, Psicopatología básica, Bogotá, Editorial, Pontificia Universidad Javeriana, facultad de medicina, departamento de psiquiatría y salud mental, 4ta Edición, 2006. Pág. 24

- Dra. PLAZA Loreto, Cuadernos de neurocirugía P. Universidad Católica de Chile, Psicosis Exógenas Agudas, Internet,
http://escuela.med.puc.cl/publ/cuadernos/cuadernos_92/pub_09_92.html.
- Obnubilación, COSTASUR, Internet,
<http://psicologia.costasur.com/es/obnubilacion.html>.
- Obnubilación de conciencia, Glosario de psiquiatría, Internet,
<http://psychiatry.es/content/view/1814/74/>.
- Obnubilación, Wikipedia, Internet,
<http://es.wikipedia.org/wiki/Obnubilaci%C3%B3n>.
- Manual Merck, Trastornos del cerebro y del sistema nervioso, Sección 6, Capítulo 59, Biología del sistema nervioso, Internet,
http://www.msd.es/publicaciones/mmerck_hogar/seccion_06/seccion_06_059.html
- Las emociones, - Internet.
<http://www.psicoactiva.com/emocion.htm>.
- ARNOLD B. Magda, **Emoción y Personalidad**, Buenos Aires, editorial Losada S.A., 1969, pág. 104
- ALCMEON, El trastorno mental transitorio: Implicancias jurídicas y medico-legales, Internet, <http://www.alcmeon.com.ar/8/30/Romi.htm>.

- Centro de información jurídica en línea, Homicidio en estado de emoción violenta, Internet. <http://aslegalcr.com/blog/wp-content/uploads/2009/09/homicidio-en-estado-de-emocion-violenta.pdf>.
- MARIANETTI, JOSÉ ENRIQUE, Delito emocional y legítima defensa, pág. 246, internet, http://books.google.com.ec/books?id=ij4vca8sRa0C&pg=PA261&lpg=PA261&dq=EMOCION+VIOLENTA+bonnet&source=bl&ots=cRYQkKF113&sig=41rv71g6oBJIR_CgcTj8ZfwZ7k&hl=es#v=onepage&q&f=false.
- NEUROTICOS ANÓNIMOS, Las emociones violentas son locura y viceversa, locura son emociones violentas, Internet. <http://neuroticosanonimosmdq.blogspot.com/2010/06/las-emociones-violentas-son-locura-y.html>
- Cepvi. Com , web de psicología y medicina, Consultas y consejos breves, cómo manejar la ira, Internet. <http://www.cepvi.com/consultas/ira.shtml>.
- suite101.net, Controlar la ira: definición, síntomas, problemas y consecuencias, Internet. <http://saludmental.suite101.net/article.cfm/la-ira-definicion-origen-causas-y-consecuencias>.
- Nuestros Niños, Guías, emociones, acerca de la ira, Internet. http://www.nuestrosninos.com/guias_ira.html.

- INNATIA, Qué es la angustia, Internet,
<http://www.innatia.com/s/c-trastorno-de-angustia/a-que-es-la-angustia.html>.
- Tu otro medico. com., La Angustia, Internet,
<http://www.tuotromedico.com/temas/angustia.htm>.
- Educared, Entrevista, el miedo, Internet,
<http://www.educared.pe/padresdefamilia/articulo/1103/el-miedo/>.
- Clínica Psi.com, Fobias, Internet, <http://www.clinicapsi.com/fobias.htm>.
- JIMÉNEZDE ASÚA Luis, Tratado de Derecho Penal Tomo III, Buenos Aires, Editorial Losada, S.A., 2da edición, 1958, págs. 19 y 20.
- Real Academia Española, diccionario de la lengua española – 22da edición, Internet, <http://buscon.rae.es/draeI/>.
- CABANELLAS Guillermo, Diccionario Jurídico elemental, Buenos Aires, Editorial Heliasta S.R.L, 16ta edición, 2003, pág. 115
- FERRI Enrique, Elementos y circunstancias del delito, Bogotá, Editorial Leyer, págs. 7 y 8

- ZAFFARONI Eugenio Raúl, Derecho Penal parte general, Buenos Aires, Editorial Ediar, pág. 357
- ALBÁN GÓMEZ Ernesto, Manual de Derecho Penal Ecuatoriano parte general, Quito, Ediciones Legales S.A., pág. 59
- JIMENEZ M. Sofía, MONTERO B. Carolina, RODRIGUEZ C. Alejandra, TREJOS G. Sofía., Antología; Psicología Laboral-Organizacional, Educativa y Criminal-Forense, Psicología criminal y forense, Estructuralismo, página 162, Internet, <http://www.scribd.com/doc/52969015/57/%E2%80%A2-Estructuralismo>.
- Real Academia Española, diccionario de la lengua española – 22da edición, Internet, <http://buscon.rae.es/draeI/>
- BRUNO Frank J., Diccionario de Psicología infantil, México, Editorial Trillas, 2da Edición, Año 2005, pág.65.
- Definición ABC, Definición de Voluntad, Internet, <http://www.definicionabc.com/general/voluntad.php>.
- Diccionario Babylon, Definición de Voluntad, Internet, <http://diccionario.babylon.com/voluntad/>.

- ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Págs. 22 y 23

- KELSEN Hans, Teoría Pura del Derecho, México, Editorial Porrúa, 13ra Edición 2003, págs. 130 a 134

- VACA ANDRADE Ricardo, La Responsabilidad Penal-Revista Judicial Derecho Ecuador.com, Internet,
http://www.derechoecuador.com/index.php?option=com_content&view=article&id=3527:la-responsabilidad-penal&catid=52:procedimiento-penal.

- JAMES Philips S., Introducción al Derecho Inglés, Bogotá, Editorial Temis S.A. 1996, págs. 143 a 145

- RIBÉ J. Marcó y TUSQUETS J. L. Martí, Psiquiatría Forense, Barcelona, Editorial Espaxs S.A., 2da Edición, 2002, pág. 23

- PABÓN PARRA Pedro Alfonso, Manual de Derecho Penal parte general, Ediciones Doctrina y Ley Ltda., 6ta edición 2002, pág. 27

- ALBÁN GÓMEZ Ernesto, Manual de Derecho Penal Ecuatoriano parte general, Quito, Ediciones Legales S.A., págs. 59 y 60

- VELÁSQUEZ V. FERNANDO, La culpabilidad y el principio de culpabilidad, Internet, http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080527_33.pdf.
- SÁNCHEZ-OSTIZ Pablo, Imputación y Teoría del delito, Editorial bdef, Montevideo-Buenos Aires, año 2008, págs. 63, 100, 101, 130, 136.
- HERNANDEZ Nathaly, Culpa, dolo y preterintención, Internet. <http://www.monografias.com/trabajos12/culpdolo/culpdolo.shtml#PRETRINT>.
- La cultura, EL DERECHO PENAL - ATENUANTES Y AGRAVANTES - LOS DERECHOS CIVILES, Internet, http://www.portalplanetasedna.com.ar/la_cultura01.htm.
- Código Penal Colombiano, Internet, <http://alcaldiademonteria.tripod.com/codigos/penal/prmrpnal.htm#L1T4C2>.
- Código Penal Español, Internet, <http://abogadospenal.fullblog.com.ar/codigo-penal-espanol---texto-integro-actualizado-2-121244071996.html>.
- Código Penal peruano, Internet http://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/legislacion/l_20080616_75.pdf.
- Código Penal Ecuatoriano
- Código Civil Ecuatoriano

- Enciclopedia Jurídica, Eximientes de la responsabilidad criminal. Internet.
<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/eximientes-de-la-responsabilidad-criminal/eximientes-de-la-responsabilidad-criminal.htm>.

- Enciclopedia Jurídica, Atenuantes circunstancias, Internet.
<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/atenuantes-circunstancias/atenuantes-circunstancias.htm>.

- Código Penal Federal Mexicano, Internet,
<http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/8.htm>.

- COBO CASTILLO Ricardo, la imputabilidad y la inimputabilidad del delincuente, Internet,
http://derechoecuador.com/index.php?option=com_content&view=article&id=4441:la-imputabilidad-y-la-inimputabilidad-del-delincuente-&catid=50:derecho-penal&Itemid=420.

- Biblioteca Jurídica.org, Inimputabilidad, Internet,
<http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1757/9.pdf>.

- ALBÁN PINTO Humberto Manuel, El peritaje en el Derecho, Quito-Ecuador, Editorial Pedro Jorge Vera de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, año 2005, Pág. 35.

- CASCANTE ALFARO Vanessa, MANEJO DE LA CADENA DE CUSTODIA EN EL PROCESO DE ANÁLISIS FORENSE DE FLUIDOS BIOLÓGICOS, Internet, <http://www.scribd.com/doc/59363501/37/c-Perito-percipienti-y-perito-deducendi>.
- ROSAS FERNANDO, Formación de peritos forenses, Internet, <http://peritosforenses.com.mx/formacionperito.html#Cuantos>.
- La prueba pericial en el proceso arbitral, Internet, <http://www.cescon.org/LA%20PRUEBA%20PERICIAL%20EN%20EL%20PROCESO%20ARBITRAL-%20DOCUMENTO%20-%20202-3-0.pdf>.
- The ICD10 Classification of mental and behavioural disorders (CIE10), Geneva-Switzerland, World health organization , 1992, Pág. 211
- REYNOLDS C. R. y KAMPHAUS R. W., BASC, Sistema de evaluación de la conducta de niños y adolescentes, Internet, <http://web.teaediciones.com/BASC--SISTEMA-DE-EVALUACION-DE-LA-CONDUCTA-DE-NINOS-Y-ADOLESCENTES.aspx>.

ANEXOS

Considero de gran importancia adjuntar al presente trabajo las que fueron fuentes fundamentales en el transcurso de mi investigación.

Dentro de los anexos se encuentran:

*** ENTREVISTAS REALIZADAS A ESPECIALISTAS EN LAS ÁREAS DE PSICOLOGÍA Y PSIQUIATRÍA:**

- Psicólogos del Consejo Nacional de la Judicatura y de la Fiscalía.
- Psicólogos y psiquiatras particulares.
- Psicólogos de los centros de rehabilitación social para varones 2 y 3.

*** ENTREVISTAS REALIZADAS A PERSONAS PRIVADAS DE LA LIBERTAD:**

- Personas privadas de la libertad dentro de los centros de rehabilitación social para varones No. 2 y 3.

*** ENTREVISTA A PERSONAS QUE TIENEN CONOCIMIENTO DE CASOS PARTICULARES DE FAMILIARES, AMIGOS O CONOCIDOS QUE SUFREN DE TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS QUE NO HAN LLEGADO A ÁMBITOS LEGALES**

*** JURISPRUDENCIAS**

ANEXO 1

ENTREVISTA REALIZADA A LA DOCTORA NATACHA VILLACRESES. PSICÓLOGA DE LA FISCALIA PROVINCIAL DE PICHINCHA EN EL PROGRAMA DE PROTECCIÓN A TESTIGOS. PSICÓLOGA FORENSE Y PERITO ACREDITADA POR EL CONSEJO NACIONAL DE LA JUDICATURA.

El día miércoles 5 de octubre de 2011, la Doctora Natacha Villacreses me permitió entrevistarla en su consultorio, en relación a “LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS COMO ATENUANTES DE LA RESPONSABILIDAD EN EL COMETIMIENTO DE DELITOS PENALES”.

Respecto al tema central de la presente disertación, la Doctora Villacreses manifestó estar de acuerdo en que dentro del procedimiento penal ecuatoriano, es necesario, al momento del juzgamiento, tomar en cuenta la posible existencia de los trastornos de control de impulsos y en general la existencia de diversos trastornos mentales transitorios en el cometimiento de determinado tipo de delitos.

Al conversar sobre la determinación de la existencia de los trastornos de control de impulsos, la doctora me supo indicar que los psicólogos basan la misma primordialmente en dos Manuales de Diagnóstico de enfermedades mentales reconocidos por la OMS utilizados a nivel mundial, siendo éstos el DSM IV (utilizados mayormente en Norteamérica e Inglaterra) y el CIE 10 (utilizado en Iberoamérica); para llegar a un diagnóstico adecuado, es necesario también que se realicen entrevistas psicológicas al enfermo, que se hagan pruebas y diversos test de los que se ha hablado en el capítulo correspondiente y que además se investigue su entorno, sus antecedentes familiares, el tiempo desde que presenta los síntomas de la enfermedad (en personas que sufren de un trastorno explosivo intermitente por ejemplo, es característico ver que en su infancia, las mismas hayan tenido tendencia a maltratar a los animales o a niños de menor edad que la suya), la existencia de problemas y/o enfermedades de tipo orgánico, cardio-encefálico, etc. Los psicólogos además se basan en los cinco ejes de diagnóstico también mencionados en el presente trabajo investigativo.

En relación al tratamiento que deben recibir las personas que sufren este tipo de trastornos, hablamos acerca de los más frecuentes, es decir, la psicoterapia individual, la psicoterapia grupal y la psicoterapia familiar; en ellas se investiga el entorno del enfermo y su pasado, tal investigación es realizada por si mismo, con ayuda del psicólogo, explorando y sacando a la luz, a medida de que avanzan las sesiones, aspectos guardados en el subconsciente del paciente, los mismos que pueden ser la causa de su trastorno y de los cuales no tenía conocimiento. Me indicó además que para comenzar es necesario que la persona aprenda a reconocer que tiene un problema y al tener clara la existencia del mismo, trate por si misma de modificar y controlar su comportamiento y se deje ayudar colaborando con el psicólogo en su tratamiento.

Con ayuda del Manual DSM IV, verificamos con la Doctora Villacreses los síntomas, las causas y los posibles comportamientos de una persona que sufre alguno de los cuatro tipos de Trastornos de Control de Impulsos estudiados en la presente disertación, los mismos que se han mencionado previamente en los capítulos correspondientes.

Me contó, por supuesto manteniendo la necesaria confidencialidad, acerca del caso de un ex paciente suyo que sufría de piromanía y que no podía ser tratado adecuadamente pues siempre que se topaba el tema mentía, fantaseaba y además de ello tenía un gran poder de convencimiento, unas veces decía que él sólo arrastraba unos tanques pero que jamás incendió nada, otras veces decía no acordarse de nada de lo que le decían que hizo, etc. al no asumir que tenía un problema, era muy difícil realizar un tratamiento adecuado a esta persona e incluso se dificultaba el poder determinar si el enfermo mentía como un mecanismo defensa aún siendo consciente de sus actos, o si realmente desconocía que tenía una enfermedad.

En casos como el de su ex paciente podían presentarse varias posibilidades, podía existir plena conciencia de los actos al actuar aunque sin intención de cometer un acto dañoso como tal, podían desaparecer por completo la conciencia y la voluntad siendo los actos del enfermo automáticos (no siempre ocurre), la conciencia y la voluntad pueden no desaparecer por completo pero sí estar disminuidas. Los actos pueden durar segundos, minutos u horas y algo característico en los episodios de las personas que tienen un

trastorno de control de impulsos es que se presentan rápida y espontáneamente pudiendo existir en ellas además problemas de atención y concentración e hiperactividad. Estos trastornos también suelen verse acompañados y afectados por otro tipo de trastornos de conducta o por la intoxicación de sustancias y así desencadenar en comportamientos más agresivos.

Me dijo que es necesario descartar la existencia de lesiones orgánicas, lo cual se puede hacer con la ayuda de médicos y exámenes como tomografías, encefalogramas, etc.

Me explicó que por lo general estos trastornos no llegan a la corteza cerebral que es el lugar del cerebro donde se encuentran los deseos, la voluntad, la deliberación y la ejecución de una persona, sino que solamente llegan al sistema límbico.

Es fundamental tener presente que estos trastornos son difíciles de determinar y por ello es menester utilizar más de una posibilidad de diagnóstico, son fundamentales como se ha dicho la realización de pruebas psicológicas y psiquiátricas y además de mecanismos neurológicos y médicos de los que ya se ha hablado.

Además de la atenuación de la pena en los delitos cometidos bajo la influencia de un trastorno de control de impulsos, la doctora Villacreses considera fundamentales tres aspectos: 1. Es necesario que se abra la posibilidad de penas alternativas dependiendo de cada enfermedad y de cada delito, para hacer del enfermo un ser productivo; 2: Existe la necesidad de que el enfermo reciba un tratamiento y cuidados psicológicos en un lugar en el que verdaderamente pueda rehabilitarse mental y socialmente, lugar en el que deberá permanecer hasta que pueda responsabilizarse por sí mismo de su cuidado y su tratamiento permanente. Para ello, sugiere que debería crearse un sitio apropiado para personas que sufren de trastornos mentales transitorios, describiéndolo como un centro “intermedio” entre lo que es una prisión y un centro de rehabilitación mental; centro donde los pacientes a la vez que cumplen su pena, se encuentren al cuidado de personal capacitado, y en donde deben aprender a aplicarse a sí mismos un tratamiento adecuado de manera voluntaria y donde no resulten peligrosos para la sociedad en general pero donde tampoco ellos se encuentren en peligro; y 3: Que cuando el enfermo se encuentre recuperado se realice un

seguimiento terapéutico y mediante trabajadores sociales se verifique cada cierto tiempo que la persona cumple su tratamiento y no es peligroso que permanezca en sociedad.

La doctora finalmente me dijo que este tipo de trastornos mentales pueden presentarse bien en la infancia o primera etapa de la vida, en la adultez o segunda etapa de la vida o en la vejez o tercera etapa de la vida.

ANEXO 2

ENTREVISTA REALIZADA AL PSICÓLOGO ERICK ARGUELLO. PSICÓLOGO DEL CONSEJO NACIONAL DE LA JUDICATURA. DOCENTE DE LA UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO.

El día sábado 1 de octubre de 2011, el Doctor Erick Arguello me concedió una entrevista en una cafetería de la ciudad de Quito.

En relación al tema de estudio el Doctor Arguello sugirió que es complicado cambiar el sistema actual pero que por algún lado se debe comenzar y que por ello está dispuesto a ayudarme con el presente trabajo.

Básicamente en lo relacionado con la sintomatología, las causas, las consecuencias y los mecanismos de diagnóstico y tratamiento de los trastornos de control de impulsos el psicólogo Arguello coincide con lo mencionado por la doctora Natacha Villacreses en la entrevista previamente citada.

Menciona además que su base de diagnóstico son los Manuales DSM IV y CIE10.

En la entrevista hablamos acerca de la posibilidad de que en relación con los trastornos de control de impulsos existan trastornos de otro tipo como son: los trastornos de conducta, los trastornos de personalidad antisocial, el trastorno bipolar, etc. que pueden llevar a la persona enferma a tener comportamientos violentos y un carácter por lo general agresivo. Además hay que tomar en cuenta la posibilidad de que tales reacciones se deban al consumo de sustancias psicotrópicas las mismas que pueden provocarlas o bien agravarlas en una persona que sufre de un trastorno mental transitorio o permanente.

El Doctor Arguello me indicó que su diagnóstico especialmente se basa en los cinco ejes del diagnóstico multiaxial del Manual DSM IV, mencionados en la página 130 del presente trabajo y que implican según menciona brevemente: 1. Eje clínico: el cual enfoca los trastornos clínicos existentes y da un diagnóstico aproximado, además de hablar de otros problemas que pueden ser objeto de atención clínica; 2. Eje de la personalidad: Señala un

por qué de cada tipo de personalidad, por ejemplo, hay casos en que es evidente la personalidad antisocial; 3. Eje Médico: Habla de las enfermedades médicas pues el desbalance mental puede deberse también a un desbalance físico en la persona; 4 Eje psicosocial y ambiental: indica todo lo relacionado con la conducta social del paciente, hace ver su crianza, su vivienda, su capacidad económica, su rendimiento estudiantil y laboral; 5. Eje de puntaje o evaluación de la actividad global: según me explicó en este eje existen puntajes del 1 al 100, estando el parámetro normal en un 70 a 90 y anormal bajo 70. En opinión del entrevistado, al menos el 50% de la población penitenciaria presenta algún tipo de trastorno.

Me explicó que por lo general las personas que presentan este tipo de trastornos tienen un IQ bajo en comparación al promedio normal, pero en ocasiones puede ser que tengan un IQ mayor, en tales casos esas personas se vuelven sumamente peligrosas, sin importar que tengan un trastorno mental permanente o transitorio deben ser tratadas psicológica y psiquiátricamente y además deben ser internadas en un HOSPITAL FORENSE; al respecto me comentó que en Estados Unidos existen hospitales forenses y estos se ajustan al perfil de los centros que la Dra. Villacreses mencionó en su entrevista, es decir, son centros que se encuentran en el ámbito intermedio de un centro de rehabilitación mental y un centro de rehabilitación social y cuya función es tratar adecuadamente a personas que debido a un trastorno mental han llegado a cometer un delito y mantenerlas al margen de la sociedad mientras se consideren peligrosas pero sin que se encuentren rodeados de verdaderos criminales y proporcionándoles a la vez un tratamiento psicológico y psiquiátrico adecuado con el cual la mayoría de personas que sufren de trastornos mentales transitorios pueden llevar una vida normal y volver a la sociedad.

Hablamos además acerca de las pruebas psicológicas que se realizan a los pacientes como son los test de los que se ha hablado previamente y de exámenes también ya mencionados como son las tomografías, encefalogramas, etc.

Finalmente y a diferencia de lo que mencionó mi anterior entrevistada me dijo que este tipo de enfermedades por lo general se presentan en la infancia y la adolescencia.

ANEXO 3
ENTREVISTA AL PSICÓLOGO FERNANDO NEGRETE.
PSICÓLOGO CLÍNICO.
PSICÓLOGO DEL CONSEJO NACIONAL DE LA JUDICATURA.

El día domingo 2 de octubre de 2011, el Psicólogo Fernando Negrete me concedió una entrevista en su casa, en la misma me manifestó que le parece muy bueno que se realice el planteamiento de atenuar la pena a las personas que a consecuencia de un trastorno de control de impulsos han cometido un delito.

El psicólogo Negrete me dijo que por lo general los psicólogos forenses se encargan de analizar los perfiles sociopáticos de sus pacientes, en lo personal él ha tratado pocos casos de pirómanos en el transcurso de su carrera, en tales casos pudo presenciar que el enfermo tiene conciencia de que el acto es malo pero manifiesta que no puede evitar su realización cuando se presenta un episodio y que en ese momento no piensa en lo malo que puede causar sino únicamente en la calma y la gratificación que el acto le proporciona.

En este tipo de trastornos coincide con los psicólogos cuyas entrevistas han sido previamente citadas y menciona aspectos muy similares a los ya mencionados en relación a la sintomatología, las causas y las consecuencias de los trastornos de control de impulsos.

Me indica que estos trastornos pueden presentarse a cualquier edad pero que en especial se originan en la infancia y la adolescencia; señala también la necesidad de discriminar otros estados psicopáticos.

En relación al tratamiento que utiliza me dice que además de manejarse con medicación y terapia psicológica tradicional, él confía mucho en la hipnoterapia en la cual lo que se busca es identificar el estado ansioso y depositar ciertas órdenes para manejar el problema dentro del inconsciente. Me dice además que es fundamental realizar una primera entrevista clínica y un seguimiento constante acerca de cómo va evolucionando el paciente.

Me dice que según ha podido comprobar, los pacientes que sufren un trastorno de control de impulsos por lo general presenta un bajo o nulo nivel de conciencia de los actos dañinos directos que realiza y que es plenamente inconsciente casi siempre de los daños colaterales que sus actos pueden acarrear.

Sugiere la necesidad de que la ley contemple más factores psicológicos y se generalice menos en relación al tema de los trastornos mentales pues cada enfermedad varia en lo que respecta a la incapacidad o discapacidad psíquica y por lo general también son variables en lo relacionado al nivel de conciencia y voluntad existente.

ANEXO 4
ENTREVISTA A LA PSICÓLOGA ESTEFANÍA CALDERON.
PSICÓLOGA CLÍNICA

El sábado 15 de octubre de 2011, la psicóloga Estefanía Calderón me permitió realizarle una breve entrevista en una reunión social en la que coincidimos, en relación al tema de estudio le pareció interesante el planteamiento acerca de la atenuación de penas a las personas que sufren de un trastorno de control de impulsos pues como mencionó, en realidad su nivel de conciencia disminuye al momento del acto.

Coincide con sus colegas en lo relacionado al diagnóstico, la etiología y las posibles causas y consecuencias de estos trastornos, además basa sus diagnósticos en los mencionados manuales.

En relación al tratamiento de estos trastornos, la psicóloga Calderón me dijo que varían dependiendo de las diversas escuelas psicológicas existentes y que ella basa sus tratamientos principalmente en el conductismo.

Coincide con sus colegas también en la idea de que no basta con realizar un diagnóstico y aplicar un solo tratamiento, considera indispensable diagnosticar este tipo de trastornos utilizando todos los mecanismos que están al alcance de psicólogos, psiquiatras y médicos y de igual manera utilizar diversos tratamientos para que así el enfermo pueda llevar una vida normal.

ANEXO 5
ENTREVISTA AL DOCTOR ERICSON TOSCANO AMORES
PSIQUIATRA PARTICULAR
DOCENTE DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

El lunes 31 de octubre de 2011, el Doctor Ericson Toscano, además de colaborar con la dirección de la presente disertación, me concedió una entrevista en su calidad de psiquiatra clínico respecto a los trastornos de control de impulsos y el planteamiento de los mismos como atenuantes de la responsabilidad en el cometimiento de delitos penales.

En lo relacionado al diagnóstico de los trastornos de control de impulsos el Dr. Toscano me manifestó que tanto psicólogos como psiquiatras en el Ecuador basan el diagnóstico en los mencionados manuales pero que en realidad en Ecuador el mayormente utilizado es el CIE 10 pues es el reconocido por el Ministerio de Salud. Basado en ellos y en lo que respecta a los síntomas, causas y consecuencias de los trastornos materia del presente estudio existe coincidencia con lo mencionado por los psicólogos citados y tales datos se encuentran descritos en la presente disertación.

Se me indica que es fundamental recordar los tres elementos clave para diagnosticar la presencia de un trastorno de control de impulsos, estos son una creciente tensión, un alivio al cometer el acto y un sentimiento de culpa posterior, los que he mencionado varias veces en el presente trabajo.

A diferencia de la psicología, la psiquiatría utiliza fármacos en los tratamientos administrados a los pacientes que sufren de diversos trastornos mentales, en el caso de los trastornos de control de impulsos me explica qué fármacos son utilizados y cuál es la función que estos cumplen, tal información la he citado en el presente trabajo y básicamente los medicamentos utilizados son estabilizadores afectivos, tranquilizantes, antidepresivos, antiepilépticos, anti sicóticos, entre otros. Aunque aconseja también que se acompañe el mismo con tratamientos psicológicos para obtener resultados favorables.

Los psiquiatras por lo general utilizan tratamientos sintomáticos y preventivos y lo usual es que en el ámbito psiquiátrico no existan tratamientos curativos para este tipo de trastornos aunque manifiesta que sí pueden llegarse a curar mediante la aplicación de tratamientos psicológicos.

El Dr. Toscano me habla acerca de la importancia de detectar si existe comorbilidad de trastornos, es decir, más de un trastorno que comparten varios síntomas y pueden llegar a ser confundidos por su similitud pero que deben detectarse de forma adecuada para que el paciente reciba el tratamiento necesario pues solo así podrá mostrar una mejoría.

ANEXO 6
CONVERSACIÓN CON EL PSICÓLOGO MIGUEL SANDOVAL.
PSICÓLOGO DE LA CÁRCEL 2.

Los días martes 27 y miércoles 28 de octubre de 2011 pude conversar dentro de las instalaciones del Centro de Rehabilitación Social para varones No. 2 con el Psicólogo del mencionado centro, el Dr. Miguel Sandoval, conversamos prácticamente toda la mañana en relación a los posibles internos que a consecuencia de un trastorno de control de impulsos han cometido delitos penales y por lo tanto se encuentran ahí cumpliendo la pena impuesta.

En relación al tema de estudio el Dr. Sandoval manifestó que le agrada mucho la idea de que se proponga la atenuación de la pena y la aplicación de penas alternativas para personas que sufren de trastornos mentales y no deberían estar, citando palabras textuales del doctor *“encerrados todos en el mismo sitio sin tomar en cuenta los problemas mentales que tienen, la peligrosidad que presentan y ni siquiera la gravedad del delito que se ha cometido”* pues como pude comprobar ese día, dentro del mismo pabellón se encuentran personas privadas de la libertad por asesinato, homicidio, robo, narcotráfico, etc. En realidad en la denominada cárcel 2, al menos la mitad de los internos son extranjeros y se hallan ahí por asuntos de narcotráfico y gracias a la ayuda del doctor pude encontrar pocos casos de personas que se ajustaban a mi perfil, de los cuales hablaré más adelante.

En relación a la sintomatología el Dr. Sandoval no tenía muy claro conocimiento de los trastornos de control de impulsos, lo cual me sorprendió, pero me habló de varios casos en los que ni siquiera se tomó en cuenta la existencia de un trastorno mental en varias personas que o bien aún estaban cumpliendo su pena, o bien ya habían salido o sido trasladadas a otra “cárcel”, siendo evidente, según me dijo, la existencia de los mismos por lo cual él habría considerado que tales personas debían ser tratados de manera diferente pero como me manifestó, “eso depende de las autoridades y ellos no se preocupan de esas cosas salvo en casos extremos de deterioro mental”, además de que dentro de las propias instalaciones no hay un lugar apropiado para colocar a esas personas.

Cuando le pregunté qué tan cierto era lo que iban manifestándome los internos a los cuales pude entrevistar, me dijo que les crea la mitad pues la mayoría “son muy mentirosos

y se hacen los inocentes” pero al preguntarle cuáles eran los mecanismos que utilizaban para confirmar el estado mental del interno además de las entrevistas realizadas cuando ingresaban no supo darme una respuesta clara, además, en los casos de evidente trastorno mental transitorio me indicó que él es consciente de que tales personas deberían ser tratadas al menos con medicación pero que no hay presupuesto suficiente para eso y aunque en ciertos casos previo al juzgamiento algunas personas habían sido diagnosticadas, otras por falta de recursos no habían tenido ese privilegio.

Algo que llamó mucho mi atención es el ver lo normal que se vuelve para las personas que trabajan dentro del centro de rehabilitación social, el comportamiento que tienen ciertas personas que claramente presentan un trastorno de control de impulsos u otro tipo de trastorno mental (casos de los que hablaré posteriormente) y el hecho de que nadie haga nada para modificar tal situación.

El día miércoles resultó ser día de visita y pude presenciar el comportamiento de los internos en su ámbito familiar y algo que realmente me sacudió fue ver la cotidianeidad con la que se manejan familias enteras que llegan de visita estos días. Algo que he mencionado dentro de la presente disertación es que dentro de las principales causas de los trastornos de control de impulsos se pueden ver factores psicosociales y familiares, es muy fuerte ver como niños de 10, 8, 4 y hasta 2 años o menos llegan a la cárcel (un lugar que para mí resultó tan atemorizante), con tanta familiaridad, como si para ellos fuese un lugar conocido, seguro y hasta agradable (por supuesto por el hecho de ver a un ser amado) y ver que se ha vuelto un lugar tan común en su vida cotidiana, que llegan a jugar fútbol y a visitar no sólo a sus familiares sino también a sus amigos y compañeros, que como he manifestado, en las circunstancias actuales dentro de los centros de rehabilitación social, pueden ser verdaderos criminales si tomamos en consideración el que todos los internos se hallan en el mismo sitio a pesar de que los delitos y las circunstancias sean totalmente diferentes. Hago hincapié en esto porque considero que bajo tales circunstancias no sería sorprendente que uno de esos niños resulte ser un delincuente cuando alcance una mayor edad y me parece cruel e inhumano que el hijo y en sí, la familia de una persona que no es un delincuente sino que sufre de un trastorno mental perfectamente tratable, tenga que adaptarse y acostumbrarse a rodearse muchas veces de verdaderos criminales cuando deberían ser otras las circunstancias.

ANEXO 7
CONVERSACIÓN CON EL DOCTOR PATRICIO BASABE.
ADMINISTRADOR DE LA CÁRCEL 3

El día miércoles 29 y viernes 30 de septiembre de 2011 visité el centro de rehabilitación social para varones No. 3 y algo que me sorprendió a sobremanera es la evidente peligrosidad de este centro de rehabilitación “la cárcel 3” en comparación con la “la cárcel 2” visitada previamente, el hacinamiento en que viven los internos y la falta de precauciones que se toman en relación al comportamiento de los mismos.

El Dr. Basabe me manifestó que consideraba muy interesante mi planteamiento y que con mucho gusto me brindaba su colaboración en mi investigación y me comentó que para él sería una excelente iniciativa el tomar en cuenta la existencia de este tipo de personas que al estar enfermas no deberían estar en prisión sino recibiendo otro tipo de tratamiento; Él me puso en contacto con varios internos que se encontraban detenidos por haber cometido un delito bajo la influencia de un trastorno de control de impulsos y me permitió entrevistarme con ellos siempre que voluntariamente desearan concederme la entrevista. (Posteriormente hablaré acerca de las entrevistas que más se ajustaron al perfil de mi investigación).

Finalmente y por breves minutos pude conversar con el psicólogo de la cárcel 3 y algo que me sorprendió y me molestó a la vez es que no pudo responder a ninguna de mis preguntas pues al parecer no tenía conocimiento de lo que le estaba hablando, además de que todas sus “respuestas” encerraban la idea de que para él “todos los que están ahí son culpables y hay que tratarlos como tal” en realidad me parece preocupante que una persona que se encuentra para analizar a los enfermos y verificar si en efecto son trastornos y circunstancias de tipo mental las que los han llevado a cometer el delito por el que están pagando, tenga ese pensamiento, esa actitud y principalmente ese desconocimiento de trastornos mentales existentes “dentro de su rama”.

ANEXO 8

ENTREVISTA A LOS INTERNOS DE LOS CENTROS DE REHABILITACIÓN SOCIAL PARA VARONES NO. 2 Y 3

Conversé con el Doctor Fausto Velásquez quien me manifestó que por la alta peligrosidad del centro de rehabilitación social No. 1 necesitaba un permiso escrito del Dr. Ricardo Morales, subsecretario de Rehabilitación social, quien me fue imposible de localizar por lo cual no pude realizar las entrevistas esperadas en el mencionado centro de rehabilitación social.

Con la autorización expresa de los Doctores Mario Abril y Fernando Gaón, Directores de los Centros de Rehabilitación Social de Varones No. 2 y 3, pude realizar varias entrevistas a personas privadas de la libertad cuyo perfil aparentemente se ajustaba a la presente investigación; a continuación citaré textualmente las entrevistas que realmente se ajustan al tema de estudio, sin mencionar los nombres reales de los procesados guardando así la confidencialidad de los procesos penales en que se encuentran:

1) ENTREVISTA AL SEÑOR KXXXX MXXXX (cárcel 2) (TRASTORNO EXPLOSIVO INTERMITENTE)

Sentenciado a 20 años por asesinar a su conviviente en un estado pasional, recibiendo en realidad la pena de 12 años al llegar a un arreglo económico con el juez que llevaba su caso.

¿Señor Mxxxx cuál es el motivo por el que usted se encuentra en este centro de rehabilitación social?

Yo me encuentro aquí porque en el año 2006 asesine a mi conviviente en un arranque de ira mientras en mi carro nos dirigíamos a la casa donde vivimos juntos hasta un mes antes del incidente (vía Tumbaco).

¿Cuántos años tiene?

34 años

¿Señor Mxxxx antes de encontrarse aquí cómo era su vida?

Yo soy ingeniero en sistemas, mis estudios superiores los realicé aquí en Quito en la Universidad Central, saque una maestría en sistemas en la ESPE y además tengo un master in business administration o sea una maestría en administración de negocios obtenida en la American University of Paris en Francia a la que pude asistir por una beca que me concedió el “Cenecid”.

Cuando volví a Ecuador, tenía 29 años y vine a vivir a la casa de mis papás, en lo laboral gracias a Dios encontré rápido un trabajo bueno, que me gustaba y en el que me pagaban bien en el xxxxxxxxx (institución privada reconocida) y trabaje ahí más o menos 2 años, ahí le conocí a mi ex conviviente.

¿Puede usted contarme cómo se dieron los hechos?

Claro, como le comentaba yo a ella le conocí en el trabajo, trabajábamos juntos en xxxxxxxxx y ella estaba jerárquicamente en un puesto inferior al mío, ella era colombiana, me gustaba bastante porque no puedo negarle que era una mujer muy atractiva y un día le invité a salir, usted sabe como son los colombianos, ella era alegre, divertida y muy guapa, al principio salíamos como amigos, luego salimos como algo más y a eso de dos meses de estar saliendo, decidimos formalizar nuestra relación y empezamos por así decirlo a salir oficialmente como pareja pero en realidad como en la oficina era prohibido tener relaciones con compañeros lo manteníamos en secreto y por eso a pesar de que nos veíamos todos los días, sólo en las noches nos comportábamos como pareja y a los 5 meses de relación más o menos decidimos irnos a vivir juntos en una casa que encontramos vía Tumbaco dónde vivimos juntos por 3 años.

Ella tenía 25 años y una hijita de unos 8 años con la que yo me encariñe bastante desde el comienzo, nosotros no queríamos tener hijos todavía y nos dedicábamos a ahorrar y ambos

empezamos a trabajar muy duro, trabajábamos de domingo a domingo y como le digo, como en el trabajo debíamos tener estatus de solteros, lo nuestro se mantenía en secreto en la oficina.

Algo que a mí no me gustaba pero que nunca le reclame porque así le conocí es que ella salía siempre con las amigas dejándole encargada la niña a la mamá, ella iba al menos una vez por semana a esos lady's night que hay por la Amazonas y yo mismo le pasaba dejando, como le digo, esa situación no me gustaba pero me tuve que adaptar. Pero si me enoje cuando el 14 de Febrero yo quería pasar con ella, darle una sorpresa o algo y ella se fue con sus amigas en lugar de quedarse conmigo y de repente un día, me acuerdo que estábamos en carnaval, me dijo que no quiere que vaya a la casa porque necesita estar sola un tiempo. Yo no puse ningún reparo, yo no estoy donde no me quieres, cogí mis cosas y me fui a vivir aparte hasta que a ella se le pase, nos veíamos en el trabajo pero éramos indiferentes, estuvimos separados más o menos 15 días pero yo necesitaba saber que mismo iba a pasar y un día que ella faltó al trabajo le fui a buscar a la casa para conversar.

Cuando llegué a la casa ella estaba ahí y cuando le dije que necesitaba que hablemos (de lo más tranquilo) ella se puso como loca, me dijo que quería terminar y que no podíamos estar juntos y se puso mal, se puso a llorar y me gritaba, se empezó a portar como niña, se metió en el armario y cuando yo quería sacarle de ahí me lanzaba golpes, en verdad estaba muy exaltada y eso me desconcertó, de repente recibió una llamada y se calmó. Yo le dije que hablamos cuando esté más tranquila y me fui, el rato que estaba saliendo de la casa me encontré en la puerta a un hombre y como quería evitar problemas sólo pase por un lado y me fui, cuando estaba yéndome el entró y cerró la puerta.

No hablamos varios días hasta que por una conocida me enteré de que ella decidió mandar a la niña a Colombia con su papá, entonces, yo que le había cogido cariño a la pequeña decidí con esa excusa hablar con ella y le ofrecí llevarle a su casa para conversar, ella accedió y saliendo de la oficina nos fuimos juntos, en el camino empezamos a hablar, le dije que por qué quería mandarle a la niña lejos si su lugar era con la mamá y dijo que necesitaba espacio por el momento para poder vivir su vida, eso me molestó y le dije que seguramente ella quería estar de ofrecida con otros hombres y la nena le estorbaba a lo que me respondió que eso no me interesaba, entonces le dije no era justo que de la nada ella

termine así conmigo sin motivo alguno y empiece a salir de un día para el otro con alguien más, en ese momento ella perdió el control y me dijo que soy un imbécil que soy un cornudo que siempre salí con otros hombres mientras estaba conmigo, yo intentaba calmarle porque estaba cansándome de que me agreda y ella se puso agresiva, además de insultarme me dijo que yo no la llenaba como mujer y que hasta mi miembro era de muy poco hombre, sólo recuerdo que se me nubló la visión y cuando me di cuenta ella estaba muerta en el asiento de al lado, me asuste porque no sabía que pasó, hasta ahora trato de hacer memoria pero no puedo acordarme de nada.

¿Señor Mxxxx cuál fue la causa de muerte de la señora?

Como le digo, realmente no me acuerdo de nada pero aparentemente le ahorque con el cable de la laptop, no sé bien como pasaron las cosas ni cuánto tiempo duro pero cuando le vi muerta me puse mal, me asuste, intente revivirle pero no pude y lo único que se me ocurrió fue esconder el cuerpo, como estábamos por el puente vía Tumbaco se me ocurrió botarle ahí en la quebrada y le arrastre tanto como pude, de repente cuando creí que ya estábamos lejos le bote pero cuando estaba regresando, como estaba muy oscuro yo también me caí al barranco y logré agarrarme porque sino me mataba pero no podía salir, al día siguiente unos policías me localizaron y lograron sacarme, yo estaba triste y asustado y creí que me iban a detener pero el cuerpo se había ido más abajo y ese rato no me acusaron de nada, sólo creyeron que me había caído y me dejaron ir.

Días después me detuvieron pues ya habían encontrado el cuerpo y como me aruño cuando peleábamos tenía mi sangre debajo de las uñas, me tomaron una muestra de sangre y como verificaron que era mía me acusaron, en los exámenes que me hicieron algunos doctores determinaron que yo tenía problemas de algún tipo no se con que nombres pero cuando me sentenciaron no se mencionaron los mismos.

En relación al presente proceso conversé con el Dr. Toscano y él reconoció el caso pues lo había tratado en el departamento de criminalística de la Universidad Central del Ecuador, me confirmó que efectivamente este señor presentaba un cuadro de comorbilidad pues además de un trastorno explosivo intermitente, sufría de un trastorno límite de la personalidad y debía recibir un tratamiento psicológico y psiquiátrico adecuado y tenía que

ser juzgado tomando en cuenta sus problemas mentales, pero como el mismo interno mencionó, al momento de su juzgamiento nadie tomó en cuenta su enfermedad.

Algo que llamó mi atención es que el señor Mxxxx está a la espera de recibir la libertad previa, la misma que aparentemente se aprobará en un par de meses, si consideramos que esta persona no fue juzgada tomando en cuenta su trastorno, y por ende tampoco fue sujeta a un tratamiento adecuado para controlar los episodios característicos de su enfermedad, es preocupante el hecho de que pronto vaya a ser reintegrado a la sociedad, pues es posible, que en vista de que aún presenta el trastorno por el cual cometió el delito en primer lugar, resulte un individuo peligroso. Tal vez si se hubiese tomado en cuenta su estado al momento de juzgarlo, aun existiendo una atenuación de la pena y por ende su posible libertad en la actualidad, él habría salido del centro de rehabilitación social después de recibir un tratamiento psicológico y psiquiátrico adecuados y por ende resultando menos peligroso para la sociedad y siendo menos probable que en un episodio de trastorno explosivo intermitente vuelva a cometer un delito semejante.

2) ENTREVISTA AL SEÑOR MXXXX VXXXX (cárcel 2)

(LUDOPATÍA)

Un caso que llamó mi atención fue el del señor Mxxxx Vxxxx, sentenciado 5 años de prisión por el delito de violación, fue acusado por su vecina pero nunca lograron determinar que él era culpable, aunque tampoco tenía pruebas para demostrar que era inocente.

¿Señor Vxxxx, qué edad tiene?

62 años

¿Señor Vxxxx cuál es el motivo por el que usted se encuentra aquí?

Yo estoy aquí porque me acusaron de violación, señorita le juro que yo no hice nada y nunca lograron comprobarme nada pero yo tampoco sabía cómo demostrar que era inocente y no tenía plata para pagar un abogado y el que me asignaron me dijo que podía

sacarme pero que necesitaba dinero y yo no tenía entonces no puede hacer nada y aquí me ve ya por cumplir la pena en seis meses.

¿Señor Vxxxx qué es lo que usted hace aquí para pasar el tiempo?

La verdad señorita, yo juego, aquí ya tengo un grupo y con ellos juego, lo que más jugamos es cuarenta rumi y parque, antes leía bastante pero ahora tengo mala la vista y todo lo que puedo hacer es jugar.

¿Señor Vxxxx usted únicamente juega para pasar el tiempo o existe alguna otra razón?

También por plata señorita, a veces se pierde también pero cuando gano me llevo unos 50, 60 dólares y ya tengo para darle a mi mujer cuando viene.

¿Cuánto tiempo juega aproximadamente?

A veces cuando no hay mucha plata solo nos quedamos unas cuatro cinco horitas pero otras veces que tenemos con qué, nos quedamos la noche y ahí es cuando más plata se gana o se pierde

¿Cuánto tiempo ha jugado señor Vxxxx?

Siempre me ha gustado jugar señorita, me acuerdo que yo peleaba con mi mujer porque cogía lo de los gastos de la casa para jugar y cuando perdía eran unas peleas, pero no jugaba tanto antes, aquí más bien he aprendido a jugar más, aquí he aprendido todas las malas mañas (sonrisa) yo antes no fumaba y aquí con lo que se gana toca conseguirse los cigarrillos. Pero es que aquí no tengo nada mejor que hacer pues señorita.

¿Señor Vxxxx qué pasa si empieza a perder o si viene de visita su señora?

Ahí me retiro nomás señorita, no vale perder mucho y cuando viene mi vieja salgo rapidito a verle. (Verifiqué este dato con el Dr. Sandoval y me dijo que es falso, que cuando está

jugando no come, no duerme y no sale a ver a las visitas y que se ha metido en problemas en un par de ocasiones porque no ha sido poca la cantidad que ha perdido).

En este caso, el delito del señor Vxxxx no fue consecuencia del trastorno de juego patológico que claramente sufre; pero lo he mencionado porque se puede ver que la ludopatía es un trastorno que ha tenido siempre y que claramente se ha agravado en prisión, lo que demuestra el hecho de que las circunstancias dentro de un centro de detención, hacen que el grado de enfermedad del ludópata se eleve, y lo cual evidencia además, que en el caso de una persona que en efecto se encuentra en prisión a causa de un delito cometido como consecuencia de la ludopatía, en lugar de recuperarse, lo que ocurriría es que probablemente se agravaría su trastorno.

3) ENTREVISTA AL SEÑOR JXXXX CXXXX SXXXX (cárcel 2) **(TRASTORNO EXPLOSIVO INTERMITENTE)**

Sentenciado a 16 años por homicidio simple, lleva dos años recluso y aún no logra adaptarse.

¿Señor Cxxxx, qué edad tiene?

23 años

¿Señor Cxxxx cuál es el motivo de que usted se encuentre aquí?

Yo estoy aquí acusado de homicidio señorita

¿Puede comentarme cómo se dieron los hechos por los cuales usted fue acusado de homicidio?

Yo nunca he sido una persona mala señorita, siempre he tenido mi carácter pero nunca he sido malo, siempre que llegaba del trabajo en las noches, antes de ir a la casa me pasaba por un billar que hay por el barrio, siempre hemos sido dos grupos, los de mi lado y los del

Jhony XXXX, esos manes siempre nos han tenido pica y a veces se armaban las broncas porque ellos venían a buscarnos.

Un día, martes me acuerdo, estaba llegando al billar, cuando vi que estaban en gran relajo, entonces me metí a defenderles a mis panas y el Jhony me cayó a golpes, ese rato me acuerdo que me hervía la cabeza y con uno de los tacos (de billar) le caí a golpes pero nos detuvieron y nos mandaron, sólo pensar en ese man me hierve la sangre señorita y así me pasaba cada que me acordaba, desde niño he sido así, cuando algo me molesta me enojo un montón de solo acordarme.

Un día hubo una fiesta en el barrio y la Magali, una amiguita que tengo, me invito, estábamos bailando tranquilamente y un rato fui al baño y yo que regreso le encuentro a esta pelada bailando con el Jhony, a mi yo no sé qué me pasó señorita, sentí que se me puso la cara roja y nunca me había enojado así, hasta ahí me acuerdo señorita pero me dicen que me he puesto como loco, que le he roto una botella en la cabeza y que le he empezado a dar contra el suelo y así le he matado a ese man.

Conversando del presente caso con el Dr. Sandoval me manifestó que este señor tiene un carácter difícil, que aún estando tranquilo de la nada suele ponerse violento y que varias veces en los dos años que va recluso ha sido castigado por los conflictos que ha armado, estoy casi segura de que realizando un análisis a este señor, ajustaría su comportamiento a un trastorno explosivo intermitente y por su bienestar y el de las personas que lo rodean, él debería recibir una medicación adecuada para tratar su problema y además un tratamiento psicológico, tomando en cuenta que las posibles causas de su comportamiento vienen desde la infancia.

4) ENTREVISTA AL SEÑOR AXXXXX BXXXX (cárcel 2) **(TRASTORNO EXPLOSIVO INTERMITENTE)**

Sentenciado a 16 años por asesinato, medicado desde hace varios meses, lleva recluso 4 años.

¿Señor Bxxxx, qué edad tiene?

40 años

¿Señor Bxxxx, cuál es el motivo de que se encuentre en este sitio?

Yo estoy aquí por asesinarle a mi esposa.

¿Le molestaría contarme cómo sucedieron los hechos?

Claro, no hay problema, yo antes de estar aquí nunca tuve una vida normal, siempre fui más bien tímido, alejado de las personas, siempre he tenido problemas con mi carácter porque me enoja muy fácilmente. Yo estude administración de empresas en la Universidad Católica, tengo una maestría en la universidad de Loja y ahorita estoy siguiendo otra desde aquí.

Antes trabajaba en una empresa y hace unos 10 años me puse un bar con un amigo de la universidad, ahí le conocí a la que luego fue mi esposa, esa fue una relación siempre muy pasional y muy tormentosa, la luna de miel nos duro el primer mes y luego ya no era lo mismo que al principio, ella sufría de fuertes depresiones al igual que yo y aunque sí nos queríamos en realidad pasábamos peleando la mayoría del tiempo. Yo siempre he sido muy explosivo entonces yo llegué hasta a pegarle pero cada que eso pasaba yo me quería morir cuando me daba cuenta de las bestialidades que le decía y peor las dos veces que le levante la mano, pero ella no se quedaba atrás, ella me gritaba, me insultaba y me aruño la cara en varias ocasiones.

Después de seis años mas de tormento que de alegría decidimos separarnos y ella se fue, antes de eso yo me puse otro bar, me separé de mi amigo y con la ayuda incluso económica de ella nos pusimos el negocio, nos iba bien pero si nos íbamos a demorar en cancelar las deudas, yo antes siempre fui cliente triple A, tenía varias ofertas para tener tarjetas de crédito y nunca estuve endeudado pero a raíz de que me case y nos pusimos el negocio eso cambió, y después de que ella se fue yo me quede endeudado y extremadamente

deprimido, tomaba pastillas para dormir y antidepresivos todas las noches, estaba mal y a veces también tomaba whisky pero no mucho porque me hacía daño.

Una noche yo estaba sólo en el bar porque aún no habría y estaba mal, estaba triste y tengo borrosos recuerdos de lo que pasó todo ese día, de repente recibí una llamada a mi celular y era mi esposa, no tengo idea de qué hora era pero sé que quedamos en vernos porque ella quería que le dé el porcentaje de las ganancias del mes, no se bien que paso ni cuánto tiempo pasó hasta que ella llegue pero cuando llegó ella estaba con un comportamiento bien raro, estaba cariñosa y eso me gusto, creo que yo también empecé también a ponerme romántico y de la nada ella se levantó y me cacheteo diciendo que soy un atrevido y que le dé el dinero porque ya se quiere largar, eso me puso peor de lo que ya estaba, me acuerdo que de las iras me puse a llorar y el rato que ella se puso a insultarme y a decirme que no sea <<perdone la palabra>> maricón, yo me exalté y me empezó a doler la cabeza, hacía un calor insoportable y no me acuerdo de nada más, a los dos días me desperté en el hospital Eugenio Espejo, no sabía qué hacía ahí pero habían dos policías en la puerta de mi cuarto, preguntando me enteré que le había matado a mi esposa, le había ahorcado y luego había intentado matarme en mi casa tomándome el frasco de unos antidepresivos llamados dominium y unas pastillas para dormir llamadas zetix todo mezclado con whyski. Mi vecino me ha encontrado tirado en las gradas con el frasco de pastillas en el bolsillo y un vaso de whisky roto al lado mío, y ahí ha llamado al hospital, aparentemente me he caído de la ventana desde en segundo piso, cuando le buscan a mi esposa para contarle que estaba mal es que descubren que estaba muerta y ahí me acusaron a mí, yo no recuerdo nada pero sí creo que he de haber sido yo porque estábamos discutiendo hasta lo que me acuerdo y supongo que estaba medio consciente de lo que pasó y por eso me quise matar.

¿Tomaron en cuenta los antecedentes que usted me comenta al momento de su juzgamiento?

En realidad creo que sí, cuando a mi me juzgaron el médico que me trato dijo que yo tenía lo que usted me dijo (trastorno explosivo intermitente) un segundo médico me dijo que tenía esquizofrenia y un tercer médico me dijo que lo que tenía era una cosa de la personalidad, personalidades múltiples o algo así, pero dijeron que como no estaba totalmente loco en pocas palabras igual tenían que encerrarme aquí pero si tomo

medicamentos desde hace unos dos meses, estoy tomando todos los días una tableta de floxetina y 9 gotas al día de goval que es un antisicótico y que me tiene más tranquilo.

¿Usted tuvo problemas relacionados con el comportamiento agresivo que describe?

Debido a mi agresividad yo aquí tuve muchísimos problemas los primeros meses, aún ahora algunas personas todavía me tienen recelo porque ni yo sé cómo puedo reaccionar.

A mí, por ejemplo, no se me puede tocar la cabeza o las orejas por atrás porque me descontrolo y le caigo a golpes a quien sea que lo haya hecho sin pensar y sin poder controlarme. Cuando llegué yo tuve problemas porque medio me decían algo y yo me ponía a la defensiva, gritaba y por lo mínimo quería golpear a la gente que me molestaba. Me castigaban casi todos los días al principio, alguna vez incluso le ataque a un guía y ahí si me fue mal porque me golpearon tanto que una semana no me pude mover.

Lo bueno es que ya he cambiado, yo mismo cada que me quiero descontrolar me recuerdo que debo calmarme y controlarme y aparte las medicinas creo que las medicinas sí me han ayudado, siquiera unos dos meses no he tenido líos y el Dr. Sandoval me ha ayudado bastante y tengo que al menos una vez por semana ir a hablar con él.

Es evidente que este señor sufre de un trastorno explosivo intermitente y debe ser tratado de una manera adecuada de forma psicológica y psiquiátrica, como él mismo ha manifestado, en un principio su internamiento resultó extremadamente riesgoso para sí mismo y para terceros y con suerte nadie resultó herido dentro del centro penitenciario pero de no ser tratado de forma adecuada, existe el riesgo de que cuando recupere la libertad recaiga y probablemente pierda los pocos avances que ha alcanzado pues la idea sería que él mismo aprenda a responsabilizarse de sus actos y de su vida, lográndose esto únicamente con la terapia adecuada..

5) ENTREVISTA AL SEÑOR NXXXX BXXXX (cárcel 3)

(PIROMANÍA)

El señor Bxxxx es el único interno que pude entrevistar en relación a este tipo de trastorno; supe que habían dos internos más que se ajustaban a este perfil pero se encuentran en la cárcel 1 y como mencioné no pude ingresar a la misma.

¿Señor Bxxxx, qué edad tiene?

24 años

¿Cuál es el motivo por el que se encuentra en este sitio?

Yo estoy aquí porque me acusaron de incendiar un departamento de chaguarquingo, me dieron 7 años y voy al segundo.

¿Es fundada la acusación que usted recibió?

Si es que quemé el departamento me pregunta (sonrisa), sí fui yo, pero en realidad yo no tenía la intención de quemar el departamento de doña Lupe, lo que paso fue lo siguiente: Yo estudiaba en el colegio Gabriela Mistral la nocturna, ahí tenía un amigo, el Freddy, él es el hijo de doña Lupe, la señora que me denunció, un día salimos temprano de las clases, fuimos a comernos unas salchipapas y como teníamos que hacer un deber fuimos a la casa de él.

Una media hora antes de llegar a la casa del Freddy se había ido la luz, la mamá había puesto velas por todo el departamento y a mi desde que soy guagua me encanta ver el fuego, y creo que eso no me hace pues un criminal, si o no?.Entonces lo que pasó es que empezamos a hacer el deber pero yo no podía concentrarme bien por jugar con las velas.

Perdone la interrupción ¿A qué se refiere al decir que jugaba con las velas?

(Sonrisa) Verá, le explico, me refiero a ver como baila el fuego y tocarle apenas con los dedos sin quemarme, otra cosa es soplar despacito como para apagarla pero sin que se

apague a la final, otra cosa que se hace es darle la vuelta y ver como se va quemando la vela y como se riega la cera.

Oh, gracias por la explicación, continúe por favor.

A ver, en que me quede, ah sí, entonces el Freddy me dijo “presta loco, vos no estás haciendo nada, anda a lavarte la cara para que te despiertes”, y me quito la cartulina, entonces siguiendo las indicaciones fui al baño que quedaba atravesando todo el departamento al fondo y me encontré en el lavabo un axe, entonces se me ocurrió soplar el axe contra la vela que me llevé y usted hubiera visto la llamarada tan bonita que se hacía cada que soplabo el axe a la vela, un rato después deje de jugar y volví donde mi amigo sin darme cuenta de que la cortina de baño se había prendido, la mamá de mi amigo salió gritando un rato después y cuando nos dimos cuenta ya se estaba quemando la casa y salimos corriendo, antes, el Freddy me pregunto cuando volví que qué estaba haciendo, porque creo que me demoré bastante y olía a axe entonces le conté y me dijo q bruto, verás, ahora me pagas uno nuevo y cuando se empezó a incendiar el baño pues era obvio que fue por mi culpa y ese rato llamaron a los bomberos y a la policía.

No se quemó todo el departamento pero si se dañaron bastantes cosas, los muebles, las cortinas, las alfombras, dijeron que en buena hora el fuego no tocó el tanque de gas “se imagina la explosión que se hubiera armado” (risas) pero bueno, los bomberos lograron apagar el incendio en buena hora y a mi ese rato me detuvieron porque disque estaba en delito no se que, (se refería a delito flagrante) y días después me llevaron a donde unos jueces que me declararon culpable y me dieron los 7 años que estoy pagando

¿Cómo se siente usted en relación a lo ocurrido en la casa de su amigo?

Si me siento mal, nunca habría querido causarle un daño al Freddy ni a su mamá porque siempre fueron buenas personas conmigo pero le aseguro señorita que nunca se me ocurrió que por jugar con el axe y una vela iba a pasar algo así, además, imagínese, si yo hubiera querido quemar la casa y hacer daño a todo el mundo, no me habría quedado ahí sentadote no cree.

¿Puede explicarme qué es lo que siente usted cuando ve el fuego, por ejemplo esas llamaradas que describió hace un momento producto del axe sobre la vela?

Chuta, no se cómo explicarle, es q es hermoso, de verdad es como lo que se siente cuando viene la novia de uno a visitarle, o sea, es un sentimiento de alegría, de emoción y el fuego no es tan malo como todo el mundo cree, es maravilloso, por algo lo creo Dios no cree y lo que si hay que tener cuidado pero como le dije en un principio, el pensar que el fuego es un milagro de la naturaleza y disfrutar viéndolo no me hace un delincuente señorita y en verdad lo que pasó fue un accidente, fu sin querer y me apena mucho estar pagando aquí por algo que no quise hacer y que no hice adrede.

¿Puede decirme señor Bxxxx, desde cuando le gusta admirar el fuego?

Desde chiquito, es que es bien chévere, yo antes, cuando era pequeño, vivía con mis abuelos en el campo y mi abuelita cocinaba con leña, desde ahí creo q me gusta, me acuerdo que me encantaba lanzar arañas y veeeer como se quemaban (risitas)

Claramente este señor es piromaniaco, como mencioné, es uno de los poquísimos casos que pude localizar pero algo que llamó muchísimo mi atención es el hecho de que cada que hablaba del fuego, él sonreía, le brillaban los ojos y parecía estar hablando de alguien o algo muy cercano a él pues lo hacía con la emoción con la que cualquier persona hablaría de sus padres o su pareja.

Considero que una persona que encierra las características del señor Bxxxx debe ser tratada psicológica y psiquiátricamente pues ni siquiera tiene la noción de lo peligroso que es lo que hace, inclusive para sí mismo y al recalcar tantas veces que por gustarle el fuego no es un criminal, aparentemente no comprende la magnitud siquiera de lo que hizo y por lo que está pagando una pena y peor aún, de lo que puede llegar a hacer.

ANEXO 10

ENTREVISTA A PERSONAS QUE TIENEN CONOCIMIENTO DE CASOS PARTICULARES DE FAMILIARES, AMIGOS O CONOCIDOS QUE SUFREN DE TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS QUE NO HAN LLEGADO A ÁMBITOS LEGALES.

1) CASO DEL SEÑOR MXXXX NXXXX (CLEPTÓMANO)

Un interesante caso de cleptomanía que me fue expuesto particularmente es el del señor Mxxxx Nxxxx, ex empleado de la Empresa Eléctrica Quito, en el año de 1990 su caso causó gran conmoción dentro de la institución pues se descubrió que cometía robos de diversa índole a medida que realizaba su trabajo. En las instituciones de la empresa empezaron a perderse cosas, unas de valor y otras a las que nadie les prestó atención, pero la culpa recayó en él, desde que empezaron a recibir extraños reclamos y denuncias de personas de un determinado sector de la ciudad en el cual justamente él era lector de medidores.

Una de las llamadas que resultó hasta divertida fue la de una señora que dijo ver cómo el señor que media la luz se iba llevando la casa del perro. Otras llamadas reclamaban por la pérdida de las mangueras de agua, escobas, rodapiés, entre otros objetos pertenecientes a las personas afectadas.

En esa época existió la pretensión de despedir al señor al descubrir sus actos pero después de realizarle un diagnóstico psicológico se determinó que era cleptómano y por tal razón no pudieron despedirlo, pero según me cuentan, desde que empezó a recibir tratamiento y a trabajar bajo la vigilancia de otras personas, el señor Nxxxx fue disminuyendo de a poco los hurtos que llegaron a caracterizarlo.

2) CASO DEL SEÑOR FXXXX RXXXX (Ludópata)

En el Año de 1973 en IETEL (Instituto Ecuatoriano de Telecomunicaciones) trabajaba el señor Fxxxx Rxxxx en el cargo de tarifador, su historia es bastante triste pues él era un jugador empedernido, por lo general su salario duraba máximo tres días pues lo apostaba

en el casino Humboldt que en esa época se hallaba por las calles Guayaquil y Venezuela en el centro histórico de Quito y casi siempre lo perdía todo o casi todo, eso lo llevaba a pedir prestado a sus amigos y compañeros y cuando no querían prestarle se enemistaba con ellos, además se supo que tuvo que devolver un carro que se había comprado por las grandes deudas que tenía, tales circunstancias provocaron que a la larga su esposa lo abandone llevándose consigo a sus hijos y las pocas pertenencias que tenían. Este señor trabajó muchos años en la mencionada institución y sobrevivía gracias a los favores de sus compañeros pero cada día se quedaba más solo y cada vez decrecía más su economía.

3) CASO DE LOS HERMANOS IXXXX Y MXXXX MXXXX **(Ludópata)**

El caso de estos señores es distinto a los que se ven frecuentemente puesto que su posición económica es estable y sólida, ellos actualmente residen en California y desde el año de 1963 cuando atravesaban aproximadamente los 20 años, son ludópatas, algo característico en los hermanos Mxxxx es que llegaron al extremo de desayunar todos los días en el Hotel Hilton Colón para trasladarse de inmediato al casino, lugar en el que permanecían todo el día y donde apostaban y también ganaban grandes cantidades de dinero.

Uno de ellos comentó alguna vez cuando uno de los empleados del cajero le preguntó si estudiaba en la universidad teniendo las grandes posibilidades económicas que posee y él respondió que ese dinero lo invierte en el juego y que la universidad no iba a irse a ninguna parte. Como es claro, este señor jamás ingreso a estudiar en la universidad.

Algo extremo que causo conmoción en la familia de estos hermanos es que al heredar una casa ubicada fuera de la provincia de pichincha ellos decidieron venderla para irse a vivir a las vegas por el tiempo que les dure lo que recibieron por la venta del inmueble.

La fortuna que poseían estos señores, fruto de la herencia que les dejaron sus padres ha disminuido pero en la actualidad viven cómodamente aunque alejados de sus familiares

ANEXO 11

JURISPRUDENCIAS.

1) Jurisprudencia: Tribunal Supremo Sala II de lo Penal. Sentencia 869/2008, de 3 de diciembre

Ponente: CARLOS GRANADOS PEREZ

Voces:

Comisión del Delito; Infracción Penal; Circunstancias Modificativas de la Responsabilidad Criminal; Atenuantes de la Responsabilidad Criminal; Eximentes Incompletas; Trastorno Mental Transitorio.

En la Villa de Madrid, a tres de Diciembre de dos mil ocho.

En el recurso de casación por infracción de preceptos constitucionales e infracción de Ley que ante nos pende, interpuesto por José Ramón , contra sentencia dictada por la Sala Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, conociendo del recurso de apelación interpuesto contra la sentencia dictada por el Tribunal del Jurado de la Sección 27 de la audiencia Provincial de Madrid, los componentes de la Sala Segunda del Tribunal Supremo que al margen se expresan se han constituido para la votación y fallo bajo la Presidencia y Ponencia del Excmo. Sr. D. Carlos Granados Pérez, siendo también parte el Ministerio Fiscal y como parte recurrida la acusación particular en nombre de Sara , representada por la Procuradora Sra. Carazo Gallo y estando el acusado recurrente representado por la Procuradora Sra. López Valero.

ANTECEDENTES

1.- El Juzgado de Instrucción número 6 de Getafe instruyó Procedimiento del Tribunal de Jurado de la Audiencia Provincial de Madrid que, con fecha 3 de mayo de 2007, dictó sentencia que fue recurrida en apelación ante la Sala de lo Civil y Penal y del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, recurso que fue resuelto por sentencia de fecha 4 de febrero de 2008.

2.- La sentencia dictada por la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, recurrida ante esta Sala, dictó el siguiente pronunciamiento: "FALLAMOS: Que debemos estimar y estimamos íntegramente los recursos de apelación interpuestos por la Abogacía del Estado y por la Procuradora de los Tribunales D^a Lucía Carazo Gallo, en nombre y representación de D^a Sara , contra la Sentencia del Tribunal del Jurado nº 12/07, de 3 de mayo de 2007 y en su virtud debemos condenar y condenamos a D. José Ramón como autor responsable de un delito de asesinato, con la concurrencia de la agravante mixta de parentesco. Se revocan la eximente incompleta de trastorno mental transitorio, la atenuante de reparación del daño y la atenuante analógica de embriaguez, subsistiendo únicamente la atenuante de confesión. Se condena a D. José Ramón a la pena de quince años de prisión, y la accesoria de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena y a que indemnice en concepto de responsabilidad civil a D^a Sara en la cantidad de 95.000,00

euros por el fallecimiento de su madre y en la misma cantidad a cada uno de los dos hijos menores siempre y cuando se acredite fehacientemente en ejecución de sentencia su identidad y filiación.- En cuanto las costas en la apelación se declaran de oficio".

3.- Notificada la sentencia a las partes, el acusado preparó recursos de casación por infracción de preceptos constitucionales e infracción de Ley, que se tuvo por anunciado, remitiéndose a esta Sala Segunda del Tribunal Supremo las certificaciones necesarias para su sustanciación y resolución, formándose el rollo y formalizándose el recurso.

4.- El recurso interpuesto se basó en los siguientes: MOTIVOS DE CASACION: Primero.- En el primer motivo del recurso se invoca infracción del artículo 21.1 del Código Penal , en relación al artículo 20.1 del mismo cuerpo legal. Segundo.- En el segundo motivo del recurso se invoca infracción, por inaplicación, de la atenuante analógica de embriaguez del artículo 21.6 , en relación con los artículos 21.1 y 20.2, todos del Código Penal. Tercero.- En el tercer motivo del recurso, se invoca infracción del artículo 24 de la Constitución con vulneración de los derechos fundamentales a la tutela judicial efectiva y a la presunción de inocencia.

5.- Instruido el Ministerio Fiscal y la parte recurrida del recurso interpuesto, la Sala admitió el mismo, quedando conclusos los autos para señalamiento del fallo cuando por turno correspondiera.

6.- Hecho el señalamiento para el fallo, se celebró el mismo y la votación prevenida el día 27 de noviembre de 2008.

FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- En el primer motivo del recurso se invoca infracción del artículo 21.1 del Código Penal, en relación al artículo 20.1 del mismo cuerpo legal.

Se solicita la aplicación de una eximente incompleta por situación de trastorno mental transitorio como fue apreciada en la Sentencia dictada por el Tribunal del Jurado. Este motivo, que es apoyado por el Ministerio Fiscal, debe ser estimado.

La Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid elimina la eximente incompleta de trastorno mental transitorio apreciada en la sentencia dictada por el Tribunal del Jurado y rechaza, incluso, una atenuación simple.

El relato fáctico de la sentencia inicial del Tribunal de Jurado, no modificado por la Sala Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid al conocer del recurso de apelación, viene a decir, entre otros extremos, que el acusado mantenía con Irlanda Blanca una relación estable de convivencia análoga a la conyugal y, tras escuchar una conversación telefónica de su pareja con una persona con la que el acusado suponía que mantenía una relación sentimental, le clavó un cuchillo que le causó la muerte, y que tras apuñalarla intentó reanimarla y pidió auxilio a los vecinos. Se añade en el relato fáctico, acorde con el veredicto emitido por los miembros del Jurado, que las conversaciones mantenidas por Irlanda Blanca con la persona que el acusado suponía que mantenía la relación sentimental le provocaron una situación de celos generándole un estado pasional

con alteración psíquica puntual que alteró de forma sustancial y severa sus facultades intelectivas y volitivas.

Se describe una vivencia que desencadena una reacción absolutamente anormal, y los miembros del jurado, tras valorar los informes médicos emitidos, las referencias a trastornos de la personalidad y la ingesta de alcohol, alcanzaron la convicción de que las facultades intelectivas y volitivas del acusado estaban alteradas de forma sustancial y severa y ello determinó que el Magistrado Presidente del Tribunal del Jurado, al redactar la sentencia, acorde con el veredicto, apreciase una eximente incompleta por trastorno mental transitorio.

Esta Sala tiene declarado, como es exponente la Sentencia 527/1998, de 15 de abril, que la perturbación fugaz que constituye una de las características del trastorno mental transitorio, puede manifestarse en una reacción vivencial anormal, que puede ser tan enérgica y avasalladora para la mente del sujeto que le prive de toda capacidad de raciocinio, eliminando y anulando su potencia decisoria, sus libres determinaciones volitivas, despojándole del libre albedrío que debe presidir cualquier quehacer humano responsable.

En el supuesto que examinamos, el delirio provocado por los celos, no fue tan enérgico que eliminase la capacidades intelectivas y volitivas del acusado, pero sí ha tenido la suficiente entidad, a juicio de los miembros del Jurado, para alterar de forma sustancial y severa sus facultades intelectivas y volitivas, por lo que debe estimarse congruente con ese veredicto la apreciación de una eximente incompleta de trastorno mental transitorio, apreciada por la sentencia del Tribunal del Jurado, que esta Sala, coincidiendo con el criterio del Ministerio Fiscal, entiende correcta, acorde con la doctrina que se ha dejado expresada.

SEGUNDO.- En el segundo motivo del recurso se invoca infracción, por inaplicación, de la atenuante analógica de embriaguez del artículo 21.6 , en relación con los artículos 21.1 y 20.2, todos del Código Penal .

Respecto a la atenuante de embriaguez, asimismo rechazada por la Sala Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, habría que sustentarla en la frase del relato fáctico en la que se dice que el acusado había ingerido bebidas alcohólicas que afectaron levemente sus facultades intelectivas y volitivas, limitando parcialmente la comprensión de la ilicitud de sus actos.

Esa leve y parcial afectación ha sido ya valorada, como señala el Ministerio Fiscal y se ha dejado expresado al examinar el anterior motivo, a los efectos de apreciar la eximente incompleta por trastorno mental transitorio, por lo que no puede tenerse de nuevo en cuenta para reducir aún más la capacidad de culpabilidad del acusado. Ello, unido a la levedad de la afectación, impide estimar la atenuante analógica por embriaguez que se postula.

El recurrente renuncia, por coherencia con los dos motivos anteriores, el motivo en el que se solicitaba la aplicación de una atenuante por reparación del daño.

TERCERO.- En el tercer motivo del recurso, se invoca infracción del artículo 24 de la Constitución con vulneración de los derechos fundamentales a la tutela judicial efectiva y a la presunción de inocencia.

Se dice vulnerado el derecho a la tutela judicial efectiva por ausencia de la debida motivación alegándose que el Tribunal Superior de Justicia se limita a transcribir los argumentos de la Abogacía del Estado recurrente y sin modificar los hechos que se declaran probados concluye declarando la improcedencia de aplicar una eximente incompleta.

La discrepancia con la valoración realizada por el Tribunal de instancia no supone ausencia de motivación. Se podrán o no compartir los razonamientos expresados en la sentencia recurrida ante esta Sala, pero han existido y la motivación resulta bien patente.

En todo caso, la estimación del primer motivo de este recurso deja sin contenido el presente en lo que se refiere a la solicitada eximente incompleta por trastorno mental transitorio.

Respecto a la invocada presunción de inocencia, nada se dice ni podría decirse ya que el propio recurrente ha reconocido la agresión mortal causada a su pareja.

El motivo no puede prosperar.

FALLO

DEBEMOS DECLARAR Y DECLARAMOS HABER LUGAR PARCIALMENTE AL RECURSO DE CASACION por infracción de preceptos constitucionales e infracción de Ley interpuesto por José Ramón, contra sentencia dictada por la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, de fecha 4 de febrero de 2008, en causa seguida por delito de asesinato, que casamos y anulamos, declarando de oficio las costas. Y remítase certificación de esta sentencia y de la que a continuación se dicta al mencionado Tribunal Superior de Justicia a los efectos procesales oportunos.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la Colección Legislativa lo pronunciamos, mandamos y firmamos Carlos Granados Pérez Perfecto Andrés Ibáñez José Manuel Maza Martín Luciano Varela Castro Siro Francisco García Pérez

PUBLICACION.- Leída y publicada ha sido la anterior sentencia por el Magistrado Ponente Excmo. Sr. D Carlos Granados Pérez, estando celebrando audiencia pública en el día de su fecha la Sala Segunda del Tribunal Supremo, de lo que como Secretario certifico.

Segunda Sentencia

En la Villa de Madrid, a tres de Diciembre de dos mil ocho.

En la causa incoada por el Juzgado de Instrucción número 6 de Getafe con el número 1/2005 y seguida ante la Audiencia Provincial de Madrid, por el procedimiento de la Ley del Jurado, por delito de asesinato, se dictó Sentencia el día 3 de mayo de 2007 por el Tribunal del Jurado, contra la que se interpuesto recurso de apelación ante la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, que estimó el recurso interpuesto por la Abogacía del Estado, en sentencia de fecha 4 de febrero de 2008, que ha sido casada y anulada por la pronunciada en el día de hoy por esta Sala Segunda del Tribunal Supremo, integrada por los Excmos. Sres. expresados al margen y bajo la Ponencia del Excmo. Sr. D. Carlos Granados Pérez, hace constar lo siguiente:

Antecedentes de Hecho

UNICO.- Se aceptan y reproducen los antecedentes de hecho de la sentencia dictada por el Tribunal de Jurado mantenidos por la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid.

Fundamentos de Derecho

UNICO.- Se aceptan y reproducen los fundamentos jurídicos de la sentencia recurrida a excepción de aquellos extremos que se refieren a la eximente incompleta de trastorno mental transitorio que se sustituyen por los razonamientos que se expresan en el fundamento jurídico primero de la sentencia de casación.

La estimación parcial del recurso, apreciándose la concurrencia de una eximente incompleta por trastorno mental transitorio, determina que deba modificarse la pena impuesta por el Tribunal Superior de Justicia de Madrid.

Como bien señala el Ministerio Fiscal, al apoyar este extremo del recurso, en el delito de asesinato ha concurrido la eximente incompleta por trastorno mental transitorio y la agravante mixta de parentesco, y acorde con lo que se dispone en el artículo 68 del Código Penal , atendido el número y entidad de los requisitos y las circunstancias personales del autor y especialmente la brutal desproporción de la reacción al estímulo vivencial padecido, se estima adecuada la imposición de una pena inferior en un grado, que se extenderá entre siete años y medio a quince años, y al concurrir, asimismo, una circunstancia agravante, procede situarnos en la mitad superior, que se extiende desde once años y tres meses a quince años, estimándose adecuada a la gravedad de los hechos, circunstancias concurrentes y a las relaciones existentes entre víctima y agresor una pena de trece años de prisión.

Fallo

Que manteniendo y ratificando los restantes pronunciamientos de la sentencia anulada, procede sustituir la pena de prisión impuesta por la Sala Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid de quince años de prisión por la de TRECE AÑOS DE PRISION.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la Colección Legislativa lo pronunciamos, mandamos y firmamos Carlos Granados Pérez Perfecto Andrés Ibáñez José Manuel Maza Martín Luciano Varela Castro Siro Francisco García Pérez

PUBLICACIÓN.- Leídas y publicadas han sido las anteriores sentencias por el Magistrado Ponente Excmo. Sr. D. Carlos Granados Pérez, mientras se celebraba audiencia pública en el día de su fecha la Sala Segunda del Tribunal Supremo, de lo que como Secretario certifico²¹⁹.

²¹⁹ Derecho. Com, Internet, http://sentencias.derecho.com/295301 TS_9973_2008-1-S. Acceso: 11 de noviembre de 2011

2) Jurisprudencia: Tribunal Supremo Sala II de lo Penal. Sentencia 1113/1998, de 29 de septiembre

Ponente: JOSE MANUEL MARTINEZ-PEREDA RODRIGUEZ

Voces:

Penal: Comisión del Delito: Infracción Penal: Circunstancias Modificativas de la Responsabilidad Criminal: Atenuantes de la Responsabilidad Criminal: Eximentes Incompletas: Trastorno Mental Transitorio

En la Villa de Madrid, a veintinueve de Septiembre de mil novecientos noventa y ocho.

En el recurso de casación por infracción de ley interpuesto por la Acusación Particular, D^o I.F.G., contra sentencia dictada por el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, en causa seguida a A.R.M. por delito de homicidio, los componentes de la Sala Segunda del Tribunal Supremo que al margen se expresan, se han constituido para la Vista y Fallo bajo la Presidencia del primero de los indicados y Ponencia del Excmo. Sr. D. José Manuel Martínez-Pereda Rodríguez, siendo también parte el Ministerio Fiscal y como recurrido, A.R.M., estando dicha parte recurrente representada por el Procurador Sr. G.P., y el acusado recurrido por la Procuradora Sra. J.J.

Antecedentes de Hecho

1.- El Juzgado de Instrucción número 2 de Morón instruyó sumario con el nº 1/1997 contra A.R.M. y, una vez concluso, lo remitió a la Audiencia Provincial de Sevilla, en la que por el Ilmo. Sr. Magistrado Presidente del Tribunal del Jurado se dictó, con fecha 29 de julio de 1997 sentencia, en la que se condenaba al acusado como autor de un delito de homicidio a la pena de seis años de prisión.

2.- Por la Acusadora Particular, Doña I.F.G., se interpuso recurso de apelación contra la indicada sentencia, sin que se llegara a formular tal recurso ni el supeditado por el Fiscal o por el acusado y condenado, y elevado todo ello al Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, con fecha 20 de noviembre de 1.997, el Tribunal del Jurado, en el procedimiento anteriormente señalado, dictó sentencia cuya parte dispositiva dice literalmente: FALLO: "Que desestimando el recurso de apelación interpuesto por el Procurador Don F.R.G., en nombre y representación de la acusadora particular, Doña I.F.G., representada en la alzada por la también Procuradora D^a L.M.T.T., contra la sentencia dictada, con fecha veintinueve de julio del presente año mil novecientos noventa y siete, por el Ilmo. Sr. Magistrado Presidente del Tribunal del Jurado, en el ámbito de la Audiencia Provincial de Sevilla, y cuya parte dispositiva consta en el cuarto antecedente de hecho de la presente, debemos confirmar y confirmamos en todas sus partes dicha sentencia, sin hacer una expresa imposición a ninguna de las partes de las costas causadas en esta alzada, que, por tanto, se declaran de oficio".

3.- Notificada dicha sentencia a las partes se preparó por la representación de D^a I.F.G., recurso de casación por infracción de ley que se tuvo por anunciado, remitiéndose a esta Sala Segunda del Tribunal Supremo las certificaciones necesarias para sus sustanciación y resolución, formándose el correspondiente rollo y formalizándose el recurso.

4.- El recurso interpuesto por la representación de la Acusación Particular se basa en los siguientes motivos: PRIMERO.- Por infracción de ley y al amparo del n° 1° del art. 849 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, por error de derecho, por inaplicación del art. 139.1 del Código Penal y aplicación indebida del art. 138 del mismo cuerpo legal; SEGUNDO .- Por infracción de ley, al amparo del n° 2° del art. 849 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, por error de hecho en la apreciación de la prueba, designándose como referencia documental el informe psiquiátrico emitido por los médicos forenses en los que se acredita que el acusado no padece enfermedad mental alguna.

5.- Instruidas las partes del recurso interpuesto, la Sala admitió el mismo, quedando conclusos los autos para señalamiento de Vista cuando por turno correspondiera.

6.- Hecho el señalamiento, se celebró la Vista el día 23 de septiembre. El Letrado recurrente, D. M.S.D. informó en apoyo de su recurso, solicitando se dicte sentencia de acuerdo con sus pedimentos. El Letrado recurrido, D. J.P.N., impugnó los motivos del recurso, solicitando la confirmación de la sentencia por ser ajustada a derecho. El Ministerio Fiscal impugnó el recurso solicitando la confirmación de la sentencia por ser ajustada a derecho. Por el Excmo. Sr. Presidente se dio cuenta del cambio en la composición de la Sala, siendo sustituidos los Excmos. Sres. Puerta y Marañón por los Excmos. Sres. Martínez-Pereda y Conde Pumpido, asumiendo el Excmo. Sr. Martínez-Pereda la ponencia del Excmo. Sr. Puerta.

Fundamentos de Derecho

PRELIMINAR.- El recurso, de casación por infracción de Ley, está interpuesto por la acusación particular contra sentencia dictada por la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía en segunda instancia, en apelación al fallo del Tribunal de Jurado. Ya la sentencia ahora impugnada, excelente resolución, ha dado cumplida respuesta a los dos motivos que se reproducen de nuevo casacionalmente con una reiteración por parte de la acusación particular contumaz frente a la clara doctrina de la sentencia a quo, ya explicitada en la profusa argumentación de la resolución recurrida.

El recurso se articula en dos motivos, ambos de infracción de Ley. El primero, amparado en el n° 1° del art. 849 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, aduce error de derecho por aplicación a los hechos probados de la calificación de homicidio sancionada en el art. 138 del Código Penal de 1995 y no de asesinato del art. 139,1° del mismo texto legal y el segundo y último, acogido al n° 2° del mismo precepto procesal del anterior, alega error de hecho en la apreciación de la prueba, aduciendo como documento la prueba pericial emitida por los Médicos forenses, que ha llevado a la aplicación de la circunstancia 1ª del art. 21, en relación con la 1ª del art. 20, estimando que no debió aplicarse la eximente incompleta de trastorno mental transitorio.

Por razones lógicas debe anteponerse este segundo motivo en su examen casacional.

PRIMERO.- El antepuesto motivo pretende combatir la afirmación del *factum* relativa a que "el acusado actuó cegado por la ira, en un momento de locura, debido a sus características inferiores al Sr. M.C., después de insultos, agresiones y bochornos ante todo el público que se encontraba en el bar y como consecuencia de ello el acusado tenía disminuida de forma importante la capacidad de controlar sus impulsos". Para ello utiliza un informe psiquiátrico, emitido por los médicos forenses que señalan que el acusado presenta rasgos neuróticos, si bien los mismos no afectan, ni a su inteligencia, ni a su voluntad y no se observa en el acusado signos o síntomas que hagan pensar que padezca algún trastorno psiquiátrico.

Luego el recurrente, ajeno a la mínima ortodoxia casacional, se refiere a pruebas testificales, pese a reconocer que no pueden apoyar un recurso de esta clase, y cita parcialmente algunas sentencias de la Sala, para concluir que existe un error en la apreciación de la prueba. Añade que del documento y la prueba testifical aducida, ha quedado suficientemente acreditado que el acusado no tenía afectadas, ni su voluntad, ni su conocimiento y era perfectamente consciente de lo que estaba realizando. Luego, dando un salto del error *facti* al *iuris*, la parte impugnante estima que no debió apreciarse la eximente incompleta de trastorno mental transitorio.

Vuelve, finalmente a señalar que la sentencia del Tribunal de Jurado y la dictada en apelación inciden en error de hecho en la apreciación de las pruebas, infringiendo por aplicación indebida la circunstancia primera del art. 21, en relación con la primera del art. 20, ambos del Código Penal.

Pocas veces ha contemplado esta Sala de lo Penal del Tribunal Supremo una amalgama de error de hecho y de derecho tan heterodoxa en la vía casacional, como en el presente. El motivo mereció ser inadmitido en precedente trámite y ahora tiene que ser desestimado inexcusablemente.

Con el planteamiento de tal motivo desconoce la parte impugnante o prescinde de la doctrina reiterada por esta Sala respecto al error *facti*.

Como ha señalado la reciente sentencia 99/1998, de 30 de enero, "sabido es que el error sólo puede prosperar cuando, a través de documentos denominados "literosuficientes", se acredita de manera indubitada la existencia de una equivocación en la valoración de la prueba, siempre y cuando ese supuesto error no resulte contradicho por otros medios probatorios de, al menos, análoga consistencia, credibilidad y fiabilidad, puesto que no existiendo en el proceso penal pruebas excluyentes, todas son aptas para propiciar la íntima convicción del artículo 741 de la L.E.Cr.

De otro lado, esos documentos han de traslucir, sin ningún género de dudas, el error, precisamente porque acreditan de manera fehaciente un determinado hecho para la posteridad sin necesidad de acudir a otras pruebas. Son representaciones gráficas (escritas, grabadas por cualquier medio técnico, recogidas por radio o televisión, etc.) de pensamientos, de ideas, de actos o hechos acaecidos, de conductas o de sucesos, generalmente por escrito y producidas fuera de las actuaciones, por medio de las cuales se acogen fielmente y frente a todos, un determinado contenido, sea o no con la finalidad de constituir una determinada prueba procedimental.

Es así que, aparte de que el error ha de guardar directa relación con lo que es objeto principal del juicio, si sobre el punto respecto del cual se alega el error se hubieran llevado a cabo otras pruebas, similares o distintas, con resultado diferente, se reconoce entonces al Tribunal la facultad de llegar a una conjunta valoración que permite estimar que la verdad del hecho no es la que aparece en el documento o en los documentos especialmente traídos a colación, si no la que ofrece ese otro o esos otros medios probatorios.

El error de hecho supone, pues, no que los Jueces desconozcan los documentos que se alegan sino, por el contrario, que los mismos se interpretaron erróneamente o que fueron simplemente desdeñados. Más cuando la sentencia impugnada los analizó y, a pesar de lo cual, y en el marco de un racional y justo análisis, se apoyó en otros medios probatorios de significado contrario a aquéllos, no puede alegarse, salvo supuestos excepcionales, el error que ahora se invoca, puesto que entonces se estaría tratando de un problema de valoración de pruebas que, también como es sabido, es de la exclusiva incumbencia de los Jueces a tenor de lo señalado en los tantas veces citados artículos 741 procesal y 117.3 constitucional.

En conclusión, el error de hecho exige una serie de requisitos, con base en lo hasta aquí expuesto, necesarios para el éxito de la reclamación. Estos son, generalmente, los siguientes: a) que se hayan incluido en el relato histórico supuestos no acontecidos o inexactos; b) que dicho error sea notorio, evidente e importante, no superfluo; c) que la equivocación se derive directamente o se ponga de manifiesto como consecuencia de documentos legalmente aportados a las actuaciones; d) que el supuesto error no esté desvirtuado por otras pruebas de igual consistencia, credibilidad y fiabilidad; y e) que los documentos que aseveren el supuesto error sean válidos a estos efectos casacionales, es decir, que no se trate de puros actos personales documentados aunque lo sean bajo la fe judicial como pueden ser las declaraciones de testigos o inculpadados, y el contenido de las actas del juicio oral" Lo primero que acontece en la irregularidad casacional del motivo es que no se combate declaración fáctica, sino jurídica.

En segundo lugar, que el dictamen de los forenses no desvirtúa, desdice o niega lo del relato fáctico, antes al contrario, alude a los rasgos neuróticos del acusado, que presenta un concepto de honor muy primitivo, no le gusta que le ridiculicen en público y sometido a situaciones de este tipo, se ofusca y las resuelve con formas muy primitivas de reacción, o no les habla o llegado el caso se pelea...

Precisamente cuanto se recoge en tal informe está acorde con los hechos probados por el Tribunal de Jurado, que el acusado actuó cegado por la ira y por las agresiones e insultos del Sr. M.C.

Lo restante "que como consecuencia de ello el acusado tenía disminuida de forma importante la capacidad para controlar sus impulsos", supone una apreciación valorativa realizada por el Jurado, pero tampoco se contradice con el referido informe.

O sea, no existe error. El sedicente documento no lo acredita y, por si no fuera bastante, lo que, en definitiva se combate es un error iuris en el motivo, o sea la aplicación de la eximente incompleta de trastorno mental transitorio.

Mas, si desde esta perspectiva casacional, el motivo tiene que perecer y en su irregularidad incluso cita corroborantes testificales que no son utilizables en esta vía casacional -ver

sentencia 142/1997, de 5 de febrero y las resoluciones en ella citadas- también desde su finalidad de combatir la aplicación del trastorno mental transitorio, que supone un problema de subsunción normativa y precisaba la utilización de la vía procesal del n° 1° del art. 849 de la Ley adjetiva, debe correr idéntico rechazo.

Pero, aunque se aceptase tal irregularidad y se señalase y reputase la existencia de error -lo que se dice tan sólo a efectos meramente dialécticos- tampoco prosperaría nunca el motivo.

Las sentencias 775/1997, de 31 de mayo y 884/1997, de 20 de junio, han señalado que " Entre los requisitos del vicio alegado está el de la esencialidad del error y trascendencia para la subsunción. Es obvio que el error ha de ser trascendente o con valor causal para la subsunción, como también de manera muy reiterada señala la jurisprudencia de esta Sala - sentencias, entre muchas, 776/1992, de 6 de abril, 2.681/1992, de 12 de diciembre, 236/1993, de 12 de febrero, 570/1993, de 16 de mayo, 1.696/1994, de 4 de octubre, 2.124/1994, de 5 de diciembre, 162/1995, de 24 de abril-; por lo que no cabe la estimación de un motivo orientado en este sentido si se refiere la mutación a extremos accesorios o irrelevantes; lo que es consecuencia de la doctrina del Tribunal Constitucional en orden a la irrelevancia de los errores secundarios en la motivación; y así como señala la sentencia del Tribunal Constitucional 44/87 de 9 de abril "carecería así de sentido la concesión de un amparo que se limitara a anular una parte de la motivación de la sentencia y mantuviera en su integridad el fallo. Pero también carecería de sentido anular totalmente una sentencia, incluido el fallo, con el único objeto de que el órgano judicial dictara una nueva sentencia en la que confirmara el fallo, pero corrigiera posibles desaciertos en la redacción de su fundamentación"; y en la más reciente sentencia del Tribunal Constitucional 124/1993, de 19 de abril, que "los errores cometidos en la fundamentación jurídica de las resoluciones judiciales sólo tienen trascendencia constitucional en cuanto sean determinantes de la decisión adoptada, esto es, cuando constituyan el soporte único o básico de la resolución, de modo que, constatada su existencia, la fundamentación jurídica pierda el sentido y alcance que la justificaba y no pueda conocerse cuál hubiese sido el sentido de la resolución de no haberse incurrido en el mismo"; doctrina también coincidente con la reiterada de esta Sala, representada entre muchísimas por la reciente sentencia del Tribunal Supremo 688/1996, de 15 de octubre" La irrelevancia del motivo se patentiza en su inanidad e intrascendencia. Aunque se recogiese en el factum, lo que literalmente se dice en el informe forense, el resultado no cambiaría nada, pues la reacción del acusado no se alteraría y tampoco -tema puramente jurídico exclusivamente- lo referente a la semieximente de trastorno mental transitorio.

Porque, precisamente el informe pericial no es contrario a lo que proclama el factum, antes al contrario lo explica y razona. El acusado ha tenido una reacción primitiva por haber sido vejado públicamente y ha reaccionado con una defensa primitiva de su honor y alterado y ofuscado por la pública afrenta. Pero, en todo caso, como la doctrina de esta Sala, desde mucho tiempo atrás y desde luego, desde la reforma de 1983, permite la aplicación del trastorno mental transitorio completo e incompleto sin exigencia del fondo patológico en el sujeto, resulta asaz intrascendente el motivo de error de hecho para estos efectos.

SEGUNDO.- La actual fórmula dicotómica del número 1° del artículo 20 del Código Penal vigente de 1995, que comprende, tanto a "el que al tiempo de cometer la infracción penal, a causa de cualquier anomalía o alteración psíquica no pueda comprender la ilicitud del hecho o actuar conforme a esa comprensión", como "el trastorno mental transitorio no "provocado por el sujeto con el propósito de cometer el delito", así "previsto ni debido

prever su comisión", que procede del Código de 1932, que lo estableció, por primera vez, entre nosotros, al colocar junto a la enajenación, el trastorno mental transitorio, en sustitución de la "situación de inconsciencia" que figuraba en el Proyecto del texto republicano. Si en el momento de su instauración entre nosotros, la enajenación tenía que ser completa, de fondo patológico, continua y coetánea al momento de la acción causante del hecho antijurídico, el trastorno mental regularía la no permanencia en la afección del agente. Se ha destacado el acierto de la fórmula por no emplear un lenguaje técnico psiquiátrico.

Pero para su diferenciación entre ambas categorías, toda vez que produce perturbación del psiquismo, acudió este Tribunal Supremo a la permanencia de la anomalía o alteración psíquica con los efectos descritos en el art. 20,1ª del texto de 1995 -antes bajo la rúbrica del enajenado- frente a la brevedad del trastorno mental transitorio. O sea, brevedad y temporalidad en éste, pero también a causas endógenas en la enajenación y exógenas en el trastorno.

En cuanto a la base patológica del trastorno mental transitorio fue negada por un sector doctrinal como exigencia inexcusable en la apreciación de la eximente, porque no es un requisito exigido por el legislador desde su formulación en 1932 hasta la fecha y los ejemplos extranjeros que utilizan la misma terminología que nuestros textos punitivos, lo hacen constar expresamente, como hacía el Código soviético de 1926 y el mejicano de 1931, o implícitamente el Código de Defensa Social de Cuba que ordena al Tribunal decretar el internamiento. No cabe duda de que el propósito del legislador no ha sido el de establecer una especie de locura o enajenación, sino añadir los estados de inconsciencia que se echaban de menos en el Código español de 1870. Finalmente, una perturbación de intensidad psicológica puede darse en una persona sin precisar la necesidad de una permanente base patológica.

Si bien la jurisprudencia comenzó señalando la necesidad de fondo patológico -ver, por todas, sentencias de 1 de marzo de 1935, 11 de abril de 1936, 10 de febrero y 5 de marzo de 1945, 2 de abril de 1949, 23 de septiembre de 1966, 29 de marzo de 1984 y 29 de septiembre de 1986- otros no especificaron tal requisito -sentencias de 19 de diciembre de 1935, 28 de junio de 1941, 15 de abril de 1949, 4 de abril de 1968, 27 de junio de 1979, etc.-. Pero ya la sentencia de 14 de febrero de 1987 recogió que hasta la década de los cincuenta, el Tribunal Supremo exigía que el trastorno mental transitorio tuviera un origen o fondo patológico, lo que coincidía, por otra parte, con el dictamen de prestigiosas psiquiatras.

Pueden citarse así determinadas resoluciones que proclaman la innecesariedad del fondo patológico -sentencias de 30 de mayo de 1968, 9 de noviembre de 1974, 16 y 18 de junio y 6 de diciembre de 1975, 7 de marzo de 1976, 21 de febrero de 1978, 5 de marzo de 1980, 25 de septiembre de 1981, 18, 24 y 26 de enero y 22 de marzo de 1984, 25 de septiembre de 1985, 17 de abril, 9 de mayo y 18 de noviembre de 1986, 14 de febrero y 26 de octubre de 1987, 13 de junio, 2 de julio y 26 de octubre de 1992-.

Efectivamente, sin exigencia del fondo patológico pueden comprenderse, no sólo ciertas personalidades que no tienen alterada su conciencia de modo estable, como los epilépticos, y que reaccionan a estímulos de cierta importancia y de carácter exógeno, así como los estados emocionales y pasionales que en su hipertrofia se alegaban por las defensas como

fuerza irresistible y ahora como trastorno mental transitorio y que se admitieron en algunos casos -ver sentencia de 26 de enero de 1934, 19 de diciembre de 1935, 10 de marzo de 1947, y 16 de marzo de 1963, 28 de diciembre de 1964, 19 de mayo de 1965 y 29 de septiembre de 1986-.

Pero, últimamente, la doctrina de esta Sala ha admitido el trastorno mental causado por un arrebató u obcecación tan hipertrofiados y de tal entidad y magnitud que determinen la supresión de las facultades intelectivas y volitivas de quien se encuentra en tal estado -sentencias de 9 de mayo y 18 de noviembre de 1986, 3 de octubre de 1988 y 15 de octubre de 1990-.

Mas ha de añadirse a lo expuesto que fue la reforma penal de 1983, la que asestó el golpe de gracia a la exigencia del requisito del fondo patológico en el trastorno mental transitorio, al admitir que puede generar tal situación un arrebató y obcecación tan exasperados y de tal magnitud e intensidad que hayan causado la pérdida o supresión de las cualidades cognoscitivas y volitivas de quien se haya en dicho estado emocional o pasional -sentencias de 9 de mayo y 18 de noviembre de 1986, 3 de octubre de 1988 y 22 de septiembre de 1991- y declarando asimismo que trastorno mental transitorio y arrebató y obcecación son incomparables en su concurrencia -sentencias de 27 de septiembre de 1988 y 3 de mayo de 1991- porque como señala la resolución de 15 de octubre de 1990, al tener el trastorno mental y el arrebató en común una alteración de las facultades mentales producidas por estímulos provenientes de la víctima, tan sólo se diferencian por la intensidad de factores endógenos sin que lleguen a ser patológicos, y una cierta duración frente al carácter prevalentemente exógeno y sumamente fugaz, característico del arrebató, en todo caso, la intensidad ha de producirse atendiendo al conjunto de circunstancias concurrentes en cada caso.

Finalmente, como recogió la sentencia de 8 de junio de 1992, la diferencia entre el trastorno mental transitorio y el arrebató u obcecación fácil cuando se contempla la eximente completa, con relación a la semieximente el criterio mas acertado para la distinción es el de la mayor o menor intensidad del efecto que la causa exógena produce en la mente del sujeto y la diferente penalidad -art. 66- para la eximente incompleta y regla 5ª del art. 61 para la atenuante muy cualificada, con relación al texto penal anterior.

La mentada reforma operada en el texto penal por la Ley Orgánica 8/1983 dio nueva redacción a la atenuante 8ª del art. 9 del Código Penal anterior y así frente a la fórmula tradicional "de obrar por estímulos tan poderosos que, naturalmente, hayan producido arrebató u obcecación", se ha sustituido por "la de obrar por causas o estímulos tan poderosos que hayan producido arrebató, obcecación u otro estado pasional de semejante entidad". Esta nueva fórmula ha pretendido ensanchar el ámbito de las circunstancias originadoras de la atenuación, siempre que los estímulos o causas sean "poderosos" es decir, que alcancen determinada intensidad. El límite superior de la atenuante lo constituye el trastorno mental transitorio -completo o incompleto- mientras que el límite inferior lo integra el simple acaloramiento característico de la mecánica comisiva de ciertas infracciones, o por el leve aturdimiento que acompaña a otras -sentencias de 16 de febrero de 1985, 6 de noviembre de 1986 y 25 de febrero de 1987-. Pero, quizás, la mayor modificación consista en la supresión en el texto de 1983 del adverbio "naturalmente", que fue muy criticado en cuanto se interpretaba como exigencia que hubiera podido producir análogo efecto en la generalidad de las personas -sentencias, por todas, de 10 de febrero de

1982 y 28 de mayo de 1992- siendo ahora suficiente que al autor le produzca el arrebató -sentencias de 6 de octubre de 1984, 24 de abril de 1987 y 30 de noviembre de 1990- y hablando otras resoluciones -como las sentencias de 25 de febrero de 1987 y 26 de noviembre de 1988- de la doble valoración, tanto desde la perspectiva individual, como social, con lo que aparece ensanchado el ámbito de los estados pasionales, al desaparecer el citado adverbio con eficacia en la relación causal entre los estímulos y el resultado.

Se ocuparon de las diferencias entre el arrebató y el trastorno mental transitorio las sentencias de esta Sala de 8 de julio de 1992, 2138/1993, de 30 de septiembre, 850/1995, de 7 de julio, 844/1995, de 2 de octubre, 259/1996, de 29 de abril, 705/1996, de 10 de octubre y 527/1997, de 22 de abril. Esta última ha recogido que " No puede desconocerse el efecto perturbador de la conciencia producido por determinados estados emocionales de gran intensidad que actúan a modo de un choque psíquico que lleva al sujeto a reacciones vivenciales anormales.

Las reacciones vivenciales anormales pueden considerarse, tanto si aparecen en el terreno predisposto de un neurótico, como en un sujeto normal con grandes tensiones emotivas, puede ser valoradas como una causa de exención completa o incompleta. Llevarán aparejada la exención total cuando la intensidad de la reacción anómala produzca un estado semejante a la enajenación, para lo que es preciso que la reacción psíquica vaya acompañada de un trastorno de la conciencia que prive al sujeto de toda capacidad de valorar el contenido y consecuencia de sus actos" A la vista de todo cuanto ha quedado expuesto, el motivo tiene que perecer.

TERCERO.- El primer motivo del recurso, postpuesto en su examen casacional, aduce ex art. 489,1º de la LECrim. la aplicación indebida del art. 138 y denuncia la inaplicación del art. 139,1 del Código Penal vigente de 1995. En el extracto llega a afirmar que "en los propios hechos probados constan los requisitos necesarios para configurar el dolo directo, elemento de naturaleza objetiva fundamental para calificar los mismos como constitutivos del delito de asesinato previsto y penado en el art. 139,1 del Código Penal".

Aquí hay que redargüir al recurrente que no es el dolo directo tan sólo el determinante del asesinato, habida cuenta que puede presentarse y de hecho se presenta en el fecundo campo de la praxis también en el simple homicidio.

Precipitado por tal equívoco presupuesto, añade después el impugnante, que la idea de la muerte de la víctima fue abordada por el conocimiento y voluntad del autor, no en forma de dolo directo, sino eventual y ello en base al pronunciamiento del Jurado. Conviene precisar al respecto que la sentencia del Tribunal del Jurado dio por probado que al realizar la agresión el acusado "sabía que era muy probable que con ello le causara la muerte, y pese a ello no le importó asumir el riesgo de ese resultado mortal". Tales hechos fueron confirmados por la sentencia del Tribunal Superior de justicia, ahora recurrida casacionalmente.

Aquí el recurrente se precipita fuera de la vía utilizada casacionalmente, que abandona de modo absoluto, al pretender analizar la prueba practicada, con lamentable olvido, que el cauce procesal del nº 1º del art. 849 de la Ley procesal impone un escrupuloso respeto al hecho probado y su cuestionamiento o alteración desencadena la inadmisión del motivo (art. 884, 3º de la LECrim.) y en este trámite la desestimación.

Todos los esfuerzos del recurrente para trocar el dolo eventual, que aflora de la declaración del Tribunal de Jurado caen así en una vía inane y carente de base argumentativa y por consiguiente a espaldas de la mínima ortodoxia casacional.

CUARTO.- Igual suerte desestimatoria ha de correr la otra perspectiva parcial del motivo referente a la existencia de la alevosía.

Aquí el recurrente cita al respecto diversas resoluciones de esta Sala y concluye que la agresión se produce cuando la víctima está de lado al agresor y aprovechando al mismo tiempo que la víctima se hallaba confiada, al estimar que la situación de tensión creada por la riña precedente había cesado... Con lo cual inventa o adiciona a su capricho el escueto relato fáctico de la resolución del Tribunal del Jurado. Alude después a una alevosía sorpresiva y sigue de espaldas al factum para proclamar que la riña precedente había cesado y los contendientes habían sido llevados a sitios distintos y distantes del local. Ello, con independencia de que el Jurado por unanimidad declaró como no probado que "el perjudicado se encontraba plenamente desprevenido e indefenso, de forma que no tuvo ninguna posibilidad de esquivar, parar o repeler el golpe "y añadiendo que las dimensiones del local eran muy pequeñas, en el que se encontraba mucha gente y el perjudicado se encontraba de cara y las discusiones e insultos seguían.

Esta Sala no puede entrar en el planteamiento del recurrente por no respetar los hechos probados, inventarse otros y, sobre todo, por prescindir del intangible relato.

No se le escapa a esta Sala que el Jurado debió precisar más datos fácticos en su cometido, pero con los existentes, la alevosía no existe, ni puede sostenerse.

El motivo debe perecer por ello.

Fallo

QUE DEBEMOS DECLARAR Y DECLARAMOS NO HABER LUGAR AL RECURSO DE CASACION por infracción de Ley, interpuesto por la acusación particular, Doña I.F.G. contra sentencia dictada por el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, Sala de lo Civil y Penal, en apelación al fallo del Tribunal de Jurado, de fecha 20 de noviembre de 1997, en causa seguida a A.R.M., por delito de homicidio. Condenamos a dicha parte recurrente al pago de las costas ocasionadas en el presente recurso y a la pérdida del depósito que constituyó en su día. Y comuníquese la presente resolución al mencionado Tribunal Superior de justicia a los efectos procesales oportunos, con devolución de la causa, que en su día se remitió.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la Colección Legislativa lo pronunciamos, mandamos y firmamos.

PUBLICACION: Léida y publicada ha sido la anterior sentencia por el Magistrado Ponente Excmo. José Manuel Martínez-Pereda Rodríguez, estando celebrando audiencia pública en el día de su fecha la Sala Segunda del Tribunal Supremo, de lo que como Secretario certifico²²⁰.

²²⁰ Derecho. Com, Internet, http://sentencias.derecho.com/295301 TS_9973_2008-1-S. Acceso: 11 de noviembre de 2011.

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, Andrea Gabriela López Medina, con cédula de ciudadanía N° 1716041940, autora del trabajo de graduación intitulado "LOS TRASTORNOS DE CONTROL DE IMPULSOS COMO ATENUANTES DE LA RESPONSABILIDAD EN EL COMETIMIENTO DE DELITOS PENALES", previa a la obtención del Grado Académico de LICENCIADA EN CIENCIAS JURÍDICAS en la Facultad de JURISPRUDENCIA:

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los Derechos de Autor.
2. Autorizo a la PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la P.U.C.E. el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Quito, 9 de marzo del 2012



Andrea López Medina
c.c. 1716041940

REPÚBLICA DEL ECUADOR
DIRECCIÓN GENERAL DE REGISTRO CIVIL,
IDENTIFICACIÓN Y CEDULACIÓN



CÉDULA DE **CIUDADANÍA** No. **171604194-0**
APELLIDOS Y NOMBRES
**LOPEZ MEDINA
ANDREA GABRIELA**
LUGAR DE NACIMIENTO
**PICHINCHA
QUITO
SANTA PRISCA**
FECHA DE NACIMIENTO **1986-12-18**
NACIONALIDAD **ECUATORIANA**
SEXO **F**
ESTADO CIVIL **Soltera**





INSTRUCCIÓN **SUPERIOR** PROFESIÓN / OCUPACIÓN **ESTUDIANTE** E333314242

APELLIDOS Y NOMBRES DEL PADRE
LOPEZ CARLOS RAUL

APELLIDOS Y NOMBRES DE LA MADRE
MEDINA RUTH ELIZABETH

LUGAR Y FECHA DE EXPEDICIÓN
**QUITO
2012-02-13**

FECHA DE EXPIRACIÓN
2022-02-13

 DIRECTOR GENERAL

 FIRMA DEL CEDULADO



00879243

  **REPÚBLICA DEL ECUADOR**
CONSEJO NACIONAL ELECTORAL
CERTIFICADO DE VOTACIÓN

REFERENDUM Y CONSULTA POPULAR 07/05/2011

388-0107 **1716041940**
NÚMERO CÉDULA

LOPEZ MEDINA ANDREA GABRIELA

PICHINCHA **QUITO**
PROVINCIA **CANTÓN**
COTACOLLAO **COTACOLLAO**
PARROQUIA **ZONA**


F) PRESIDENTA (E) DE LA JUNTA

